

PERÍODO 130°



REPÚBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CÁMARA DE SENADORES DE LA NACIÓN

19ª REUNIÓN – 13ª SESIÓN ORDINARIA

31 DE OCTUBRE Y 1º DE NOVIEMBRE DE 2012

Presidencia del señor vicepresidente de la Nación, don **AMADO BOUDOU**,
de la señora presidenta provisional del Honorable Senado,
senadora **BEATRIZ ROJKÉS DE ALPEROVICH**, del señor vicepresidente
del Honorable Senado, senador **GERARDO RUBÉN MORALES**, y del señor
presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales, senador **MARCELO JORGE FUENTES**
Secretarios: señor don **JUAN HÉCTOR ESTRADA** y señor don **JUAN HORACIO ZABALETA**
Prosecretarios: señor **LUIS BORSANI**, señor **MARIO DANIELE** y
señor **SANTIAGO EDUARDO RÉVORA**



PRESENTES:

AGUIRRE DE SORIA, Hilda C.
 ARTAZA, Eugenio J.
 BARRIONUEVO, Walter B.
 BASUALDO, Roberto G.
 BERMEJO, Rolando A.
 BIANCALANI, Fabio D.
 BLAS, Inés I.
 BONGIORNO, María José
 BORELLO, Marta T.
 CABANCHIK, Samuel M.
 CABRAL ARRECHEA, Salvador
 CANO, José M.
 CASTILLO, Oscar A.
 CIMADEVILLA, Mario J.
 COLAZO, Mario J.
 CORRADI DE BELTRÁN, Ana María
 CORREGIDO, Elena M.
 DE LA ROSA, María G.
 DI PERNA, Graciela A.
 DÍAZ, María Rosa
 ESCUDERO, Sonia M.
 ESTENSSORO, María Eugenia
 FELLNER, Liliana B.
 FERNÁNDEZ, Aníbal D.
 FILMUS, Daniel F.
 FUENTES, Marcelo J.
 GIMÉNEZ, Sandra D.
 GIUSTINIANI, Rubén H.
 GODOY, Ruperto E.
 GONZÁLEZ, Pablo G.
 GUASTAVINO, Pedro G.
 GUINLE, Marcelo A. H.
 HIGONET, María de los Ángeles
 IRRAZÁBAL, Juan Manuel
 ITURREZ DE CAPELLINI, Ada del Valle
 JUEZ, Luis A.
 LABADO, María Esther
 LATORRE, Roxana I.

LEGUIZAMÓN, María Laura
 LÓPEZ, Osvaldo R.
 LORES, Horacio
 LUNA, Mirtha M. T.
 MANSILLA, Sergio F.
 MARINO, Juan C.
 MARTÍNEZ, Alfredo A.
 MAYANS, José M.
 MEABE, Josefina A.
 MENEM, Carlos S.
 MONLLAU, Blanca M.
 MONTERO, Laura G.
 MORALES, Gerardo R.
 MORANDINI, Norma E.
 NEGRE DE ALONSO, Liliana T.
 NIKISCH, Roy A.
 PARRILLI, Nanci M.
 PÉREZ ALSINA, Juan A.
 PÉRSICO, Daniel R.
 PETCOFF NAIDENOFF, Luis C.
 PICHETTO, Miguel Á.
 RACHED, Emilio A.
 REUTEMANN, Carlos A.
 RIOFRIO, Marina R.
 RODRÍGUEZ SAÁ, Adolfo
 ROJKÉS de ALPEROVICH, Beatriz L.
 ROLDÁN, José M.
 ROMERO, Juan C.
 RUIZ DÍAZ, Elsa Beatriz
 SANZ, Ernesto R.
 VERA, Arturo
 VERANI, Pablo
 VERNA, Carlos A.

AUSENTE CON AVISO:

LINARES, Jaime

SUMARIO

1. **Izamiento de la bandera nacional.** (Pág. 3.)
2. **Homenaje por el aniversario de la restauración de la democracia.** (Pág. 3.)
3. **Homenaje a víctimas de accidentes.** (Pág. 3.)
4. **Pedido de licencia.** (Pág. 4.)
5. **Homenaje a Atilio Alterini.** (Pág. 4.)
6. **Repudio por el embargo de la fragata “Liber-tad”.** (Pág. 4.)
7. **Búsqueda de Sofía Herrera.** (Pág. 9.)
8. **Asuntos entrados. Mensajes solicitando acuerdo.** (Pág. 9.)
9. **Plan de labor.** (Pág. 10.)
10. **Creación de un juzgado federal en la ciudad de Venado Tuerto.** (S.-55/12.) **Moción de preferencia.** (Pág. 10.)
11. **Envasado en origen de yerba mate.** (S.-2.969/12.) **Moción de preferencia.** (Pág. 10.)
12. **Inclusión de leyenda en papelería oficial para el año 2013.** (S.-2.664/12.) **Moción de preferencia.** (Pág. 11.)
13. **Regulación del derecho de formación deportiva.** (S.-2.024/11.) **Moción de preferencia.** (Pág. 11.)

14. **Reglamentación del instituto del *per saltum*.** (O.D. N° 1.232/12.) (Pág. 11.)
15. **Creación del parque interjurisdiccional marino Makenke.** (O.D. N° 961/12.) **Creación del parque interjurisdiccional marino Isla Pingüino.** (O.D. N° 962/12.) (Pág. 73.)
16. **Cuarto intermedio.** (Pág. 75.)
17. **Presupuesto de Gastos y Recursos de la Administración Nacional, ejercicio 2013.** (O.D. N° 1.230/12.) (Pág. 75.)
18. **Apéndice.**

I. **Plan de labor.** (Pág. 170.)

II. **Asuntos entrados.** (Pág. 171.)

III. **Asuntos considerados y sanciones del Honorable Senado.** (Pág. 217.)

IV. **Actas de votación.** (Pág. 568.)

V. **Inserciones.** (Pág. 574.)

—En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a las 12 y 11 del miércoles 31 de octubre de 2012:

Sr. Presidente. — La sesión está abierta.

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente. — Invito al señor senador por Santa Fe, Rubén Giustiniani, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los presentes, el señor senador Giustiniani procede izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (*Aplausos.*)

2

HOMENAJE POR EL ANIVERSARIO DE LA RESTAURACIÓN DE LA DEMOCRACIA

Sr. Presidente. — En la reunión de labor parlamentaria celebrada ayer se acordó rendir homenaje para conmemorar el 29º aniversario de la recuperación de la democracia.

Sr. Secretario (Estrada). — Se ha presentado un proyecto firmado por el señor senador Petcoff Naidenoff, en nombre del bloque de la Unión Cívica Radical, por el cual el Senado de

la Nación rinde su homenaje por el 29º aniversario de la restauración de la democracia en el día de la elección celebrada el 30 de octubre de 1983 y del cual resultó el primer gobierno democrático posterior a la sangrienta dictadura militar que vivió el país.

Sr. Presidente. — En consideración.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—Se practica la votación.

Sr. Presidente. — Aprobado por unanimidad.¹

3

HOMENAJE A VÍCTIMAS DE ACCIDENTES

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el senador Pichetto.

Sr. Pichetto. — Señor presidente: hay un proyecto de homenaje en función de dos proyectos de declaración, presentados por el señor senador Lores y la señora senadora Parrilli, de la provincia del Neuquén, por el grave accidente ocurrido en un supermercado, que es de público conocimiento.

Además, ayer ocurrió un hecho trágico en la provincia de Jujuy, en el que murieron cuatro personas jóvenes en un viaje hacia un acontecimiento deportivo.

Por lo tanto, pido que guardemos un minuto de silencio como un reconocimiento a las víctimas de estos dos hechos lamentables que han ocurrido en estas dos provincias hermanas.

Sr. Presidente. — Invito a los señores senadores a ponerse de pie para guardar un minuto de silencio.

—Así se hace.

Sr. Presidente. — Muchas gracias.

Entonces, ponemos a consideración ambos proyectos.

Si no se hace uso de la palabra, se van a votar en forma conjunta.

—Se practica la votación.

Sr. Presidente. — Quedan aprobados.²

¹ Ver el Apéndice.

² Ver el Apéndice.

En consecuencia, si ningún señor senador va a hacer uso de la palabra, se van a votar en general y en particular en una sola votación los proyectos en consideración.

–Se practica la votación por medios electrónicos.

Sr. Secretario (Estrada). – Se registran 56 votos por la afirmativa. Unanimidad.

–El resultado de la votación surge del acta correspondiente.¹

Sr. Presidente. – Quedan sancionados los respectivos proyectos de ley por unanimidad. Se comunicarán a la Honorable Cámara de Diputados.² (*Aplausos.*)

Agradecemos la presencia del intendente y de las autoridades de Parques Nacionales.

16

CUARTO INTERMEDIO

Sr. Presidente. – Corresponde considerar el dictamen en el proyecto de ley en revisión, por el que se aprueba el presupuesto de gastos y recursos de la administración nacional, ejercicio 2013.

En consideración en general.

Sr. Petcoff Naidenoff. – Pido la palabra, señor presidente.

Sr. Presidente. – Antes, tiene la palabra el senador Petcoff Naidenoff.

Sr. Petcoff Naidenoff. – Señor presidente: solamente quiero comunicar al cuerpo que cuatro bloques vamos a realizar ahora una conferencia de prensa. Que no se tome a nuestro retiro momentáneo del recinto como una falta de respeto ni a la Cámara ni al miembro informante, sino que avisamos que vamos a estar ausentes seguramente por algunos minutos de esta sala.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Petcoff Naidenoff. – Señor presidente: realmente, sería bueno que hiciéramos un cuarto intermedio de cinco o diez minutos...

Sr. Presidente. – ¿Por qué no pasamos al discurso del primer miembro informante...?

Sr. Petcoff Naidenoff. – La conferencia de prensa fue convocada a esta hora.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el senador Marino.

Sr. Marino. – Señor presidente: sería bueno que acordáramos un cuarto intermedio o que el bloque de la mayoría nos acompañe en la conferencia –como ustedes prefieran–.

Sr. Presidente. – Si hay asentimiento, pasamos a cuarto intermedio.

–Asentimiento.

Sr. Presidente. – Pasamos a cuarto intermedio.

–Son las 18 y 35.

–A las 18 y 48:

Sr. Presidente. – Continúa la sesión.

17

O.D. N° 1.230/12

PRESUPUESTO DE GASTOS Y RECURSOS DE LA ADMINISTRACIÓN NACIONAL, EJERCICIO 2013

Sr. Pichetto. – Pido la palabra.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Solicito que se dé lectura a la lista de oradores.

Sr. Mayans. – No tenemos quórum para votar.

Sra. Escudero. – Que se lea y cuando tengamos quórum la votamos.

Sr. Presidente. – El prosecretario le dará lectura.

Sr. Prosecretario (Borsani). – Están anotados los senadores Fernández, Montero, Romero, Artaza, Negre de Alonso, Nikisch, Filmus, Escudero, De la Rosa, Marino, Reutemann, Sanz, Estenssoro, di Perna, López, Higonet de Correa, Cano, Cabanchik, Morales, Mayans, Castillo, Verna, Giustiniani, Rodríguez Saá, Petcoff Naidenoff y Pichetto.

Sr. Pichetto. – Faltaría el senador Godoy.

Sr. Presidente. – Lo agregamos.

Cuando termine de hablar el senador Fernández procederemos a votar la lista de oradores.

Tiene la palabra el señor senador Fernández.

¹ Ver el Apéndice.

² Ver el Apéndice.

Sr. Fernández. – En tiempo y forma, conforme a la Constitución Nacional y las leyes vigentes, y en mi condición de miembro informante del bloque del Frente para la Victoria, voy a presentar el proyecto de ley del presupuesto nacional para el año 2013.

En función de la herramienta que vamos a tratar específicamente, haré algunas consideraciones y citaré algunos datos que no van a redundar sino que tratarán de graficar el marco en el que nos estamos desenvolviendo con esta propuesta.

En primer lugar, me referiré a variables macroeconómicas que comprenden a este presupuesto.

A partir de la desaceleración de la economía doméstica, en el año 2009, retomamos una expansión de la economía. Fuertes medidas contracíclicas permitieron fortalecer el mercado interno y recuperar la demanda efectiva por parte de la población.

En el año 2009 subió el producto bruto interno y fue positivo, nimio pero positivo al fin; y en el año 2010 subió un 9,1 por ciento, tasa superior a los años anteriores, e inclusive a la del año 2011, cuando subió el 8,9 por ciento, lo que representó una de las tasas más altas de América Latina.

Todo esto hizo que en el período 2003-2011 el promedio haya sido del 7,7 por ciento anual, y el producto bruto interno per cápita acumuló un crecimiento punta a punta del 66,2 por ciento.

El mercado interno se convirtió en el principal motor de la economía local. A pesar de lo que publican los profetas del odio –y así lo vemos todos los días–, gracias al aumento del poder adquisitivo y del empleo doméstico el consumo privado creció un 10,7 por ciento.

La inversión bruta interna fija registró una expansión del 16,6 por ciento, alcanzando el récord del 23 por ciento del producto bruto interno.

En términos de la economía global, la crisis de Europa y la leve recuperación de los Estados Unidos, con elevado desempleo y programas de ajuste fiscal, implicaron una desaceleración en el crecimiento global, llegando al 5,3 por ciento en el 2010, y empeorando en el 2011, cuando se registró un crecimiento del 3,9 por ciento.

En el segundo trimestre del año 2012, Estados Unidos registró un crecimiento del 2,3 por ciento; la eurozona, una caída del 0,8 por ciento; China tuvo un crecimiento del 7,6 por ciento; y Brasil un crecimiento del 0,5 por ciento. Lo cierto es que las previsiones en Brasil para el año 2013 son positivas, lo cual seguramente redundará en un beneficio para nuestra propia economía. En cambio, los países en vías de desarrollo registraron un ritmo de crecimiento más lento: Uruguay, 8,9 por ciento en el 2010 y 5,7 en el 2011; Brasil, 7,5 en el 2010 y 2,7 en el 2011.

En estos términos, las proyecciones para nuestro país indican que terminaremos el año 2012 con un crecimiento del 3,4 por ciento, algo que habíamos anticipado y sobre lo cual habíamos estado discutiendo en la comisión en el marco de este término que se ha dado por utilizar en los últimos tiempos de “la ralentización de la economía global”.

En términos de producción es bueno analizar la evolución de los procesos industriales.

Entre 1991 y 2002, la producción industrial se expandió un 0,5 por ciento anual promedio. Entre 2003 y 2011, se expandió en 9,7 por ciento promedio y en cuanto a la producción automotriz, que es uno de los ejes centrales en el marco de la producción, se contrajo entre 1994 y 2002 un 7,5 por ciento, mientras que entre 2003 y 2011 el crecimiento promedio fue del 21,6 por ciento.

Las manufacturas de origen industrial participan, aproximadamente, en un 30 por ciento de las exportaciones totales entre 1993 y 2001. Pero en el 2011, la participación de las manufacturas de origen industrial crece un 46,5 por ciento.

El presupuesto que se considera esta noche proyecta un crecimiento de un 4,4 por ciento del producto bruto interno basado en las perspectivas de la desaceleración de la economía mundial y en un principio repetido en muchas oportunidades, que es el de la prudencia fiscal y que se sostiene desde el 25 de mayo de 2003.

Se estima un nivel de exportaciones de 92.846 millones de dólares y de importaciones de 79.522 millones de dólares, lo que presenta un superávit comercial de 13.325 millones de dólares. En consecuencia, se prevé un cambio

de 5,1 pesos por dólar en el marco de la misma prudencia fiscal a la que recién hice referencia y en el de una flotación administrada, pilar de la política económica.

En efecto, se trata de un pilar, dado que se priorizan los niveles de salario y el mercado doméstico en contraposición a las metas de inflación utilizadas por los otros países de la región. Es común esta comparación de que nosotros tenemos mucha inflación y no la tienen nuestros vecinos. Nosotros, en este caso, no priorizamos la meta sino los niveles de salario y el mercado doméstico.

Con la administración del tipo de cambio se mantienen los incentivos de la demanda para los sectores productivos y se evitan las devaluaciones que producen efectos negativos en la distribución del ingreso, en los niveles de precios internos y en el nivel de actividad.

Entre pagar costos sociales generados por una devaluación y limitar el acceso al dólar para su atesoramiento, hemos tomado la decisión de utilizar esta última herramienta. Reitero, la de evitar el acceso al dólar para su atesoramiento. La principal fuente de divisas para el financiamiento, que proviene de las exportaciones de bienes y servicios, ha sido para el pago de importaciones de aquellos componentes de productos fabricados en la Argentina que son extranjeros, el pago de la deuda y la acumulación de reservas, indispensables para el proyecto, como fuera anunciado desde el 25 de mayo de 2003. No hay otra forma de hacerse de esa moneda. Endeudarse en el exterior para financiar desequilibrios de cuenta corriente ya no es una política de los argentinos. Eso fue anunciado desde el 25 de mayo de 2003 y esa ecuación no se ha roto. Se trata de un pensamiento político y de una declaración estratégico política que se sostiene y sostendrá en el tiempo.

Esto debe comprenderse y, en ese sentido, permítaseme agregar algún dato accesorio. Las divisas en manos de los particulares no financieros llegaron en el 2011 al 4 por ciento del producto bruto interno, lo cual es una desproporción. Si analizamos en términos del físico, Brasil tiene per cápita una tenencia de físico de 7 dólares cuando en la Argentina ronda los 1.300 dólares per cápita. Es decir que la diferencia es sumamente grande. Es importantísimo tomar

una decisión ya que no emitimos dólares ni tenemos otra forma de resolver esa situación.

Además, en la propuesta de sustitución de importaciones, que es una fuerte política pensada e incentivada por los préstamos del Bicentenario, y trabajada criteriosamente desde el Ministerio de la Producción y estudiando región por región según los productos que las distinguen, es obvio que está implícito el aumento de las importaciones. Es imperioso traer aquel elemento que nos va a permitir fabricar aquel componente que forma parte de un producto fabricado en la Argentina.

La Argentina fabrica camiones, pero no fabrica chasis ni bloc de motores. Si no se traen los chasis ni los blocs de los motores, no fabricaremos camiones. Es, entonces, imperioso contar con esa divisa para poder cumplir con esas exportaciones. Al día de la fecha, se lleva pagada en todo sentido una cifra que asciende a 84 mil millones de dólares.

Por ende, esto del cepo que no se utilice más. Que se razone cuál es el nivel de pago que se utiliza y cómo se maneja la economía de los argentinos en el cuidado de las reservas y en lo que hace al pensamiento serio sobre el destino de ese flujo.

Expresadas las variables macroeconómicas, se define en el presupuesto nacional un producto bruto interno de 2 billones 522.499 millones de pesos. Ello implicará un producto bruto per cápita de 12.312 dólares, lo cual implica el 48,4 por ciento más que en el 2008, previo a la crisis.

El crecimiento económico y las tensiones propias de todo proceso de expansión de la actividad han generado variaciones de precios, de lo cual somos conscientes. La desaceleración económica del 2009 implicó un enfriamiento de la suba de precios, pero en 2010 y en 2011 vuelven a repetirse. Y lo que ha pasado, mal que les pese ya que deben soportarnos, es que, sin escapar al control del Estado, dichos precios se han mantenido; no se han escapado como se suponía que podía pasar una vez que se pudieran apartar de la crisis específica generada en 2009.

Así, las políticas de subsidios y retenciones permitieron diferenciar precios internos de los bienes de la canasta y de servicios públicos y los ciclos internacionales. Es decir, los tres elementos que la componen.

Las políticas salariales y de recomposición del ingreso permitieron que el crecimiento económico fuera capitalizado por los trabajadores y por los sectores más vulnerables que, en definitiva, eran los que pagaban la vuelta en bote con el viejo concepto neoliberal del ajuste tras el ajuste y solamente permitir los movimientos o beneficios en el marco de los que más tienen. Esto es precisamente lo que sucede en la mayoría de los países de Europa, y ya voy a darles un ejemplo en unos pocos segundos.

Con estas medidas se sostuvo el proceso de inclusión social enunciado el 25 de mayo de 2003 por Néstor Kirchner y sostenido por nuestra presidenta en la actualidad.

La profundización de estas medidas nos indica que la tasa de inflación esperada para este año es del 10,8 por ciento. No tengo dudas de que la crítica se esforzará por sostener que nuestro país es el de mayor inflación de la región, y todas las cosas que ya conocemos y que escuchamos que se repiten todos los días.

El presupuesto nacional refleja claramente que no se usa la apreciación del tipo de cambio para compensar la inflación. En todo caso, la Argentina será el único país que no va a “primarizar” las exportaciones. No se hace eso porque, precisamente, no se deja impactar la devaluación en el mismo marco de lo que significan en el producto.

Por eso, el *boom* de detractores que nos persigue y que todos los días vapulean sobre este tema deberá reconocer que los que mejor hemos recompuesto el salario y la distribución de la riqueza hemos sido los argentinos.

El Informe de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas para el 2011 ubica a la Argentina entre los países del mundo con muy alto nivel de desarrollo humano. Un informe que alude específicamente a salud, educación y nivel de ingresos; tres elementos que no solamente mide la Argentina sino la CEPAL y las Naciones Unidas mediante sus formas.

Por ende, que reconozcan a la Argentina con muy alto nivel es algo sumamente importante. Y reitero que ya voy a comparar esto con las mediciones de países europeos y americanos de trascendencia, lo cual va a graficar claramente la situación en que nos encontramos.

Entre el 2006 y el 2011, según ese marco de las Naciones Unidas, ascendimos tres puestos. Pareciera que fuera poco, pero nos encontramos en el puesto 45 de 187. Para que se tenga en cuenta, que es el viejo concepto de los multiplicadores de la mañana, pagos por sabe quién, Chile ocupa el puesto 44 –estamos pegados a ese país– y Brasil el puesto 84. Reitero que esto lo informa las Naciones Unidas.

En otro sentido de análisis, quiero recordar que hace poco tiempo se trató la reforma de la Carta Orgánica del Banco Central. Y en ella no se relajó la meta específica de la Carta Orgánica original, que era preservar el valor de la moneda. Al contrario. Se le agregaron nuevas metas: la estabilidad financiera, el empleo y el desarrollo económico con equidad social. Todos puntos esenciales para el gobierno.

En cuanto al nivel de reservas, la nueva Carta Orgánica reconoce la necesidad de un cálculo permanente para determinar cuál es el mínimo de piso –ya no se está en un proceso de convertibilidad– que asegure la capacidad de atender la demanda del balance de pagos y prevé la autorización del uso de las reservas. Es decir que, ante un saldo excedente, se pueden utilizar las reservas para gastos de capital.

Por supuesto que la ortodoxia va a poner el grito en el cielo en esta posición, porque ellos pretenden que las reservas solamente sirvan para financiar la fuga de capitales o, en todo caso, rechazan todo lo que no tenga que ver con el financiamiento de la fuga de capitales. Para ser más contundentes, hasta el propio pago de la deuda rechazan que se haga con las reservas. Y si no se hace con eso, ¿de dónde quieren que saquemos los dólares para pagar? Del endeudamiento, como dice más de uno de los economistas que expusieron en la Cámara de Diputados, quienes nos dan como receta endeudarnos arriba del 14 por ciento para pagar lo que nosotros podemos sostener y generar desde nuestra propia acumulación de reservas.

Existe una creciente tendencia, por parte de las bancas centrales, a recuperar el rol de financiamiento de los tesoros. Veamos la participación en algunos de los países de los bancos centrales: en Inglaterra, el 95 por ciento; en Canadá, el 81 por ciento; en Estados Unidos, el 58 por ciento y tanto en Brasil como en la Argentina, el 52 por ciento.

En lo que a resultados fiscales se refiere, el superávit fiscal primario para 2013, sin pago de intereses de la deuda, asciende a 55.893 millones, lo que implica el 2,19 por ciento del producto bruto interno. El superávit financiero se estima en 587 millones, lo que representa el 0,02 por ciento del producto bruto interno. La recaudación estimada de la administración pública nacional se estima en 629.000 millones de pesos, lo que representa el 24,65 por ciento del producto bruto interno y un incremento, respecto del estimado para 2012 –el que estamos ejecutando–, del 24,2 por ciento.

Destaco en el incremento de los ingresos públicos el aumento en la participación de los impuestos de las provincias. Y en la participación, en la conformación de lo que significan los ingresos globales, el flujo de los ingresos tributarios, de los impuestos progresivos.

En 1997 el impuesto a las ganancias, los derechos de exportación y sobre los bienes personales representaban el 18 por ciento de la recaudación total en esta masa. Hoy representan el 31 por ciento. Es progresividad del impuesto. Eso significa que el pobre paga menos y el que más tiene paga más.

El gasto primario asciende a 573.000 millones, lo que representa el 22,46 por ciento del producto bruto interno y un aumento del 15,6 por ciento con respecto al gasto proyectado para 2012.

¿Esto es una política de ajuste, como señalan los eternos detractores de la actual gestión? No, para nada. No hay ninguna política de ajuste.

Por lo expuesto, el gasto total, incluyendo los 55.305 millones de intereses del pago de la deuda, asciende a 628.629 millones, lo que representa el 24,63 por ciento del producto bruto interno.

Debo insistir: en todas las variables económicas siempre está presente el principio de prudencia fiscal al proyectar los gastos y los ingresos. Reitero: siempre. Nunca hemos dejado de hacerlo desde el 25 de mayo de 2003. Por eso, en materia de pobreza revertimos la vergonzante situación en la que encontramos el país después del desaguado de 2001. Entre todos los argentinos logramos que pasara del 42,7 por ciento de los hogares y el 54 por ciento de las

personas bajo la línea de pobreza en 2003, al 4,8 y 6,5 por ciento, respectivamente, en 2012.

Respecto de 2011, casi el 1 por ciento de los hogares y el 1,8 por ciento de las personas mejoraron su situación de vida respecto del presupuesto en ejecución. Y la indigencia, que representaba el 20,4 por ciento de los hogares y el 27,7 por ciento de las personas, hoy representa el 1,8 y el 1,7 por ciento, respectivamente. Se verifica una caída de medio punto respecto de 2011, con lo cual en todas las situaciones nos encontramos con un mejoramiento de la situación real.

Insisto: esto lo vamos a ver mejor cuando lo comparemos con el resto de los países.

Entonces, la evaluación del coeficiente de Gini nos muestra con claridad este punto. Teniendo en 2003 un valor de 0,484, conociendo que 1 es el indicador de máxima desigualdad y 0 el de máxima ecuanimidad en cuanto a la distribución, pasó a 0,381 en el segundo trimestre de 2012.

La Argentina es uno de los mejores países de la región en materia de distribución. En cuanto al ingreso per cápita, en el cuarto trimestre de 2007 la brecha entre el decil más alto de los hogares y el más bajo, como lo dice la Comisión Fitoussi convocada por el presidente Sarkozy en la que participaron 21 ganadores de premios Nobel –entre los cuales estaban Amartya Sen y Joseph Stiglitz–, era 9,7. Hoy es 7,5.

En este marco, ¿cómo se comporta el flujo de ingresos y erogaciones en el sector público nacional? En infraestructura económica y social, la inversión pública se expandió alcanzando niveles históricos en términos de producto bruto interno. La inversión real directa del sector público nacional durante la convertibilidad había sido del 0,3 por ciento promedio del producto bruto interno.

Entre 2003 y 2011, este porcentaje fue del 0,9 por ciento; y desde 2009 superó el 1 por ciento del producto bruto interno.

La demanda agregada a través de la inversión atiende necesidades estructurales. ¿Cuáles son las necesidades estructurales que nosotros entendíamos que era imperioso utilizar para resolver la problemática propia de la población y generar trabajo? Era el ida y vuelta indispensable para su momento: luz, cloacas, gas, caminos;

todo lo que tenía que ver con la mano de obra intensiva, generada desde el Estado nacional, para cumplir con el resto de las provincias.

El gobierno lo entiende como inversiones y no como gastos. Por eso está presupuestado para invertir en 2013 unos 68.349 millones en infraestructura económica y social, lo que implica el 194 por ciento respecto de 2008 y representa el 2,7 del producto bruto interno. Vuelvo a insistir, presidente: el 2,7 del producto bruto interno en términos de infraestructura económica y social.

Eso es la definición del respeto y la seriedad por los otros.

Sra. Negre de Alonso. – Pido la palabra.

Sr. Fernández. – Le ruego que no, presidente, porque si no uno se pierde y en esto no quiero perder el hilo.

Sra. Negre de Alonso. – Después le pregunto.

Sr. Fernández. – Con mucho gusto le respondo todas las preguntas. La invito a cenar, si quiere. Tengo mucho respeto por la senadora Negre.

En este mismo marco, ratifico algo que desde el primer momento Néstor Kirchner nos dijo a nosotros –y perdón por la autorreferencia, venía bárbaro–, a sus ministros, que tenía que ser el pensamiento gráfico de una propuesta política distinta y de un modelo distinto, que era la educación.

Hace muchos años, los conservadores nos decían “gobernar es poblar”; y Néstor Kirchner decía “gobernar es educar”. La educación es el eje central de nuestro proyecto político. La decisión de Néstor Kirchner de llevar al 2010 una inversión en educación del 6 por ciento del producto bruto interno se plasmó con la ley 26.075; y se cumplió. Las metas se superaron todos los años y en 2010 fue 6,47 por ciento del producto bruto interno.

Después apareció la ley 26.606, de educación nacional, que en su artículo 9° establece que el Estado es el que garantiza el financiamiento del sistema educativo nacional. Cumplida la meta del 6 por ciento del producto bruto interno establecida en la ley 26.705, el presupuesto considerado del Estado nacional, las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en educación, no puede ser inferior al 6 por ciento del

producto bruto interno. Es la garantía que nos da a nosotros que educar es gobernar.

Pero yo quiero hacer en esto un alto, porque hemos sido agraviados públicamente por algunos de los medios –el de siempre, como no puede ser de otra manera, defendido por algunos senadores– y algunos de los visitantes que vinieron a la reunión de comisión. Fue por el tema de las becas, que para nosotros es fundamental. ¿Por qué razón? Porque entendemos que las becas son para aquellos que necesitan estudiar, que quieren estudiar y que no tienen con qué. Entonces, es el Estado el que tiene que hacer el gesto para que se acerquen a la universidad y lo sostengan.

En 2012, hay dos conceptos en la entrega de becas. Como Programa Nacional de Becas Universitarias entregamos 18.739 becas; y como Programa Nacional de Becas del Bicentenario, 27.424 becas. Esta suma da 46.163 becas en 2012.

Para 2013, tenemos dos conceptos que, a su vez, están subdivididos en otros dos conceptos. Tenemos un concepto que es el Programa Nacional de Becas Universitarias y el otro que es el Programa de Becas del Bicentenario, que son componentes de otros dos componentes a su vez. ¿Cuáles son los componentes? Por un lado, aquellos que van a ingresar a la universidad y, por otro lado, los que ya están en la universidad y los sostienen, aquellos que tienen que renovarlos. Llamémoslos “renovantes”, permítaseme el término.

¿Qué es lo que hicieron? Tomaron el número de las becas del año pasado, 46.163, pero le restaron solamente de los ingresantes, que son 22.296. Como puede ver, presidente, el que nunca falla dice: “El gobierno elimina 23.867 becas”. ¡Esto es un insulto! ¡Es un escupirnos en la cara a aquellos que creímos en la educación! Para el que no se da cuenta, es *Clarín* el que lo publicó. “El gobierno elimina 23.867 becas para estudiantes universitarios”. ¡Una vergüenza!

Pero para romperle el día definitivamente a esta mugre a la que nos tiene acostumbrados, a los cientos de miles de millones de mentiras que nos dicen diariamente, si analizamos la política universitaria entre 2003 y 2012 veremos que la matrícula sube más o menos un 20 por ciento. Nuevas universidades –que votó este Congreso– y, sobre todo, lugares donde

la mayoría de los estudiantes son primeros pretendidos universitarios, como el caso del que habla, orgulloso primer universitario de la familia. ¡La oportunidad te la da el gobierno o no te la da nadie! El Estado –entre todos, los que representamos todo, no el gobierno, el Estado– o no te la da nadie.

En ese marco, si analizamos entre 2003 y 2012, el crecimiento de la matrícula ronda el 20 por ciento. No me equivoco. Pero si lo analizamos en el crecimiento de las becas universitarias, tenemos que multiplicarlo por 38 entre 2003 y 2012. La meta física en condiciones de ingresantes para 2013 son 22.296, las que ya utilizaron para restarlas y hacer este papelón que acabo de mostrar. La meta física en condiciones de renovantes para 2013 son 23.000 becas. Si a eso le sumáramos lo que se incluye como tutoría, hace una inversión total de 260 millones de pesos.

A estas metas físicas debemos agregarle 2.000 becas más que son para terminar la carrera de ingeniería, que están presupuestadas en la Secretaría de Políticas Universitarias. Entonces, hablamos claramente.

¿Cuántas becas habrá en 2013? Serán 47.296 becas las presupuestadas en este presupuesto nacional en tratamiento. A ello hay que sumarle aproximadamente el 2 por ciento por universidad, que es el dinero que el Estado le pone a cada una de las universidades para que tengan su propia beca, y ante casos que sean de difícil solución inmediata lo pueda resolver directamente la universidad; con lo cual superamos largamente las 49.000 becas.

Esto deja en claro –no quiero ser duro ni utilizar la palabra “mentir”– lo que es faltar a la verdad en el caso tanto de la FUBA como de la CONADU histórica, que vinieron a decirnos que las becas eran reducidas en ese lugar. O lo que es peor, no tienen idea de cómo se lee un presupuesto. Por ello, me interesaba explicarlo por todas sus formas.

Un tema que se ha hecho fuerte en términos de la discusión y de lo que implica conocer y comprender a la educación como uno de los ejes centrales de la propuesta a futuro, es Conectar Igualdad. Nos propusimos que todos tuvieran las computadoras portátiles, es decir, los alumnos, los docentes del nivel secundario, escuelas especiales e institutos de formación docente. Al

10 de octubre, tan sólo veinte días atrás, llevamos entregadas 2.045.254 *netbooks*. Y en este presupuesto están previstas unas 600.000 más, con lo cual hablamos de un nivel superlativo de ecuanimidad, de igualdad de posibilidades para enfrentar lo que significa entrar a una universidad o prepararse para la sociedad del conocimiento; la idea de generar algo mucho más allá de lo que significa solamente acercarse a la fotocopia, que era a todo lo que aspirábamos nosotros cuando íbamos a la universidad.

En otro orden de cosas, una mención especial merecen nuestros viejos. Nos ha preocupado, y mucho, el tema de nuestros viejos: los haberes jubilatorios, el sistema previsional y la ampliación de la cobertura.

La ampliación de la cobertura no significa solamente que tengamos más jubilados que, a su vez, perciban lo que les corresponde, derechos legítimamente ganados y esperados por muchos años. También les garantiza que utilizan el PAMI, es decir, que tienen una obra social que les puede atender las necesidades indispensables como no la habían tenido nunca. “Si no tenés plata, no tenés salud”. Esto es tan simple como el que más.

Con lo cual, para nosotros ha quedado atrás la declaración de emergencia previsional y la disminución del 13 por ciento de los sueldos de los empleados públicos y demás yerbas. Por el contrario, se vienen mejorando las jubilaciones y el poder adquisitivo de las jubilaciones desde 2004, alcanzando su máxima expresión con la ley 26.417, de movilidad jubilatoria, que garantiza los dos aumentos anuales, como es conocido por todos los miembros de esta Cámara.

En tal sentido, el aumento del haber mínimo alcanza el 1.153 por ciento. Pasó de 150 pesos en 2002 a 1.880 pesos en 2012. Con la movilidad jubilatoria los haberes se incrementaron un 37 por ciento en 2011. Y en lo que va de 2012, sería 17,62 el primer aumento, y 11,42 el segundo aumento de septiembre.

Los aportes y contribuciones serán de 152 mil millones proyectados para 2012, tres veces y media lo ejecutado en 2008. En 2013, se estima una recaudación en aportes y contribuciones de 186 mil millones, 22 por ciento más que en 2012. Este presupuesto nacional en tratamiento prevé una inversión en seguridad social de 282 mil millones de pesos, con un total de 5.927.142

jubilados, alcanzando un nivel de cobertura previsional del 95 por ciento, el más alto de América Latina; lejos el más alto de América Latina.

Dato accesorio: la Asignación Universal por Hijo. Ha sido una política de inclusión social definida por las propias Naciones Unidas, en el momento de su ejecución, como el programa más importante del mundo. Han sido 3,5 millones en 2012, con una asignación presupuestaria de 14.096 millones de pesos. Para 2013 prevemos una expansión de la cobertura de 100 mil sujetos de derecho más. Hemos extendido la asignación universal a los trabajadores de temporada. Y nuestra mayor satisfacción ha sido la asignación a las madres embarazadas. Entendemos que en 2012 serán incluidas 145 mil mujeres; y prevemos una expansión cercana a 75 mil mujeres más en condiciones de embarazo para 2013.

Esto ha sido posible gracias a la cabeza puesta en el pensar en lo que nos pertenece a todos, en este caso el dinero de los trabajadores en manos de las AFJP. Presidente, usted tuvo mucho que ver en esto siendo ministro de Economía del país y en todo lo que significó traerlo oportunamente.

Una gráfica se muestra con el Fondo Solidario. Cuando lo trajimos al Estado eran 80.900 millones y hoy superamos los 210 mil millones. Con lo cual en manos del Estado, haciendo las cosas bien, criteriosa, responsable y honestamente, se puede multiplicar mucho más que en manos de estos privados, que tenían sueldos suculentos, porcentajes impresionantes y donde las jubilaciones las pagaba el Estado.

El Estado debe cuidar a los hijos de todos, a nuestros hijos y a nosotros mismos. Debe cuidarnos. Ésa es la importancia. Por eso, me da mucho odio cuando un canalla, un cómico módico salió a decir que las chicas nuestras, las pibas nuestras, las gauchas nuestras se embarazaban para cobrar unos pesitos. Ojalá algún día tenga la vergüenza suficiente y pida las disculpas del caso, presidente.

Lo que mencionaba recién en cuanto a las transferencias a las provincias por coparticipación, mientras que en 2003 fue el 6,7 por ciento del producto bruto interno, estamos previendo para 2013 unos 204 mil millones, que representan el 8 por ciento del producto bruto interno.

Es imperioso que en estas comparaciones se tenga en claro que cuando hablamos del 6,7 por ciento en 2003 era de un producto bruto interno raquítico y hoy estamos hablando del 8 por ciento de un producto bruto interno robusto, muy robusto, muy importante para nosotros en estos términos. A ello tenemos que sumar lo que ha sido decisión de la presidenta de la Nación, que es el Fondo de la Soja por 10.060 millones, lo que representa un 22 por ciento más que en 2012.

Y es importante, presidente, porque quienes nos gusta estudiar o bucear en la historia –como a mi compañero Cabral, a quienes formamos parte del Instituto Manuel Dorrego o todos aquellos que sabemos lo que ha sucedido en esta historia– conocemos que hubo mucha sangre derramada de los argentinos por la renta del puerto.

Esta presidenta fue la primera que tomó la decisión de cortar una parte de esa renta –que dejó litros de sangre tirados en nuestros campos por defender o reivindicar el derecho de las provincias a tener la participación de esa renta– para que accedan directamente las provincias y los municipios para obras de infraestructura.

Una evolución favorable pero prudente en términos de las variables económicas es más o menos lo que hemos tratado de demostrar. Apreciado el nivel de actividad, de empleo, de producción, de distribución del ingreso, de transferencia a las provincias, de seguridad social, no es necesario que repita que somos el país que más ha crecido. Se conoce internacionalmente.

Sin embargo, los multiplicadores radiales de la mañana se llenan la boca hablándonos de Chile, de Brasil, de Perú, de que todos estos países son bárbaros. Después, en el medio, hacen un micro del dueño, del que les paga para decir lo que dicen.

Somos el país que más hemos crecido. No hay forma de que nos puedan demostrar otra cosa.

Presidente: el presupuesto de 2013 vuelve a ser una herramienta de estas características, un verdadero plan de gobierno. Y en el marco de la crisis internacional, más plan de gobierno todavía, porque las políticas ortodoxas nos han demostrado ser insuficientes; porque, además, multiplican el descontento social ante gobiernos

que sólo responden a los intereses de las grandes elites financieras.

¡Primero han estado las grandes elites financieras! Lo decía recién el señor senador Pichetto: salieron a salvar a los bancos –mi amigo, el señor senador Artaza, suele explicarlo con mucha claridad– y no se ocuparon de la gente, que fue la que perdió las viviendas y las propiedades en esa burbuja creada ficticiamente para producir la construcción y la generación de riqueza, o de teórica riqueza.

Y estos intereses han encontrado salvaguarda tanto en la política de la Reserva Federal de los Estados Unidos como en el Banco Central de la eurozona. En los dos lugares encontraron la misma posición. Nunca contribuyeron en paliar la situación económica de los países emergentes, sino solamente en función de la defensa de los países avanzados.

Por eso, tenemos serias preocupaciones de lo que sucede en estos países porque es inevitable que algunas de las esquilas de semejante conclusión terminen lastimando a países emergentes como el nuestro, aunque nosotros hayamos hecho las cosas lo suficientemente bien.

No está en discusión el sistema financiero argentino ni mucho menos, ni el modelo argentino; reitero, no está en discusión. La incertidumbre y la volatilidad de la crisis requieren de medidas que preserven la producción y el empleo doméstico, y nosotros las hemos tomado. En efecto, cuando se produjo el peor momento en 2009, Naciones Unidas nos reconocía, después de China, como el país que más inversiones había hecho en términos de política contracíclica, en defensa de la producción y del empleo doméstico. Y hacia ahí se está orientando este plan de gobierno, este presupuesto nacional para 2013.

Presentaré uno de los ejemplos, relativo a un tema que se trató por esta Cámara y por la Cámara de Diputados: la expropiación del 51 por ciento del capital accionario de YPF. En este sentido, el objetivo del autoabastecimiento, que hemos enunciado y que vamos a perseguir hasta conquistarlo, es pensar a tiempo vista, haciendo honor realmente del autoabastecimiento. Porque en cuanto a la energía, no puede estar ausente, en ningún programa económico que se piense serio, la preparación para ir generando actividad todos los días.

Es muy fácil darse cuenta de ello. Si recuerdan, cuando asumió Kirchner, el pico de energía era de 14.700 megas, y yo preguntaba cuál era el cupo a donde no debíamos llegar, y me decían que a los 18.500 megas. En la actualidad, hay un límite superior de 22 mil megas y estamos superando los 27 mil megas de producción. Esto nos permite garantizarnos un tiempo y una previsibilidad temporal sólida y contundente para garantizar que la producción tenga la energía necesaria, aunque tengamos que seguir importando circunstancialmente energía, como ya lo hemos dicho y lo hemos reconocido a la hora de importar a YPF.

Además, en el marco de esa estrategia, también nos tiene a nosotros pensando en la garantía de que el producto que estamos elaborando no es el que vamos a producir para vender y hacer ventaja –como lo hacía la otra empresa cuando era la dueña de YPF–, sino que vamos a tener un pensamiento serio y criterioso de optimización de la reserva de los argentinos para la utilización de esos bienes por los argentinos.

Cuando logremos el autoabastecimiento, nuestro costo del producto será el costo de la explotación, no habrá otro costo. Y hacia allí estamos tratando de conducirnos.

Señor presidente: estoy convencido de que lo que estamos planteando es una herramienta fenomenal de trabajo. Con las críticas que quieran hacerle, pero es una herramienta fenomenal de trabajo.

Los datos los quiero contrastar con quien quiera. Nosotros comenzamos de la mano de Kirchner, y después de Cristina Fernández de Kirchner, a transformar una Argentina que después de poner en riesgo 160 años de conducción política, puso esto a funcionar y realizó un trabajo importante en términos de definir y de defender los intereses de los argentinos.

Ahora bien, usted vio que cuando comenzó la crisis, lo primero que nos mostraron, por un lado, fue a los Estados Unidos y, luego, al oprobio que hicieron los propios europeos con estos cuatro países que se complicaron en primer lugar: Portugal, Irlanda, Grecia y España, cuyo anagrama es PIGS. Reitero: Portugal, Irlanda, Grecia, Spain: PIGS ¡Los cerdos! Los que nos hacían mal a todos. Pero después fueron

cayendo todos: Italia, Francia. Y las crisis les llegó a todos.

Pero me tomé el trabajo de ir a buscar información no sobre estos países que sabemos que la pasan mal, porque a mí no me pone bien esto; hasta por una concepción espiritual no me hace bien esto, porque sigo creyendo en el prójimo, sigo aspirando a que le vaya bien al prójimo. Por lo tanto, no me puede poner bien esta situación. Reitero: no fui a buscar datos sobre los que están mal, sino sobre los que están bien, como Alemania, la locomotora. Entonces consulté al Statistisches Bundesamt Deutschland, que es el instituto nacional alemán para las estadísticas, para buscar en qué situación se encuentra Alemania hoy. ¡Compárenme con ellos! Porque a nosotros nos decían, y es una de las “zonceras” de mi primer libro –perdonen si hago propaganda, aunque viene bien que alguien lo compre–, que teníamos “viento de cola”. Expresión horrible para presentar una propuesta económica. ¡Horrible!

“Viento de cola”, ¿de qué? ¿De dónde? Y ahora que estamos discutiendo el presupuesto nacional 2013, que no supimos aprovecharlo. Lo escuchaba anoche a López Murphy cuando decía que no supimos aprovechar el buen momento que nos tocó vivir.

Entonces, reitero, me fui al Statistisches Bundesamt Deutschland a fin de obtener los datos que realmente nos interesa conocer. Observen entonces lo que le sucede a Alemania, la locomotora de Europa. Presidente: el 19,8 por ciento de los alemanes vive en condiciones de pobreza o está al borde de la marginalidad social. Reitero: 19,8 por ciento de los alemanes. Ese 19,8 por ciento no paga el alquiler ni los servicios públicos ni hace una comida completa cada dos días; además, no tiene esparcimiento.

Por otro lado, según el Ministerio de Trabajo alemán, los alemanes ricos duplicaron su patrimonio en las últimas dos décadas. En la actualidad, el 10 por ciento de la población alemana acumula más de la mitad de los bienes patrimoniales del país. Insisto: el 10 por ciento de la población alemana acumula más de la mitad de los bienes patrimoniales del país, pero en 1998, esa mitad de los bienes patrimoniales estaba en manos del 45 por ciento de los alemanes.

Asimismo, 7 millones de alemanes trabajan en la informalidad, y el 40 por ciento de los

trabajadores de jornada completa vio reducido su poder adquisitivo dado que, si bien se otorga un aumento, éste es absorbido por la inflación y por las cargas impositivas.

¿Nosotros qué tenemos para demostrar que las cosas no son siempre de esa manera?

Señor presidente: hemos cerrado el año prácticamente –porque estamos en el último día de octubre– con todas las convenciones colectivas de trabajo al alza. Y eso significa que es una política que se sigue sosteniendo y que se siguen sentando el empleador con el trabajador y el *umpire* –que en este caso es el ministro de Trabajo del Estado promotor– para discutir cuáles son las condiciones del trabajo y cuáles son los valores de la mano de obra. Es decir, el viejo desvelo de Carlos Marx: determinar cuál es el valor de la fuerza del trabajo, para que entre los dos se pongan de acuerdo y caminen juntos hacia una propuesta política común, en términos de la forma de trabajo y en términos de lo que vale la fuerza del trabajo.

Con lo cual, en serio, creo haber presentado una propuesta de plan de gobierno hecha y derecha, que tiene los defectos que puede tener cualquier gobierno de este mundo que no es ajeno –porque no somos islas– a lo que sucede en el resto del mundo. Que puede tener impacto, lo puede tener, pero no nos encuentra mal parados nunca, porque tenemos más de 47 mil millones de reservas.

Asimismo, seguimos pagando todo lo que debemos y ninguna de esas deudas fue contraída por nosotros, como dijo el señor senador Pichetto hoy, ni por el señor senador Rodríguez Saá, porque las tintas se las cargan a él. Reitero: ¡no fue contraída por nosotros!

Y por las discusiones que se presentan todos los días hay alguien que recupera un pedacito de lo perdido. Nos pasó con los trabajadores, más de 5 millones y medio de puestos de trabajo; nos pasó con los jubilados, más de 2.900.000 nuevos jubilados; nos pasa con cada una de las acciones que fuimos cumpliendo: en las asignaciones universales por hijo, en las soluciones habitacionales, en las escuelas que, en el pensamiento de Néstor Kirchner, empezaron siendo 700 y hoy superan las 1.400, ya construidas, y en las asociaciones efectivas de equipar para arriba.

Éste es el pensamiento que nos une y el pensamiento que nos lleva adelante en este presupuesto.

Podemos equivocarnos, seguramente. No tiene platos rotos el que no los lava; porque si lavamos muchos platos, seguramente, rompemos muchos platos.

Entonces, me siento gratificado de que esta Cámara me permita ser miembro informante del presupuesto nacional de 2013, y de acompañar a la presidenta de todos los argentinos. La propuesta es ésta y los argentinos la conocen. Por lo tanto, no estamos dispuestos a ceder “un tranco de pulga” en lo que la presidenta dio a llamar. No somos imparciales en este tema, siempre trabajamos por los que menos tienen y por los más vulnerables. Y no dejaremos ni un solo minuto de trabajar por ellos.

Muchas gracias.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Montero.

Sra. Montero. – En principio, quiero hacer un acto de agradecimiento al senador Fernández, en primer lugar, porque trae a la realidad el presupuesto y nos pone en esta temática después del *per saltum*.

En segundo término, porque le quiero agradecer sinceramente que es la primera vez que en el debate presupuestario en la comisión se admite que venga otra gente a mostrar otros números, a mostrar otra realidad.

Sr. Fernández. – ¿Me permite una interrupción?

Sr. Presidente. – Señora senadora: el señor senador Fernández le solicita una interrupción.

Sra. Montero. – De acuerdo.

Sr. Presidente. – Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador Fernández.

Sr. Fernández. – Este pensamiento que charlamos con el presidente del bloque, respecto de que se abriera el diálogo a fin de que se pudiera discutir, usted ya me lo había dicho en otra oportunidad y le agradezco que lo haga en este recinto, porque *Clarín* también dice que nosotros cerramos el debate sin permitir que se opusiera nadie por parte de la oposición. Por ello, le agradezco lo que está diciendo.

Sra. Montero. – Lo que es justo, es justo. Debo decir que así como en el voto de los chicos de 16

de años también se abrió al debate, de repente está tratándose de imponer otra lógica de debate. Por eso la animo, la festejo y le doy la bienvenida, porque ojalá se diera lo que decía la senadora Escudero: que este Congreso no se transforme en una escribanía sino que todos los días podamos dar un debate intenso sobre todos los temas, sobre todo cuando tenemos ganas de aportar para una realidad mejor de la Argentina.

Voy a entrar al tema presupuestario. Recuerdo que el año pasado, al tener el debate presupuestario, cuando me tocó hablar hice esta contextualización: ustedes venían de ganar unas elecciones, habían ganado con el 54 por ciento, tenían todo el aval de la sociedad, de toda la gente que los había votado, tenían todo el respaldo democrático, y en ese contexto muy humildemente hicimos algunas sugerencias. Es más, hicimos un dictamen en minoría con propuestas y dejamos planteadas las preocupaciones que teníamos.

Me acuerdo de que en ese momento dije que estábamos viendo algunas luces rojas y que era importante que el Poder Ejecutivo razonara sobre ellas, porque veíamos que iban a impedir el modelo de desarrollo que ustedes estaban pregonando, de crecimiento con inclusión, con un proceso de industrialización creciente, como bien decía el viceministro Axel Kicillof, donde la matriz insumo-producto se llenara de actividades, con un modelo generador de mano de obra inclusivo y que desarrollara la potencialidad productiva de todo el país.

La verdad es que con ese espíritu, visión y empuje que ustedes traían nosotros tratamos de hacer algunas sugerencias. Por supuesto, señalamos los problemas que a nosotros nos parecían críticos. Yo siempre digo esto como buena ingeniera: si no se resuelven los procesos críticos, lo que obstaculiza, lo que no permite seguir creciendo en determinado momento, el resto de los temas encuentran muchísima dificultad en su resolución.

En ese momento también nos trajeron los números agregados 2003-2011. Siempre hacen la evaluación sobre el período 2003-2011. Nosotros les dijimos que partieran el período porque las luces rojas se ven cuando ustedes analizan el período 2003-2007, y en el período 2008-2011 es cuando empieza el proceso inflacionario en la Argentina. A

partir de ahí a ustedes se les empiezan a caer absolutamente todos los supuestos macroeconómicos. Empieza a perder fortaleza lo que ustedes consideraban los pilares del modelo. O sea, la inflación que venía creciendo en términos del 10 por ciento pasó a valores del 20 por ciento, aunque no se lo reconozca; el tipo de cambio empezó a deteriorarse en estos términos; las economías regionales –toda la economía, en realidad– empezaron a perder competitividad. No se daban fuertes impulsos de sustentación a través de las políticas financieras –hablamos del Banco de Desarrollo, del esquema de promoción de inversiones– para contar con instrumentos de competitividad real para el desarrollo de la economía y lograr ese objetivo. En ese momento yo decía que estábamos de acuerdo con ese gran objetivo: modelo de desarrollo, con inclusión, con diversificación económica, con empleo pleno, tratando de disminuir los niveles de pobreza.

No puedo creer que me traigan valores de pobreza como los que acaba de dar el senador. Creo que dijo 4,8 por ciento de hogares... ¿Es cierto?

Hace muy poco hicimos una medición en Mendoza. El problema es que no tenemos estadísticas. Por eso es que no nos podemos comparar con Alemania ni con nadie, porque no tenemos estadísticas ciertas. El Instituto Nacional de Estadística y Censos está destruido a nivel de las estadísticas, por lo menos en lo que hace a índice de precios, que es lo que da la base para el cálculo de la canasta básica y, a partir de ahí, sacar los índices de pobreza. Como decía, hicimos algunas mediciones en Mendoza. Nos da que la canasta está por arriba de lo que indica el INDEC. Por lo tanto, llegamos a niveles de pobreza del 24 por ciento.

No se quiere observar esta realidad, cuando no se quiere ver que existe el problema de la inflación y que en la Argentina hay un nivel de pobreza que hay que atender. En ese momento nosotros reconocimos que ustedes lo venían atendiendo. La verdad es que habían instrumentado políticas muy importantes, sobre todo en la primera etapa, con generación de empleo, con una dinámica muy fuerte, y también con la Asignación Universal por Hijo, que la presidenta impulsó por decreto, si bien fue una iniciativa de la oposición. Sinceramente, la Unión Cívica

Radical, como también lo harían la Coalición Cívica y los demás bloques opositores, celebraría su universalización; o sea, si no estuviéramos hablando de en cuánto se va a incrementar sino de que se va a universalizar, como se hizo con la incorporación de la mujer embarazada.

Nosotros hicimos todas estas sugerencias. También dije que el tema energético era realmente crítico. Le puede quitar margen de maniobra al gobierno, lo puede dejar fuera de cualquier instrumento de políticas. Les va a pisar el presupuesto, les va a dañar el presupuesto, los va a dejar sin márgenes de maniobras, sin la posibilidad de tener desde el Estado esa intervención sana cuando aún hay que remontar niveles de pobreza del 24 por ciento.

Recuerdo que vino el ministro de Planificación por el tema de YPF. No sólo no me contestó a las preguntas sino que me agredió, no reconoció el tema. El problema de la energía no fue reconocido.

También quiero traer algunos otros datos. El senador Fernández el año pasado dijo –me había tomado el trabajo de buscar la versión taquigráfica, pero lo dijo de nuevo ahora– que todos los habladores de la mañana, con micrófonos, nos comentan sobre lo que pasa en Chile, Brasil o Perú, pero el país que más ha crecido es la Argentina, más allá de la forma en que se lo quiera mirar: en términos de crecimiento de la industria, de la evolución sustentable de la economía y demás. Por eso quiero volver a traer los datos que nosotros estamos viendo: en este año, la Argentina ya no es el país que más creció. Nosotros dijimos que tuvieran en cuenta que la desaceleración no tiene causas exógenas, que no busquen afuera el problema, que no se trata de la crisis internacional, que no es que se está derrumbando el mundo y porque se derrumba el mundo nosotros somos arrastrados. En algún momento el senador Sanz dijo que las causas son bien criollitas.

Yo considero que estas cuestiones que no se han mirado –inflación, energía, falta de políticas activas para el desarrollo y la promoción de los sectores industriales plenos en todo el país, en todas las economías regionales– les han venido poniendo algún límite, y frente a procesos adversos no hay margen de maniobra, con lo cual el gobierno se ha quedado sin capacidad de reacción.

Ha habido cambios estructurales en el comercio mundial, pero nosotros no nos relacionamos tanto con la eurozona; sí un poco más con los Estados Unidos. Nuestras principales relaciones son mayormente con China y Brasil. Esto es lo que nos ha venido “tirando”. Siempre hablamos de la locomotora brasileña.

Mientras hablaba el senador, yo saqué un estudio que tenía en mi carpeta, donde se hacen proyecciones para el año 2020 relativas al comercio internacional. Lo que más se pronostica es que las relaciones Sur-Sur vayan creciendo y que las relaciones Sur-Norte, se mantengan. Es decir, lo que a nosotros “nos tira” son las relaciones Sur-Sur. Siempre decía que había que dar vuelta el planeta, que nosotros lo teníamos que mirar desde el polo Sur para abajo porque teníamos que mirar a todos los países emergentes con los que nos podíamos relacionar, que venían “tirando” formidablemente.

Cuando miramos el nivel de crecimiento de este año, la Argentina, que tan bien venía, con tasas de crecimiento altas –como decía el senador–, del orden del 8 o 9 por ciento, ha pasado a tener tasas de menos del 2 por ciento. Esto lo podemos discutir. Ustedes en el presupuesto dicen que va a ser de alrededor del 3 por ciento para justificar la plata que va a ir para pagar el cupón PBI, pero la realidad es que en estos dos últimos trimestres tendríamos que alcanzar tasas siderales para llegar a ese crecimiento. Pero lo que viene indicando el ritmo de crecimiento es que vamos a estar en niveles por debajo del 2 por ciento. Es decir, hemos perdido casi 6 puntos de crecimiento. Y es verdad que se ha dado lo que los economistas denominan “cruce de senderos”, porque Latinoamérica antes crecía por debajo del nivel de la Argentina y en este momento esa relación se ha invertido.

Por lo tanto, no es verdad que estamos tan bien ni que no haya causas endógenas no vistas por el gobierno; son luces que vuelven a pasar y que deberían revertirse. O sea, son advertencias que hacemos desde la oposición porque estamos mirando otros números.

Como usted mostró un gráfico, yo también me voy a permitir mostrar algunos.

–La señora senadora Montero exhibe un gráfico.

Sra. Montero. – Por ejemplo, según el gráfico del Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE), la actividad pasó de 9,6 a 2,7 por ciento. Son datos del INDEC. Y el gráfico del Estimador Mensual Industrial (EMI) señala que la actividad pasó de 9,3 a –1,2 por ciento.

En la parte industrial, el sector automotriz fue el que más cayó. Es un sector que se manejaba con muchísima dinámica y que ahora ha caído 11,4 por ciento. Por otra parte, el índice de la actividad de la construcción cayó de 9,6 a 1,3 por ciento. Por supuesto que son datos del primer semestre de 2011 comparados con los de 2012.

Ahora bien, si desagrego el período 2003-2011, les decimos que tienen que mirar bien porque después empieza el proceso inflacionario –no se trata de hacer alguna diferencia entre Néstor y Cristina–, y así vemos que el crecimiento anual promedio de la actividad industrial fue de 10 por ciento en el período 2003-2007 y de 5 por ciento en el período 2007-2011. El crecimiento anual de la inversión en maquinarias y equipos fue de 14 por ciento en el período 2003-2007 y de 8 por ciento en el período 2007-2011.

Según el Estimador Mensual Industrial, el crecimiento anual fue de 10 por ciento en el período 2003-2007 y de 4 por ciento en el período 2007-2011.

Respecto del crecimiento del empleo industrial, Axel Kicillof nos hizo toda una revisión de la historia argentina, del *stop and go*, del estrangulamiento de la balanza de pagos porque el nivel de intercambio no era favorable y demás. La cuestión es que el crecimiento del empleo industrial, que era de 9 por ciento, ahora está en 2 por ciento.

Respecto de la creación de empleo, no dejo de reconocer el esfuerzo que se hizo porque durante el primer período se generaron muchísimos puestos de trabajo y se salió de una situación muy desfavorable, pero así como se revirtió fuertemente la pobreza, después, con el proceso inflacionario, por cada punto de inflación tenemos más pobres. En Mendoza lo hemos calculado pero ahora no recuerdo bien el número.

La verdad es que la desaceleración existe y no es sólo de un año al otro. Este año son 6 puntos de crecimiento que se notan prácticamente en todas las actividades y, por supuesto,

también en la cuestión comercial. La cuestión comercial es una preocupación, porque lograron el saldo para obtener los dólares suficientes para manejar el tipo de cambio, pero la verdad es que las exportaciones se desaceleraron, aproximadamente, de 24 a 2 por ciento y las importaciones de 38 a -5 por ciento. O sea, frenamos absolutamente todas las importaciones y estamos provocando lo mismo que si tuviéramos términos de intercambio desfavorables, cuando el precio de la soja sigue subiendo.

Los bienes de capital decrecieron 21 por ciento, por lo que la balanza comercial industrial es negativa. Y la balanza de combustibles también es negativa.

En ese sentido, tenemos la gran oportunidad de desarrollar el modelo de industrialización y diversificación de la economía que señala Axel Kicillof, pero en la práctica no lo estamos haciendo. Por más que nos esforcemos, el tipo de cambio ha perdido competitividad pero hay otros factores de competitividad que tampoco se han desarrollado como, por ejemplo, el tema energético, la infraestructura y el sector financiero.

Otro factor son las trabas coyunturales que se han puesto a las importaciones y demás. Por lo tanto, cuando se mira a la Argentina parece que va a dos velocidades: la de la soja y los subsidios y la que a mí me toca vivir, la que está pegada a la cordillera, la de las economías regionales que han visto desacelerar todas sus actividades productivas.

Debo traerles una mala noticia: hace unos meses hice una reunión en la Legislatura de la provincia de Mendoza, a la que fueron prácticamente todas las actividades de base agroalimentaria, que son un motor importante de la economía; el otro es el petróleo. Lo concreto es que ha caído la producción y que todas tenían muchísimos problemas.

Le ofrezco al viceministro, que hablaba con tanta vehemencia y que además me dijo que desconocía la problemática de las economías regionales, cuáles son los problemas reales que se están enfrentando, como la caída de precios que sufren el productor y también el exportador.

Al respecto, hay un informe muy claro que me gustaría que lean porque contiene aportes importantes que se hacen para el desarrollo de

las economías regionales. En ese documento se reunió la expresión de los distintos subsectores que, por ejemplo, pedían que se controle el tema inflacionario. Ni siquiera hablaron de la competitividad del tipo de cambio, sino que pidieron mayor competitividad por otro lado, es decir, no poner trabas a la importación ni poner límites con el tema de las divisas. La verdad es que eran infinitas medidas que se podrían tomar para revertir la situación de las economías regionales. Lamentablemente, esto no se ha tenido en cuenta.

Ahora bien, ¿cómo llegamos a la evaluación del presupuesto 2013? El año pasado nos negamos a seguir validando un presupuesto mentiroso, guste o no escucharlo. El senador Pichetto habló con mucha convicción de que teníamos que elevar el debate en el Senado y a veces la senadora Negre de Alonso pide enardecida que no nos mientan y nos traten con respeto. Además, el senador Pichetto recalcó que hay muchísimos proyectos de ley que han dignificado a este Congreso y que han contribuido con el país. La verdad es que el instituto que valida el plan de gobierno es mentiroso. No puedo decir otra cosa, porque está desvirtuando el marco institucional de un presupuesto. El año pasado nos dijeron que el gasto iba a crecer 18 por ciento, pero según las planillas que han mandado de este presupuesto junto con el ejecutado, está creciendo a 28,8 por ciento.

Además, nos dijeron que iba a haber un superávit financiero de 1.440 millones pero, validado en este presupuesto, el déficit fue de 34.000 millones para 2012. No es una pequeña brecha, es una gran brecha que, además, se viene repitiendo año tras año. Desde que empezó el proceso inflacionario, siempre hubo una subestimación de recursos hasta 2009, cuando tuvimos menos recaudación. Este año, porque no previeron el desaceleramiento de la economía y obtuvieron menos recursos, más o menos los recursos estaban bien. Sin embargo, el año pasado calculé que habían sido alrededor de 140 mil millones los que se habían manejado con discrecionalidad, con los superpoderes y demás, porque el presupuesto viene mal estimado. Mienten en los supuestos macroeconómicos y, a partir de eso, hacen mal el cálculo de los recursos y de los gastos; por lo menos, muchos de los gastos vienen subestimados.

Para demostrar que realmente los problemas que nosotros estamos enunciando le quitaron al gobierno todo margen de maniobra, iré al ritmo de ejecución. En el primer semestre, el promedio de ejecución era del 44 por ciento. Si se miran los gastos por finalidad, los gastos en energía –ENARSA–, transporte, comunicaciones y seguridad social –por supuesto, ése es un gasto muy fijo en el presupuesto; además, está avalado por la ley de movilidad– crecieron por arriba de esa ejecución. Pero ENARSA ejecutó el 82 por ciento del gasto anual. ¿Qué está indicando esto? Que el problema energético está consumiendo los recursos del presupuesto. Mientras tanto, ¿qué gastos se sacrificaron? Los gastos en promoción y asistencia social, ya que sólo se lleva ejecutado el 34 por ciento; en vivienda, el 36 por ciento; en ecología y ambiente, el 25 por ciento; en industria, el 30 por ciento; y en otros, el 37 por ciento.

En cuanto al tema de la vivienda, el gasto decreció un 36 por ciento. En vez de crecer, repito, el gasto decreció un 36 por ciento. Lo peor –se lo planteé al viceministro de Economía– es el tema de las provincias. El miembro informante hizo referencia a la participación del gasto en el producto bruto y al crecimiento. Las provincias están entre el 5 y el 6 por ciento, mientras que la Nación, que en 2009 estaba en aproximadamente el 16 por ciento del producto bruto, ahora está en el 26 por ciento; o sea que su participación es cinco veces más que la de las provincias. ¿Qué quiere decir esto? Que la voracidad de la Nación hace que se quede con los recursos de las provincias. Además, los recursos por coparticipación han pasado del 30 al 24 por ciento.

Esto se dio en el transcurso de este año. Seguí lo que había sucedido en la provincia de Mendoza, justamente, para ver el impacto en nuestras cuentas fiscales. Por lo tanto, por cada punto de coparticipación, Mendoza –debido a su dependencia fiscal– tiene que aumentar un 1,8 por ciento sus impuestos. Y esta situación se da en todas las provincias.

Hay un estudio muy interesante de Nadin Argañaraz que indica que todas las provincias que han tenido esta problemática de reducción de los recursos por vía de coparticipación tienen una alta dependencia fiscal y tuvieron que aumentar sus impuestos.

El senador Fernández dijo que se ha ido hacia impuestos más progresivos. Sin embargo, cuando se mira lo que tiene que aportar cada contribuyente de cada punto del país, se advierte que hay una anarquía. En ese sentido, creo que no existe impuesto más regresivo que el de ingresos brutos, ya que impacta en los precios y también –como el IVA– en los que menos tienen. Entonces, ¿qué les pasó a las provincias? Como además no reconocen la inflación –no hay un reconocimiento explícito de la inflación–, por ejemplo, el incremento del gasto en Mendoza, a septiembre de este año, ascendió al 43 por ciento, y la obra pública decreció el 18 por ciento.

Es decir que no tienen margen de maniobra. ¿Y dónde ajustan? En la inversión, en la obra pública, en lo que puede dinamizar otro factor de competitividad.

En cuanto a los incrementos salariales –a pesar de que se dice que hay paritarias y que se discuten los aumentos–, en Mendoza, un gremio muy aguerrido como el de la salud logró un 35 por ciento, y el de educación, aproximadamente un 20 por ciento. Sin embargo, estuvimos dos meses sin justicia porque no podía llegarse a un acuerdo con el gremio de los judiciales. ¿Por qué? Porque no tenemos estadísticas confiables.

En verdad, la Argentina está funcionando a dos velocidades. Las provincias están rezagadas, y lo siguen estando en este presupuesto para 2013.

Nosotros creemos que hay un discurso de izquierda y otro discurso –distinto– en el mensaje de elevación, similar al realizado por el viceministro de Economía o al del senador Fernández cuando hace comparaciones acerca de cómo vamos creciendo e incluyendo. En ese sentido, pueden ser zurdos para escribir el discurso, pero cuando vamos a la letra del presupuesto, está escrito con la derecha. Digo esto porque me tengo que centrar en los números que ustedes me mandan. Al respecto, vino el viceministro y dijo: nosotros, a pesar de que el mundo está mal –reconoció que en 2013 va a haber una mejora con respecto al 2012 en cuanto a la situación internacional, lo que haría posible que nos veamos más favorecidos y que crezcamos alrededor del 4,4 por ciento–, sabemos que todavía tenemos que hacer políticas contracíclicas y que debemos dar un fuerte impulso fiscal. Pero quiero que sepan que este gobierno, ante un marco recesivo

más fuerte que el actual y con una continuidad del estancamiento mundial, tomará nuevamente medidas expansivas.

Voy al presupuesto. Crecimiento de los recursos, 24 por ciento; crecimiento de los gastos, 16 por ciento. Pregunto: ¿es creíble esto? Sé que algunas de las cosas que dijo la gente que nosotros presentamos no eran simpáticas. Pero recuerdo que Hernán Lacunza nos mostró un gráfico y dijo: “¿Saben cuál es la política fiscal del gobierno? Años pares, años impares. Años pares, no hay elecciones, gasto todo lo que tengo; años impares, gasto mucho más de lo que tengo”. Y esto es lo que ha pasado siempre, todos los años, cuando repasamos la dinámica del gasto.

Este año, el gobierno está proyectando ajustes; está proyectando un crecimiento del gasto del 16 por ciento, muy por debajo del nivel de inflación y, también, muy por debajo de la inercia de gasto que ya trae, que es de alrededor del 28 por ciento. Por lo tanto, este dato del presupuesto no es creíble; sinceramente, no se puede creer.

Haciendo la misma analogía que hice con el presupuesto para 2012 en cuanto a la ejecución, ¿qué partida se paga por arriba de ese promedio del 16 por ciento del incremento de gasto? Es decir, ¿cuál crecerá más que el 16 por ciento? Intereses de la deuda, que tiene un incremento respecto del año pasado del 23 por ciento. ¿Cuáles están por debajo? Remuneraciones del personal de la administración, 12 por ciento, pero venía creciendo al 33 por ciento –o sea que no lo van a poder sostener–; servicios de defensa y seguridad, 13 por ciento; promoción a la asistencia social, 9,2 por ciento; ciencia y técnica, 12,4 por ciento; vivienda y urbanismo, 3,7 por ciento.

Con relación a la vivienda, es muy malo lo que se está haciendo, a pesar del déficit habitacional y de la concentración que han hecho de los planes. Al respecto, nosotros hemos insistido en que hay que instrumentar una política de vivienda totalmente distinta de la que se está encarando, en que hay que descentralizar los recursos, en que el que está parado sobre el problema es el que mejor lo ve, y en que si se administrara por vía de las provincias y con mayor descentralización, posiblemente tendríamos mejores resultados. Sin embargo, tal como

están enredados con el tema vivienda no pueden ejecutar ni siquiera lo que tienen programado.

Lo peor, también, es que los gastos de comunicación –me había olvidado de decirlo– crecieron notablemente. O sea, van a un ritmo muy rápido en el presupuesto 2012. Así que imagínese lo que va a significar el gasto de comunicación en este presupuesto. De hecho, es igual al de vivienda, o similar. La verdad, no lo puedo entender.

Luego tenemos el tema de las transferencias corrientes y de capital hacia las provincias. Otra vez, son transferencias que están en alrededor de un 10 por ciento. Pero son las corrientes, y el 6,8 por ciento las de capital. Estoy citando números por debajo del crecimiento medio del ritmo del gasto presupuestario a nivel nacional.

Es decir, ¿quiénes van a ser los sacrificados?

Cuando se agregan todos los programas sociales, crecen a un 7 por ciento. Entonces, ¿qué creo yo? Sinceramente, que “la sábana es muy corta”. Empezamos con situaciones en las que estamos atravesando cierta adversidad, o el año pasado atravesamos cierta adversidad, y ahora hay que remontar. Pero la sábana les ha quedado muy corta. Entonces, no podemos validar este presupuesto.

Agradezco que haya venido la gente de auditoría, porque nos hizo ver, otra vez, que este presupuesto modifica muchísimas leyes, y eso no se puede hacer por una ley de presupuesto; lo prevé la ley de administración. Sin embargo, hay leyes de tipo tributario, se modifican penas, etcétera. No lo podríamos hacer. Sería bueno que remitieran estas leyes cuando quieran hacer exenciones impositivas; sobre todo, en el caso de Aerolíneas Argentinas, a la cual han transferido –según vino a contarnos la gente de auditoría– 12.000 millones. Y se le siguen haciendo transferencias a través del artículo 17. Porque aunque esté medio enmascarado con un montón de números, le seguimos transfiriendo subsidios a Aerolíneas Argentinas, una empresa que debería haberse reestructurado inteligentemente y que, además, está haciendo competencia desleal. Esto lo observamos quienes tomamos aviones todos los días para venir a Buenos Aires desde el interior del país y vemos lo que sufre la competencia, a la cual ni siquiera han tenido la gentileza de dejarle incorporar un avión a su flota, como ocurrió con LAN, a pesar de que

eso significaría inversión, trabajo y mejores servicios. Pero no le permitieron incorporar un avión a la flota, simplemente porque le temen a la competencia. Así es muy fácil competir: solventado por el Estado y sin hacer ningún esfuerzo de reestructuración.

Entonces, en muchos puntos, como en Aerolíneas Argentinas y en el tema energético –no resuelto de fondo–, realmente estamos gastando mal los dineros públicos, porque no queremos asumir los problemas y porque no queremos verlos. Esto está generando un desconcierto en la proyección, que nosotros queremos plantear.

Creo que me he excedido en el tiempo. Si me queda algo por señalar, posiblemente luego el senador Morales completará estas ideas.

Quiero terminar expresando que desde el bloque de la Unión Cívica Radical queremos un país que se desarrolle realmente. Deseamos que se desarrolle de manera integral, no sólo desde el punto de vista del crecimiento económico –como siempre decimos–, sino también desde lo político, desde lo institucional y desde lo social. Queremos que esta Argentina sea para todos y que promueva todos los recursos productivos del país, que se dinamice toda la economía y que se genere empleo genuino. Ésta es la verdadera herramienta de inclusión; no los empleos en negro ni los planes asistenciales. O sea, queremos una dinámica distinta. Y queremos contribuir. Para eso hemos hecho aportes. Desde el plan institucional voy a hacer una referencia, nada más, con una oficina de presupuesto en el Congreso para examinar más seguido los números y hacer los aportes respectivos, hasta los debates que se vienen dando, de corte institucional, a los fines de poner algunas limitaciones al Poder Ejecutivo, que ha ido hacia la suma del poder o al “vamos por todo”.

Queremos construir para que esta Argentina sea distinta, inclusiva y para que venga la juventud con su espíritu nuevo y renovador y encuentre posibilidades de inclusión real.

Por último, olvidé referirme al tema de la educación, y no lo quiero dejar pasar antes de cerrar mi exposición. Aquí se habló del tema de *Clarín* y de la FUA. La verdad, yo estoy muy orgullosa de la juventud radical. Primero, porque tiene un despliegue territorial formidable y una dinámica de trabajo enorme, con un compromiso social y personal puesto al servicio

de la militancia. Yo diría que no son militantes sino líderes sociales. Convivo con ellos cotidianamente. Y la gente de la CONADU vino aquí a quejarse del presupuesto de las universidades, que tienen una pauta de crecimiento del 3 por ciento. Es un diferencial de 750 millones. ¿Para qué va a alcanzar? No conozco los números de las becas. La verdad, lo que dice el presupuesto es metafísica. Pero uno calcula lo que sacaron, y el presupuesto incremental de las universidades es de 750 millones, lo cual ni siquiera va a alcanzar para aumentar los sueldos. Y menos aún va a alcanzar para hacer investigación científica –para nada–, ni para que la universidad juegue un rol preponderante como ocurre en el Brasil, donde las universidades desarrollan gestión científica y tecnológica de soporte para los sectores productivos a fin de cogerse junto con el sector privado el circuito productivo a partir de la creación y la superación tecnológica.

Entonces, el número de las becas no se puede ver, pero está claro que no han dejado presupuesto a las universidades para nada, y menos aún para que sean un instrumento de cambio.

Por todo ello, creo que si realmente tuvieran la humildad y el buen gesto de abrir el debate, deberían abrir los oídos para escuchar.

Finalmente, quiero terminar mi exposición relatando un chiste que me contó Norma Morandini, el cual me vino a la memoria ahora, dado que estuvimos refiriéndonos al tema de Aerolíneas Argentinas.

Resulta que un grupo numeroso de pasajeros se sube a un avión bien grande. Viene el primer piloto, con bastón y anteojos oscuros. No veía. Luego viene el otro piloto, también con bastón y anteojos. Tampoco veía. Entonces, todos los pasajeros se pusieron muy nerviosos. ¿Cómo iban a volar con un avión sin piloto? El avión empieza a carretear para tomar vuelo pero no levantaba. Ante esa situación, todo el pasaje grita. Ahí el avión levantó vuelo. La conclusión es que se puede ser ciego, pero no sordo. En consecuencia, nosotros recomendamos al oficialismo que esta vez escuche las voces de la oposición. No queremos aguar la fiesta de los buenos resultados ni queremos ser portadores de malas noticias. Simplemente estamos tratando de mostrarles que han perdido margen de maniobra y que realmente hay que poner el foco en los problemas reales de la economía, de la gente,

de las instituciones y del Estado de derecho para que tengamos una Argentina mejor.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Romero.

Sr. Romero. – Señor presidente: el interbloque federal va a exponer sus diferencias con este proyecto de presupuesto, porque creemos que está menguada su trascendencia, dado que muestra, al igual que en los últimos años, una proyección que después no se va a verificar en la ejecución. De hecho, generalmente ha existido una gran divergencia en ese sentido.

Pero, además, este presupuesto también tiene, como ocurre hace ya muchos años con los presupuestos anteriores, la posibilidad de efectuar transferencias de partidas por parte del jefe de Gabinete, lo cual también terminará con una ejecución muy distinta a lo aquí aprobado.

El presupuesto prevé una inflación del 10 por ciento. Yo no voy a hacer acá una polla de inflación, pero reconozco que el miembro informante dio datos físicos que obviamente son verificables. Pero, en cuanto a las estadísticas, yo creo que ni el oficialismo ni la oposición las podemos verificar como datos ciertos. El oficialismo los toma como ciertos y nosotros los tomamos como no verdaderos. Así que todo lo que tiene que ver con lo estadístico, lamentablemente, en la Argentina, está muy desvirtuado. Eso lo sabe todo el mundo.

El gobierno ha venido sosteniendo por años el concepto de ingresos altos, concentrados en retenciones e inflaciones más o menos moderadas, hasta 2008. Y con esa diferencia cambiaría fue juntando una caja enorme, que, desde nuestra visión crítica, no fue bien aprovechada en su gran mayoría. Gran parte se lo llevó el crecimiento de la economía, sí, pero no el desarrollo de la economía. Hay sectores que no se desarrollaron. Ya sabemos que puede haber crecido el consumo, en buena hora, y han crecido los salarios, si bien ahora se están deteriorando por la inflación. Pero todo ese crecimiento no fue acompañado por una suficiente inversión.

Se ha apostado solamente o, por lo menos, se ha basado gran parte del peso de la responsabilidad de la inversión argentina en el Estado. Esto también tiene un límite. Se han desalentado sectores como el energético, el transporte y otro tipo de inversión. Asimismo, es el Estado el

que llevó y, como se dijo acá, lleva la carga del déficit de Aerolíneas, el déficit de los trenes y los subsidios al transporte; se ha subsidiado la energía y se ha subsidiado el gas a los centros urbanos. Eso lo venimos señalando desde hace muchos años.

Ese sinceramiento cuesta. El gobierno pensó en hacer una reducción de subsidios y un sinceramiento de tarifas, pero lo hace con una gran timidez, para no agregarle más leña al fuego de la sensación que tiene la gente de que se le evaporan los ingresos de las manos.

El presupuesto también prevé un crecimiento superior al 3,26 por ciento. Por lo tanto, hace una previsión para pagar un cupón, que creo que no vamos a pagar, sino que lo vamos a ahorrar, pero por lo menos el gobierno tiene una disposición de 7 mil millones de dólares, que, según el presupuesto, como el mismo artículo dice, si no se utiliza para el cupón se puede destinar a otros gastos de capital. Quiere decir que también es un lugar donde han guardado un poco de dinero para otros gastos, para esa transferencia de partidas, a las que tan acostumbrados nos tienen. Creo que, de esos pilares en los que se ha basado este llamado modelo, se les van evaporando algunos.

Y no es verdad que el Banco Central tenga como misión preservar el valor de la moneda. Desde que se la ha designado, hemos señalado que la presidenta del Banco Central ha expuesto en innumerables ocasiones la poca importancia que tiene que el Banco Central cumpla esa función, suscrita en la Carta Orgánica original, de preservar el valor de la moneda. Sobre todo, ella declara permanentemente que se puede funcionar con inflación. Marcó del Pont sostiene que es totalmente falso decir que la emisión genera inflación, por lo tanto descartamos que financiar al sector público sea inflacionario. Esto está rebatido no por mí, sino por la práctica y por la teoría económica, prácticamente, desde los romanos hasta ahora.

La inflación es un problema que existió, que existe y en la que los argentinos recaemos cada tanto como un vicio. También es parte de la cultura de la gente que, enseguida, sale a tomar precaución respecto de ese deterioro presente en la carrera de precio y salario. Como decía el general Perón, los salarios van por escalera y los precios van por el ascensor. Eso es lo que

se verifica cuando el presupuesto –lo vamos a ver enseguida– dice que se va a destinar un 12 por ciento al crecimiento del salario en el sector público. Eso va a ser de muy difícil cumplimiento. En mi provincia, el gobierno ofreció al sector público un 21 por ciento, y no se lo están aceptando.

Entonces, no es un hábito cultural o una mala costumbre de tipo barrabrava que tiene el argentino respecto del dólar. Es una histórica desconfianza cuando vemos que nuestra moneda se va evaporando por la inflación.

Creo que lo que está sucediendo hoy en día, que no será cepo cambiario, llamémosle restricción al acceso de divisas, es que el Estado y los argentinos andamos a los codazos para ver quién compra a 4,50 o 4,60 los dólares que se ofrecen. Entonces, en esa puja entre el Estado por conseguir esos dólares que ingresan y los pagan a 4,50 es donde, obviamente, la restricción termina siendo para el menos fuerte, que es el ciudadano de a pie, el ciudadano común, que para preservar sus ingresos, lo poco que puede ahorrar lo ahorra en dólares, como es una costumbre. Y las costumbres son costumbres. Creo que ni juzgándolas ni enojándonos ni disgustándonos con los medios ni sintiéndonos agraviados y ofendidos vamos a corregir aquellas cosas de la realidad económica. No se va a corregir, sino que ese malestar, esa puja, esa sensación de que no se quiere sincerar y decir la verdad, se va a agravar.

Entonces, primero era que la Argentina estaba blindada frente a la crisis internacional. Ahora somos víctimas. Pero la verdad es que no hacemos nada para evitarlo ni contribuimos con nuestra seguridad, con nuestro cumplimiento, a evitarlo.

Yo he adherido y he votado por el repudio respecto de lo que ha pasado con la fragata “Libertad”. Pero la verdad es que si la Argentina no fuera un país moroso, si en la Argentina no hubiéramos hecho un cepo a los acreedores... Obviamente, si somos un deudor contumaz, si estamos en *default*, si no pagamos al Club de París, si no pudimos resolver el acceso a los mercados de capitales, nos andan cobrando la cuenta en la calle. Lamentablemente, es así. Será injusto, tal vez será inapropiado hacerlo con la fragata. Pero más allá de que el deudor es el que llama buitres a los fondos, también

llamamos usureros a los bancos cuando nos quieren cobrar las cuentas. Cuando un banco le presta a alguien y le embarga, o le da una fianza y le embargan el sueldo a un vecino, lo llamamos usura. Pero el que debe, debe pagar.

Ahora, venimos esquivando el bulto hace tiempo. Pero, cada tanto, algún palo nos pegan por ahí. Esta vuelta le tocó a la fragata. Pero haciendo chauvinismo, nacionalismo o haciendo un club de ex funcionarios no vamos a resolver el problema. Debemos resolverlos con seriedad.

También es cierto que estas cosas a veces nos pasan. A la Argentina no le debería pasar. Pero si hemos llegado a ser casi minúsculos en la consideración mundial, por incumplimientos, por la soberbia de ofender a otros países, ¿quién va a levantar un teléfono para darnos una mano? ¿Quién lo escuchó al canciller en las Naciones Unidas, en el Consejo de Seguridad? Le habrán dicho: “Quedate tranquilo, ya se va a arreglar”. Eso fue. No puede la Argentina estar en un Estado minúsculo donde, no digo que a los jueces los vayamos a asustar ni acá ni en Ghana, pero nadie levantó un teléfono para darle una mano a la Argentina. Porque hemos ofendido a los acreedores y a sus países. Hemos tenido problemas con España, con Estados Unidos, con Italia y con todos los países con los cuales creemos que podemos imponerles nuestra idea o decirles cuál es nuestro modelo y que todos tienen que sumarse.

Entonces, sepamos que en la Argentina continúa ese *default*; que no accede a los mercados de capitales. Y el viceministro, un joven inexperto –imberbe le llamaría el general Perón–, no puede venir a decir que la seguridad jurídica es una categoría que a él no le importa. A él no le importa porque es un irresponsable. Cualquier país dice cuál es la seguridad; poca o mucha, dice cuál es la regla de juego. Hasta Cuba, lo que garantiza, garantiza, y lo que no, no. Pero no podemos hacer que la seguridad o las reglas de juego sean tan volubles o variables, según la voluntad de los funcionarios. Nadie nos va a declarar la guerra por ello. Nadie nos declaró la guerra por la actitud prepotente del canciller con un avión norteamericano. Nadie nos declara la guerra, pero a la hora de ayudarnos, nadie levanta un teléfono por la Argentina, nadie lo hace: ni para prestarnos plata ni para venir a

invertir ni para ayudarnos cuando tenemos un problema afuera.

Ése es el Estado que yo veo o que vemos muchos de esa otra mitad del país que no pensamos igual que el oficialismo y que tenemos una visión crítica. Creemos que eso es lo que está sucediendo. Mucha de esa virtualidad se expresa en el presupuesto, pero la realidad es lo que pasa.

Es cierto que las reservas han crecido desde 2003. Claro, si siempre comparamos con el año 2003, es la época más difícil que el país sufrió después de la crisis. Todo parece que crece después de 2003; pero también sepamos que después de 2007, la Argentina, desde 46 mil millones, llegó a un pico de 52 mil millones en 2010 y no pudimos hacer crecer más las reservas.

Con respecto a la fuga de capitales –y esto será la maldad del capitalismo pero es una realidad–, no tenemos los números de 2012, pero todos sabemos que hasta 2007 la fuga, o sea, la voluntad de la gente de ir al dólar, era mínima. La gente cambiaba dólares para tener pesos, porque tenía confianza, porque veía que la inflación era baja, porque el país estaba creciendo. Pero ya en 2007, antes de la crisis internacional, se fugan 8 mil millones. En 2008, 23 mil millones. En 2009, 14 mil millones. En 2010, 11 mil millones, y en 2011, 21 mil millones.

Por ello es que el gobierno tiene que establecer esas restricciones, que no le gusta que llamemos cepo, llamémoslas restricciones, pero es porque dada esta fuga y dada la escasez de divisas andamos a los codazos entre los argentinos, con el gobierno, que es mucho más fortachón y grandote, porque lo tiene a Moreno y tiene toda la fuerza de normalizar, para crear lo que se ha creado. Lamentablemente volvimos a tener varios dólares: un dólar para importar, cuando a uno lo dejan; un dólar para exportar, que está afectado por la inflación; un dólar para los turistas que andan con tarjeta y un dólar para el que quiere guardarlo, que vale 6 pesos y pico. Entonces, hemos vuelto a cuatro o cinco dólares.

Los argentinos ya hemos vivido esto de la dispersión de los dólares y todas las consecuencias nefastas que trae esa diversidad: la sobrefacturación, la subfacturación, el desaliento a la producción, los problemas de las

economías regionales que ya ha mencionado la señora senadora por Mendoza y lo va a hacer el señor senador por Catamarca. Todas las economías regionales, que son grandes tomadoras de mano de obra, han tenido problemas con un dólar a 4,60 y los salarios que han venido creciendo a razón de veintipico por ciento anual. Es decir, estas situaciones han significado el deterioro del sector de las economías regionales.

Con respecto al déficit podemos decir que ha venido creciendo en el presupuesto. De ser razonable en 2007, ya que ha habido un resultado financiero positivo, a pesar de que tenía 4 mil millones de dólares de financiamiento del Banco Central y de la ANSES, ha ido creciendo el déficit y la necesidad de financiamiento. En 2011 el déficit fue de 30 mil millones, con 23 mil millones de aportes del Banco Central y de la ANSES. En 2012 se cree que va a llegar a 34 mil millones, con 44 mil millones de financiamiento del Banco Central y de la ANSES.

Ya se ha dicho mil veces aquí que muchas de las medidas, desde la estatización de las AFJP, el cambio de la Carta Orgánica del Banco Central y muchas cosas más, han sido justamente para tener recursos y cubrir esto. Seguramente, dentro de un tiempo vamos a estar tratando todas las modificaciones al mercado bursátil, que también va a tener sus consecuencias: va a espantar a los inversores de ese sector, por las restricciones y por la estatización absoluta que se hace de esa actividad.

Aunque el gobierno no lo reconozca, para el año próximo se estima un déficit de 30 mil millones de pesos, si se tiene en cuenta además que hay indicadores subvaluados en el presupuesto, como es un incremento salarial de solamente el 12 por ciento.

En cuanto al crecimiento, también muchos estudios privados creen que no va a ser como el que plantea el gobierno. Se cree que no va a ser tan bajo. El gobierno plantea 3,2. Se piensa que va a estar cerca del 3 respecto a lo estimado.

Pero aparece en el presupuesto de estos últimos años un gran componente de desbalance, que es el desbalance energético, como dije, fruto de una política de subsidio a los que tienen y a los que no tienen; sobre todo, a los que tienen. Porque ya dijimos acá que el subsidio al gas natural, durante diez años prácticamente, era para aquel que tiene gas natural. Los pobres de

las provincias del norte no tienen gas natural. Entonces, el subsidio ha sido para aquellos que han podido beneficiarse en el caso del gas o de la electricidad.

Hoy además aparece una balanza que ha pasado de un superávit de 2 mil millones y se ha venido agravando. Este año –2012– se cree que el déficit de la balanza energética será de 6 mil millones y que puede llegar a trepar a 10 mil millones.

Eso sí se paga en divisa que el Estado tiene que conseguir, y por eso es que el Estado anda a los codazos con los argentinos, procurando los pocos dólares que quedan en el mercado.

En cuanto al nivel de actividad, siempre se habló del crecimiento de la actividad en la Argentina, cosa que me parece muy bien, pero en un marco en el cual los otros países también crecieron. En 2011, el producto bruto argentino creció 8,8 por ciento, muy bien, pero también los otros países crecieron: Uruguay lo hizo casi al 6 por ciento; Perú, al 7; Colombia, al 6; Chile, al 6; Brasil, más bajo, cerca del 3.

En 2012, la Argentina crecerá en 2 por ciento tal vez. Otros países, como Brasil, 1,6; Chile, 5; Colombia, 4; Perú, casi 6; Uruguay, 3,5. O sea, también se nota que nuestro crecimiento lamentablemente va en descenso, y ésta es una cosa que lamentamos realmente, pero es parte de este agotamiento de un modelo que ha ido perdiendo sus virtudes, con el exceso del gasto, el aumento de la inflación y la baja de la inversión. Para mi punto de vista, son las tres variables que más han complicado al presupuesto argentino.

A esto agreguémosle, con respecto a la inflación, que en la Argentina nadie acepta como válidos los índices oficiales, que están absolutamente superados por la realidad, mientras todos los otros países: Brasil, Chile, Colombia, Perú y Uruguay han mantenido índices de inflación anual de un dígito, ya que no superan el 7 u 8 por ciento.

La Argentina, aun tomando en cuenta la inflación oficial, que es 12 o 14, ya es casi el doble de la de estos países. Pero creemos que ha superado el 20 por ciento, que es lo que reclaman los trabajadores, es lo que siente la gente en el bolsillo; ésa es la inflación que la gente siente. Si la seguridad jurídica no es un valor y la inflación es buena

para crecer, obviamente que las consecuencias de esto es que el riesgo país supere los mil puntos.

Tenemos la ventaja de que en esto hasta le ganamos a Venezuela, con la cual competimos parejo a ver cuál de los dos tenemos la mayor inflación, y también con Ecuador. Curiosamente, nuestros aliados estratégicos son los que padecen con nosotros la inflación, el riesgo país y la inseguridad jurídica. La única que nos gana es Venezuela, que tiene mucho más petróleo que nosotros para poder hacer política.

Este presupuesto es muy generoso en la autorización de endeudamiento. Hay cifras enormes de autorización de endeudamiento; en algunos casos podrán ser renovaciones, pero hay una gran parte para combustibles líquidos y gaseosos.

Hay 2.000 millones de dólares para pagar deuda con Venezuela por combustibles líquidos. Hay 12.000 millones de pesos de subsidios para combustibles líquidos y gaseosos. Hay avales por 33.000 millones de dólares. Hay 2.000 millones de dólares para fideicomisos de empresas hidrocarburíferas. Esto es para YPF. No está explicado pero me imagino que es para financiar el ambicioso plan de inversiones de YPF que, lamentablemente, hasta ahora no pudo conseguir financistas; y debemos decir que, de todos los papeles que ha colocado, prácticamente el 50 por ciento los ha tomado el Estado, pero es una ínfima parte de lo que esta compañía necesita para invertir.

A esto le agregamos el aliento o el no desaliento a provincias irresponsables que por poco dinero decretan un *default*, como Chaco, que lo hizo por 200.000 dólares, y que hay otras provincias a las que las obligan a decretarlo porque no les liquidan divisas desde el Banco Central. Eso no sólo es malo para esas provincias, que jamás van a conseguir colocar un papel, sino también para el país.

El gobierno está tratando de decir “cumpla sus obligaciones” pero, a su vez, está alentando o permitiendo a las provincias que caigan en *default*.

El año próximo se prevé un déficit de las provincias que será superior a los 30.000 millones de pesos, y yo quisiera saber cómo van a financiarse esas provincias. Sabiendo que las más grandes siempre son las que más recursos

necesitan, quisiera saber en dónde conseguirán los recursos Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe si este año se ha probado que en los dos o tres vencimientos se ha estimulado o acompañado en el *default* por parte del gobierno nacional. Esto agrava la poca credibilidad para conseguir créditos.

A esto quiero agregar algunas muestras de cómo el gasto en el presupuesto siempre se ha venido subestimando y siempre ha habido una diferencia, porque siempre se ha ejecutado en más.

En 2007 se ejecutó un 14 por ciento más de lo presupuestado, en 2008, un 15 por ciento; en el 2009 un 15 por ciento; en el 2010 un 12 por ciento; y en los años 2011 y 2012 ha ido subiendo aún más, ya que se ha gastado un 18 por ciento más de lo presupuestado.

¿Cuánto significó el aumento real? Nunca fue menor al 32 por ciento: 35 y 27 por ciento los últimos dos años. Es enorme el crecimiento que ha tenido este rubro.

También podemos mencionar el aumento del gasto con respecto al producto bruto, que ha pasado del 20 por ciento en 2008 al 26 por ciento el 2012, y se prevé en un 25 por ciento para 2013.

Esto muestra que la mayor carga de la economía va cayendo en el Estado, que se hace caso de cosas gravosas, como la energía o el transporte, y ese gasto público pasa a ser responsable de casi un cuarto del gasto total del país. Esto es muy difícil sostener, es cargar todo el peso sobre una sola pata.

Después también aparece un gasto extra en educación, pero en realidad cuando uno mira si es propiamente en educación, se da cuenta de que no es así. Ese gasto es para financiar el portal educativo Educar, el canal Encuentro, el canal Paka-Paka. Todo esto podría formar parte de la televisión digital, la cual podría tener un crecimiento enorme si además de los canales del Estado también participase el sector privado; sin embargo, hoy está languideciendo en el país porque no se ha hecho la inversión necesaria.

Estamos destinando más de 300 millones del presupuesto para esos gastos que no son propiamente educativos, sino que deberían estar en el rubro de propaganda, de difusión o de mantenimiento de los canales estatales, que bastante nos

insumen, igual que los otros medios estatales; esto sin hablar –porque ya se mencionó acá– de los enormes gastos que significan la publicidad o la propaganda por parte del gobierno.

–Ocupa la Presidencia la señora presidenta provisional del Honorable Senado, senadora doña Beatriz Rojkés de Alperovich.

Sr. Romero. – También se ha mencionado de qué manera se asienta el déficit habitacional en las provincias. En mi provincia prácticamente no se construyen viviendas. Acá hay algunas partidas para viviendas en la provincia de Buenos Aires.

El FONAVI prácticamente ha desaparecido porque tiene los montos congelados. Es muy lamentable que el FONAVI, que era manejado por las provincias, las cuales se hacían cargo de los fondos y eran responsables de su ejecución, haya terminado de esta manera: en un congelamiento de los fondos que hace que cada vez alcancen menos en las provincias.

Vemos que sigue muy fuerte el subsidio al transporte automotor y al sistema ferroviario, por más de 12.000 millones de pesos. Ha bajado el subsidio al gas. El GLP sigue subsidiado con 1.000 millones.

Además, en el subsidio que se le da a ENARSA por el precio al que compra lo que importa y el precio al que vende la energía hay otros 15.000 millones de pesos.

Otra cosa que pagamos todos los argentinos: 4.000 millones para el subsidio del agua de la Capital Federal y del Gran Buenos Aires. En nuestras provincias, el pobre servicio de agua lo pagan los vecinos y con el presupuesto provincial, mientras que con presupuesto nacional se paga el déficit del agua en esta ciudad y en el Gran Buenos Aires.

Sabemos que Aerolíneas Argentinas y Austral tienen una pérdida de 2 millones de dólares por día; es un enorme subsidio, un enorme déficit. Por todo esto que estoy mencionando solamente esta partida suma 72.000 millones de pesos de subsidios a energía y transporte, como acabo de mencionar.

En cuanto a las obras públicas debo decir que mi provincia y las provincias del norte son las que menos recursos del Estado nacional reciben por habitante. Las provincias del norte que más población tienen y donde está concentrada la

pobreza del norte grande: Misiones, Corrientes, Chaco y Salta, son las cuatro últimas provincias en cuanto a gasto por habitante: entre 7.000 y 8.000 pesos. Esa cifra va subiendo en las otras provincias, y hay un caso muy emblemático, que es el de Tierra del Fuego, en donde el gasto por habitante sube a 12.000 pesos –cosa que me parece muy bien–, y en Santa Cruz asciende a 20.000 pesos. Pero a si a esto le agregamos –y ése es el problema de los subsidios– el subsidio que hemos votado aquí para esa llamada sustitución de las importaciones, que son esos “armaderos” de Tierra del Fuego que le cuestan al país 13.000 millones de pesos, nos encontramos con que si lo dividimos por la cantidad de habitantes de Tierra del Fuego estaríamos en el ingreso per cápita más alto del mundo: 104.000 pesos por habitante.

Ahí hay una distorsión que, si bien es estadística, me sirve para decir que yo estoy de acuerdo en que algún día nos pongamos en el centro de la cuestión y no en el extremo de creer que no se puede fabricar nada o en el otro extremo de que somos capaces de fabricar todo. Los “armaderos” de productos de Tierra del Fuego son una muestra de un altísimo costo. Así como el subsidio de Aerolíneas representa 700 pesos de subsidio para cada pasajero, yo quisiera saber cuánto es el subsidio por cada aparatito o por cada teléfono que, en un coto cerrado, porque están prohibidas las importaciones, genera una renta extraordinaria para la especulación industrial que se ha dado en Tierra del Fuego por muchos años. Esto también es lamentable. Y yo, representando a una provincia que no tiene esa posibilidad de recibir subsidios, digo que el proyecto de presupuesto en consideración aumenta el desequilibrio del país, y las zonas más postergadas del norte argentino siguen siendo postergadas en materia de infraestructura y vivienda, ya que la mayor concentración de recursos se encuentra en la zona más poblada, donde los votos valen más o donde el *lobby* político pesa mucho más.

Por estas razones y muchas más, y sobre todo porque acrecienta las desigualdades del país, es que dejo sentado el voto negativo de nuestro bloque al proyecto de presupuesto para el 2013.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra el señor senador Artaza.

Sr. Artaza. – Señora presidente: se analiza hoy un proyecto de presupuesto incompleto, ya que en los últimos años no se ha podido aprobar una rendición de cuentas de los presupuestos ejecutados.

Por ende, se hará un análisis aproximado del proyecto de presupuesto que, además, nuevamente prevé delegación de facultades.

No obstante ello, quisiera puntualizar algunas cuestiones relacionadas con sectores vulnerables o populares a que hizo mención el propio miembro informante del oficialismo.

En ese sentido, quisiera recordar algunos puntos concretos como es el de la reducción de la carga tributaria, algo que no se encuentra previsto en el actual proyecto de presupuesto.

Lamentablemente, no se tuvo éxito en la discusión de la modificación de la alícuota del impuesto a las ganancias. Realmente, es una discusión que nos debemos ya que no se prevé ninguna reducción de la carga tributaria que pesa sobre los trabajadores. Al considerar que habrá una inflación minorista del 11,2 por ciento –esperemos que el INDEC pueda medir bien– y no preverse subas de los mínimos ni la adecuación de las tablas del artículo 90, el Estado nacional va a recaudar más fondos. Es decir que, gracias a la inflación, se recaudará más sin que haya una mejora de los ingresos reales de la gente.

En 2003, había 496 mil personas que pagaban el impuesto a las ganancias en virtud del monto de sus salarios o jubilaciones. Pero en 2011, esa cifra ascendió a 1.079.000 personas, según el informe del señor jefe de Gabinete de Ministros. Y en 2012, se pasará a una cantidad de 2 millones de personas, siendo la tasa promedio oficial de imposición de los salarios gravados del 17,4 por ciento. Al no actualizarse los mínimos y cobrarse los aumentos salariales pactados en 2012, todos los meses los casos van a subir sensiblemente y, gracias a las paritarias, eso va a potenciarse todavía más hasta quizá superar los tres millones de trabajadores. Estas cifras son parciales, ya que se trata de trabajadores a los que los empleadores les depositan la retención. Pero el universo real, seguramente, ha de ser mayor.

Quiero decir que en el año 2010 presenté un proyecto de eliminación de las sumas no remunerativas del sector público y del sector privado,

iniciativa que aún no fue aprobada en la Cámara de Diputados, lo cual hubiese permitido mejorar sustantivamente los ingresos de la ANSES.

En cuanto a las sumas no remunerativas del sector público nacional, quiero puntualizar, tal como lo hice en otras ocasiones, que la negativa a tratar esa iniciativa hubiera evitado la crisis salarial en las fuerzas de seguridad. En el fondo, simplemente se trata de un tema de partidas presupuestarias. Es decir, cómo se distribuyen los recursos sin bajar salarios reales. Además, mejorarían los números de las cajas jubilatorias y se disminuirían los litigios.

Al hablar de sectores vulnerables, quisiera destacar que se prevén 4.100 millones de pesos para atender los litigios de los jubilados, miles de personas que siguen reclamando la actualización de sus jubilaciones y pensiones.

Me hubiera gustado que se encuentre presente el señor miembro informante del oficialismo, ya que habló de los sectores vulnerables. Y, en ese sentido, me gustaría recordar que el seguro de desempleo es de 450 pesos desde que comenzó esta gestión de gobierno. En aquel momento, ese monto representaba el 46 por ciento del salario mínimo, vital y móvil. Hoy, representa el 17 por ciento de ese salario. Es decir que no sufrió ninguna clase de actualización. Por ende, estamos desprotegiendo a un sector vulnerable y débil de la sociedad. Los ingresos que sostienen ese gasto ascienden a 4.375 millones de pesos.

Según el proyecto de presupuesto, el gasto mensual por desocupado, que involucraría a 107.838 personas, es de 498 pesos, lo cual excede los 450 pesos que tiene como techo. Es decir que el gasto se encuentra inflado, por decirlo de alguna manera, o sobredimensionado. El gasto máximo, según esa cobertura de desempleo, es de 582.325, aunque la prestación promedio debe ser inferior a la máxima y, en este caso, el gasto real sería aún menor.

Los fondos que se sacan de la masa salarial para sostener el sistema de seguro de desempleo, y que no se emplearán en el seguro, según el proyecto de presupuesto, es de 3.167 millones de pesos y el seguro cubrirá a solamente el 8,3 por ciento de los desocupados.

Hay que tener en cuenta que, según el INDEC, hay 1.296.000 desocupados y el seguro nacional solamente va a cubrir a 107.838 per-

sonas. Si se utilizaran todos los recursos que se podrían atender por este seguro, se cubriría a 586.000 desocupados con la prestación máxima durante un año o, si se mantuviera la misma proporción del salario mínimo, el seguro sería de 1.228 pesos y alcanzaría a cubrir a 254.000 desocupados. Lo que no tiene sentido es que ese dinero sobre y se utilice con otro destino en lugar de mitigar la falta de trabajo en los desocupados o que se transforme a esas personas en fácil pasto del clientelismo oficial, con todo respeto.

Señora presidente: lamentablemente, se trata de una política clientelar que abusa de los desocupados. Hago esta puntualización en el proyecto de presupuesto a fin de que se pueda mejorar.

Por otra parte, no se ve, desde el lado de la distribución automática de los recursos ni desde los ingresos ni desde ningún lado, que la asignación del gasto público dé muestras de federalismo. Lamentablemente, las transferencias de la Nación a las provincias no dejan de caer. Y según las estadísticas del Ministerio de Economía, la provincia de Corrientes, que es la que represento, es una de las más afectadas, como bien decía recién el señor senador por Salta, juntamente a Chaco, Misiones y Salta, en lo que hace al ingreso per cápita, lo que agrava la problemática habitacional, de empleo, desnutrición infantil y pobreza.

En efecto, Corrientes es una de las más afectadas ya que el 86,3 por ciento de sus recursos provienen desde la Nación, generando una fuerte dependencia fiscal. Por cada punto que disminuye la recaudación nacional, debe subir un 6 por ciento la recaudación provincial. Es decir, nos obligan a hacer ajustes y a recaudar más. Hacer una pequeña disminución en la recaudación nacional genera un vacío enorme en cada provincia argentina. Cada vez más alejadas del crédito barato, deben optar por realizar fuertes ajustes, reduciendo gastos o generando impuestazos cada vez que se produce esta disminución, sin que la Nación deba realizarlos porque posee una fuente de recursos no coparticipables.

Uno cree, como decía el viceministro Axel Kicillof, que el Estado debe ser el motor o debe motorizar el desarrollo. Pero realmente, por lo que vemos en el proyecto de presupuesto, ese tren no paró en Corrientes por lo menos.

Es por eso que insisto con mucha fuerza para dar un modelo de crecimiento, sobre todo a las cuatro provincias del Noreste argentino que no tenemos suficiente energía.

Cuando veo este presupuesto no encuentro los fondos que nos permitan a los correntinos superar la emergencia habitacional en la cual vivimos, por ejemplo, en la capital provincial. Y he presentado proyectos a raíz de esta situación.

Tampoco veo que esté incluido el segundo puente Chaco-Corrientes. Solamente hay 10 millones de pesos para el puente Corrientes-Resistencia, que representan el 1,67 por ciento sobre un total de 620 millones.

Para el puente Reconquista-Goya, que es el proyecto ejecutivo más avanzado que tiene la Nación, se destinan solamente 38 millones sobre un total de 5.000 millones: o sea, el 0,7 por ciento.

No veo el dato para el desarrollo de las obras de gas natural que podríamos tener. Insisto: el propio ministro de Planificación me dijo que no era incompatible el gran gasoducto que se construye en el norte con el que tenemos ya en Paso de los Libres. Se podría destinar para que más rápidamente el Noreste argentino tenga gas natural y, sobre todo, industrialización que nos genere empleo.

Por esto es que uno se pregunta además cuándo dejará la Nación de retacear el pago de las deudas de las provincias –sobre todo a la nuestra, Corrientes– de Yacyretá o de Salto Grande.

Finalmente, quiero decir que el Estado nacional prevé en este presupuesto que las provincias tengan una variación del 19,9 por ciento. ¿Cuándo el gobierno nacional piensa cancelar el stock de deudas con las provincias argentinas? ¿Cuándo piensa pagar la Nación el dinero que debe a Corrientes? ¿Acaso mi provincia debe seguir financiando a la Nación a costa de su desarrollo?

Seguimos concentrando –lo vimos en la modificación de los depósitos financieros– más recursos en la Nación sin distribuirlos entre las provincias argentinas.

Culmino diciendo que desde el bloque de la Unión Cívica Radical, obviamente, no vamos a acompañar este proyecto. Entre otras cosas, no lo vamos a hacer sobre todo por la falta de

recursos federales, como el caso de mi provincia que acabo de destacar.

Insisto en que los senadores que representamos a las provincias no podemos seguir obviando la mejora en la coparticipación federal y, sobre todo, la inclusión en el presupuesto para obras de infraestructura que nos lleven al desarrollo de las provincias argentinas.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Pido a los señores senadores que respetemos los tiempos de exposición, porque hay muchos inscriptos en la lista de oradores.

Tiene la palabra la senadora Negre de Alonso.

Sra. Negre de Alonso. – Señora presidenta: el senador Romero, por el Peronismo Federal, ha sido el miembro informante. Entonces, he elegido cinco temas para desarrollar: el federalismo, los jubilados, la educación, la vivienda y la drogadicción en el presupuesto. Pero en primer lugar quiero decir lo que hasta ahora no se ha dicho: que seguimos delegando facultades. Lamentablemente, seguimos con el mismo criterio que se incorporó en enero de 2012, cuando estábamos en plena emergencia. Y se ha demostrado acabadamente, con la sesión especial del jueves pasado y con este tema, que el oficialismo tiene mayoría en las comisiones y en el plenario. No necesitamos delegar facultades. Pero, lamentablemente, hay 14 artículos de delegación de facultades en el proyecto de presupuesto.

Creo que eso es un óbice constitucional absoluto. ¿Para qué estamos? Para eso demos todas las facultades al Ejecutivo y listo. ¿Para qué hacemos la ley de presupuesto si el jefe de Gabinete tiene 14 delegaciones para hacer lo que quiera con cada partida presupuestaria?

Sin perjuicio de ello, quiero abordar esos cinco temas que elegí para desarrollar rápidamente en estos minutos que se me otorgan para hacer uso de la palabra.

En primer lugar, hay una grave afectación al federalismo. Y lo mencioné cuando tratamos la ley anterior entre las cuestiones de gravedad institucional que están existiendo en la República Argentina. Está contemplada en el presupuesto una transferencia para las provincias de 203.984 millones de pesos. De este modo, la participación para las provincias es sólo del 24,8 por ciento, cuando el artículo 7º de la Ley de

Coparticipación –venimos escuchando siempre al senador Verani– establece que debemos tener un piso del 34 por ciento de coparticipación.

Consecuentemente, si bien hay un aumento en materia de coparticipación del 22,9 por ciento, no llega al 34 por ciento que establece la ley. Pero además eso está consignado a valores nominales; o sea que si computamos el 25 por ciento de inflación, por ejemplo, para mi provincia la coparticipación real caería un 2 por ciento.

Acá se ha hablado de la composición del gasto. Y me voy a referir al gasto por ubicación geográfica. Por eso hablo de afectación del federalismo, que es la base de nuestro sistema constitucional. Por ejemplo, San Luis, Catamarca y Tierra del Fuego estamos con una coparticipación del 0,6 por ciento en el presupuesto, que es igual a lo que teníamos el año pasado; o sea, exactamente igual con un 25 por ciento de inflación.

Dentro del federalismo también está la condonación de impuestos coparticipables. Ya lo anticipé en el debate anterior: una forma de destruir el sistema institucional argentino es disminuir la coparticipación a las provincias. Como decía el general Perón, no se tiene soberanía política si no se tiene independencia económica. Si esto no lo entendemos nosotros, que somos los representantes de las provincias, ¿quién lo va a entender?

Nuestros gobernadores se han presentado el año pasado a la población con un plan de gobierno para desarrollar y resulta que los recursos coparticipables son cada vez más escuetos: el 24 por ciento en lugar del 34 por ciento.

Pero eso no es nada. ¿Quieren que les diga cómo viene esto? Esto viene enmarañado y oculto bajo el agua. Fíjense que estamos condonando a Cammesa, a ENARSA y a EBISA deudas por impuestos coparticipables: IVA e impuestos a las ganancias y a la ganancia mínima presunta. Ya hicimos lo mismo con Ciccone y también lo denunciemos. Consecuentemente, esto representa casi 10 puntos menos del total de recursos.

Cammesa es una empresa de gestión privada con propósito público. El 80 por ciento está en manos de agentes del mercado mayorista eléctrico y el 20 por ciento lo tiene el Ministerio

Público. A esa empresa se le ha condonado la deuda con el dinero de las provincias. Nosotros vamos a pagar.

¿Y qué me dicen de Aerolíneas Argentinas? La condonación a esa empresa está contemplada en el artículo 17 del proyecto de presupuesto. La condonación que se le hace es de pago único y definitivo a beneficiarios de impuestos a las ganancias, IVA y al régimen de regularización de seguridad social.

Usted sabe, señora presidenta, que para la provincia de San Luis la condonación que se hace a Aerolíneas Argentinas en el presupuesto equivale a 8.480.000 pesos. En total, son 384 millones que se le condonan a Aerolíneas Argentinas de impuestos de las provincias.

Estoy de acuerdo con la línea de bandera, pero acá estamos subsidiando a los que tienen plata, pueden subir a un avión y se sientan en una butaca con la plata de nuestros comprovincianos. Que saquen de otra partida del Tesoro si quieren condonar la deuda o fortalecer la línea de bandera. Que no sea a costa de lo que tiene que ir a cada una de las provincias argentinas.

También hablo dentro del federalismo, porque esto también tiene que ver con la distribución geográfica de la Argentina y con los derechos que tienen nuestros ciudadanos a una educación mejor. Miren lo que pasa con las universidades. Lamento que no esté el senador Fernández, porque planteé esto en la reunión de comisión y él me dijo que estaba equivocada; pues bien, traje los datos para que sepan que no lo estoy.

Aclaro que la Universidad Nacional de Villa Mercedes acaba de recibir un subsidio de 900.000 pesos para comprar un predio, lo cual me parece muy bien. Ha estado presente el secretario de Políticas Universitarias en Villa Mercedes, San Luis, de donde soy yo, entregando ese subsidio.

La creación de esta universidad tiene el número de ley 26.542. ¿Saben cuánto nos han dado? Tres millones de pesos. A la de Avellaneda, cuya ley tiene el número 26.543, que se votó la misma tarde, 97 millones de pesos; a la del Oeste, ley número 26.544, 68 millones –estoy redondeando los números–; a la de Tierra del Fuego, ley número 26.559, 61 millones; a la de Moreno, ley número 26.575, 98 millones; a la

Arturo Jauretche, ley número 26.576, 96 millones; y a la de José Clemente Paz, ley número 26.577, 18 millones.

Si esto no es discriminación, ¿cómo se llama?

Seguramente, me podrán decir, como me dijeron, que en la Cámara de Diputados se había agregado una partida de 400 millones. ¿Por qué una universidad por la que luchamos tantos años —en este caso hablo de la de Villa Mercedes, pero son todas por igual— tiene que depender del Ministerio de Economía para que se le aumente la partida? ¿Qué universidad puede subsistir un año con 3 millones de pesos?

Fútbol para Todos gasta diariamente 3.290.000 pesos. Los estudiantes de Villa Mercedes, San Luis, la zona de influencia de mi provincia, tienen para educación superior, en un año, menos de lo que el gobierno nacional gasta en Fútbol para Todos en un día. ¡Lo que se gasta en un día Fútbol para Todos es más de lo que va a gastar esta universidad en un año! ¿A qué educación vamos a apostar de esta manera? Y si esto no es discriminación, ¿cómo se llama?

Como el senador Fernández —lamento que no esté aquí— me discutió esto en la reunión de la Comisión de Presupuesto, quiero decir que está incorporado en el capítulo II, planilla anexa al artículo 12.

Tercera cuestión: deuda de jubilados. Acá tenemos algunas cuestiones. El licenciado Bosio ha estado aquí el 18 de octubre. En el presupuesto viene sólo un 13 por ciento más para pagar las deudas de los jubilados. Imagínense lo que significa un 13 por ciento de incremento con una inflación del 25 por ciento.

Ahora bien, fíjese, señora presidenta, el tema de la discriminación. En la ley anterior, dije que yo no estaba diciendo que se discriminara a las fuerzas armadas. Lo aclaré cuando me cuestionaron y hasta hablé de los gendarmes y de las fuerzas armadas. Pues bien, a los retirados y a los pensionados de las fuerzas armadas y de seguridad le han reducido el presupuesto un 23 por ciento: de 824 millones de pesos que recibían en 2012 han pasado a recibir 635 millones de pesos. Ése es el criterio con el que se trata a las personas mayores de las fuerzas armadas y de seguridad.

Pero vayamos también al Fondo de Sustentabilidad de la ANSES, porque esto es troncal.

Los mayores, los viejos, no pueden esperar. No quieren dejar que las sentencias las cobren los nietos, los hijos y que se gasten el dinero: quieren tener una vida digna.

El Fondo de Sustentabilidad de la ANSES tiene un presupuesto que, pagando absolutamente todas las deudas que les debemos a los jubilados, implica sólo el 20 por ciento. No podemos hablar de superávit si no estamos pagando esa deuda. Es una deuda social.

Quiero decir que le hemos prestado al Programa de Viviendas Pro.Cre.Ar los fondos de los jubilados, la plata de ellos, al 9 por ciento anual. ¡Es una tasa absolutamente negativa! O sea, que el secretario mintió cuando vino acá y dijo que iba a tener una tasa de rentabilidad. Estudiado y desglosado el fideicomiso, es una tasa absolutamente deficitaria.

Por otra parte, a YPF se le ha prestado plata de los jubilados a una tasa que va entre el 13 y el 15 por ciento, mucho más baja de la que se paga en el mercado.

Para finalizar, diré rápidamente que para educación se destinan 1.400 millones de pesos y para Fútbol para Todos 1.200 millones. O sea, 1.200 millones para fútbol y 1.400 para educación.

Ahora bien, déjeme mencionar un punto que me preocupa mucho, señora presidenta, que es el tema de la droga. Se acaba de informar que en la Argentina se gastan 9 millones de pesos diarios en “paco”, que el 60 por ciento de los delitos son cometidos por delincuentes que consumen drogas y que hay casi 180 mil adictos al “paco” que son chicos. Sin embargo, el presupuesto de la Sedronar, que quisiéramos que fuera un gran presupuesto, es de un 29 por ciento más, pero con una tasa de inflación del 25 por ciento es de un 4 por ciento más.

—El señor senador Morales formula manifestaciones fuera del alcance del micrófono.

Sra. Negre de Alonso. — Sí, el de Fútbol para Todos es de 1.200 millones y 80 millones para la Sedronar.

No quiero violar el reglamento, por eso finalizo diciendo acá que el presidente de la comisión habló de mayor consumo en el mercado doméstico, de la economía, del mayor nivel del salario. Ésa es la teoría de Paul Krugman. Es lo que dijo Kicillof cuando vino al Senado, ¿no es

así? La teoría de que el soberano tiene que salir a gastar, de subsidiar el consumo. Ahora bien, esa teoría es válida cuando, además, se invierte en infraestructura.

Yo le había pedido oportunamente una interrupción al senador para que me aclarara este asunto, pero pasó el tiempo y no se pudo preguntar. Según el presupuesto, no hay inversión en infraestructura en la República Argentina, ya sea en ferrocarriles como en rutas. Entonces, la teoría de Paul Krugman, sin inversión, nos lleva exclusivamente al deterioro de la economía y, fundamentalmente, al deterioro de la clase trabajadora. Sólo tiene objetivos cuando hay inversión, y el gobierno eso no lo ha incluido en el presupuesto.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra el señor senador Nikisch.

Sr. Nikisch. – Señora presidenta: hemos escuchado atentamente al senador Aníbal Fernández, por el oficialismo, cuando mencionó todas las bondades y las cosas buenas que nos han ocurrido del 2003 en adelante, así como también a varios senadores que han ido desgranando una visión diferente.

Yo me voy a referir un poco a la parte de mi provincia, el Chaco. Una de las ventajas que existe ahora con los presupuestos plurianuales es verificar hacia atrás qué es lo que se ha comprometido, qué ha enviado el Poder Ejecutivo y qué hemos votado nosotros y, en realidad, qué se ha ejecutado.

Finalmente, hablaré un poco de lo que ocurre con la caja de la provincia del Chaco, que seguramente será muy similar a lo que sucede en otras provincias argentinas.

En 2010, el presupuesto incluía una cuestión importante que también involucra a otras provincias, que es el Corredor Bioceánico Norte, una inversión de 488 millones de pesos. No se invirtió absolutamente ningún peso y aparece nuevamente en 2013 con 580 millones de pesos, pero la realidad es que de ese total solamente se van a invertir 124 millones de pesos.

Sólo tenemos un puerto y estamos hablando de obras de infraestructura que hacen al desarrollo e integración de nuestra provincia. Contamos con el puerto Barranqueras que, desde 2011, aparece con un presupuesto de 49 millones de

pesos. Por supuesto que no se invirtió absolutamente nada y, además, para este presupuesto se elimina la mitad del monto. Entonces, la inversión para 2013 presenta la suma irrisoria de 10 mil pesos.

En cuanto a la ruta 11, que es la que nos une con Formosa y con Santa Fe, desde 2011 aparece con una inversión total, en varias obras, de 1.686 millones de pesos. Ésta es una cifra interesante. Ahora bien, ¿cuánto va a invertir el gobierno nacional en año 2013? Invertirá 45 millones de pesos.

En cuanto al puente ferroautomotor, sobre el que habló el señor senador Artaza, si uno escuchó atentamente habrá notado que se dijo que el puente Goya-Reconquista va a salir 5 mil millones de pesos; mientras que el nuestro, que tiene la importancia de ser el segundo puente pero más importante es la unión ferroviaria, cuenta desde 2010 con 620 millones de pesos. Reitero, es un puente mucho más grande con casi el 10 por ciento. Por supuesto que de esa cifra pequeña, en 2013 la inversión solamente será emblemática: diez millones de pesos, con la que le pagarán los sueldos a alguien.

¿Qué importancia tiene este puente ferroautomotor? Conectaría el sur del Brasil, todo el norte argentino y, a través de los pasos de Sico y Jama en las provincias de Salta y Jujuy, llegaría a los puertos de aguas profundas del norte de Chile. Los salteños, los jujeños, la gente del norte, sabemos perfectamente de qué estamos hablando. Esto es desarrollo e integración y traerá progreso a nuestra zona.

La ruta 16, la del Corredor Bioceánico, aparece en 2010, 2011, 2012 con 1.040 millones en total pero nunca se invirtió; y figuran solamente 33 millones para el año 2013.

La ruta nacional 95 une Santa Fe, pasa por el centro de la provincia del Chaco, y va hacia la zona de Formosa. Aparece en el presupuesto de 2012, precisamente, a fin de beneficiar a la localidad de Sáenz Peña, que es la segunda localidad del Chaco. A tal efecto figuran 64 millones de pesos, pero no se advirtió absolutamente nada y en 2013 aparece con 32 millones de pesos. Pero la inversión real del año que viene será de 1.300.000 pesos, nada más.

Luego, figura la ruta 16, que pasa por Sáenz Peña y llega al límite con Santiago del Estero.

Para 2011 y 2012 se destinaron 33 y 20 millones de pesos, respectivamente. Pero en 2013, sin haberse puesto absolutamente un peso, fue eliminada del presupuesto. Asimismo, en cuanto a la misma ruta 16 y como un beneficio para la localidad de Puerto Tirol desde 2010 figuran en el presupuesto 100 millones de pesos; por supuesto que no se realizó ninguna inversión hasta la fecha y comprometen 4.100.000 pesos para el ejercicio 2013.

En cuanto al edificio del juzgado federal, desde 2010 figuran en el presupuesto 39 millones de pesos —esto es plurianual—; ni un peso fue invertido hasta la fecha y se comprometen para el año que viene a arrancar o terminar la obra o terminarla, con 10 millones de pesos.

Hablando de integración, el Chaco tiene 80 kilómetros de límite con Paraguay. Es una zona alejada de Asunción que vuelca casi todo su comercio y sus vinculaciones con el departamento de Bermejo. Desde 2010 está en el presupuesto —y no hemos ido más atrás—, por supuesto, no se ha invertido un solo peso y está eliminado del presupuesto. Así que la gente del Paraguay, de Neembucú, y del departamento de Bermejo, en el mejor de los casos, tendrá que hacerlo en balsa.

En cuanto a la adecuación del acceso a Quilipi, nuevamente en 2011 no se invirtió absolutamente nada de los 20 millones de pesos que figuraban en el presupuesto para ese ejercicio y que desaparecen para 2013.

Para la ruta 11, Resistencia-Formosa, en 2010 aparecen en el presupuesto 1.500 millones de pesos. No se invirtió nada y comprometen 25 millones de pesos para el año que viene.

Pasamos a tres localidades y un empalme: Colonia Benítez, Margarita Belén y La Leonesa, y el empalme de la ruta 90, donde los vecinos de la zona reclaman por los accidentes que allí se producen. Para el presupuesto plurianual asignaron para el 2011, 19.400.000 pesos. No se invirtió nada y fue eliminado del presupuesto.

Hoy mencioné la ruta 95 que pasa por Roque Sáenz Peña, desde Castelli, en la puerta de El Impenetrable, el empalme con las rutas provinciales 3 y 9; asimismo, el empate de la ruta provincial 9 con Formosa. Para este caso, desde 2011 figuran 82 millones de pesos; pues bien, ahora ha sido eliminado del presupuesto.

Para otras dos localidades que se encuentran sobre la ruta 95, Santa Silvina y Coronel Du Graty, este año figuran 20 millones de pesos para cada una de ellas. Por supuesto que los amigos de Santa Silvina y Du Graty han sido eliminados del presupuesto 2013.

Ruta 89, localidades de Charata y Las Breñas, para este año figuraban 20 millones de pesos para sus accesos, pero hubo cero inversión. Es decir que los amigos de Charata y Las Breñas también han sido eliminados del presupuesto 2013.

Para la autovía con acceso a Margarita Belén figuraban, en 2010, 230 millones de pesos. Por supuesto, también han sido eliminados del presupuesto 2013.

En cuanto al tema del agua, nosotros tenemos un acueducto que va a Resistencia, a Presidencia Roque Sáenz Peña, con localidades intermedias, y llega a Villa Ángela; por lo tanto, la repotenciación de este acueducto mejoraría la cantidad de agua que llega allí. Figuraba en 2011 con 75 millones de pesos, pero este año, el gobierno nacional ha eliminado del presupuesto esa cifra; o sea que no se han invertido y se han eliminado —o sea, cero peso para la repotenciación del acueducto a Sáenz Peña y Villa Ángela—.

A su vez, el acueducto del centro este chaqueño, obra emblemática, porque fue comprometida por el gobierno nacional en 2004 y ratificada en 2007 en la propia provincia del Chaco, aparece en 2010 con 428 millones de pesos y ha sido eliminada del presupuesto 2013.

Sobre la construcción del sistema de agua potable para el Gran Resistencia y la construcción de desagües cloacales, aparecen en el presupuesto 2011 con 175 millones de inversión. Aquí también es cero lo que ha invertido el gobierno nacional y las dos obras han sido eliminadas del presupuesto 2013. Es decir que el Gran Resistencia se queda sin obras de ampliación de agua potable y cloacas.

Y en Presidencia Roque Sáenz Peña se destinaron en el 2010 para la construcción del sistema de desagües cloacales 70 millones; o sea, cero inversión y fue eliminado del presupuesto 2013.

Señora presidenta: si usted me permite, tomo el crédito de minutos que no usé con el *per saltum* y leeré algo que es oficial en cuanto a

AySA, que es la empresa de servicios esenciales de agua potable y desagües cloacales para la población de la Ciudad de Buenos Aires y diecisiete partidos del conurbano bonaerense.

Más adelante dice que prevé la incorporación del ciento por ciento de los habitantes a los servicios de agua potable y desagües cloacales. Hace un hermoso listado de obras, plantas para producir policloruro de aluminio, colectora del Oeste-Tigre, tramo 1, habilitado; sistema del Sudoeste; 400 millones, 180 millones, 116 millones. Sabemos que se trata de obras importantes. Agrega que están construyendo dos obras de gran envergadura sin precedentes en los últimos cincuenta años: la planta potabilizadora Juan Manuel de Rosas, en el partido de Tigre, entre otras que figuran ahí. Esta obra sale mucho más cara que el acueducto que se nos ha prometido a los chaqueños. Todos los argentinos contribuimos para que los bonaerenses y la Ciudad de Buenos Aires tengan mejor servicio de agua y cloacas.

No quiero...

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Gracias, senador.

Sr. Nikisch. – No, dos segundos más.

Acá se dijo que el Fondo de Garantía –lo dijo el senador Fernández– pasó de 80.000 millones a 210.000 millones. Nosotros vemos bien eso. Pues bien, ese fondo lo engorda la provincia del Chaco, entre otras, con el 15 por ciento.

Nosotros no hemos transferido la Caja de Jubilados del Chaco. El gobierno se comprometió a enviar 200 millones que estaban demorados. La versión que tenemos es que para el año que viene sería solamente de 99 millones de pesos.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Senador, gracias.

Tiene la palabra el senador Filmus.

Sr. Filmus. – Señora presidenta: me voy a referir solamente al tema educativo. Algunas cosas ya se dijeron acá. El senador Fernández planteó muy bien el tema conceptual, al inicio, con datos muy concretos. Quiero agregar algunos más y también debatir algunas de las cuestiones que se plantearon recientemente.

El presupuesto nacional educativo del año que viene, como bien dijo el senador Fernández, está previsto en 6,51, sumadas las provincias y la Nación. Se trata del presupuesto más alto de

la historia argentina. Es el 6,51 del PBI: es el presupuesto más alto de la historia argentina. Claramente estamos hablando de cifras muy importantes.

¿Cuánto es la parte que estamos aprobando acá? Me llamó poderosamente la atención recién lo que dijo la senadora Negre de Alonso, que debe tener un dato que no es correcto. Ella hablaba de un presupuesto educativo de 1.400 millones, equiparándolo al que tiene el programa “Fútbol para Todos”. El presupuesto educativo para el año que viene es de 34.300 millones de pesos. Hay una diferencia enorme entre 34.300 millones y 1.400 millones. A su vez, 34.300 millones es el 25 por ciento más de lo que hemos aprobado para el año pasado.

El artículo 53 de la ley de presupuesto establece la vigencia de la Ley de Financiamiento Educativo también para el año que viene. Por lo tanto, se prorroga el mecanismo que hemos utilizado hasta ahora de asignación específica de fondos coparticipables para asegurar el presupuesto de educación.

Se dijo en esta Cámara, cuando se debatió la Ley de Financiamiento Educativo, que lo que se está planteando es una reparación respecto de algunas cuestiones que ocurrieron en los 90. En esa época la transferencia de escuelas y de hospitales fue sin recursos. Cuando me tocó asumir como ministro de Educación, el 0,8 por ciento...

Sra. Negre de Alonso. – Senador.

Sr. Filmus. – Sí, le voy a dar la interrupción; un segundo, por favor.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Perdón, senador...

Sr. Filmus. – Sí, se la voy a dar. Voy a terminar esta...

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Adelante, senadora.

Sra. Negre de Alonso. – Que termine la idea.

Sr. Filmus. – Decía que el 0,8 por ciento era de la Nación y el resto de las provincias. Para el presupuesto del año que viene el 1,79 por ciento va a ser de la Nación, con lo cual la Nación recupera buena parte de su participación en el tema educativo.

Le concedo la interrupción, senadora.

Sra. Negre de Alonso. – Gracias por la interrupción para permitirme una aclaración.

Efectivamente, no aclaré que era la partida presupuestaria 37, de infraestructura.

En cuanto a la prórroga de la Ley de Financiamiento Educativo, ya hemos dicho acá que nunca una ley de presupuesto puede prorrogar otras leyes. Tendríamos que dictar otra norma para la Ley de Financiamiento Educativo. Ya lo hemos hablado.

Sr. Filmus. – Puede ser como usted dice, pero no tengo exactamente la cifra acá. Justamente, 1.400 –no sé si eran 1.400 millones– es el número de escuelas que el senador Fernández dijo que hemos construido. Después de muchos años de financiamiento de la infraestructura federal de la educación en la Argentina, la Nación asumió esto a su cargo. Precisamente, el otro día estaba viendo un programa de televisión donde se decía que no son escuelas sino jardines. No saben que los jardines son más caros porque, justamente, hay menos chicos por aula, por lo que necesitamos más maestros. Por ejemplo, el sector que más aumentó –hoy se dieron a conocer nuevos datos del censo– es el de la sala de cuatro años, que nosotros la declaramos obligatoria para el Estado pero no para los chicos. Recordarán esa discusión acerca de que algunas familias podrían no estar de acuerdo. Bueno, pasamos del 40 al 70 por ciento de la matrícula. Es una cosa increíble. Es muy difícil que en tan pocos años se pueda incrementar ese porcentaje con una matrícula tan focalizada. Esto tuvo que ver con la decisión de construir jardines y escuelas medias, que son las que más faltan.

En primer lugar, quería señalar el crecimiento del 25 por ciento. ¿En dónde se pone especialmente énfasis? Se ha puesto énfasis, fundamentalmente, en la educación inicial. Estamos casi en la universalización de la sala de 5 años. También se ha puesto énfasis en la escuela media, que es donde todos sabemos que tenemos más dificultades para que los chicos terminen el ciclo, si bien creció del 50 al 58 por ciento la terminalidad de la escuela media, e incluso hasta llegó al 62 por ciento en algunas edades. También se ha puesto énfasis en la calidad, formación superior; principalmente, formación docente y universidades.

Quiero referirme a un caso particular: la educación técnica. Cuando nosotros asumi-

mos el ministerio en el 2003, el presupuesto para educación técnica en la Argentina era de 6.000.000 de pesos. En este presupuesto que estamos considerando pasamos a 1.351 millones de pesos de presupuesto para la educación técnica. Porque la ley de educación técnica también se está cumpliendo y en ella se prevé que el 0,2 por ciento del presupuesto nacional se destine a la educación técnica, reemplazando la ley que había derogado Martínez de Hoz, que determinaba una asignación específica para el CONET. Esa derogación se produjo cuando universalizó el IVA.

En ciencia y tecnología, por ejemplo, hemos crecido once veces y el presupuesto prevé un aumento del 28 por ciento. Ésta es la razón, entre otras, de por qué 944 científicos han retornado al país a través del programa Raíces, programa que también fue aprobado por ley para que sea permanente.

Quisiera responder algunos puntos que se plantearon y que también me parece que tienen que ver con una confusión, como recién planteó la senadora Negre de Alonso.

La primera es sobre la Universidad de Villa Mercedes. Es verdad que tiene un presupuesto de 3.000.000 de pesos. Sin embargo, quiero decir algunas cosas: la semana pasada la Universidad de Mercedes recibió 1.900.000 pesos para que compre el predio porque todavía no lo tenía y, además, no tiene proyecto institucional aprobado.

Sra. Negre de Alonso. – 900.000.

Sr. Filmus. – El total es de 1.900.000. Deben haber sido los primeros 900.000.

A diferencia de otras universidades, como es una universidad nueva todavía no tiene el proyecto institucional aprobado ni tampoco el número necesario de alumnos. Por eso tiene 3.000.000 de pesos de presupuesto. Lo está estudiando la CONEAU. Está en un apartado –me pidió el ministro de Educación que se lo diga específicamente– que se llama Desarrollo de Nuevas Universidades. Ese presupuesto es de 122.000.000. Apenas la Universidad de Villa Mercedes sepa para qué va a utilizar el presupuesto y presente el proyecto institucional, de ese presupuesto de 122.000.000 se le va a dar lo que la Universidad de Villa Mercedes necesite, porque realmente el presupuesto universitario

ha crecido sensiblemente, como todos sabemos, durante estos años.

No puedo dejar de contestar al senador Romero –lástima que no esté acá, aunque espero que se lo transmitan– varias de las cuestiones que planteó.

En primer lugar, acabamos de votar una declaración por unanimidad diciendo que lo que ha hecho el gobierno o la justicia de Ghana es ilegal, no inapropiado. No es que había un barco por ahí que inapropiadamente alguien lo retuvo. Es ilegal y lo hemos definido por unanimidad porque es una política de Estado. Es ilegal esa retención y esto lo decimos todos. No es lo mismo que la idea de “inapropiado”.

Tampoco es lo mismo con relación a los fondos buitres. Nosotros tenemos al respecto una posición. Aclaro que hemos heredado una deuda externa que no nos permitía ser un país soberano, dado que teníamos que pedir permiso cada vez que se tenía que tomar alguna decisión. Si yo pongo dos puntos del PBI en educación –cuando asumimos nosotros era el 3,5 del PBI más chico de las últimas décadas–, ¿cuánta plata es eso? Son 51 mil millones pero, como es un poco más de dos puntos, son 60 mil millones de pesos. Si hubiéramos seguido con el porcentaje del PBI, a esta tasa de crecimiento, tendríamos 60 mil millones de pesos menos pero con eso podríamos pagarle a los fondos buitres y quizás hasta recuperamos la fragata. No lo sé, pero le estamos poniendo 60 mil millones de pesos más a la educación.

¿A quién se lo sacamos? A alguien le duele porque esa plata antes se ponía en otro lugar. Hubo una decisión estratégica que tomó Néstor Kirchner y que sigue Cristina Fernández. En aquel momento estábamos resolviendo temas de coyuntura porque los chicos iban a la escuela a comer, no había clases y pasaban de grado por decreto pero se tomó esta decisión pensando en el futuro. Las grandes leyes, como la Ley de Educación Nacional, la Ley de Educación Técnica, etcétera, son las que marcaron un camino de mediano y largo plazo mientras resolvíamos la coyuntura.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – El senador Rodríguez Saá le solicita una interrupción.

Sr. Filmus. – Cómo no.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Para una interrupción, tiene la palabra el senador Rodríguez Saá.

Sr. Rodríguez Saá. – Senador Filmus: si invertimos tanto y tan bien en educación, ¿por qué baja la calidad educativa?

Sr. Filmus. – Pido tiempo de descuento y contesto. (*Risas.*) La primera cuestión es que no bajó la calidad educativa; no hay ningún indicador que diga que baje la calidad educativa. La Argentina se había retirado de la prueba PISA porque no tenía ni para pagar la cuota, no sé cuánto cuesta ahora pero costaba mucha plata, pero luego la recuperamos. Durante la crisis 2001-2003 no medimos nada porque no podíamos pagar la cuota, pero cuando la medimos en 2006 nos dio la caída de la crisis. ¿Por qué? Porque se tomó a chicos de 15 años que estaban en grados mucho más bajos. Es tremenda la caída de la Argentina sólo explicable no porque sepan menos, sino porque los chicos de 15 años estaban en grados inferiores ya que muchos abandonaron y después recuperaron.

Por otro lado, en la prueba de 2009 mejoramos los resultados de 2006. Ahora acabamos de tomar la tercera prueba PISA de nuestra gestión y tiene que haber mejorado. Y no creo mucho en la prueba PISA. Sin embargo, en las pruebas 2006 y 2009 mejoramos poco en todas las áreas. Aparte, si mejoráramos mucho diría que ese indicador miente porque no hay ninguna medida mágica que permita mejorar la calidad de la educación; los docentes son los docentes y los chicos son los chicos.

El año que viene tenemos 120 por ciento más en formación docente; es el tema en donde más aumentamos para el año que viene.

Sr. Rodríguez Saá. – Entonces Sarmiento nos mintió cuando pasamos de nada a todo.

Sr. Filmus. – No, Sarmiento no nos mintió porque cuando discutíamos el tema de los 16 años dije que 30 años después de sancionada la ley 1.420 la cantidad de chicos que iban a la escuela representaba el 7 por ciento mientras que el 93 restante no terminaba la escuela primaria, además de tener 40 por ciento de analfabetismo. Quien venga a prometer un cambio en educación de un día para el otro miente porque nadie enseña lo que no sabe. Por eso es que el tema de los cuatro años es tan importante porque

cuando los más humildes, los que tienen menos capital cultural y menos código lingüístico, entran a los cuatro años tienen más posibilidad de equipararse. El que no aprendió nada de los cuatro a los seis años, el que maneja un código cultural y lingüístico muy restringido, desarrolla competencias cognitivas, de abstracción y de planeamiento mucho más restringidas y después no lo podemos remediar. Entonces, hay que atacar ese punto.

Termino con dos temas más que no quiero dejar de responder. En primer lugar, el senador Romero se asombró de que tengamos televisión en el presupuesto de educación pero no hay nada más educativo que la televisión. Además, la Ley Nacional de Educación coloca a Educar y al Canal Encuentro dentro del Ministerio de Educación.

Y estamos orgullosos de tener por primera vez en la historia dos canales educativos nacionales como Encuentro y Paka-Paka. Antes de ayer se entregaron los premios Martín Fierro a la televisión por cable y los canales que más ganaron fueron Paka-Paka y Encuentro con cinco premios. Por primera vez en la historia el Canal Encuentro gana el premio a la mejor producción. El premio Martín Fierro, que sabemos no lo entrega el oficialismo, dice que el mejor canal de cable de la Argentina es el del Ministerio de Educación. Valoremos cuando tenemos cosas buenas porque eso fue un gran avance.

Por último, respecto del tema del aislamiento que planteó el senador Romero, lamento tener datos concretos, la semana pasada se acaba de votar en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y puedo leer cómo fue la votación. Debían entrar cuatro países y el primero fue la Argentina con 184 sobre 190 votos, luego siguió Australia con 140 votos y Corea no pudo entrar en la primera vuelta, se tuvo que hacer una segunda vuelta para poder obtener el mínimo de votos para entrar en el Consejo de Seguridad. La Argentina fue el único de los países que logró que lo votaran prácticamente todos los países del mundo.

Es verdad que nos pueden faltar muchas cosas en educación y en los temas internacionales pero el camino es éste. Insisto, tiene razón Sarmiento porque si durante muchos años y como política de Estado, independientemente del gobierno que sea, seguimos invirtiendo así en educación,

no les quepa ninguna duda, como muestran los índices de desarrollo humano de la Argentina, que nos va a ir mejor.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra la señora senadora Escudero.

Sra. Escudero. – Señor presidente: el presupuesto tiene 86 artículos y tengo disidencias en 35 por lo que, obviamente, no lo puedo acompañar. Sintetizo los siete puntos más graves: profundiza un sistema de federalismo invertido, condiciona la política energética del país, parte de supuestos macroeconómicos irreales como son las estadísticas de inflación a la que se refirió el senador Romero, delega facultades propias del Congreso de la Nación, entrega cheques en blanco al Poder Ejecutivo, no respeta leyes vigentes y modifica leyes generales.

Respecto del federalismo invertido, lo dijo en números globales el senador Romero. Y me refiero a federalismo invertido porque las provincias que más necesitan son las que menos reciben. Por ejemplo, cada salteño recibirá 8.266 pesos cuando la media nacional es de 13.174 pesos, mientras que la provincia de Santa Cruz recibirá 20.589 pesos. Los índices de pobreza y desempleo son más altos en las cuatro provincias que menos reciben: Chaco, Corrientes, Misiones y Salta.

El viceministro vino a hablar de los cambios estructurales, pero no hay cambios estructurales en la desigualdad geográfica en la Argentina. Este presupuesto, como todos los anteriores, profundiza esa desigualdad geográfica. Los números totales dan buenos resultados porque hay crecimiento y mejoras pero cuando analizamos cómo estamos distribuyendo ese crecimiento hacia adentro, vemos que las provincias más pobres siguen siendo las más pobres.

¿Existe inversión en infraestructura estratégica para que puedan salir de la pobreza? No existe, lo único que aumentan son los planes sociales y yo quiero algo más para mi provincia. Entiendo el gran esfuerzo que hizo el gobierno nacional y entiendo que hemos sacado gente de la indigencia en la urgencia pero queremos seguir insistiendo en que la salida es la generación de empleo genuino y digno. Al respecto, la distribución de los recursos totales también baja porque el 24,7 por ciento de los recursos totales se van a distribuir a las provincias, muy

por debajo del 34 por ciento que exige como piso la Ley de Coparticipación Federal.

Por otra parte, el artículo 49 prorroga excepciones a la Ley de Responsabilidad Fiscal, lo que significa que seguimos permitiéndole a las provincias endeudarse, vender activos fijos o emitir deuda para pagar gastos corrientes. Sabemos que eso desemboca en situaciones muy críticas en las provincias. Entonces, mientras existe una política de desendeudamiento para el gobierno nacional, existe una política de endeudamiento para las provincias.

En materia de salud la provincia de Salta recibirá 94 pesos por habitante cuando el promedio del país es de 316 pesos, mientras que la provincia de Tierra del Fuego recibirá 632 pesos por habitante. O sea, ¿qué indicios hay de que se quiera terminar con la desigualdad en la Argentina? Nosotros, en materia de salud, como provincia fronteriza absorbemos los problemas de salud de los países vecinos. Es decir que desde el hospital público provincial además se solucionan graves problemas de salud de las naciones vecinas.

Con relación a la educación, acabamos de escuchar los buenos números. Realmente, reconocemos que se hizo un gran esfuerzo en esta área. Pero Salta recibirá 460 pesos por habitante, cuando el promedio nacional es de 699 pesos y la provincia de Santa Cruz recibe 975 pesos por habitante.

Fíjense que los resultados del Operativo Nacional de Evaluación, que hizo el Ministerio de Educación de la Nación en 2010, indican que las provincias con menos rendimiento educativo son, justamente, las del NOA y el NEA. Además, ese informe dice que, obviamente, el impacto de la pobreza tiene consecuencias en el rendimiento de los escolares. Entonces, si ya conocemos esas cifras y sabemos que hay un problema de pobreza en el NOA y en el NEA que afecta el rendimiento educativo de los alumnos, ¿por qué les damos la menor cantidad de recursos en materia de educación a las provincias que más los necesitan?

En las universidades se da la misma situación. Por ejemplo, la Universidad Nacional de Salta está dentro del 30 por ciento de las que menos recursos recibirán, 15.230 pesos por alumno, mientras que la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco recibirá 29 mil pesos, la Universidad

de San Juan, 36 mil pesos, y la Universidad de Río Negro, 79 mil pesos. Sin embargo, 15.230 pesos por alumno serán destinados a la Universidad Nacional de Salta, a pesar de sus enormes necesidades y de los estudiantes que realmente hacen sacrificios extraordinarios para poder estudiar. Asimismo, ayer me decía uno de los docentes de la UNSA que los fondos apenas les alcanzarán para pagar sueldos; ni siquiera les alcanza ya el presupuesto para pagar las suscripciones de las revistas especializadas.

La situación de la educación es crítica. Sin embargo, vemos que el “Fútbol para Todos” figura en el presupuesto de educación y engrosará ese 6 por ciento del PBI, cuando podría tener un resultado cero si se vendiera la publicidad de dicho programa. Al respecto, en el período 2010-2013 se han gastado 3 mil millones de pesos. ¿Cuánto se podría mejorar la educación en las provincias que más lo necesitan con ese dinero?

En materia de infraestructura, la provincia de Salta recibirá 623 pesos por habitante, Santa Cruz, 5.821 pesos, y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 9.622. Mi provincia recibirá un 24 por ciento menos de lo que se había prometido el año pasado. En 2012, en infraestructura se hizo un presupuesto plurianual y se estableció cuánto se invertiría cada año. Habían prometido que para el 2013 se iba a invertir una cifra determinada, pero resulta que ahora el presupuesto viene con una cifra reducida en un 24 por ciento. Solo se ejecutará el 5,5 por ciento de la inversión prometida en la lista de obras, pero nosotros como salteños quisiéramos que las obras verdaderamente se hicieran.

Este presupuesto condiciona la política energética del país. ¿Por qué digo esto? Porque hace cinco meses, cuando discutíamos la expropiación de las acciones de YPF, dijimos que el objetivo de la Argentina es el autoabastecimiento. Sin embargo, en este presupuesto se nos dice que la importación de gas natural será un objetivo prioritario del Estado nacional. Entonces, ¿se priorizará la importación o el autoabastecimiento? Además, se incorpora en la ley de presupuesto la autorización para endeudamiento por 2 mil millones de pesos para importar energía de Venezuela.

Ya me referí a los supuestos macroeconómicos irreales, y los índices estadísticos del

INDEC no son creíbles; eso lo dicen todos en la Argentina. Entonces, considerar los índices de inflación del INDEC implica subestimar recursos y gastos. Por lo tanto, se aprobará un presupuesto que no será real y que además contiene delegación de facultades al jefe de Gabinete –quien mediante una simple disposición administrativa podrá hacer lo que quiera–, la entrega de cheques en blanco al Ejecutivo para financiar el déficit de Aerolíneas Argentinas, del mercado eléctrico mayorista, y la autorización al Ministerio de Planificación para endeudarse sin que sepamos por qué monto, cuál moneda, qué tasa de interés y con qué vencimientos.

Asimismo no se respetan las leyes vigentes. Por ejemplo, cuando discutimos la ley de bosques, planteamos la necesidad de que exista un fondo, justamente, para proteger los bosques nativos. ¿Cuánto se asigna para la protección de los bosques nativos? Un 15 por ciento menos que el año pasado, cuando de acuerdo con la ley que nosotros aprobamos corresponderían 2.738 millones. Sin embargo, el presupuesto prevé 253 millones; obviamente, con esa cifra no protegeremos los bosques nativos. En consecuencia, rige una ley que no se cumplirá.

El presupuesto modifica leyes a través de los artículos 47, 53, 54, 61, 63, 66, 67, 68, 69, 70, 74, 75, 76, 78, 79, 80 y 82. Todos esos artículos tienden a modificar leyes generales, cuando eso está prohibido, justamente, por la Ley de Administración Financiera. Dicha norma, que es una autolimitación que impuso el Congreso para la manera de formular el presupuesto, establece que las disposiciones contendrán normas que se relacionen directa e indirectamente con la aprobación, ejecución y evaluación del presupuesto, que no podrán contener disposiciones de carácter permanente y que no podrán reformar o derogar leyes vigentes. Es decir que todos los artículos que mencioné incumplen estas exigencias.

Por último, con relación a los jubilados –tema del que se habló aquí–, debo decir que recibo reclamos permanentes de los jubilados de mi provincia porque la mayoría cobra la jubilación mínima que es absolutamente insuficiente. Esto está provocando que la gente que tiene empleo no se jubile, porque le corta sus ingresos por la mitad, y, por consiguiente, que los jóvenes no encuentren trabajo. Por eso los índices de des-

empleo juvenil son tan altos. Éste es un tema que deberíamos abordar.

Además, este presupuesto pone un cepo a lo que se pagará por sentencias judiciales a los jubilados. En consecuencia, la situación de éstos no es la óptima, ni en la Argentina ni en este presupuesto.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). – Tiene la palabra la señora senadora De la Rosa.

Sra. De la Rosa. – Señora presidenta: después de escuchar a los senadores Fernández y Filmus expresar tan bien lo que significa para nosotros este presupuesto 2013, quiero hacer una especie de resumen.

Considero que es muy importante el tema del contexto internacional, el cual tiene que ver con esta situación adversa y, además, con la retracción enorme del comercio global y, sobre todo –tal como siempre decimos–, con el desempeño macroeconómico de los principales países que son socios comerciales de la Argentina. En este sentido, creo que hay una especie de reconocimiento de que hay un impacto de la crisis externa en el desempeño del país. Por eso es que para 2013 prevemos un crecimiento menor, pero que es absolutamente acorde con el contexto internacional.

En ese sentido, hay que decir que a pesar de ese contexto adverso, de la recesión, de las eternas políticas de ajuste que utilizan –sin éxito– los países desarrollados –entre comillas– como única forma de paliar la crisis –por ejemplo, vemos en España una desocupación del 25 por ciento, y el sufrimiento de los europeos ante esas políticas de ajuste que hemos conocido los argentinos en otros tiempos–, debe dársele un crédito muy importante al presupuesto 2013, pues a pesar de ese contexto adverso acá se juegan por otro tipo de políticas. Aquí, la presidenta de la Nación no quiere saber nada del ajuste y, en consecuencia, se adoptan políticas contracíclicas que tienen que ver, por supuesto, con el crecimiento y, sobre todo, la defensa del empleo de los argentinos y las argentinas. Por algo la prioridad de las políticas está en la parte social. El 70 por ciento es inversión o gasto social, como se quiera llamar.

A la vez, se mantiene la educación en más del 6 por ciento del producto bruto interno, lo cual no es poca cosa en este contexto. Y no hay

ajuste a los jubilados, asegurándose la movilidad jubilatoria.

De igual modo, se mantienen las políticas sociales de alto impacto, como la asignación universal por hijo y para embarazadas, el microcrédito y todo aquello que tenga que ver con la integración social de los argentinos, algo que en provincias como la mía, Formosa, tiene un alto impacto social. Todo eso está contemplado en el presupuesto 2013.

En cuanto a la política de desendeudamiento, por supuesto que estamos absolutamente acordes. Creo que una de las políticas fundamentales y principales que ha implementado con éxito este gobierno desde 2003 es, justamente, la de desendeudamiento. Y este éxito se puede medir por los intereses, que siguen en el 2,17 del PBI contra aquel alto índice del 6 por ciento que antes pagábamos, para llegar así a un índice que tiene que ver con políticas compatibles con el interés de los argentinos. Esto es mucho decir.

Se acude, es cierto, al financiamiento intra-sector nacional. Pero esto me parece bueno. No se acude al endeudamiento externo, porque no necesitamos endeudarnos con los organismos financieros internacionales.

Hoy este presupuesto está sustentado en lo que se recauda de la propia actividad económica de los argentinos. Esto es muy importante. Y se sigue con la política de desendeudamiento y, por supuesto, con el uso de reservas. En este sentido, siempre decimos que hay dos motivos para pagar deuda con reservas: esto tiene que ver con la soberanía política y con la racionalidad económica. Es algo racional el punto de vista económico, porque se paga menos. O sea, es menos plata la que tienen que poner los argentinos.

Se habló mucho también de federalismo fiscal. En este tema, siempre se afirma que los gobernadores se arrodillan y que piden perdón. ¡Basta! Creo que cuando uno tiene que hablar mal o bien de una política, esté o no de acuerdo, debe usar otros argumentos. Es lógico –todos lo saben– que la coparticipación federal de impuestos sea automática. Se trata de una distribución automática hacia las provincias argentinas. Ninguna tiene que estar pidiendo más o menos. Por supuesto, lo que se distribuye tiene que ver con las quitas que tuvieron esas provincias, que fueron aprobadas por leyes de este Congreso.

Y esto se relaciona, fundamentalmente, con el financiamiento del sector previsional en la Argentina.

Por otra parte, se expresó que no se cumple con el artículo 7° de la ley de coparticipación federal de impuestos, el cual justamente se refiere a un piso del 34 por ciento. Sin embargo, como explicó el señor senador Fernández, ese cálculo no se realiza sobre los fondos de todo el sector público nacional, sino de la administración central, porque así marca la ley. Y en ese sentido, la relación actual en este presupuesto 2013, es del 42 por ciento. O sea, que es superior al 34 por ciento.

Con respecto a los supuestos macroeconómicos, estuve analizando el presupuesto de la provincia de Santa Fe, porque creo que hasta ahora –por lo que observé–, tenemos a dicha provincia por un lado y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en la situación de preparar y presentar sus propios presupuestos. ¿Y qué encontré en la provincia de Santa Fe? De los supuestos macro económicos que tanto mencionamos –sobre si estamos o no de acuerdo–, resulta que la provincia de Santa Fe está de acuerdo con el presupuesto nacional y con los supuestos macro económicos del gobierno, primero en el crecimiento del producto bruto, que también estima en un 4,4 por ciento en términos reales, y también con un tipo de cambio nominal de 5,10.

Pero ¿qué toma como pauta inflacionaria la provincia de Santa Fe en su supuesto macroeconómico? No toma el índice de precios al consumidor, sino el índice de precios implícito con el cual se deflacta justamente el PBI. Así, toma una variación del 16 por ciento. ¿Qué decimos nosotros en este presupuesto? Tomamos un 13 por ciento. Es decir que en este cálculo, que tiene que ver con algo que siempre estamos discutiendo –la cuestión inflacionaria–, hay una diferencia de tres puntos, entre lo que consta en este presupuesto y lo que la provincia de Santa Fe está utilizando y ha utilizado para presentar su propio presupuesto.

Por otra parte, también busqué la situación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Pero ésta no menciona en este presupuesto una pauta inflacionaria; si bien en el presupuesto vigente de 2012, tiene una pauta inflacionaria del 10 por ciento, que es la que toma el presupuesto

nacional. No sé si la Ciudad Autónoma de Buenos Aires no toma la pauta inflacionaria porque no considera importante esa cuestión en la formulación y ejecución de su presupuesto; pero lo cierto es que no la toma.

Sin embargo, encontré algo importante en el presupuesto de la Ciudad de Buenos Aires. Esta marca que su producto bruto geográfico creció en 2011, nominalmente, un 30 por ciento, y que hoy entonces el producto bruto per cápita de los porteños es de 35.415 dólares. Esto lo destaco, porque tiene que ver con los ajustes permanentes que se invocan y con la falta de crecimiento. Pues bien, creo que estos datos demuestran que, a pesar del contexto adverso, la Argentina sigue creciendo, y fundamentalmente debido a las políticas públicas de defensa de la producción, del nivel de actividad y del empleo.

Con respecto a la expansión monetaria, se ha hablado mucho de un incremento desmedido de la emisión. Sin embargo, en realidad la expansión monetaria acompañó el crecimiento del producto bruto interno y se adecuó a las necesidades de los medios de pago de una economía en crecimiento. Es más, si tomamos desde 2003 la relación entre la base monetaria y el producto bruto nominal, comprobaremos que se mantiene constante y estable, a un nivel de entre el 10 y el 11 por ciento de dicho producto bruto. Esta relación, esta *ratio* —es muy importante decirlo— se mantiene. Tengo los últimos datos de marzo y de junio de este año y se mantiene entre el 10 y el 11 por ciento.

Otros países como Chile, Rusia, Japón y Estados Unidos tienen *ratios* mayores que la nuestra. Es más, la Eurozona tiene una *ratio* del 60 por ciento. Me parece importante mencionar este dato.

También tenemos que decir que cuando se habla de la coparticipación y, sobre todo, de la distribución territorial de los recursos del presupuesto nacional, es válido decir que de lo que estamos por aprobar hoy, el 88 por ciento tiene territorio asignado: son las provincias argentinas.

Es decir, que de este proyecto de presupuesto que estamos por aprobar, que no tiene nada que ver con la coparticipación —dado que todos sabemos que el presupuesto estima la coparticipación federal de impuestos y se transfieren automáticamente los fondos, pero eso no está

contenido en el presupuesto—, el 88 por ciento se destina a las provincias. ¿En qué? En jubilaciones, en programas sociales y en obras de infraestructura.

Por último, quiero decir que en obras de infraestructura este gobierno ha hecho desde 2003 hasta ahora la mayor inversión en infraestructura económica y social en la Argentina. Creo que se está llegando, si no equivoco el cálculo, a cerca de 50.000 millones de dólares. Y esas obras de infraestructura tienen mucho impacto, justamente, en las provincias del Norte Grande. Se puede hablar de muchísimas obras.

En ese sentido, estuve escuchando al señor senador por el Chaco, y la verdad es que nosotros tenemos pavimentadas las rutas 91, 81, 86, etcétera. Son obras que, además de generar en nuestras provincias mucha mano de obra, que es lo que necesitamos, producen un fuerte impacto en la competitividad sistémica del Norte Grande argentino.

Sra. Presidenta (Rojkés de Alperovich). — Tiene la palabra el señor senador Marino.

Sr. Marino. — Señora presidenta: permítame transmitir una mala y triste noticia que tenemos en La Pampa. Ha muerto el intendente de la ciudad de General Acha, un hombre ligado fuertemente al cooperativismo. Ha sido presidente de la COSEGA —Cooperativa de Servicios Públicos de General Acha—. Se trata de un hombre que realmente ha trabajado mucho; el cooperativismo fue una bandera durante toda su vida. Fue quien instaló en la provincia de La Pampa la energía eólica. Un luchador. Las cosas de la vida, después, hicieron que se convirtiera en intendente de la ciudad de General Acha. Un hombre afiliado a la Unión Cívica Radical. Un hombre que en la última elección concurrió a las urnas independientemente del Partido Justicialista y de la Unión Cívica Radical, justamente, integrando un frente electoral. Así que me tomo el atrevimiento de brindar mis respetos, que es algo que seguramente después harán los demás senadores por la provincia de La Pampa. Creo que se ha perdido un gran dirigente, un gran intendente, y que estas cosas de la vida hacen que estas personas queden en el camino.

Terminado con esto, pasamos al otro tema.

Señora presidenta: voy a ser bastante específico y acotado, porque creo que la senadora Montero ha hecho una descripción impecable y ha desmenuzado el presupuesto como lo sabe hacer ella, de una forma magnífica. No obstante, quiero hacer referencia a algunos temas que no dejan de llamar la atención, ya sea porque tienen inconsistencia o porque, directamente, afectan intereses de la provincia a la cual yo represento, que es la provincia de La Pampa. Por último, quiero hacer algunas menciones respecto de cuáles parecen ser las prioridades del gobierno nacional cuando uno empieza a analizar lo que se desprende del propio presupuesto.

En principio, quiero comentar algunas variables con los cuales se ha confeccionado el presupuesto 2013 y que, a mi juicio, se reflejan en forma totalmente distinta respecto de lo que ocurre en la realidad.

Parece casi irrisorio, parece una tomada de pelo que verdaderamente se esté hablando de una inflación del 10,8 por ciento. Porque todos los datos, salvo los del INDEC, todas las estadísticas hacen pensar que esto no es lo real, no es lo cotidiano, no es lo que nos ocurre. Además, si la inflación realmente fuera del 10,8 por ciento, sería imposible que se dé lo que se sostiene en el propio mensaje que tiene el presupuesto 2013, que dice que la ejecución del gasto público en el segundo trimestre del año en curso ha sido superior en un 26,8 por ciento respecto del mismo trimestre del año anterior. Esto prueba que la inflación no puede ser del 10,8 por ciento.

Un informe de los primeros días de octubre suministrado por el propio Banco Central de la República Argentina habla de que el crecimiento en cuanto al circulante –esto incluye billetes y monedas que están en poder de la gente–, en comparación con igual fecha del año pasado, fue incrementado en un 41,4 por ciento. El promedio de los incrementos salariales que se otorgaron este año entre las patronales y los gremios no fue menor al 24 por ciento.

Entonces, en este contexto, ¿alguien puede creer que este año o el año que viene la inflación va a ser del 10,8 por ciento, y que este año vamos a terminar con una inflación menor al 12 por ciento? Indudablemente, suena poco creíble.

Si esto realmente fuera así, siuviésemos una inflación del 10,8 por ciento; si los salarios incrementasen en un 24 por ciento; si el poder

del dinero en billetes y monedas que tiene la sociedad representase un 41, casi 42 por ciento más que en el mismo período del año pasado, y si el incremento fuese del 26,8 por ciento del primer trimestre de este año en comparación con el del año anterior, realmente este modelo nacional y popular merecería el Premio Nobel. Creo que el Premio Nobel de Economía le correspondería, justamente, a este modelo.

Sr. Rodríguez Saá. – No lo proponga porque se lo van a creer.

Sr. Marino. – Yo hablo desde lo que percibo, desde el sentido común, desde las estadísticas del propio presupuesto que nos han enviado. La verdad, suena irrisorio y, como lo dije al comienzo, es prácticamente “una tomada de pelo” pensar que éstos son los números reales y que ésta va a ser la inflación real en la República Argentina.

Si realmente esto se diera así, sería brillante que nuestros trabajadores cobraran sus salarios en un 24 por ciento más, como se cerró la pauta salarial, y que disfrutaran de una inflación del 10,8 por ciento. Éste, realmente, sería un esquema que beneficiaría directamente a nuestros trabajadores. Pero sabemos que, desgraciadamente, esto no es así.

Presidenta: acá se dicen muchas cosas. ¿Cuál es la solución, entonces? ¿Devaluar? No, nunca; de ninguna manera. Creo que el único camino posible para controlar la inflación, tal como lo transita la mayor parte de la región de América Latina, excepto algunos, como Venezuela, es tener políticas modernas. ¿Esto significa, como dicen por ahí, ajuste? No, jamás. Por el contrario, creo que se trata de controlar la inflación a partir de garantizar una convergencia de las variables de la economía argentina.

En este sentido, fíjense lo que pasa actualmente. Si, como decíamos, el gasto creció al 26,8 por ciento en el segundo trimestre del año en comparación con el año pasado; si creció en un 41,4 por ciento el dinero en billetes y monedas que tiene la sociedad, y si pretendemos hablar de una inflación que no llega al 11 por ciento, creo que no se condice con la realidad. Punto final para esto.

Quiero hacer algunas consideraciones con respecto a la obra pública en la provincia de La Pampa. Me refiero a obras públicas que son

fundamentales; a cuatro obras en particular. Si uno mira la planilla anexa del artículo 11, contempla cuatro obras viales: una en la ruta nacional 152, dos en la ruta nacional 143 y la última en un pequeño tramo de la ruta nacional 35. Estas cuatro obras implican una inversión de poco más de 300 millones de pesos; pero, justamente, lo que está presupuestado para el año 2013 prevé ejecutar algo más de 15 millones de pesos, es decir, menos del 5 por ciento de lo que realmente se necesita para terminar estas obras. Es más, estas mismas cuatro obras ya estaban contempladas en el actual presupuesto, en el que estamos ejecutando, en el presupuesto 2012; y su realización, por supuesto, brilla por su ausencia, porque no se ha realizado ninguna de las obras.

El otro capítulo no menor es el del acueducto del río Colorado, su segunda etapa. El pasado 20 de octubre, hace pocos días, se cumplieron seis años desde la primera promesa, cuando el ex presidente Kirchner, en el centenario de la localidad de Trenel, en la provincia de La Pampa, prometió la obra que es anhelada por todo el norte provincial. Lógicamente, en ese momento, en octubre de 2007, se previó su ejecución en el año 2008. Entonces, cuando se trató el presupuesto 2008, se la incluyó. Pero tampoco se llevó a cabo. Así, sucesivamente, sucedió con los presupuestos 2009, 2010, 2011 y 2012.

Quiero remitirme rápidamente a lo que comentaba recién respecto de las cuatro obras que tienen que ver con la infraestructura vial.

Ruta nacional 152, entre El Carancho y Casa de Piedra: tiene un presupuesto total de 30 millones de pesos. ¿Sabe cuánto gasto está establecido en el presupuesto que vamos a votar más tarde? Un millón de pesos, o sea, el 3,3 por ciento. Si esto lo proyectamos en el tiempo, dentro de treinta años vamos a estar inaugurando entre tramo entre El Carancho y Casa de Piedra.

Ruta nacional 152, entre El Carancho y la ruta nacional 106: tiene un presupuesto total de 191 millones de pesos. En el presupuesto 2013 figuran 8 millones, o sea, el 4,1 por ciento. Tardaríamos 24 años en inaugurar la obra.

Ruta nacional 143, de Limay Mahuida a Paso de los Algarrobos: el presupuesto total son 57.200.000 pesos. Lo presupuestado para el año 2013 son 3 millones, es decir, un 5 por ciento. Esto implicaría 20 años para terminar la obra.

Ruta nacional 35, entre kilómetros 125 y 146: presupuesto total de 27.800.000. En el presupuesto 2013, hay un millón de pesos destinados a esta obra, o sea, menos del 5 por ciento. Serían necesarios 20 años para terminar la obra.

Ésta debe de ser “la frutilla del postre”. Muchos de los que vivimos en el interior, y especialmente en la provincia de La Pampa, venimos reclamando la obra de la autovía en la ruta nacional número 5.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente de la Nación, don Amado Boudou.

Sr. Marino. — Tenemos que terminar con las muertes en las rutas argentinas. Fundamentalmente los que conocemos y los que viajamos en auto todas las semanas en la ruta 5 lo vivimos a diario.

El presupuesto total para el tramo Mercedes-Bragado es de 1.120 millones de pesos. ¿Sabe cuánto está presupuestado para 2013? 9 millones, es decir, 0,83 por ciento; 120 años. Dentro de 120 años, quienes vengamos en auto de La Pampa —ya no van a ser mis hijas; serán mis nietos— van a disfrutar de la autovía hasta Bragado.

Para los que conocemos La Pampa hay otro tema, que es el famoso cruce El Carancho; es una intersección de rutas. Hemos lamentado muchas víctimas. Yo he presentado tres iniciativas. Le mandamos una nota al presidente de Vialidad Nacional pidiendo una rotonda. Tuvimos dos contestaciones. La primera, que era inconducente y que desde la obra ingenieril era de poco criterio proponer una rotonda. No soy ingeniero; a lo mejor, el ingeniero Verna lo va a poder desarrollar. No sé si la rotonda es lo que hace falta, lo que sí sé es que salvaría vidas.

La segunda respuesta que me dio Vialidad Nacional fue que no era prioritaria para ellos porque no estaba dentro del presupuesto de Vialidad Nacional.

Yo no sé cuánto vale una vida. Desde que presenté la propuesta hasta ahora hubo ocho muertes. No sé lo que vale una vida; sí sé lo que vale una rotonda en un presupuesto: nada. Pero lo que más me duele y lo que más me molesta es que me contesten que es inconducente construir una rotonda allí, y en la provincia del Neuquén, en una zona donde se bifurcan dos rutas, casi un calco de El Carancho, Vialidad Nacional hizo una rotonda. O sea, si se matan los de La Pampa,

no hay problema; si se matan los de Neuquén, sí. Éstas son las cosas que me preocupan.

Quiero hacer algunas comparaciones para que vean de qué estamos hablando. Voy a comparar La Pampa con la provincia de Santa Cruz. Requiero un poco más de tiempo, porque es importante lo que voy a decir.

Dirección Nacional de Vialidad. Construcciones. La Pampa, el año que viene va a recibir un 28 por ciento menos; Santa Cruz, un 1,4 por ciento más.

Ente Nacional de Obras Hídricas y Saneamiento Urbano. La Pampa: -18 por ciento; Santa Cruz: 1,1.

Comparativo La Pampa-Buenos Aires -para no comparar todo con Santa Cruz-. Ministerio de Educación de la Nación. Obras escolares. La Pampa: -19 por ciento; Buenos Aires: 27 por ciento.

Comparemos nuevamente La Pampa con Buenos Aires. Ministerio de Planificación Federal de la Nación. "Más escuelas, mejor educación". La Pampa: -50,2 por ciento; Buenos Aires: 37.

Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. En La Pampa estamos igual. En Buenos Aires van a recibir un 28 por ciento más.

Comparativa La Pampa-Buenos Aires. Ministerio de Trabajo de la Nación. Acciones de capacitación laboral. Esto es fundamental para el desarrollo de las provincias argentinas. La Pampa: -41,3 por ciento; Buenos Aires: 23,5 por ciento.

Presidente: aunque me queda mucho por decir, para ir terminando quiero hacer alusión también a lo que nos está debiendo la Nación. Se le preguntó al jefe de Gabinete -lo hizo el senador Verna, y también se lo pregunté yo-, qué va a pasar con lo que nos deben, con la plata que la provincia de La Pampa adelantó en la construcción de viviendas; con la plata que la provincia de La Pampa debería haber recibido como resarcimiento por no haber entrado, por no haber sido beneficiada, como todas las provincias cuyanas, con la promoción industrial.

El jefe de Gabinete primero lo negó, después lo reconoció. Pero, eso sí, no la pagaron. La verdad, lo que nosotros queremos es que nos devuelvan la plata.

Esto lo digo desde el sentido común. Me parece que hizo muy bien el gobernador de mi provincia en no parar la obra de las viviendas, porque justamente es una necesidad básica insatisfecha de muchos pampeanos. Lo que sí pretendemos es que, por lo menos, se nos devuelva lo que el gobierno de La Pampa puso.

Para terminar, presidente -voy salteando porque, si no, me excederé en el tiempo-, el gobierno nacional, en el año 2013 va a gastar en el programa "Fútbol para Todos", que lleva adelante la Jefatura de Gabinete de Ministros, 1.200 millones de pesos.

Acá quiero mostrar algunos desbarajustes que realmente tiene el gobierno nacional en esto. Como dije al comienzo, iba a hablar de tres cosas: de lo que me parecía el presupuesto, de las obras en la provincia de La Pampa y de cuáles son las prioridades para el gobierno nacional.

Si vamos a gastar 1.200 millones de pesos en "Fútbol para Todos", esto sería equivalente al 94,7 por ciento de lo que se va a gastar en el programa de mejoramiento habitacional. O sea, vamos a gastar casi lo mismo en construcción de viviendas que en "Fútbol para Todos".

Ni hablar de la urbanización de villas y asentamientos precarios. El gobierno prevé gastar aproximadamente el 63 por ciento de lo que va a gastar en "Fútbol para Todos": 760 millones de pesos.

En infraestructura universitaria -¡ni hablar!-, donde se contemplan todas las obras a desarrollar. Acá el gobierno piensa gastar solamente un 15,6 por ciento de lo que va a gastar en "Fútbol para Todos", es decir, entre 187 y 188 millones de pesos.

La construcción de nuevas escuelas, el programa "Más escuelas, mejor educación", representa el 50 por ciento de lo que se va a gastar en "Fútbol para Todos": 603 millones de pesos.

Después, si me permite, le voy a dejar un trabajo que me ha enviado el rector de la universidad de la provincia de La Pampa, el contador Baudino, respecto de la situación que están atravesando, fundamentalmente en lo que hace al transporte escolar.

A la universidad de mi provincia, La Pampa, hoy solamente le quedan dos combis habilitadas porque, lógicamente, no se adecuan a la regulación de la Comisión Nacional de Regulación

del Transporte, ya que son unidades viejas y, lógicamente, no las pueden cambiar.

A mí “Fútbol para Todos” me encanta, pero me encanta mucho más la educación. Yo creo en un país donde apostemos a la educación, donde apostemos a la fuente de trabajo genuina y, fundamentalmente, a la capacitación de nuestros jóvenes. Y que, al mismo tiempo, veamos a nuestros jóvenes no sólo como el futuro sino como el presente. Porque está bien que voten, pero yo estoy seguro de que los jóvenes de mi provincia y de toda la Argentina, más que votar, entienden que las prioridades son tener acceso a la educación, que se puedan capacitar, que vivan seguros y que nosotros, que tenemos algún tipo de responsabilidad, tratemos de combatir este gran flagelo que representan estos terribles delincuentes que les rompen la cabeza a nuestros chicos y que son los que venden droga.

Gracias, presidente.

Sr. Presidente. – Muchas gracias, senador.

Tiene la palabra el senador Reutemann.

Sr. Reutemann. – Señor presidente: no tengo dudas de que el presupuesto es un instrumento vital para la acción de gobierno, pero el proyecto que estamos considerando sólo cumple con una ritualidad que se acomoda a las necesidades del relato oficial.

Este presupuesto está elaborado sobre pautas inflacionarias alejadas de todo realismo; que la inflación prevista sea del 10,8 por ciento, no por reiterada deja de ser una nueva distorsión de la realidad.

Sabido es que la inflación real será muy probablemente superior a estos números, aunque se la desconozca desde los despachos oficiales y se evite la confección de un plan antiinflacionario que la corrija o, al menos, la atenúe.

Se subestiman recursos que, según ciertas estimaciones, son muchos miles de millones por cada punto de inflación no reconocida.

También la experiencia nos ha enseñado que el hecho de que se prevean partidas no significa que luego las obras contempladas por los programas diseñados se ejecuten como se lo indica sino que, en todo caso, no se las hace o se las hace muy parcialmente.

Según la planilla plurianual para los años 2013 a 2015, la Nación destinará para obras en la provincia de Santa Fe un 5,61 por ciento

del total de las provincias argentinas. Y si nos detenemos sólo en 2013, del total asignado estiman avanzar 1,98 por ciento y 3,23 por ciento en el año 2014.

Es de gran preocupación la baja consideración en el presupuesto de obras públicas prioritarias para la provincia de Santa Fe. Entre ellas, para el puente Reconquista-Goya se ha previsto una ejecución del 1 por ciento para el año 2013. Para la autovía ruta 11, Recreo-San Justo, se ha previsto una ejecución del 3 por ciento para el año 2013. Para la autovía de la ruta 34 se ha previsto una ejecución del 6 por ciento para el año 2013, y fundamentalmente para el plan Circunvalar de Rosario se ha previsto una ejecución del 3 por ciento para el año 2013.

Santa Fe, pese a los números que pueden arrojarle al debate público, números parciales nominales y que no miden el efecto comparativo, sigue estando entre las provincias que menos dinero recibirá si se considera el consolidado del gasto previsto en términos per cápita.

Durante el año 2013 el gobierno transferirá a las provincias una media de 13.174 pesos por habitante –lo mencionó la senadora Escudero–; Santa Cruz recibirá aproximadamente 20.589 pesos per cápita, mientras que a cada santafesino sólo le corresponderán 8.480 pesos, lo que refleja con claridad una discriminación.

En el orden de relación de las provincias argentinas, incluida la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que ocupa el primer lugar, Santa Fe queda relegada al puesto número diecinueve, mientras que Santa Cruz ocupa el segundo lugar.

Si se desglosa el presupuesto, se observa también que Santa Fe percibirá para obras públicas sólo un 2 por ciento más que en el año 2012. Es que al santafesino se lo sigue discriminando, no recibiendo ni por asomo parte de los recursos que genera al país con su complejo agropecuario industrial, y viendo sin embargo cómo otras jurisdicciones reciben proporcionalmente muchos más recursos en mérito a su alineamiento político con el gobierno central y no por la aplicación de políticas redistributivas que pongan el acento en un mayor equilibrio regional.

Aquí entra en consideración otra cuestión que sigue siendo central: las provincias no reciben los fondos que les corresponden. Estamos lejos del 34 por ciento del piso establecido por la

Ley de Coparticipación Federal de Impuestos. De hecho, de los recursos totales la Nación se reserva para sí más del 75 por ciento. Aquí se ve claramente que el unitarismo fiscal está vigente y que no se hace nada por revertirlo.

Una vez más el presupuesto 2013 destina sólo el 24,7 por ciento para las provincias, y de esa manera la automaticidad de los fondos que fluyen a las provincias es limitada. El grueso de los recursos, por supuesto, queda en manos de la decisión de la Casa Rosada, con lo cual el federalismo y la República quedan del todo afectados.

Una vez más la deuda previsional que mantiene la Nación con la provincia de Santa Fe, por un monto de 1.307 millones de pesos, tampoco se encuentra contemplada, con lo que se castiga de nuevo a mi provincia, que deberá afrontar el déficit previsional con fondos que podría utilizar en la implementación de políticas provinciales.

Para concluir, como siempre privilegié los hechos sobre las palabras, no puedo aprobar un presupuesto que se apoya en números y en supuestos que apuntan a respaldar más a una acción de gobierno, a la necesidades de un discurso, y que terminan consagrando una ficción presupuestaria –como ha venido sucediendo recurrentemente en los últimos años–, que contempla criterios de distribución que comportan una discriminación y un perjuicio a la provincia de Santa Fe, a la que yo represento.

Por eso, señor presidente, adelanto mi voto negativo.

Sr. Presidente. – Como no se encuentran las senadoras Corradi de Beltrán y Estenssoro, tiene la palabra el señor senador Godoy.

Sr. Godoy. – Señor presidente: en primer lugar, quiero decir que adhiero y comparto las expresiones del miembro informante, que ha hecho una exposición muy detallada del presupuesto que ha presentado el Poder Ejecutivo. Ya ha detallado los números y las variables macroeconómicas. Por lo tanto, lo que me queda, por el tiempo que tenemos, es hacer una breve reflexión.

Como decía el miembro informante del presupuesto...

Sr. Pérsico. – Solicito una interrupción, señor presidente.

Sr. Presidente. – El señor senador Pérsico solicita una interrupción; ¿la autoriza?

Sr. Godoy. – Sí.

Sr. Presidente. – Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador Pérsico.

Sr. Pérsico. – Gracias, senador.

Antes de que se entusiasme y “largue con todo”, le solicité esta breve interrupción porque, tras escuchar el discurso de un senador, quería fundamentar brevemente mi voto. No quiero robarle mucho tiempo.

Se habla del presupuesto nacional según el punto de vista desde el cual lo mira cada uno. Yo quiero adelantar mi voto favorable explicando la situación de mi provincia.

En general, los legisladores del oficialismo de mi provincia siempre reclaman, se quejan o se victimizan por lo mal que los trata la Nación. Yo quiero recordar que de 6.500 millones que tiene el presupuesto provincial, 4.850 millones, o sea el 75 por ciento, proviene de la coparticipación federal; y, además –para resumir, porque podría hablar un rato largo de esto–, a mi provincia llegan otros 4.000 millones por los distintos organismos nacionales de los distintos ministerios públicos de la Nación. O sea que de los aproximadamente 10.000 millones que maneja mi provincia, 9.000 millones son fondos nacionales: el 90 por ciento.

Entonces, cuando acá se habla del artículo 24 de la Constitución se lo hace de acuerdo con el punto de vista de cada uno, porque si de los 10.000 millones que tienen para gobernar mi provincia, 9.000 los manda la Nación, me parece que estamos ante un excelente sistema federal.

Podemos discutir muchas cosas y puntualizar otras pero, por ejemplo, en mi provincia la ANSES paga jubilaciones –porque la provincia entregó la caja– por aproximadamente 2.400 millones. Me imagino que los aportes de mi provincia no deben superar los 1.000 millones, o sea que debe haber ahí un déficit importante que cubre la Nación.

Puedo dar muchos ejemplos más. A partir del gobierno de Néstor Kirchner –y ahora lo continúa Cristina Kirchner– hay muchísimos fondos, miles de millones, que antes no estaban. Por ejemplo, nosotros estamos recibiendo más de 200 millones en concepto del Fondo Solidario de la Soja, lo cual no existía...

Sra. Negre de Alonso. – Señor presidente.

Sr. Presidente. – Senador: le pide una interrupción la señora senadora Negre de Alonso.

Sr. Pérsico. – No. No le voy a dar la interrupción porque lo mío es breve. Ya termino.

Sra. Negre de Alonso. – El senador está haciendo un discurso. Si se le permite hablar, yo después voy a contestar.

Sr. Presidente. – Senador Pérsico: usted pidió una interrupción, no puede hacer un discurso. No puede usar el tiempo total del senador Godoy, si no él no va a tener tiempo para hablar.

Sr. Pérsico. – Está bien. Ya termino.

Cierro diciendo simplemente que para mí el federalismo es como la lealtad, es un camino de ida y vuelta. Entonces, así como la Nación aporta a las provincias, éstas tienen que seguir un camino de desarrollo y de crecimiento para acompañar a la Nación y que pueda recaudar esos fondos. Por eso, yo voy a votar afirmativamente porque creo que mi provincia es terriblemente beneficiada por el federalismo y por el proyecto nacional y que venimos creciendo durante 9 años seguidos gracias a estos proyectos de presupuesto que votamos todos los años.

Muchas gracias, senador, y le pido disculpas por mi interrupción.

Sr. Presidente. – Continúa en uso de la palabra el señor senador Godoy.

Sr. Godoy. – Coincido con el miembro informante: en definitiva, el presupuesto es una herramienta que se plasma en un plan de gobierno enviado por el Poder Ejecutivo.

Seguramente uno puede hacer un análisis retrospectivo, hacia atrás, es decir desde la serie que comenzó en el año 2003 y con una proyección hacia el futuro en términos de las variables macroeconómicas.

La verdad que yo, que fui diputado y ahora senador, lo que advierto con absoluta claridad luego de las distintas oportunidades en las que hemos debatido el presupuesto es que en este gobierno, con sus aciertos y errores, hay una coherencia de principios y de valores, y que en definitiva todos esos ideales se reflejan en acciones concretas de gobierno, aún en las situaciones complejas, como ha sido la crisis del 2001 y la que hoy existe a nivel internacional.

La verdad es que cuando Néstor Kirchner asume la Presidencia –es importante decir esto porque implica tener memoria, implica decir cómo se desarrolla este proyecto de Nación a partir del 2003– encuentra un Estado absolutamente destruido, encuentra que las economías regionales eran inviables, encuentra un tejido productivo absolutamente devastado, una sociedad fragmentada. Y esto es parte de un proyecto que comienza no ahora ni hace 10 años; es un proyecto –en eso coincido con el viceministro– que comienza en 1976, cuando en el país se pone en marcha un proyecto que empezó con una brutal represión, seguida de un proceso de desocupación, de desempleo, con el objetivo del disciplinamiento de los sectores populares de la Argentina.

Este proyecto se inicia en 1976 y tuvo continuidad en el tiempo, aun en el período de democracia, con distintos matices, ya que puede advertirse claramente que se tuvo una democracia restringida y condicionada por los sectores corporativos que, por muchos años en la Argentina definían las políticas y la agenda en nuestro país. Pero todo esto cambia a partir de 2003, con la asunción del presidente Néstor Kirchner.

Al cumplirse hace pocos días dos años de su muerte, escuchábamos su mensaje del 25 de mayo de 2003, en el que Néstor Kirchner definió con claridad un rumbo y objetivos para este país. Objetivos orientados, básicamente, a un proceso de crecimiento y de inclusión que cambió estructuralmente la Argentina. Lo hizo en términos cualitativos y en términos sociales y lo que hizo fue producir un desplazamiento del eje de acumulación, que durante mucho tiempo privilegió la valorización financiera, para orientarlo hacia el crecimiento, la producción, la distribución del ingreso y el fortalecimiento del mercado interno. Esto fue lo que ha sucedido a partir de 2003. Desde ya que esto se tradujo en un mejoramiento de las condiciones salariales, mayor participación de los trabajadores, expansión del gasto y mejoramiento de las condiciones de trabajo.

Por supuesto, estas medidas tenían como objetivo proteger el mercado interno. Fue de la mano de la inversión y del consumo que se posibilitó el fortalecimiento del mercado

interno que, en definitiva, fue el que nos puso a resguardo de la crisis de 2008.

Al hablar del trabajo, cuyo mantenimiento es uno de los objetivos del actual proceso, se puede decir con mucho orgullo, pese al contexto de crisis internacional, de derrumbe de mercados y países y de guerra de monedas, que en el mes de octubre y a pocos meses de terminar el año se ha logrado mantener la actividad y el trabajo, una de las obsesiones de la presidenta de la Argentina.

Es decir que en la Argentina, a partir de Néstor Kirchner, se comenzó a construir una propuesta y un pensamiento diferente al que prevaleció durante muchos años en el país. Un proceso que tenía que ver con una alternativa distinta a la que en su momento era sugerida y condicionada por los organismos internacionales, con esas políticas que ahora se quieren aplicar en Europa para salir de la crisis y que bien nos hacen acordar a las que se aplicaban aquí en décadas pasadas y que se tradujeron en pobreza, indigencia y desempleo.

A partir de este proceso, como decía hace instantes, hemos logrado que los trabajadores mejoren su participación en el PBI y sus condiciones de trabajo. Y, efectivamente, así fue, ya que también ha sido un objetivo del gobierno recuperar y reindustrializar el tejido productivo en la Argentina. Esto es lo que ha pasado en los últimos años de la Argentina.

No se trata de un efecto de la casualidad o de la soja ni es porque nos ayudó “el viento de cola”. Lo que sucedió es que hubo decisiones políticas en el sentido de impulsar políticas económicas contracíclicas y no atender las sugerencias de los organismos internacionales, los fundamentalistas del libre mercado y los monetaristas, a quienes no les interesa el trabajo ni la producción y son partidarios del achique, el ajuste y la resignación de la política, lo que siempre ha llevado por muy mal camino a la Argentina.

Muchos senadores hablan de las crisis de las economías regionales. Pero no hay que olvidar que se decía que eran inviables y que no eran rentables y que por ello había una gran migración de ciudadanos del interior hacia las grandes capitales. Pero eso se ha revertido totalmente. Uno, hoy, puede recorrer cada provincia y encontrarse con nuevas escuelas, hospitales,

centros de salud, pavimentos y toda una serie de obras que tienen una profunda dimensión social; obras que no solamente han posibilitado generar mano de obra y ocupación sino mejoramiento de la calidad de vida. Esa es la lógica consecuencia de destinar grandes cantidades de recursos a obras de agua potable y cloacas.

La situación en nuestra provincia ha cambiado sustancialmente porque se han asignado los recursos de manera federal y porque se tiene a un gobernador con capacidad de gestión. Esto ha derivado en un progreso y un mejoramiento de la calidad de vida para todos los ciudadanos, incluidos los productores, ya que muchas de las obras estuvieron orientadas fundamentalmente a que estos puedan tener mejores condiciones productivas. Desde luego que ahora queda el desafío para los empresarios de las economías regionales de poder mejorar su productividad y, consecuentemente, su rentabilidad.

Señor presidente: no se puede hacer una abstracción del marco de crisis internacional y es obvio que todo el presupuesto debe estar vinculado con lo que sucede en el mundo. Y lo que se ve en este mundo globalizado financieramente es una profunda desigualdad en los países centrales, una gran concentración y una pérdida de competitividad y del trabajo como factor movilizador de la economía y del mercado interno. Esto lleva a una gran desestabilización en términos políticos y sociales así como en términos financieros y económicos.

Como esto es lo que ocurre en el mundo es que nuestro país ha optado por un camino distinto, un camino de crecimiento y de inclusión.

Avanzar en un país con mayores niveles de igualdad, mayores oportunidades y ampliación de derechos genera conflictos. No se puede ser tan ingenuo en ese sentido. Está muy ligado el tema de la desigualdad con el conflicto social.

Por estas razones es que el gobierno ha interpelado a los poderes fácticos, a los poderes corporativos, para avanzar en un país con más crecimiento, inclusión y mejores condiciones de trabajo.

Es muy ingenuo no reconocer que en este país, desde su mismo nacimiento, ha habido pugnas de distintos sectores; de los sectores que pensaban que tenía que desarrollarse, industrializarse y apostar al trabajo y a la producción y

de los que no quieren que el país avance y consolide este proceso, ya que tienen otros intereses más bien vinculados a cuestiones particulares y sectoriales. Sin embargo, se han encontrado con un gobierno que piensa en el interés general, en el de los cuarenta millones de habitantes.

Entonces, ésta ha sido la pugna que ha existido y existe en este país. No se puede ser tan ingenuo. Durante muchos años, décadas diría, estos sectores han condicionado la democracia y la posibilidad de que se pueda avanzar en un país con mejor distribución e igualdad de oportunidades para todos.

Por eso, señor presidente, sentimos que la sociedad tiene certezas de lo que somos y de lo que pensamos. Basta con mirar atrás para ver lo que se ha hecho: un país distinto. No nos comparemos más con lo que pasaba en décadas anteriores. El país ha logrado autonomía, ha crecido, nos reconocen y ha incluido a todos.

Hay muchos organismos internacionales y calificadoras de riesgo que pretenden sacarnos la tarjeta roja ya que no quieren que nuestro país sea ejemplo para el resto de los países que hoy padecen la crisis que padecimos en 2001 y 2002, crisis de la que pudimos salir mediante procesos diferentes al que hoy protagonizan los países de Europa.

Señor presidente: si bien quedan desafíos para adelante, tenemos la certeza y la seguridad de que la sociedad nos acompaña.

Por eso, vamos a seguir profundizando, como lo viene haciendo la presidenta, este camino de recuperación.

Justamente, a partir del 10 de diciembre se han tomado medidas importantes, como es el caso de la recuperación de YPF, la ley de tierras y la modificación de la Carta Orgánica del Banco Central, con el objetivo de mirar la economía real y que no se piense sólo en la estabilidad financiera, sino en el desarrollo y en la equidad. Porque vamos a avanzar en la regulación de mercados de capitales, porque estamos administrando el comercio exterior y el único objetivo es poder proteger al empresario, a la industria y al trabajador argentino, y porque vamos a avanzar. Cuando dicen “vamos a avanzar por más”, avanzamos por una mejor Argentina, por una Argentina inclusiva para los 40 millones de habitantes. Por eso nuestra presidenta dice:

“No vamos a bajar los brazos, vamos a seguir avanzando mientras haya un argentino que no tenga trabajo, salud o educación”.

Por eso, vamos a apoyar el proyecto y a votar favorablemente este presupuesto, que es el que tiene coherencia. Porque si uno mira la serie larga no se puede sorprender pues tiene que ver con un país de crecimiento y de inclusión.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la senadora Corradi de Beltrán.

Sra. Negre de Alonso. – No, señor presidente. Es un senador por bloque.

Sr. Presidente. – No está presente la senadora Estenssoro, que es quien tenía que recuperar. Pero no hay problema. Si quiere, hace uso de la palabra la senadora Di Perna, que no es del bloque. Pero el listado es otro.

Sra. Negre de Alonso. – En la lista vienen Sanz, Estenssoro y Di Perna.

Sr. Presidente. – No, están Corradi, Estenssoro, Godoy y Di Perna.

Tiene la palabra la senadora Di Perna.

Sra. Di Perna. – Señor presidente: para analizar este proyecto voy a detallar los aspectos generales y a solicitar la inserción de los fundamentos.

Voy a hacer énfasis luego en lo relacionado con Chubut, que es la provincia que represento y que considero que amerita un análisis particular.

En el aspecto general cuestionamos la subestimación y la discrecionalidad en el uso de los recursos; la inconstitucionalidad de 18 artículos de este presupuesto; el sostenimiento de una economía altamente inflacionaria; la política de subsidios inequitativa para las provincias que están lejos de Buenos Aires; la política de transporte con una continua desinversión en estos servicios públicos; el incumplimiento con la coparticipación del 34 por ciento, lo que significa una masa de 18.000 millones de pesos menos para las provincias; el otorgamiento de avales para el endeudamiento por un total de 118.000 millones de dólares; la discrecionalidad en el pago de juicios a favor de jubilados y en contra de ANSES; el aumento de un 72 por ciento para el programa “Fútbol para Todos”; la reducción en un 47 por ciento de las becas para los alumnos de escasos recursos y en un 55 por ciento de aquellas para áreas prioritarias; la continuación con la misma estructura impositiva,

negativa y regresiva que se impuso en la década de los noventa; el mantenimiento del mínimo imponible para el impuesto a las ganancias y la condonación de pasivos a empresas con impuestos coparticipables, siendo las provincias las que van a solventar estas deudas.

Con respecto a la provincia del Chubut, llama la atención el contraste con lo expresado por funcionarios de primer nivel nacional sobre la existencia de 77 obras presupuestadas por 400 millones de pesos, siendo que lo único que aparece en la planilla anexa al artículo 11, de obras plurianuales, son 25 obras que no cubren ni el 50 por ciento de ese monto. Más grave aún es que en la gran mayoría de los casos no representan un avance importante: un promedio del 3 por ciento de avance de obra para el año 2013.

Con respecto a mi provincia también quiero decir que el gobernador, el vicegobernador, ministros e intendentes han viajado a Buenos Aires la semana pasada en una especie de vía crucis para pedir cerca de 4.200 millones de pesos en obras para localidades en el marco del programa “Más cerca, más municipio, mejor país, más patria”. Este programa ya cuenta con denuncias en la provincia de Córdoba, donde se ha puesto en relieve la poca transparencia y el manejo que se da a estos fondos que se encuentran bajo la órbita del ministro De Vido. Pero lo que se planteó como una jornada de trabajo sobre política de obra pública, tal como aparece en los medios, terminó siendo una reunión política de tono elevado. De Vido puso a los intendentes entre la espada y la pared afirmando que van a recibir ayuda del gobierno nacional, pero que tienen que empezar a militar y jugarse por un puñado de temas centrales que interesan al gobierno: la ley de medios, TV digital, Aerolíneas, sustitución de importaciones y poner el pecho para defender este proyecto nacional.

Si esto no es extorsión, no encuentro otra forma de calificarlo.

Hasta ahora, en concreto, lo único que se ha logrado es que a través del Fondo Federal de Financiamiento recibirán un monto de 250 millones del Ministerio de Obras Públicas.

Por otro lado, el financiamiento de este fondo no implica que esos recursos saldrán del Estado nacional. Consiste en empréstitos que los municipios deben devolver. Persiste así el

círculo vicioso de endeudamiento de provincias y municipios.

Existe una partida de ATN que desde el año 2010 acumuló 12.000 millones de pesos. ¿Por qué no se trabaja sobre ese fondo en vez de seguir endeudando a los municipios?

Señor presidente: para poner una imagen visual quiero decir que este gobierno nacional maneja el poder del Estado como si fuera una garra que se apodera de los recursos, la dignidad, la esperanza y la libertad de las provincias.

Esta banca, que ocupo desde el año 2009, pertenece a la provincia del Chubut, por lo cual es mi deber reclamar lo que otros no reclaman por miedo o por extorsión. No seré uña de esa garra, porque en esta banca están hombres y mujeres, niños y ancianos de los municipios, las comunas rurales, los parajes y las aldeas de mi provincia solicitando que la Nación les dé lo que legítimamente les corresponde.

Creo que hay otro camino, como lo creyeron otros a lo largo de nuestra historia; como quedó simbolizado en nuestro escudo nacional: las manos entrelazadas entre la Nación y las provincias sosteniendo la libertad. Pero no hay libertad sin pluralidad, sin respeto por las diferencias de ideas, ni por la dignidad, ni por nuestra Constitución.

Por todo esto, voy a adelantar mi voto negativo al presente proyecto de presupuesto.

Sra. Negre de Alonso. – Quiero pedirle disculpas, señor presidente.

Sr. Presidente. – ¡Pero por favor, senadora!

Sra. Negre de Alonso. – Efectivamente, tenía una lista vieja. Le pido disculpas a usted y a la senadora Corradi.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la senadora Corradi de Beltrán.

Sra. Corradi de Beltrán. – Señor presidente: ante todo, voy a anticipar el acompañamiento al proyecto de presupuesto 2013. Del análisis que he realizado de él puedo asegurar que se trata de un presupuesto equilibrado, confeccionado con un criterio de prudencia y sin abandonar las pautas de gobierno, así como los logros obtenidos: inclusión social y crecimiento.

Podemos observar aquí un incremento de los recursos tributarios y previsionales. Esto demuestra la aplicación de una política recaudatoria exitosa y el crecimiento en los niveles

del empleo formal, así como también un mayor control de él.

Observemos cómo se asignan los recursos a los gastos. Aquí notamos que la Seguridad Social tiene asignado el 44,81 por ciento del total, con un crecimiento del 21,2 por ciento respecto del 2012. Esto posibilitará el cumplimiento de las jubilaciones y de las pensiones para aproximadamente seis millones de jubilados y pensionados y el pago de 1.300 pensiones no contributivas.

Aquí también debemos reflexionar y reconocer que a partir de 2003 los beneficiados a las pensiones no contributivas son todos aquellos que tienen las discapacidades correspondientes y no como era hasta ese momento, que tenían que estar incluidos en un determinado cupo. Hoy se le otorga la pensión no contributiva a todo aquel que tiene el derecho de acceder a ella. Cabe destacar que también está garantizado el pago de 107 mil seguros de desempleo.

Los haberes de los jubilados se incrementaron en 31,1 por ciento; esto demuestra que es más que el incremento que han recibido los activos.

La asignación universal se prevé que va a seguir, que va a crecer. Ésta es la política más importante que hemos desplegado en este gobierno y que ha garantizado un piso de seguridad social para aquellas personas que estaban marginadas, con un alto índice de vulnerabilidad.

Se asegurará el pago de la asignación por embarazo. Son 220 mil embarazadas las que hoy pueden acceder a este beneficio en todo el país y que se encuentran en un estado de vulnerabilidad. Esta asignación o beneficio rige desde marzo de 2011.

Se abonará la asignación por hijo a 3.841.000 niños. En esto también debemos recalcar el cobro de la asignación por hijo, beneficio con el que hoy cuentan muchos matrimonios y empleados que no lo estaban percibiendo.

En este presupuesto también se refleja la voluntad política de este gobierno de continuar cumpliendo con las sentencias judiciales iniciadas por los jubilados en concepto de reajuste de haberes. Durante 2012 se han pagado 2.312 millones de pesos. Actualmente, se prevé para 2013 el crecimiento de más del ciento por ciento del pago de las sentencias judiciales en comparación con el año anterior.

Con respecto a la asignación universal por hijo, comenzó a pagarse 180 pesos y hoy se abona 340 pesos. En ese sentido, la asignación universal que se paga a los discapacitados también tuvo un incremento importante, del 25,89 por ciento. De esto podemos deducir que hay una evidente actitud por parte del gobierno nacional de búsqueda de redistribución de la riqueza en favor de los más discapacitados.

En cuanto al servicio de la deuda –que es otra de las partidas que tiene una asignación en el presupuesto–, evidencia la voluntad del Estado de continuar con el cumplimiento del pago de las deudas, sosteniendo así una política de desendeudamiento iniciada con la cancelación de nuestra deuda con el Fondo Monetario Internacional, utilizando las reservas nacionales –algo tan criticado por todos– que, hoy por hoy, nos dan la satisfacción de haber dado ese primer paso. En este presupuesto se contemplan las partidas necesarias para hacer frente al pago del capital y de los intereses de la deuda pública.

En lo que respecta a la educación, muchos senadores ya se han referido a este tema, que no es menor. Una vez más cumplimos con la asignación del 6 por ciento del producto bruto interno, previéndose las partidas específicas de educación y cultura con un incremento del 18,3 por ciento para el presente presupuesto en relación con las de 2012.

Ahora bien, aquí hay algo muy importante para mencionar. A mi entender, se establece como finalidad educativa la iniciativa estatal de universalización de la educación inicial para los niños de cuatro años, así como velar por el cumplimiento de la escolaridad obligatoria de 13 años. A la par de esto, se continúa con el Plan Conectar Igualdad. En efecto, durante 2012 se han entregado más de 2 millones de *netbooks* y se prevé un incremento importante en 2013. Asimismo, en las escuelas se han entregado –como nunca– cuarenta y cinco millones de libros y se prevé entregar nueve millones más. Otro dato sobresaliente y que fue mencionado por el ministro de Educación es que de cada diez niños hay nueve que están concurriendo a la escuela.

Estos hechos hubiesen parecido un sueño en la República Argentina, pero hoy es parte de nuestra realidad. Se reparten libros a lo largo y a lo ancho de nuestro país. Y aquí quiero men-

cionar algo que para mí vale la pena destacar: dentro de los libros que se entregan también está incluido el material necesario para que los docentes puedan cumplir con la Ley de Educación Sexual y Procreación Responsable. Así cuentan con el material que deben tener para educar como corresponde. Lamentablemente, en muchas escuelas de las provincias esto no se está cumpliendo y por eso tenemos que lamentar ver más embarazos adolescentes no deseados, sobre todo en las provincias del norte del país.

Con respecto a la infraestructura, se van a construir 187 nuevas escuelas. Empezamos con un programa de 700 escuelas, luego pasamos a un plan de 1.000 escuelas y ahora están previstas 187 escuelas más.

En cuanto a los recursos para las universidades, hay un crecimiento del 24,4 por ciento respecto de 2012.

Por otra parte, el incremento de los recursos asignados a la salud es importante. Hablamos de un 29,6 por ciento en comparación con el año anterior. Esto permitirá dar cumplimiento a la aplicación de programas muy importantes que posibilitan el acceso de todos los argentinos al servicio de salud. También se va a sostener el programa PROFE, que es el sistema de salud para las personas que cobran las pensiones no contributivas, así como el programa de atención a la madre y el niño. A esto se suma un nuevo programa desde el Ministerio de Salud llamado SUMAR.

Seguramente, con la aplicación de este presupuesto vamos a profundizar el acceso y el ejercicio de los derechos de la salud de la población, incorporando a las personas de 6 a 19 años y mujeres hasta 64 años. Están incluidos también –y en aplicación actualmente en el Ministerio de Salud– la prevención y el control de enfermedades y riesgos específicos, la distribución de vacunas, etcétera. Hoy tenemos un calendario de quince vacunas obligatorias. El hecho de que sean obligatorias garantiza a las personas que no tienen recursos la posibilidad de acceder y de tener la oportunidad de prevenir enfermedades; es decir, que esto no sea un privilegio sólo para las familias que tienen los recursos para adquirirlas. Se continuará con el Programa Remediar, exitosísimo a lo largo del país, y están las partidas asignadas a ese efecto.

Con respecto a la atención hacia los gobiernos de provincias, también se manifiesta la voluntad de colaborar con las finanzas provinciales. Esto se hará a través de las transferencias y de las obras de infraestructura, de las que son beneficiarias las provincias. Una es la mía, que permanentemente recibe recursos del Estado nacional que van dirigidos, en primer lugar, a la obra pública.

Las provincias también son beneficiadas por recursos que no les son propios ni coparticipables, como es la distribución que hace el Estado nacional de los ingresos provenientes de los derechos a la exportación, por lo cual se transfiere el 30 por ciento de lo recaudado bajo el denominado Fondo Federal Solidario.

Señor presidente: considero que este proyecto fortalece y que, una vez más, se asume a través de él el compromiso de la inclusión social.

Vamos a acompañar este proyecto. Tiene la solidez del Estado nacional de impulsar y sostener las políticas que permitan a los argentinos garantizar sus derechos a pesar de la situación, del contexto nacional de crisis en el que estamos inmersos.

Muchos de los señores senadores que se han expresado aquí, han subestimado esta situación o no la han considerado. Nosotros no podemos dejar de considerar que estamos en un contexto de crisis global y que, sí o sí, va a afectarnos.

Por otro lado, se discute si el crecimiento va a ser de dos, de cuatro o de seis puntos. En este sentido, tenemos que resaltar que aún en la República Argentina y, gracias a las políticas que se están implementando desde el gobierno nacional, a las políticas anticíclicas que se han aplicado oportunamente, hoy podemos decir que la gente, las personas de escasos recursos y, en su totalidad, los argentinos en nuestro país, van a tener garantizados los servicios por parte del Estado nacional.

Por último, quiero hacer referencia a una expresión de nuestra querida presidenta, la doctora Cristina Fernández de Kirchner, cuando se encontraba en este Congreso de la Nación. Ella nos decía que mientras haya un argentino con necesidades insatisfechas el trabajo del Estado nacional no ha terminado.

En efecto, esto me hace sostener que nosotros vamos a seguir acompañando, porque debemos

apoyar cada una de las decisiones o iniciativas incorporadas en este proyecto, que es una muestra cabal de las convicciones firmes que tiene nuestra presidenta por cumplir con los objetivos trazados.

Sr. Presidente. – Senador López: tiene la palabra.

Sr. López. – Señor presidente: en forma sucinta expresaré por qué motivo el bloque Nuevo Encuentro va a votar afirmativamente el proyecto de ley y sin desmedro de la importancia de los aspectos económicos, numéricos, involucrados en el presupuesto que bien han sido expuestos, queremos insistir en resaltar que un presupuesto es también un programa político.

Los lineamientos centrales del programa político en cuestión acusan recibo de un escenario internacional ciertamente complejo por lo adverso y frente al cual, a diferencia de lo que solía hacerse en otras épocas, no se aplican políticas recesivas, sino que se apuesta a la inversión, al sostenimiento de la demanda, al fortalecimiento del mercado interno, a la preservación de los puestos de trabajo, al salario real, a la inclusión social, a la movilidad previsional, a la inversión en salud y al fomento de la competitividad en la industria, al fortalecimiento en la educación, en ciencia, en tecnología, en investigación.

Algunos de los ejes centrales de este “macrolineamiento” político tienen que ver con la inversión en el área social, donde la apuesta al trabajo ocupa un papel importante. Allí tenemos, por ejemplo, el Programa Ingreso Social con Trabajo; la promoción de las cooperativas para la ejecución de obras de infraestructura; la promoción del desarrollo local, de la economía social, de la asistencia técnica y financiera de los trabajadores desocupados; el Plan Familia Argentina, que trata de apuntalar los niveles básicos de seguridad alimentaria; promoción del deporte social; promoción de los derechos de los niños, niñas y adolescentes; pensiones asistenciales, tanto para personas con discapacidad como para madres con siete hijos o más y las asignaciones universales por hijo, por embarazo. Es decir, todo lo que tiene que ver con la inversión social en derredor del eje central en cuanto a la promoción y al fortalecimiento de las políticas de inclusión y desarrollo comunitario de la población y, sobre todo, de los sectores más

desprotegidos de la sociedad, que son prioridad política para el Estado y para el gobierno.

Consustanciado con este programa político y con sus ejes o pilares principales, al escuchar tantas voces críticas uno no puede menos que preguntarse cuál es el programa político alternativo o cuál es el programa de la oposición. En tal sentido se escuchan muchas voces preocupadas por temas como la inflación. Ahora bien, más allá del número de la inflación –si es del 10 o del 20 por ciento–, haciendo incluso concesiones por hipótesis para facilitar el análisis, uno puede decir: a ver, si la inflación es del 20 por ciento, ¿qué hacemos? ¿Cómo se resuelve esto? No se trata solamente de transparentar, de coincidir o de acordar en números estadísticos. Al fin y al cabo, si bien la estadística se vale de algunas disciplinas pertenecientes a las ciencias exactas, no lo es en sí misma. Por ejemplo, si un trabajador “A” tiene un ingreso de 10, y un trabajador “B”, un ingreso de 90, el promedio es de 50. Es exacto el promedio, es correcto el número, pero ninguno de los dos cobra 50. Entonces, me parece que en algún punto hay que desmitificar algunas cosas y pensar que no hay una sola manera de efectuar algunas mediciones que sirven como “macroindicadores” o como “macroorientadores”.

Es llamativo lo que pasó en nuestro pueblo en los últimos años que, de repente, se instaló una preocupación por la estadística; parece que todos nos volvimos expertos y profesionales en estadística. Y, por ejemplo, a veces, efectuar una medición para establecer el costo de la canasta básica alimentaria, de la canasta básica total, establecer la línea de pobreza y la línea de indigencia tiene que ver con mediciones que deben ser segmentadas, estratificadas, porque los hábitos culturales y los hábitos de consumo no son iguales en todos los lugares, ya que nuestro país es muy diverso y las capas sociales no se comportan de la misma manera.

Si se toman en consideración el valor de algunas marcas comerciales o de productos que para algunos sectores pueden parecer suntuosos, o si se toman en consideración el arroz o la polenta, tenemos que reflexionar que hay distintos hábitos para distintos sectores sociales y que, por ende, después habrá que hacer un promedio de los diferentes promedios, propio de cada una de estas alternativas. Lo cierto es que

tenemos que pensar cómo se abordan o cómo se resuelven en términos de propuestas políticas, de proyecto de Estado y de sociedad, cada una de estas cuestiones.

No creo que la plataforma alternativa deba ser una suerte de plataforma del no. No a la inflación, no al INDEC, no al tráfico comercial de divisas, no a la regulación de las exportaciones. Se escucha mucho decir no a una serie de cosas, pero falta que sean propuestas las alternativas.

Creo que en ese sentido hay una propuesta muy concreta del Estado y del gobierno en estos tiempos y me parece que hacer de la plataforma del no una construcción militante en derredor de otro no, como sería el no a una hipotética reforma de la Constitución, que es una idea que no tiene cuerpo –en un expediente ni en el Parlamento ni en ningún lugar–, lleva a una inversión en una energía que, me parece –obviamente, con modestia y con respeto, pero obligado a decir lo que pienso–, que algunos sectores de nuestro pueblo esperan que sea aplicada a la elaboración de esa propuesta.

Empeñarse en cerrar una discusión que no se ha iniciado, que no se ha abierto, no sé si en algún punto no desnuda algún miedo a tener que enfrentar escenarios donde se ponga en discusión la continuidad o la profundización de un proceso, de un proyecto político. A fin y al cabo, en 2015, con o sin reforma de la Constitución, nuestro pueblo es el que va a decidir si continúa o si profundiza un proyecto de sociedad; oportunidad en la que, me parece, todos vamos a tener que estar pensando qué proyecto vamos a proponer.

Entonces, por la ratificación de este proceso político que se expresa en este proyecto de presupuesto, no en forma excluyente sino con una serie de otros proyectos que se han tratado, se han debatido y se han aprobado, y otros que están en curso de debate, expresamos nuestro voto afirmativo desde el bloque Nuevo Encuentro.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la senadora Higonet.

Sra. Higonet. – Señor presidente: adherimos –lo digo también en nombre del senador Verna– a lo que expresó el senador Marino sobre el fallecimiento del intendente de la localidad de General Acha. No adhiero a algunos términos y

análisis que ha hecho el senador, especialmente en lo que atañe a la provincia de La Pampa.

Hay una canción que dice “depende, todo depende”, depende del prisma con el que uno mira cada una de las cosas. El senador hablaba de los porcentajes que están considerados y cuánto se necesitaría realmente para construir cada una de las rutas que mencionó. Por ejemplo, si yo digo que la distancia entre Santa Rosa y Buenos Aires es 600 kilómetros e hice 100 kilómetros, bueno, puedo decir que me faltan 500 kilómetros, pero también puedo decir que hice 100, que es lo que he avanzado.

Digo esto porque el presupuesto para la provincia de La Pampa para el año 2013, comparándolo con el de este año, tiene un incremento del 22,5 por ciento. Es la tercera provincia en cuanto a incremento del presupuesto. De esta forma el ingreso per cápita con relación a los poco menos de 320.000 habitantes es de 14.000 pesos.

Incluso muchas veces los mismos pampeanos decimos que tiene que ver con la política nacional. Nosotros somos una provincia muy chica, que si uno la considera desde el punto de vista de los votos, se utiliza una expresión muy nuestra: no movemos el amperímetro. Sin embargo, tiene que ver con una política que considera un crecimiento armonioso del país, incluyendo y considerando a todos y cada uno de los argentinos. Lo que dice el gobierno es que hay 320.000 ciudadanos con derechos.

Si hacemos un análisis de lo que significa este presupuesto por ministerio, siguiendo la línea de lo que estamos hablando, en el Ministerio de Planificación, Inversión Pública y Servicios, hay una variación para el 2013 del 27,6 por ciento. En el Ministerio de Educación, del 9,7 por ciento. Y en el Ministerio de Trabajo –sólo por mencionar algunos de los ministerios importantes para nuestra provincia–, del 35,6 por ciento.

Si analizamos por beneficios, por políticas sociales, nadie duda de lo que significa la asignación universal por hijo, este ingreso básico para aquellos hogares que no están en el empleo formal. De acuerdo con el presupuesto de 2013 va a llegar a 3.600.000 chicos. Por otro lado, la asignación por embarazo va a alcanzar a 220.000 personas. En nuestra provincia la asignación universal por hijo –solo para dar un dato concreto relativo a la importancia de estas

políticas— beneficia a 30.000 chicos, o sea, el 10 por ciento de la población. En el caso de las embarazadas, el programa beneficia a 623 personas. Esto significa un ingreso de 7.000.000 de pesos, que incide directamente en la economía.

En cuanto a la educación, se señaló la importancia de la inversión que ha planteado este gobierno del 6 por ciento del producto bruto. En la provincia de La Pampa, desde julio de 2008 hasta septiembre de 2012, se han invertido casi 92 millones en construcción de escuelas. Esto significa 54 escuelas, de las cuales seis están en educación. Para una provincia con 320.000 habitantes, como La Pampa, es importantísimo.

Otra inversión muy importante es en las escuelas técnicas, con la idea de recuperar los oficios. Para una provincia agrícola ganadera esto es algo sumamente importante. La inversión significó 43 millones de pesos y un total de 32.704.000 en equipamiento e infraestructura de las escuelas.

En cuanto a las rutas que se mencionaron —esto que decía que si veo en positivo, “depende”—, por ejemplo, para la ruta nacional 152, de El Carancho-Casa de Piedra, está previsto para el 2013 un crecimiento del 200 por ciento. En cuanto a las obras terminadas, con proyecto terminado, está el acceso al parque industrial de Santa Rosa, el tramo de ruta de Winifreda a Castex. Está previsto en el presupuesto una obra muy requerida por el intendente de una localidad importante, como es la rotonda del acceso a Castex. Está la obra de las llamadas mallas Crema, de construir, reparar y mantener, por ejemplo, un tramo de 40 kilómetros sobre la ruta número 35; obra de resguardo en más de cien kilómetros; en el empalme de la ruta 35 con la ruta 152 y de la ruta 152 con la ruta 143.

El presupuesto del Ministerio de Trabajo significó, por ejemplo, que los acuerdos territoriales que este ministerio ha hecho con los distintos municipios crezcan en un 67 por ciento. Este crecimiento se traduce en el Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, en programas de capacitación y programas de becas, que también son ingresos, con lo cual se produce un mayor movimiento económico y, por lo tanto, un fortalecimiento de las economías regionales.

En el presupuesto de educación, destaco que el presupuesto de la universidad de La Pampa también tiene un incremento.

No voy a repetir los números y el análisis macro del presupuesto porque lo ha hecho muy bien el miembro informante. Pero sí quiero decir que está previsto un crecimiento económico del 4,4 por ciento, que va acompañado con las políticas de crecimiento por inclusión e igualdad que este gobierno viene aplicando desde el año 2003...

Sr. Presidente. — Senadora, el senador Marino le solicita una interrupción.

Sra. Higonet. — Sí, concedida.

Sr. Marino. — Señor presidente: más allá de la diferencia política, hay una amistad que me une con la senadora, pero indudablemente a ella le remitieron un presupuesto y a mí otro. Reitero, con el respeto que le tengo a la senadora Higonet, que me basé en el análisis que hicieron mis asesores del presupuesto que nos envió el oficialismo. De todos modos, al rengón hay que verlo caminar. En el 2007 el ex presidente Kirchner lo prometió en la ciudad de Trenel y al otro año se incluyó en el presupuesto la segunda etapa del acueducto del río Colorado. El senador Verna vive en La Pampa y debe tomar la misma agua con los niveles de arsénico elevado que tomaba hace un tiempo. No voy a entrar en polémica, le voy a dar tiempo al tiempo.

Una cosa que sí creo, que tiene razón la senadora, es que se ha ampliado en el presupuesto, en lo que correspondiente a mi provincia, el asistencialismo. Eso muestra el fracaso de un gobierno provincial que no ha sabido desarrollar una provincia con un potencial enorme. Desde este período, que comenzó hace un año, se han cerrado frigoríficos y las fábricas de leche. No es bueno para los pampeanos que nos digan que se ha incrementado el presupuesto en la parte social, en asistencialismo, porque eso demuestra que fracasó el modelo de producción, de desarrollo, de poner valor agregado y generar fuentes de trabajo genuinas.

Senadora Higonet: con todo respeto, como queda la versión taquigráfica tuya y la mía, y quedará la del senador Verna, que va a hablar más tarde, veremos en el presupuesto del año que viene si se cumple. Ojalá me tenga que comer las palabras y decir que tenemos el acueducto del río Colorado, que tenemos las obras de infraestructura y que vale lo mismo vivir en La Pampa que en La Matanza. Somos menos, pero buenos.

Sr. Fernández. – A juzgar por la senadora, es cierto que son buenos. (*Risas.*)

Sr. Presidente. – Continúa en uso de la palabra la señora senadora Higonet.

Sra. Higonet. – Señor presidente: sigo contestando con el “depende”. O sea, nos vamos a poner a ver el presupuesto. Con respecto al acueducto al que se refiere el senador Marino, es cierto que no está, pero está conversando el gobernador con el gobierno nacional para que se pueda seguir. Seguramente el senador Verna va a agregar algo porque llega a su localidad.

Por otra parte, a partir de que cada familia cobra con una tarjeta la asignación universal por hijo, hace rato que dejamos de hablar de asistencialismo. Los números de la cantidad de escuelas construidas, de los cursos de capacitación, de las becas y del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo significa que al asistencialismo hace rato que lo dejamos de nombrar como una política negativa.

Vuelvo a contestarle, porque de alguna manera estuve involucrada en el planteo de la rotonda de la ruta 35 con la ruta 14. Esa es una cuestión de ingeniería. ¿No sé dónde lo había visto usted?

Sr. Marino. – Hablé de la de El Carancho.

Sra. Higonet. – Perdón, porque teníamos un proyecto presentado y lo cierto es que son dos tipos de rutas distinta; una nacional y otra provincial. Me rectifico, me ganó una. (*Risas.*)

Siguiendo con los números que estábamos mencionando, lo cierto es que voy a acompañar con mi voto positivo el presupuesto en donde todos y cada uno de los números allí expresados se condicen con el crecimiento, el bienestar y la inclusión de los 40 millones de argentinos.

En el presupuesto, tanto que se ha mencionado aquí, también está incluido “Fútbol para Todos”. La verdad es que los domingos me da alegría que podamos sentarnos todos en la mesa para ver los partidos que queramos y saber que hasta en el rincón más chiquito de nuestro país pueden ver el partido y no rayas o tribunas como veíamos antes. La verdad es que celebro este hecho.

Reitero mi voto positivo. Sé que hay un país en pie y un Estado presente que tiene la convicción, la fuerza y la seguridad para cumplir totalmente con el presupuesto que nos presenta

para seguir trabajando por un país mejor cada día para todos.

Sr. Presidente. – Senador Cano: tiene la palabra.

Sr. Cano. – Señor presidente: primero quiero hacer dos reflexiones con respecto a la opinión de dos senadores. Este tema viene siendo recurrente en el ámbito del Senado y es un tema remanido cuando se plantea el eje de la discusión y se pone una división entre lo que es el progresismo y el neoliberalismo. Ya lo dije durante la reunión con el viceministro de Economía, cuando escucho al oficialismo hablar de neoliberalismo, lo tomo como una autocrítica.

Al respecto, escuchaba al senador por San Juan y me gustaría saber en qué posición estaban parados en la década del 90 los hermanos Gioja, que gobiernan la provincia, porque hacen toda una argumentación de la política de esa década cuando han sido protagonistas. Entonces, se defienden y se denuestan cuando en realidad formaron parte del mismo esquema y del mismo espacio.

Después escuché al senador por Tierra del Fuego, lo digo con respeto, marcar las contradicciones en el discurso de la oposición cuando ellos fueron electos en 2009 por el ARI, que era un espacio claramente opositor al gobierno nacional. Si comparten las políticas oficiales, tienen derecho de hacerlo, en todo caso deberían argumentar a favor de las cosas que ellos creen que están bien y no denostar lo que la oposición plantea desde una óptica distinta.

Por otra parte, el presupuesto es la herramienta fundamental del gobierno y sería saludable para la República y la democracia que podamos votar, por lo menos en general, de manera unánime. Nadie discute que es facultad del Poder Ejecutivo fijar el presupuesto, pero uno no puede acompañarlo cuando se parte de premisas falsas. Nosotros creemos que la inflación es muy superior a la cifra que da el gobierno y que el crecimiento del PBI está sobrestimado. Entonces, como no podemos ponernos de acuerdo en las cuestiones macroeconómicas, partimos de una diferencia sustantiva. En los presupuestos anteriores decíamos que había una subestimación de los recursos y durante los últimos presupuestos está claro que teníamos razón si uno analiza lo aprobado y lo ejecutado.

Después escuchamos comparaciones de estadísticas e índices de otros países como lo hizo el miembro informante del oficialismo. Ése es un parámetro para comparar situaciones en contextos distintos de otros países, pero cuando uno analiza en el presupuesto los índices de pobreza e indigencia, o cuando analiza las cifras del INDEC, obviamente están subestimados como, por ejemplo, los índices de mortalidad infantil en las provincias del NOA y el NEA. Si bien es cierto que se reconoce una baja en los índices de mortalidad infantil, todavía nos falta mucho para llegar a un dígito en dichas provincias. Obviamente, uno puede tener la mejor política sanitaria, pero si no se modifica la situación de pobreza estructural es muy difícil bajar el índice de mortalidad infantil porque tiene que ver también con otras cuestiones. Y cuando hablamos del índice de pobreza que da el oficialismo, en mi provincia no veo que se hayan erradicado villas de emergencia. Por el contrario, uno ve que cada vez hay un mayor número de asentamientos de gente que vive en situaciones de precariedad laboral. De la misma manera que uno ve que todavía hay muchos conciudadanos nuestros que viven de un plan social. No critico la asignación de un plan porque muchas veces puede ser la diferencia en una familia entre tener un plato de comida o no tenerlo. Ahora bien, si se reconoce que hay un sector importante de argentinos –familias– que vive de los planes sociales, situación que se viene repitiendo desde hace mucho tiempo, obviamente, no se resolvió la cuestión relacionada con la pobreza estructural. Ese es el mejor parámetro para analizar si las políticas de redistribución han sido efectivas.

Después, se hizo referencia a las variables macroeconómicas y a la situación y al contexto general del país. Pero ese discurso tampoco se condice con lo que viene pasando en las provincias, si se observa lo que sucedió en Buenos Aires y en Córdoba y que este año serán mayores las transferencias a los municipios que a los gobiernos provinciales. Por ejemplo, en estos últimos tres o cuatro meses hubo idas y vueltas con relación a los flujos de recursos nacionales que llegan a mi provincia. De hecho, la Legislatura tomó medidas preventivas, si se quiere, ante la posibilidad de que lleguen menos recursos. Entonces, es muy difícil ponernos de

acuerdo acerca de un instrumento fundamental como es el presupuesto y acompañarlo.

No redundaré en cuestiones a las que ya se refirieron senadores que forman parte de mi bloque, pero sí me gustaría dar tres ejemplos. Uno puede tener una mirada distinta del otro, pero reconocer que los argumentos que se utilizan son reales. Sin embargo, en cuanto a la alusión al PAMI que hizo el miembro informante, me parece que utilizó un mal ejemplo. Honestamente, la administración y el manejo del PAMI son desastrosos...

Sr. Fernández. – Eso es una subjetividad, señor senador.

Sr. Cano. – Le puedo acercar al presidente de la comisión los centenares de denuncias y planteos que obran en poder del Defensor del Pueblo de mi provincia, vinculados con las malas prestaciones del PAMI. Por ejemplo, no brinda un servicio de sepelio o entrega un subsidio miserable. En ese sentido, los que somos dirigentes políticos sabemos –seguramente los dirigentes del oficialismo también– que muchas veces una persona no tiene la posibilidad de acceder a un ataúd. Es más, hoy mismo me llamaron de Tucumán porque en la clínica CIMS A hay un paciente del PAMI internado...

Sr. Mansilla. – ¿Me permite una interrupción, senador Cano?

Sr. Cano. – Sí, cómo no.

Sr. Presidente. – Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador Mansilla.

Sr. Mansilla. – Señor presidente: uno muchas veces es respetuoso de las decisiones que se toman en el bloque. Como le gusta decir al senador Cano, nosotros, los justicialistas, no somos librepensadores. Provenimos de un partido verticalista y sabemos aceptar las decisiones de quienes conducen los proyectos políticos. Por eso muchas veces respetamos la decisión del bloque de que haya tres o cuatro oradores respecto de determinados temas.

Con el senador Cano compartí una banca, y reconozco que realizó un trabajo legislativo muy importante en mi provincia. Podríamos decir que hoy es la cabeza de la oposición en una provincia en la que, lamentablemente, era difícil que consiguieran alguien visible. Sin embargo, el senador Cano logró ser alguien visible y sacó un porcentaje cercano al 15 por

ciento en una elección en la que el oficialismo obtuvo más del 60 por ciento, en la primaria, y el 70 por ciento, en la otra.

Trato de ser objetivo con los datos que da el senador Cano, pero algunos no coinciden con la realidad de mi provincia. En ese sentido, en una sesión pasada no lo quise corregir porque se hubiera producido un eterno debate entre él y yo. El senador Cano provincializa todos los temas nacionales; evidentemente, es la estrategia de alguien que encabeza la oposición en un distrito electoral. Por ejemplo, acerca de un tema muy susceptible para todos como es la desnutrición, dijo que los datos oficiales indican que hay 6 mil chicos con bajo peso en la provincia de Tucumán, pero que ellos creen que hay 20 mil. Alegremente brindó una cifra con la que no coincido bajo ningún punto de vista. Seguramente nos faltan muchas cosas, pero en salud se avanzó mucho en mi provincia gracias a la ayuda nacional. Al comienzo de la gestión, en 2003, teníamos solamente tres ambulancias en todo el distrito provincial; el senador Cano sabe que me estoy refiriendo a una realidad. Contábamos con tres ambulancias para casi 1.500.000 habitantes. Hoy tenemos casi 200 ambulancias en funcionamiento. O sea que hubo un avance significativo en salud. Además, teníamos entre 12 mil y 15 empleados de la salud en Tucumán. Actualmente, se ha incrementado ese número en un 70 u 80 por ciento. Pero yo lo escuché decir al senador Cano que nos faltaban médicos.

Faltan muchas cosas en mi provincia, pero hay que reconocer de dónde veníamos. Muchos logros se consiguieron gracias a la ayuda presupuestaria del gobierno nacional. En ese sentido, he sido intendente en otra gestión, y no comparto lo que dicen algunos senadores en cuanto a que los gobernadores son rehenes del gobierno nacional.

También escuché al senador Cano hablar del neoliberalismo durante una época en que gobernó el justicialismo en la Argentina. Al respecto, debo decirle que, con errores y virtudes, somos justicialistas. Si yo en ese momento tenía la alternativa de votar a Menem o a Angeloz, lo votaría diez veces a Menem porque soy peronista. Me hago cargo de las virtudes y de los defectos de nuestro gobierno; seguramente la historia lo juzgará. En ese momento encabezaba el proyecto justicialista un presidente que hoy

pertenece a nuestra bancada, quien gobernó diez años y siete meses la Argentina y no se fue por la puerta chica. Se fue, y la gente lo siguió votando. O sea que algún mérito debe tener. Evidentemente, cometió errores, y me hago cargo de ellos como justicialista. No reniego, como algunos que hoy se dicen justicialistas y reniegan de los que fuimos políticos antes de 2003. Yo no reniego; yo fui intendente y, con orgullo, digo que voy a defender al partido. No soy menemista, ni he sido duhaldista, ni soy kirchnerista. Soy peronista, y acompaño este proyecto nacional que antes encarnaba Néstor Kirchner y hoy encarna la presidenta Cristina Fernández, porque creo que es lo mejor que le puede pasar al país.

En Tucumán es la primera vez que un gobernador es reelecto. Y si la gente nos sigue apoyando será, como expresó un senador, porque los argentinos nos siguen votando. Y seguramente estaremos en el gobierno hasta que la gente deje de hacerlo.

Sr. Presidente. – Continúa en el uso de la palabra el señor senador Cano.

Sr. Cano. – Señor presidente: al parecer, se modificó la lista de oradores e hizo uso de la palabra el señor senador Mansilla.

No pretendo hablar acá de cuestiones provinciales sino de temas que tienen que ver con el relato oficial, y con relación al presupuesto, de lo que está ocurriendo en una provincia como la de Tucumán.

Podríamos debatir el tema de los desnutridos en Tucumán, cuyo gobernador fue ministro de Economía del gobernador Miranda. Por ende, no es que no tuvo nada que ver con la gestión vinculada con los desnutridos, pues, reitero, fue ministro de Economía y autor de la caja única. Pero más allá de eso, no debería haber ningún desnutrido si pasamos de un presupuesto de 1.200 millones de pesos en 2003 y ejecutamos 16 mil millones el año pasado, en una provincia de 90 kilómetros cuadrados con un sistema de atención primaria que funciona. Pero si hay 7 mil desnutridos, me parece que alguna reflexión o autocrítica habría que hacer.

Decía que con respecto al tema del presupuesto hay tres puntos que me interesaría tocar. Uno de ellos ya se lo planteé al senador Fernández cuando vino al Senado a brindar su

informe como jefe de Gabinete, y tiene que ver con el PAMI. A través de la resolución 1.200 de la superintendencia se pretendió suspender y eliminar de la política de reintegros todas las prestaciones relacionadas con la discapacidad. Esa medida generó movilizaciones de distintas organizaciones y, aparte, hizo que no se aplicara. Era paradójico –lo dije en esa oportunidad y el senador Fernández, que es memorioso, seguramente lo recordará– que si del aporte del bolsillo de los trabajadores se recauda un determinado porcentaje y se ejecuta, a través de lo que era la APE –hoy la superintendencia– el 50 por ciento y el resto queda supuestamente inmovilizado, entonces, hay dos hipótesis: o hay subprestación, o se está recaudando más de lo que efectivamente utiliza el sistema para redistribuir. En consecuencia, debería mermar el aporte y dejarles más salario de bolsillo a los trabajadores. En verdad, me inclino por la primera hipótesis, o sea, que se está desfinanciando el sistema de las obras sociales nacionales. Es paradójico: por un lado, se pagan prestaciones que nunca se han hecho, operaciones de cadera y prótesis a personas de 160 años y prestaciones a personas fallecidas –hechos realmente escandalosos que junto con el diputado nacional Garrido llevamos hace treinta días ante la Justicia– y, por el otro, existen prestaciones que efectivamente se realizan y en las cuales no se reintegra lo debido a las obras sociales.

Y me quiero referir, puntualmente, al Fondo de Redistribución Solidaria. La ley 23.661 regula dicho fondo, que fue fundado según el principio de la solidaridad social, con la finalidad de asegurar las prestaciones básicas a los beneficiarios de menores recursos. Ese fondo se nutre de aportes y contribuciones, con el 50 por ciento de los recursos de distinta naturaleza que ingresan a las obras sociales, con reintegros y a raíz de multas. Para que se tenga dimensión de lo que estamos hablando, señalo que en 2008 se recaudaron 2.177 millones de pesos y se ejecutó el 47 por ciento; o sea, 1.023 millones de pesos. Y en 2009 se recaudaron 2.811 millones de pesos. Por el Programa SANO y en transferencia directa a la Superintendencia de Salud se distribuyó el 50 por ciento. Repito que se trata de recursos que salen de los trabajadores y que tienen como finalidad que se deben redistribuir en el sistema, según marca la ley.

Luego, en 2010 se recaudaron 3.892 millones de pesos y se distribuyeron 2.300 millones. O sea, el 60 por ciento.

Entonces, me gustaría que el miembro informante responda por qué este año figura en el presupuesto para la Superintendencia de Servicios de Salud la suma de 1.322 millones de pesos, cuando en 2010 se recaudaron 3.892 millones de pesos.

O sea, si vemos que hay graves problemas en las obras sociales nacionales y que estos fondos no se están redistribuyendo, la pregunta es en qué parte del presupuesto está este fondo. Porque lo que está presupuestado para el año 2013 es sustantivamente menor a lo recaudado no en el año 2012, ni en el 2011, sino en el año 2010.

Por otra parte, la senadora que expuso anteriormente señaló que ella se sentía orgullosa de poder ver en la mesa el fútbol y de que todos los argentinos puedan verlo también. Obviamente, a todos nos gusta el fútbol. A veces nos produce alegrías, aunque a mí el domingo, como hincha de River, me tocó amargarme.

Pero, en realidad, nadie puede negar que es bueno que todos los argentinos puedan ver los partidos de fútbol. Lo que no se sostiene es lo que el oficialismo o la propia presidenta manifestó cuando se lanzó el Programa Fútbol para Todos, dado que en esa ocasión se afirmó que el fútbol era un negocio rentable y que no sólo el Estado nacional no iba a erogar un solo peso, sino que iba a generar recursos para el deporte olímpico, entre otras cosas.

La segunda cuestión que muestra contradicciones tiene que ver con lo que manifestó el senador por el Chaco, Nikisch, en cuanto plantea que desde hace diez años la política de subsidios al sector privado, fundamentalmente en el caso de la energía y el gas, genera una profunda diferencia entre lo que pagamos los que vivimos en las provincias del interior y lo que pagan la clase media y media alta de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. Me parece que esto genera una enorme inequidad, y en términos generales no me parece que sea una medida progresista de un gobierno apropiarse indebidamente de los fondos y de los aportes de los trabajadores. Éstos tienen que recibir salud pública de calidad y su obra social les

debe brindar la mejor prestación, porque los recursos existen.

Por todas estas cuestiones, desde la bancada de la Unión Cívica Radical se nos hace imposible poder aprobar ni siquiera en general este proyecto de presupuesto. Porque no sólo no coincide en lo macro o en las pautas generales del presupuesto, sino porque cuando uno profundiza sobre aspectos particulares observa cuestiones objetables, como el incremento para las universidades, que está en el orden del 3 por ciento, lo cual es vergonzoso. Me pregunto: ¿no habrá incrementos salariales para el personal de las universidades? Todos sabemos que un porcentaje importante del presupuesto para muchas universidades tiene que ver con la cuestión salarial.

Entonces, si efectivamente en el presupuesto para la Superintendencia –y termino con esto– figuran 1.400 millones de pesos y si en 2010 se superaban los 3.000 millones, no sé si mermarán los aportes porque quedará gente sin trabajo o qué tipo de utilización se le darán a esos recursos. Pero el último informe de la Auditoría General de la Nación aprobado hace una evaluación lapidaria con relación al manejo de la administración de esos recursos que forman parte del aporte y del bolsillo de los trabajadores.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Estenssoro.

Sra. Estenssoro. – Señor presidente: quiero aprovechar esta sesión en que se debate el proyecto de presupuesto para compartir con todos los presentes algunos datos y reflexiones sobre la marcha de la economía nacional y ciertas cosas que me alientan y otras que me preocupan.

El debate del presupuesto nacional debería ser el momento en que este Congreso discute y comparte distintas miradas sobre el rumbo de la gestión económica del país. Sin embargo, lamentablemente, el trámite parlamentario se hace cada vez más vertiginoso, a toda velocidad y a libro cerrado. Y en las comisiones casi no hay debate. De tal modo, que no tenemos siempre la posibilidad de intercambiar información o puntos de vista, ni de realizar modificaciones.

Sin embargo, quiero compartir algunas consideraciones, aunque no se modifique ni una coma del dictamen, porque tal vez contribuyan

a enriquecer nuestra visión sobre el presente y el futuro de la Argentina.

Hace dos semanas asistí, como muchos otros legisladores, empresarios y dirigentes nacionales, al coloquio de IDEA, una de las mayores conferencias empresarias que se realiza en el país desde hace cuarenta y ocho años. Estaban allí presentes los principales representantes de las empresas productivas del país. Y volví con una visión optimista.

Varios economistas explicaron que el mundo está ante una gran crisis mundial –como sabemos–, pero que no es tan dramática como la de los años 30, y que además no está afectando a todos los países por igual. O sea, que no es una crisis generalizada. Y subrayaron también que estamos asistiendo a un cambio estructural de la economía mundial, y que las mayores dificultades en este momento y hacia el futuro las van a tener, según creen, los países desarrollados, las economías más maduras y con poblaciones envejecidas. Además, porque han surgido rivales o potencias económicas como China, India y Brasil, que están rediseñando el mapa de la economía mundial, tanto desde el punto de vista del consumo como de la creación de la riqueza. Y en este contexto –afirmaron– países como la Argentina tienen oportunidades históricas, porque en este nuevo mapa el mundo va a demandar alimentos y energía en cantidades crecientes, dos sectores en los que nosotros tenemos grandes ventajas competitivas. Así, los países que sean autosuficientes en alimentos, en energía y en hidrocarburos –se dice que por treinta o cuarenta años más la energía principal serán los hidrocarburos– van a estar en una posición muy favorable, mientras que los que puedan a su vez abastecer al resto del mundo, estarán en una situación mucho mejor. Ésta es la situación de nuestro país, y la situación en la que nosotros podríamos estar.

Me imagino que muchos estarán pensando en que no podemos apostar a la “primarización” de la economía argentina. Estoy totalmente de acuerdo. Pero la realidad es que la economía argentina todavía hoy es, básicamente, muy primaria. Y lo que estoy diciendo es que nosotros podemos aprovechar este panorama de diez o veinte años con precios muy ventajosos de las materias primas que podemos producir, para generar ese proceso de industrialización que la

Argentina necesita. Porque la realidad es que, aunque se habla mucho de la industrialización de la economía y de este proyecto de economía de industrialización con inclusión social, lo cierto es que cuando analizamos los datos reales –que quiero compartir también– comprobamos que la realidad no es tan así. Si vemos la balanza comercial argentina en el año 2011, el superávit del sector agroindustrial fue de 48 mil millones de dólares; pero el déficit industrial fue de 35 mil millones de dólares.

En combustibles, donde teníamos superávit hasta el año 2010, ahora tenemos un déficit de 3.500. Cuando empezó la gestión del gobierno de Kirchner, el superávit en el sector de combustibles era de 5 mil millones de dólares; en el año 2006, era de 6 mil millones, que fue el pico, y representaba la mitad de nuestro superávit comercial total externo.

O sea que vemos que no somos, como a veces se cree, un país que se está industrializando. La UIA hizo un cálculo hace poco por el cual decía que en estos 9 años hemos perdido la posibilidad de exportar mercaderías o no hemos comprado al exterior por 195 mil millones de dólares. Si vemos qué pasó desde 2003 hasta ahora, el superávit de la balanza comercial del agro creció tres veces, mientras que el déficit industrial creció seis veces. Eso es lo que ha producido este modelo económico.

Cuando vemos cuál es el peso relativo de la industria en el producto bruto interno, también observamos que no hemos mejorado en esta década. Hoy, la participación es del 17,7 por ciento, pero en la década de los noventa era del 18,5 por ciento.

Digo estas cosas porque, si no, seguimos propagando un relato que no tiene mucho que ver con lo que está pasando. Sin duda, ha habido avances en muchas cuestiones, pero todavía tenemos que hacer un enorme esfuerzo en este proceso de industrialización, de generar puestos de trabajo con alto valor agregado. Porque el otro tema es que, si bien hubo una gran creación de empleo desde el año 2003, no por 5 millones, como se dice todo el tiempo, sino por 2.700.000, según cifras del Ministerio de Trabajo, el salario promedio en la Argentina hoy es de 3.100 pesos. Ocho de cada diez trabajadores ganan menos de 5 mil pesos al mes, cuando la canasta básica es de 7.100 pesos. Seis de cada diez hogares no

llega a esa cifra y tres de cada diez hogares son pobres. Me pregunto cómo harán para sobrevivir los millones de jubilados que ganan haberes de 1.900 pesos al mes.

Otro de los graves problemas que además generan la inflación y el no tener estadísticas confiables es cómo calculamos la pobreza en la Argentina. El INDEC dice que tenemos un 6,5 por ciento de la población que vive por debajo del índice de pobreza, o sea, 3 millones de argentinos. Pero hay otras estimaciones, como la del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA, que dicen que son 9 millones de argentinos. O sea que hay una diferencia de 6 millones de personas.

Si vemos lo que pasa con el crecimiento exponencial de las villas miseria y de las poblaciones que viven en situaciones realmente dramáticas, no solamente en la Ciudad de Buenos Aires sino en el conurbano y en las grandes ciudades del interior; la cantidad de gente que duerme en la calle y la cantidad de gente que vive de planes, evidentemente, estamos mucho más cerca de los 9 millones que de los 3 millones que dice el INDEC.

Por eso digo que la Argentina necesita llevar adelante un proceso productivo sostenido que nos permita una verdadera industrialización y crear puestos de trabajo genuinos. Lo bueno es que tenemos todo para hacerlo. El mundo nos está dando la oportunidad para hacerlo. Este nuevo mapa económico mundial también ve a la Argentina como una tierra promisoría en el siglo XXI.

En este coloquio de ideas, un joven argentino que es presidente de uno de los bancos más importantes del mundo me dijo que en la planificación estratégica que hizo su banco a nivel mundial, para el año 2050, la Argentina está dentro de los veinte países donde este banco quiere estar. O sea que en la planificación estratégica de grandes empresas multinacionales la Argentina es uno de los veinte países donde quieren estar e invertir. Es decir, el mundo no se cayó encima nuestro. El mundo está de nuestro lado; está esperando que la Argentina se dé cuenta y aproveche este momento histórico.

Claro, esto lo dijeron economistas, banqueros, empresarios, tal vez muchos de ellos neoliberales, gente que para muchos funcionarios de este gobierno –ninguno de los cuales estuvo

presente en el coloquio de IDEA— son personas sospechosas.

Sr. Mayans. — Solicito una interrupción, presidente.

Sr. Presidente. — Senadora Estenssoro: el senador Mayans le solicita una interrupción.

Sra. Estenssoro. — Un segundito.

¿Saben quién tenía esta misma visión de que el mundo está de nuestro lado, de que esta es una oportunidad histórica? El hijo de una familia muy, muy pobre; el hijo de una mujer que quedó sola, a cargo de ocho hijos. Lo dijo un obrero que llegó a ser el presidente de Brasil. Me refiero a Inacio Lula da Silva.

Con gran orgullo, pero con una enorme sencillez, nos contó cómo había llevado a Brasil del décimo puesto en la economía mundial al sexto, desplazando nada menos que al Reino Unido. ¿Cómo lo hizo? Lula dijo: “En mi país fueron convocados todos. Partí del principio de que el presidente no lo sabe todo”. O sea, propuso la concertación, no la confrontación ni la subordinación. Lula dijo: “Para el desarrollo sostenido, sumamos la estabilidad de precios, buen nivel de ahorro público y privado, oferta de crédito, buen funcionamiento de las instituciones y trabajos altamente calificados”. Pero lo primero que mencionó fue la estabilidad de precios. Y nosotros, desde hace ya cinco años, negamos una inflación que ha estado en un promedio del 20 por ciento al año, y que este año, según dijeron en el coloquio, al menos en este momento, ya está superando el 25 por ciento, y avanza hacia la franja del 27 al 30 por ciento para el año que viene. La inflación, como sabemos, es el impuesto más regresivo.

Adelante, senador Mayans.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra para una interrupción el señor senador Mayans.

Sr. Mayans. — Señor presidente: quisiera hacer un pequeño aporte.

Supongo que el amigo que tiene en el banco habrá visto la tabla del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional. Porque la Argentina, en la crisis, estaba en el cuadragésimo lugar, y ahora está en vigésimo primer lugar. Así que no sé cómo habrá hecho para adivinar que la Argentina hoy es la economía número 21 en materia de PBI, inclusive, sin tener la densidad demográfica que tienen otros países. Eso habla

de lo que ha crecido la economía argentina en todo este tiempo.

Por eso, es correcta la visión de su amigo.

Sra. Estenssoro. — Según los datos que yo vi de ese ránking, la Argentina estaba en el trigésimo quinto puesto, y ahora está en el vigésimo quinto lugar.

Lula puso en primer lugar la estabilidad de precios, el crecimiento y el desarrollo sin inflación. Por un lado, sabemos que la inflación es el impuesto más regresivo, que golpea más duramente a los sectores vulnerables, porque estos no pueden trasladar esos costos a otros, como hacen los sectores más pudientes o, incluso, el mismo gobierno. Por otro lado, la inflación va distorsionando toda la planificación de la economía, y estamos en esta carrera del sálvese quien pueda, que conocemos muy bien los argentinos.

También Lula se refirió al buen funcionamiento de las instituciones, que significa reglas claras, seguridad jurídica. Lamentablemente, acá hemos escuchado al viceministro de Economía, Kicillof, diciendo que la seguridad jurídica no es algo importante. También dijo que la inflación no era importante, las metas inflacionarias.

Lula dijo: “Nuestras economías ya despegan como turbinas en la economía mundial. En el año 2012, las economías de los países en desarrollo ya superaron, en conjunto, el PBI de los países desarrollados. Éste es el gran cambio. Somos 400 millones de sudamericanos que viven el momento más favorable en décadas. La participación de América del Sur en la inversión extranjera directa pasó del 4 al 8 por ciento, y llegó a 121 millones de dólares en 2011”. Esto, para Lula, es algo positivo.

Brasil pasó de recibir 15 mil millones de dólares al año en inversión extranjera directa, en el año 2003, a 66 mil millones en 2011; 45 por ciento del total.

Hoy Brasil es el sexto país del mundo en inversión extranjera directa: una meta de la inversión global. Y Brasil es líder en la industria de alimentos; es líder en la carne, por ejemplo, es el mayor productor de carne en el mundo. Tiene frigoríficos en todo el planeta; fija el precio de la carne. Es líder en energía; es uno de los grandes productores de energía, cuando

era un importador hasta hace poco, y es una potencia industrial.

¿Qué pasa con la Argentina? ¿Qué pasó con nosotros? Nosotros estamos haciendo lo contrario de Brasil.

Sr. Presidente. – Senadora: si puede ir redondeando.

Sra. Estenssoro. – Sí, ya voy redondeando.

Dependemos del monopolio de la soja y el agro como único generador de divisas, y eso es un grave error.

En materia energética, dilapidamos nuestras reservas y destruimos la industria nacional del petróleo. Perdimos el superávit energético de la balanza comercial. Practicamos una promoción industrial al revés en materia de hidrocarburos: promovemos las importaciones.

El sector de la distribución de la electricidad y del gas está en la bancarrota. Hace unos años, Brasil era un importador neto de petróleo. En el año 1997 producíamos lo mismo: unos 900 mil barriles de petróleo diarios. Hoy Brasil produce 2,5 millones. Nosotros producíamos 900 mil; ahora, 600 mil.

Colombia...

Sr. Presidente. – Senadora: en serio le digo si puede ir redondeando, porque se terminó hace cinco minutos su tiempo.

Sra. Estenssoro. – Nosotros éramos el segundo productor de petróleo de Sudamérica en los 90. Ahora somos el cuarto; también nos desplazó Colombia.

Lula confió en la industria nacional, en la inversión privada nacional y extranjera para acompañar un modelo de desarrollo que incorporó 40 millones de brasileños a la clase media. Pero el modelo kirchnerista desconfía del capital privado, sea nacional o extranjero; ve al mundo como una amenaza y cree que el sistema internacional está en contra nuestro.

Estamos atrapados en lo que yo llamo “el dilema Galuccio”. Miguel Galuccio, el CEO de YPF, sabe que está frente a una gran oportunidad histórica; que tiene todo o casi todo: experiencia, conocimiento, una empresa con gran potencial, recursos humanos calificados, recursos naturales abundantes, tecnología de punta, yacimientos de hidrocarburos no convencionales; tiene un plan a cinco años para

sacar a YPF de la postración, que cuesta 37 mil millones de dólares.

Hay muchas empresas, inversores y especialistas que querrían trabajar con YPF y con Galuccio. Pero nadie quiere invertir en la Argentina y en YPF en las actuales condiciones.

A diferencia del modelo de Lula, en el modelo K los funcionarios y la propia presidenta no dialogan, no escuchan. Sólo dan órdenes. Creen que lo saben todo...

Sr. Presidente. – Senadora: le está pidiendo el resto de los senadores si puede tener igualdad de condiciones.

Sra. Estenssoro. – Hemos convertido, gracias al modelo K, una gran oportunidad...

Sr. Presidente. – ¿No va a cumplir las condiciones iguales para todos?

Sra. Estenssoro. – Ahora termino. Hubo muchos que hablaron bastante más.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Presidente. – ¡No, no! ¡Usted ya se pasó seis minutos de su tiempo!

Sra. Estenssoro. – Hasta Bolivia consigue financiamiento a tasas del 4,8 por ciento. Acaba de emitir un bono soberano. Nosotros no lo conseguimos a menos del 15.

Tenemos todo; sólo tenemos que cambiar nuestras anteojeras ideológicas y psicológicas. Y tenemos todo porque el mundo está esperando que la Argentina cambie de modelo y que no siga sancionando presupuestos con premisas falsas que engañan a la población.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el senador Morales.

Sr. Morales. – La verdad es que estaba escuchando al miembro informante detallar las variables macro del modelo, y también lo escuchamos al viceministro Kicillof plantear como objetivos del proyecto de presupuesto y de política económica fortalecer la demanda interna, el crecimiento del producto bruto en 66,2 por ciento en los últimos años, el incremento del mercado interno, el consumo privado, el aumento también de la inversión interna, que no se corresponde con los datos que nosotros, por lo menos, estamos manejando en concordancia con algunas consultoras. Además, ha planteado el miembro informante la prioridad de salarios

y el crecimiento del mercado interno, y no el cumplimiento de metas de inflación.

Señor presidente: nosotros, la miembro informante Laura Montero y también acaba de hacerlo la senadora Estenssoro, vamos a plantear algunas de las observaciones que tenemos respecto de la implementación fáctica en la realidad del modelo teórico que ha venido a bajar el viceministro y que se plantea como objetivo macro de este presupuesto.

La verdad es que hay algunos datos que no se condicen con la realidad y que realmente nosotros no creemos que sostengan un modelo progresista de inclusión social.

La mayoría de los países emergentes han crecido en el período 2000-2010. Perú, 7,9 por ciento; la Argentina, 6,4. Si se toma 2001 a 2011 estamos por el 8 por ciento; Colombia, 6,2; Uruguay, 6 por ciento; Chile, 5,9; Brasil, 5,9 por ciento y Venezuela 5 por ciento. Es decir, ha habido un contexto internacional favorable que ha hecho crecer a casi toda Latinoamérica. Pero la diferencia está en que hay países que no se plantean una contradicción de la expansión de la economía y el crecimiento del mercado interno versus inflación.

Acá hay países que han crecido con baja inflación. Salvo Venezuela y la Argentina –Venezuela, a un promedio en 2010 del 29 por ciento de inflación y la Argentina del 25 por ciento en los últimos años–, Uruguay tiene 6 por ciento de inflación; Brasil, 5 por ciento; Colombia, 2,4; Chile, 1,7 y Perú 1,7 por ciento de inflación.

Por eso es que nosotros decimos que no tiene por qué haber una contradicción. Nos parece, por otro lado, poco inteligente desde el punto de vista de la política económica, no tener, además, una política para resolver el problema de la inflación en el mediano y largo plazo. Porque el problema de la inflación después se termina pagando caro en otros aspectos de la economía.

Volvemos a insistir sobre la mentira del INDEC que está planteando, a partir de sus propios datos, una pauta inflacionaria, como propuesta macroeconómica en este presupuesto, del orden del 11 por ciento.

El IPC Congreso da un porcentaje cercano al 25 por ciento y el del conjunto de las provincias superior al 22 por ciento.

Estas son algunas de las inconsistencias que luego van a ir produciendo también lo que está generando un problema en la economía, que tiene que ver con el tipo de cambio real multilateral, que obviamente se viene degradando y que va a generar problemas en la economía.

Con relación al stock de reservas, también nuestro país, a través del Banco Central, viene estancando las reservas desde 2007: 45 mil millones. En 2010 subieron un poco: a 52 mil millones. Pero estamos en la línea de los 45 mil millones de reservas. En la actualidad, Perú cuenta con más reservas internacionales que la Argentina, señor presidente. Estaba viendo las reservas de Brasil: 352.800 millones de dólares de reserva. México tiene 154 mil millones. Perú tiene 50 mil millones, siendo una economía que es la quinta parte de la Argentina, y nosotros estamos en el orden de los 47.400 millones.

Es decir, creció la región pero hay países que han aprovechado mejor el crecimiento. Y hay países que han sido más inteligentes; que han buscado la expansión de la economía, que tienen políticas de crecimiento que acompañan la distribución del ingreso, como se propone el gobierno y como se ve en muchos indicadores, pero que también han sido inteligentes y han tenido políticas que tengan que ver con ir controlando la pauta inflacionaria.

Por otra parte, se ve que el crecimiento no ha sido igual para todos. Es decir, alto nivel de crecimiento para toda la región, pero como se ve acá, hay niveles de reservas importantes en otros países.

En términos de PBI, en la Argentina las reservas representan el 10 por ciento del producto bruto. Las reservas de Bolivia representan el 50 por ciento del producto, es decir que Bolivia está calzada. Perú está calzado.

Esto significa que han tenido menos fuga de divisas, han tenido mayor cuidado en las políticas inflacionarias, han crecido mejor y, también, han crecido distribuyendo el ingreso.

Estos son algunos de los datos que nosotros vemos que no sostienen el modelo de crecimiento o, en todo caso, son falencias del modelo de crecimiento.

Para este año, se estima una fuga de capitales del orden de los 22.000 millones de dólares. Esto fue planteado por Ecolatina, que es un

centro de estudios especializado y que es serio a la hora de realizar mediciones.

¿Por qué no se han sostenido las reservas en la Argentina en los últimos años? Por la fuga de divisas y por el déficit comercial, fundamentalmente por el déficit energético, que a la presidenta le ha preocupado a fines del año pasado.

Estos son algunos de los temas de la inconsistencia del modelo.

Otro pilar del modelo en duda es que el resultado fiscal ha tendido a la baja a pesar del incremento de la presión tributaria y de los recursos extraordinarios. Cada vez son necesarios más recursos extraordinarios y cada vez es necesaria más participación de fondos de reservas del Banco Central para mantener el superávit fiscal, por eso es que cada vez tenemos que echar más mano a recursos extraordinarios.

Esto tiene que ver con algunos de los pilares del modelo que se vienen descalzando, y esto tiene que llamarle la atención al gobierno, porque de lo contrario desaprovechamos de la peor manera las bondades del crecimiento.

Sin recursos extraordinarios existiría un déficit fiscal de 6,3 por ciento del PBI.

La situación es altamente dependiente del contexto externo.

Durante 2011 el financiamiento del tesoro del Banco Central alcanzó a cerca de 4 puntos del producto bruto. Por esto decimos que la situación se viene debilitando en términos de los ejes que han sostenido el modelo de crecimiento, especialmente en el tema del déficit fiscal, y se ha tenido que apelar a recursos extraordinarios, como en este caso del Banco Central.

Brasil entendió el problema, controló la inflación, generó una política de crecimiento y generó una política de distribución del ingreso, y al controlar la inflación alcanzó el *investment grade* y dotó al país de una banca genuina de desarrollo. No sólo el Banco de Brasil está generando créditos para proyectos del sector público y privado, sino también la banca privada. El crecimiento de los créditos de la banca privada desde el año 2002 es de un 22 por ciento del producto bruto, y en los años 2009 y 2010 alcanzó el 45 por ciento. Esta es la participación del sector financiero, no sólo a partir de haber tenido una política de crecimiento y de profun-

dizar el consumo en la República Federativa del Brasil, sino también de controlar la inflación.

Nosotros vamos al revés, señor presidente: mientras que Brasil ha consolidado el sistema financiero a partir de tener una actitud y una política responsable en materia inflacionaria, nosotros hemos terminado consolidando el jaque al federalismo financiero; es decir, hemos jaqueado el federalismo financiero.

Acá hay algunos cuadros que yo voy a pedir que se inserten en la versión taquigráfica para que se vea de qué manera en la región central del país se sigue concentrando el crédito de la banca, no sólo de la privada sino también de la pública. Aquí vemos de qué manera lo vemos pasar las regiones de la periferia.

El otro día, cuando vino el presidente del Banco de la Nación Argentina, nos dijo que había 300 millones de pesos de ese banco prestados en Jujuy. Al 3 por ciento, de acuerdo a la cantidad del stock de créditos que otorga el Banco de la Nación, a Jujuy le corresponderían 1.500 millones de pesos en créditos. Y esto pasa en todas las provincias.

Entonces, no puede haber un modelo de crecimiento que sea progresista e inclusivo si sigue concentrando una matriz macrocefálica. El crédito sigue concentrado en las regiones desarrolladas de la República Argentina.

Estas son las falencias macro del modelo: la profundización de un esquema macrocefálico y la ausencia del federalismo. En la medida en que el modelo sea unitario y profundice la estructura macrocefálica no puede ser inclusivo ni progresista.

Estas son las debilidades centrales del modelo económico que se ven en los datos de la realidad. En este contexto, el acceso a bienes meritorios, como la vivienda, resulta cada vez más dificultoso.

Si el tiempo me lo permite, voy a citar algunos datos con relación al tema de la ejecución de la vivienda, pero –como se dijo acá– tampoco hay crédito hipotecario, porque no hay una política en materia de inflación y porque no hay una política de fortalecimiento del sistema financiero.

La Argentina nunca contó con un mercado hipotecario desarrollado, especialmente en los últimos 10 años: menos del 1 por ciento del PBI, mientras Chile tiene el 17 por ciento del PBI.

Ahora estamos lanzando créditos hipotecarios con el Plan Pro.Cre.Ar. La semana pasada le preguntamos al titular de la ANSES cuántos créditos del Plan Pro.Cre.Ar se van a otorgar y nos dijo que 100.000 créditos hasta fines del año que viene, y estamos hablando de que hay un déficit de 2,5 millones de viviendas. Este es el paliativo en términos del crédito hipotecario como un complemento de la política habitacional y de la política de vivienda.

No tener estrategia para controlar la inflación nos hace crecer mal y nos hace no contar con herramientas para fortalecer el sistema financiero y tener un sistema de créditos hipotecarios para que complemente una política de vivienda.

Estas son algunas de las situaciones que nosotros decimos que no se comprueban en la realidad.

En cuanto al mito de los 5 millones de empleos –que es verdad, digo “mito” en términos de cómo se han generado–, hay un buen informe de la CTA que da cuenta de que entre 2003 y 2007 se ha generado el 70 por ciento de esos más de 5 millones de puestos de trabajo, y que luego bajó esa generación. Tres de cada diez puestos de trabajo se han generado a partir de 2007, y eso es porque se ocupó la capacidad ociosa de la industria devastada en la década del 90 y el nivel de inversión no ha ido acompañando el crecimiento en términos de generación de empleo.

Estos datos hay que mirarlos para tener en cuenta cuáles son las falencias del modelo.

Otra de las falencias tiene que ver con la gran concentración empresarial y con el debilitamiento de las pymes como herramienta y como motor de crecimiento.

En cuanto a la evolución trimestral de la ocupación en las pymes industriales y en el total de la industria nacional, si comparamos el primer trimestre de 2011 con el primer trimestre de 2012 nos encontramos con que, en el caso de la gran empresa, el crecimiento del empleo ha sido del 2,5 por ciento, pero en las pymes bajó el 2,5 por ciento. Es decir que hay un mejoramiento en las condiciones para la gran empresa en detrimento de la pequeña empresa, y no puede haber un modelo progresista e inclusivo si no se fortalece la pequeña y mediana empresa.

A pesar del incremento del PBI, la reducción del empleo no registrado en el país se ha

estancado en el histórico del 34 por ciento, y en las regiones del interior del país, en el NOA y NEA, el trabajo informal sale del promedio del 34 por ciento y llega al 44 por ciento. El trabajo informal en las regiones más pobres del país es del 44 por ciento.

Este es el modelo. Un modelo que sigue concentrando una matriz macrocefálica pero que en la periferia ha dejado con problemas a los que producen frutas y hortalizas, tabaco, azúcar, aceite, vino y vid, que están a su suerte y no tienen la posibilidad de entrar en el esquema de exportación, como sí ocurre en la región centro.

Esta es una gran falencia de este modelo progresista e inclusivo.

Aclaro que voy a compartir el tiempo de cierre con el presidente del bloque.

Hay cerca de 4 millones de personas que están afectadas por el problema estructural y que tienen trabajo precario. En este marco del trabajo precario, en el año 2004 los jóvenes de 16 a 17 años que no trabajaban ni estudiaban ni ayudaban en quehaceres domésticos representaban el 4,8 por ciento, en el 2008 representaban el 6,1 por ciento y en el 2011 representaron el 6,9 por ciento.

Estos son los grandes desafíos. Está bien la inversión por encima del 6 por ciento del producto bruto en educación, pero también tiene que ver con corregir los desvíos. Debemos tener en cuenta a esos chicos que no trabajan ni estudian y que ni siquiera ayudan en sus casas, porque es un índice que está creciendo.

Estas son las falencias y las deudas pendientes en materia social.

Respecto de la pobreza, las mediciones del INDEC dan cuenta de que en 2011 el 6,5 por ciento de la población eran personas pobres, y según el Observatorio de la Deuda Social de la UCA, ese porcentaje era del 21,9.

Estos son datos que seriamente un país tiene que sincerar. Debe sincerarse el INDEC y debe haber una correlación de realidad entre los datos de los observatorios privados que miden pobreza con los observatorios públicos. Pero esto no le interesa al gobierno y construye su propio relato negando realidades que distintos observatorios serios brindan como información.

Respecto de esta gran concentración empresarial, debo decir que, pese al proyecto nacional

y popular, hay un fuerte proceso de extranjerización. Es parte del modelo “extranjerizador” y populista.

De las 500 compañías que más facturan en el país, 324 son extranjeras según surge de la encuesta nacional del INDEC. No sorprende que las diez empresas líderes en el ranking de facturación sean foráneas y que de las primeras 25, sean extranjeras 17 compañías.

Frente a esta realidad, con la nacionalización de YPF no alcanza.

Voy a leer el nombre de algunas empresas que son extranjeras. Peñaflor es un fondo de inversión. Trigaglia es de los Estados Unidos. Molfino Hermanos es de Canadá. Alimentos Fargo es de México. Pecom Energía es del Brasil. Quilmes es del Brasil. Acindar es del Brasil. Finexcor es de los Estados Unidos. Loma Negra es del Brasil. Swift Armour es del Brasil. Zucamor es un fondo de inversión. Unisol es de Alemania. Best Beef es del Brasil. Alpargatas Textil es del Brasil. Editorial Atlántida es de México. Quickfood es del Brasil. Bieckert es de Chile. Curtiembres Yoma es del Brasil. Moño Azul es de Italia. Phoenix es de Gran Bretaña. Milkaut es de Francia.

Es decir que se ha dado un proceso de profundización de la matriz macrocefálica, desatención de la política de las economías regionales y un proyecto unitario que no fortalece el federalismo y que, además, es extranjerizante.

Si se ven estos datos respecto de las grandes empresas, realmente, es para sorprenderse porque puede advertirse que hay un proceso de extranjerización.

Con relación a las pymes, no se observa una marcada divergencia regional en el empresarializado pyme.

Por ejemplo, ¿cuál es la cantidad de habitantes por pyme en la República Argentina?

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires hay 250 habitantes por pyme. En Jujuy es de 862 habitantes por pyme. El promedio del conjunto de las provincias es de 855 habitantes por pyme. Es decir que el resto de las provincias está lejos del promedio que existe en la Capital Federal en el ítem que acabo de mencionar.

En lo que hace a la cuestión federal, quiero decir que aquí se ha escuchado que el 8 por ciento del producto bruto interno se destina a las provincias. Si bien es verdad que el creci-

miento se ha derramado en las provincias, lo que hay que analizar es cómo se ha derramado tal crecimiento.

De los 417 mil millones de pesos que se giran a las provincias, 217 mil millones de pesos son girados en concepto de coparticipación y 200 mil millones de pesos son girados de manera arbitraria mediante un plan de obras que es definido por Julio De Vido.

En 2012, el 75 por ciento del plan de obras prioritarias tiene un nivel de ejecución de tan solo el 10 por ciento. Se ha escuchado recién a senadores de distintas provincias decir qué pasa que hay tan bajo nivel de ejecución de obras. Es que solamente interesan las obras que más facturan, aunque no tienen una lógica de desarrollo de las economías regionales. Es decir que se trata de un plan de obras bobo. El 80 por ciento de las obras se diseña en el centro, en desmedro de los objetivos estratégicos de desarrollo de la periferia. Estas son las falencias de un modelo que se dice virtuoso.

El gobierno dice que las provincias están mejor. Pero no es así. Las provincias van a tener problemas para pagar el aguinaldo. Es verdad que crece la coparticipación, pero en el 2012 respecto del 2011 ha crecido un diez por ciento menos de lo que lo había hecho en el 2011 respecto del 2010. Esto genera problemas ya que la coparticipación crece, aunque menos que en años anteriores, lo cual, obviamente, complica la situación fiscal de las provincias. Obviamente que Scioli va a tener que hacer un acuerdo con el gobierno nacional porque de lo contrario no va a poder pagar los aguinaldos de fin de año.

El 15 por ciento de los fondos que las provincias cedieron en virtud del pacto fiscal –recursos tributarios de la ANSES, ganancias, IVA, combustibles, monotributo y créditos y débitos bancarios– asciende a 121.900 millones de pesos. Este monto es el que aportan las provincias al gobierno nacional en virtud de un conjunto de detracciones de la coparticipación.

Estas son las cosas que tienen que comenzar a discutirse. Me refiero a la discrecionalidad y a la cada vez mayor pérdida de las autonomías de los gobiernos provinciales. No puede haber un modelo progresista e inclusivo si es unitario y si concentra la matriz macrocefálica, dejando a su suerte a las economías regionales. Esto es lo que se ve en la realidad.

Quisiera dar otro dato vinculado con la proporción de pymes industriales que, al menos, exportan el 5 por ciento de sus ventas.

En Pilar el 27 por ciento de las pymes exportan, al menos, el 5 por ciento de su producción. En el conurbano bonaerense, lo hacen el 21 por ciento. En la macro región área metropolitana lo hace el 19 por ciento de las pymes. El promedio nacional es del 17 por ciento. Pero en Cuyo es del 15 por ciento. Es decir que, a medida que hay un alejamiento del centro, las pymes exportan cada vez menos.

En la región centro lo hace el 14 por ciento; en la región sur, el 14; en Corrientes, el 8; en Chubut, el 8; en el NOA, el 6 por ciento; en Chaco, el 4 por ciento; en Tucumán, el 3 por ciento y en Salta, el 2,7 por ciento.

Es decir que, mientras hay un alejamiento del centro, el país se hace cada vez menos competitivo. No hay posibilidad de poder subsistir como empresa.

Fíjese, señor presidente, cuál es la incidencia de los costos logísticos para las pymes.

La participación del costo laboral en la estructura de costos de las pymes es del 28 por ciento. La participación de costos logísticos en ventas es del 7 por ciento. La participación de costos logísticos totales es del 10 por ciento. El valor agregado pyme de costo total es del 39 por ciento. Los costos logísticos y valor agregado pyme, es decir, los costos logísticos de transporte para llegar al centro, es del 25 por ciento en la estructura de costos. Somos un país caro.

Estos son los desafíos que deben asumirse luego de diez años de crecimiento.

Es verdad que se ha crecido. Es verdad que hay mayor distribución del ingreso, pero no es equitativo. Y el gobierno debe reflexionar en que el proyecto va a ser progresista e inclusivo en la medida en que sea federal y no unitario, y en la medida en que no sea macrocefálico.

En este país no se desarrolla la industria del ferrocarril. Fíjese que trajimos al secretario de Transportes del Brasil y, sinceramente, están muy bien.

Tienen 350 mil millones de dólares de reservas. Los tipos nos han superado y nos están comprando todo. Sin embargo, acá se habla de un proyecto nacional mientras se extranjeriza

y concentran las empresas, además de terminar con la pequeña empresa.

Brasil tiene prevista una inversión de 22 mil millones de dólares para el sistema de transporte multimodal. Un sistema que no comprende solamente el transporte vial sino que va a modificar la matriz del transporte. El 25 por ciento de lo que produce Brasil lo transporta por tren y quieren llegar, en el 2020, a transportar por tren la mitad de lo que producen. En el 2020 van a ser un país mucho más barato que el nuestro. Lo mismo pasa con los Estados Unidos y con Rusia, en el que el 80 por ciento de lo que se produce se transporta por tren.

Señor presidente: la Argentina transporta por tren solamente el 3,5 por ciento de lo que produce y el 94 por ciento se transporta por camión. Es decir que somos un país caro. Y cuando el Primer Mundo salga de la crisis lo hará con más tecnología, y nosotros deberemos estar preparados para ese momento.

Este es el desafío que se ha planteado Brasil. De ahí que invierten en redes viales y también en ferrocarriles. Y de los 27 mil kilómetros de vías que tienen en la actualidad quieren llegar a 40 mil kilómetros en cinco años. Además, tienen otro proyecto a diez años con el objetivo de duplicar la cantidad de vías férreas. Esto es bajar los costos de logística. Y esto es lo que debería hacerse a fin de acercar la periferia al centro.

Señor presidente: observamos el presupuesto y, sinceramente, advertimos que hay datos que deberían ser revisados a fin de replantearnos algunos objetivos estratégicos para el país. Estamos poniendo solo 4.000 millones para el Belgrano Cargas, UGOFE, etcétera. Y 11.000 millones para comprar vagones a China.

Acá tengo el informe que la Auditoría General de la Nación aprobó hoy con respecto a los vagones que hemos comprado a Portugal y a España. Voy a leer algunos datos de las observaciones, que son buenas.

Sr. Filmus. – Señor presidente: le solicito una interrupción.

Sr. Presidente. – Senador Morales: el senador Filmus le pide una interrupción. ¿Se la concede?

Sr. Morales. – Sí, señor presidente.

Sr. Presidente. – Para una interrupción, tiene la palabra el senador Filmus.

Sr. Filmus. – Voy a ser muy breve. Quiero hablar de algo que se ha señalado varias veces en algunas sesiones, que es el tema de por qué aumenta la tasa de chicos que no estudian ni trabajan. Es verdad. Pero al mismo tiempo aumenta la tasa de los chicos que estudian. ¿Por qué pasa esto? Porque los que bajan, fundamentalmente, son los que trabajan a partir de la asignación universal por hijo. En la Argentina aumentó la tasa de actividad de los que buscan trabajo o trabajan ininterrumpidamente los últimos quince o veinte años hasta 2009, pero a partir de ahí bajó del 24,7 al 18 por ciento, es decir que hay un 7 por ciento menos de personas que trabajaban, que hoy no lo hacen. Una parte de ellas, los varones mayoritariamente, fueron a la escuela y las mujeres mayoritariamente a sus hogares.

Este es un desafío para la educación. Pero en el contexto del aumento de los que no estudian ni trabajan hay una buena noticia y es que no salen de la escuela sino del mercado de trabajo, fundamentalmente, por el rol de las mujeres en el cuidado de las familias.

Sr. Presidente. – Continúa en uso de la palabra el senador Morales.

Sr. Morales. – No quiero profundizar un análisis; en todo caso puedo dejarlo al senador Sanz, quien ha hecho un seguimiento al tema, de cómo se ha deteriorado la calidad educativa y a la transferencia existente de la escuela pública a la privada. Podemos discutir la cuestión educativa después.

Quiero seguir con este tema del informe que la Auditoría aprobó hoy, ya que me parece que es importante.

Compra de vagones a Portugal y a España. Inconsistencia en los informes técnicos económicos relacionados con la contratación. A la fecha de cierre de la tarea de campo, que fue en febrero de este año, el 44 por ciento del material rodante comprado a España y a Portugal se encontraba fuera de servicio sin que se hubieran efectuado las tareas de reparación necesarias. No se previó la presencia de un representante de la Secretaría de Transporte al momento de la entrega y recepción de los materiales. Han ido a comprar y no pusieron a nadie para controlar lo que se recibía. No ha participado el servicio jurídico en las contrataciones.

No es que hayan hecho algo mal en esto. De acuerdo a lo que surge acá, han hecho todo mal en la compra de los vagones a Portugal y a España. Aparte, hemos pagado mal.

Los contratos suscriptos carecen de los actos de aprobación y autorización del gasto. Tampoco hubo participación del servicio jurídico. No se previeron mecanismos que aseguraran la autorización del pago, previa aprobación y aceptación de la documentación por parte de la autoridad competente, lo que ha debido ser instruido posteriormente mediante sendas notas a la Secretaría de Transporte. Se liberaron pagos sin acreditar la documentación exigida, ni lo que se ha comprado, ni los precios.

Para el caso de España, el valor abonado por las unidades de triplas diésel supera en un 117 y 171 por ciento el valor ofertado por Renfe.

Existen diferencias que llegan hasta un 34 por ciento en concepto de transporte, seguro y gastos que han pagado.

Realmente estas son constataciones que ha hecho la Auditoría General de la Nación. Y ha pedido a los tribunales de cuentas de Portugal y de España que investiguen la situación por el fraude que se ha producido con relación al tema de la compra de los vagones. El 51 por ciento de las triplas eléctricas adquiridas se encuentra afectado al servicio de tracción diésel, dándosele un destino distinto al que motivara la compra.

Quiero leer una perlita que tiene el informe y luego paso a cerrar con dos o tres datos.

Aquí hay un informe del transportista de los vagones. Dice así: “En ese sentido y a título de ejemplo, cabe tener presente lo expresado por el transportista en el conocimiento del embarque respecto de la carga compuesta por 41 unidades representadas por 20 vagones y 7 triplas. La carga es usada –dice el transportista, porque no había quién controlara– y se encuentra en muy pobres condiciones, con roturas visibles y partes faltantes. El plástico envolvente del material prácticamente se ha perdido y eso no es conveniente para las condiciones de mar. Por ello, ni el navío ni el propietario se hacen responsables por cualquier daño causado en virtud de los comentarios antes dichos”.

Todo fue mal pagado, se pagó de más. Y esto es lo que vamos a poner: 11.000 millones de pesos para comprar material rodante a China.

Por lo menos ajustemos el sistema de control para la compra.

Acá tengo algunos datos que quiero brindar acerca de la ejecución presupuestaria. Hicimos un ranking de ejecución de algunas partidas. Familias por la Inclusión Social: de 77 millones que tenía de crédito, hubo un aumento a 207 millones y tiene ejecutados 133 millones. Respecto del crédito original, un 173 por ciento de aumento en la ejecución. Muy bien. Tiene diez; aprobado.

Programa “Fútbol para Todos”: de 699 millones el crédito originario, van ejecutando 837 millones, es decir, el 127 por ciento. Reprobado. Tuvieron que aumentar el crédito en 1.200 millones, que es el que está previsto para el año que viene, que es electoral.

Recién hablaba la senadora Negre de Alonso sobre el tema de la Sedronar y el presupuesto que tiene para combatir el narcotráfico, que es de 80 millones de pesos. El presupuesto para el Ministerio de Seguridad es de 600 millones de pesos y gastamos el doble en “Fútbol para Todos”: 1.200 millones de pesos.

Estamos gastando 3.800 millones, que es el crédito que hay para Aerolíneas Argentinas para este año, aunque hemos puesto 3.200 millones para 2013. Es un crimen. No se está cumpliendo con el plan de negocios que se había planteado, donde se proyectaba que para este año ya debía tener déficit cero. Y van a gastar mucho más. No tiene fondo el déficit de la compañía.

Prensa y difusión de actos de gobierno. Allí también vienen ejecutando lindo: son 590 millones de crédito, han ejecutado 655 millones y han tenido que hacer un refuerzo de partida y llevarla a 875 millones.

Esto es criminal si lo comparamos con otras partidas, como, por ejemplo, algunas de las menos ejecutadas. El Programa Ingreso Social con Trabajo tiene una ejecución del 48 por ciento. Acciones para el mejoramiento habitacional e infraestructura básica para vivienda: de 1.000 millones que tenía presupuestados han ejecutado 300 millones, es decir, el 29 por ciento. En la formulación, ejecución y política del transporte ferroviario, de 9.000 millones han ejecutado 2.500, es decir, el 27 por ciento. De Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios van ejecutando la mitad al mes de octubre.

Acá hay objetivos y prioridades que no tienen que ver con el discurso progresista del gobierno. Están ejecutando “Fútbol para Todos” y la publicidad, pero resulta que vivienda y algunos programas que son prioritarios tienen un orden de ejecución del 27 por ciento o no superan el 50 por ciento.

Estas son algunas de las realidades que no sostienen el relato del gobierno, o por lo menos destruyen la formulación teórica del modelo progresista y de inclusión social.

Hay muchos datos más que tienen que ver con las inconsistencias de este modelo que decimos que expresa el presupuesto y no coinciden con la realidad, pero no quiero extenderme porque hablé bastante.

Sr. Presidente. – Senador Morales: utilizó 38 minutos. Le aviso para que lo tenga en cuenta.

Tiene la palabra el senador Mayans.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Mayans. – Señor presidente: Perón a nosotros nos encargó tres objetivos fundamentales. Nos habló de la independencia económica, de la soberanía política y de la justicia social. Y también decía que nosotros teníamos que crear los cambios estructurales que hacen más feliz a nuestro pueblo y más grande a nuestra Nación. En eso consiste el esquema revolucionario. Básicamente, decíamos “la felicidad del pueblo y la grandeza de la patria”. Esta es la misión que tiene una persona que llega al gobierno y se precia de ser justicialista. Y Néstor Kirchner lo dijo claramente: “cuando llegue a la Casa de Gobierno no voy a dejar mis convicciones en la puerta. Voy a trabajar en ese sentido”.

Y yo creo que el presupuesto nacional refleja las políticas públicas que uno quiere implementar en la acción de gobierno y que, lógicamente, cuando uno va a las campañas políticas le dice a la gente “este tipo de políticas voy a implementar”. Y eso es lo que hace con el presupuesto.

Fíjese, presidente, que la primera vez que asumí teníamos un presupuesto de 42 mil millones de pesos. Redondeando la cifra era de 42 mil millones de pesos. Hoy el presupuesto –escuche la diferencia– es de 628 mil millones; es decir, 580 mil millones de pesos de diferencia. Y de este presupuesto de 628 mil millones de pesos, el 63 por ciento es para los servicios sociales,

lo que dice claramente cuál es la visión del presupuesto que tiene el gobierno.

Ahora, nosotros hemos escuchado estos relatos que hace la oposición todos los años, porque desde 2001 siempre he escuchado lo mismo. Y la verdad es que si uno compara los resultados, fíjense que siempre anunciaban las grandes tragedias que iban a venir si aplicábamos estos presupuestos, año tras año. Incluso, recuerdo que en 2011, cuando no tuvimos presupuesto porque no nos votaron el proyecto de ley, los grandes economistas decían que iba a ser un año catastrófico para el país. Usted, señor presidente, era ministro de Economía en ese entonces. Y creo que fue uno de los mejores ministros de Economía que tuvo el país. Sinceramente se lo digo, presidente, porque la mayoría de los ministros salían corriendo y usted permaneció en su cargo y, además de eso, la presidenta lo distinguió con la confianza de que la acompañe en la fórmula, precisamente, por la gestión que usted desempeñó.

En ese sentido, creo que todas estas personas que decían que la economía iba a ser un desastre, la verdad, erraron demasiado feo. Y las veía en todos los programas de televisión y en algunos que tienen un buen rating. Y yo digo ahora que, evidentemente, el rating no es proporcional a los votos, porque hay algunos a los cuales la gente no les cree absolutamente nada. ¡Han salido tanto por televisión! Y a lo mejor el problema radica en eso, porque la gente los empieza a conocer y ve que dicen tantas barbaridades juntas... Por ejemplo, ¡a la diputada Carrió no la votó nadie! Creo que debe ser la persona que estuvo mayor cantidad de minutos en televisión. Incluso, algunos conductores de televisión parece que están en el éxtasis cuando habla la Carrió. (*Risas.*) “¡Está hablando Lilita!”, dicen.

Bueno, así como Lilita, también hay otras personas que cuando nosotros hablábamos del presupuesto hacían todos estos augurios de desastre y de catástrofe. Y la verdad es que nada de eso pasó. Y esta cifra que les doy desmiente absolutamente todo lo que ellos dicen, porque con estas políticas públicas de inclusión la economía argentina ha crecido a un ritmo prácticamente del 8 por ciento anual.

Hay algunos que dicen: “¿Qué le pasó a la Argentina?”, porque nos comparan con Brasil. Bueno, Brasil no tuvo –y lo voy a decir deco-

rosamente– la crisis de 2001. Brasil no tuvo la crisis terminal que nosotros tuvimos en 2001. Entonces, no nos comparen más con Brasil. Por suerte, no tuvo una crisis terminal como la que nosotros tuvimos.

Sr. Nikisch. – Ni el menemismo.

Sr. Mayans. – Fíjese, señor presidente, que la verdad es que se les dejó 36 mil millones en el Central y tardaron dos años en reventarlos.

–El señor senador Nikisch formula manifestaciones fuera del alcance del micrófono.

Sr. Mayans. – Fue tan bueno el gobierno que tardaron dos años en reventarlos.

Fíjense el caso del ex presidente Kirchner. La deuda era 167 por ciento del producto bruto interno. Era más grande la deuda que el producto bruto interno. Esta era la herencia.

Entonces, ahí uno tiene que resolver cómo va a negociar esto porque es un tema central. Si nosotros negociábamos la deuda como, por ejemplo, se negoció el megacanje –una brillante negociación–, de 30 mil llevaron la deuda a 52 mil. Y después salió en todos los diarios que en blanco cobraban comisiones de 300 millones de dólares. Mulford y todas estas calificadoras de riesgo cobraban en blanco estas comisiones.

Ahora, nadie le puede negar a este gobierno que ha trabajado realmente en el desendeudamiento del país. A usted le tocó trabajar mucho en eso, presidente, pero con este criterio de terminar con la usura internacional. Si nosotros hacemos caso a la receta del Fondo Monetario Internacional, fíjese lo que ocurre con los países de Europa, con Grecia por ejemplo.

Un bebé griego nace y ya está debiendo treinta años. ¡Treinta años está debiendo! Y un niño español nace y también está debiendo treinta años. Él no sabe por qué, pero ya está debiendo treinta años de su vida. (*Risas.*)

Sr. Petcoff Naidenoff. – ¿Y un niño formoso?

Sr. Mayans. – Yo te voy a explicar el tema de la deuda, porque tiene su explicación. No te olvides de la caída del gobierno de Alfonsín. Yo fui presidente provisional y sé cómo se originaron las deudas de las provincias. Te voy a explicar para que sepas, porque vos eras concejal cuando pasó eso.

Sr. Petcoff Naidenoff. – ¡Olvidate de Alfonsín! Decime cuánto debe un niño formoseño.

Sr. Mayans. – Te voy a explicar cómo pasó la deuda con Alfonsín y cómo cayó Alfonsín.

–El señor senador Petcoff Naidenoff formula manifestaciones fuera del alcance del micrófono.

Sr. Presidente. – Por favor...

Sr. Mayans. – Bueno, pero para explicarle nomás.

Sr. Pichetto. – Lo escuchamos atentamente.

Sr. Mayans. – Muy amable. Yo justamente estaba diciendo que realmente hubo un gran trabajo en ese tema. ¿Quién puede negar esto?

Fíjense la diferencia: de un 167 por ciento, hoy representa el 42 por ciento del producto bruto interno. ¿Y cuál es la concepción? Romper con la usura internacional.

El senador Pichetto no me va a dejar mentir. Recuerdo cuando fuimos con él y con el senador Verna a hablar con la gente del Fondo Monetario Internacional, cuya misión la encabezaba Anoop Singh. Yo también fui como miembro de la mesa. ¡Nosotros teníamos tres mil cortes! ¡Teníamos un desastre! ¡El país estaba en llamas prácticamente! Y a él lo único que le preocupaba era cómo iba a hacer la Argentina para cumplir con sus compromisos. Y para nada hablaba de un año o dos de gracia. ¡Nada!

Ahora voy a contar algo de lo que pasó en esa reunión cerrada. Lo que le dijo el senador Pichetto y lo que le dijo el senador Verna es irreproducible, señor presidente. Se lo digo sinceramente. ¡Estuvieron durísimos! Tan es así que el indio o hindú –indio, porque hindú es la religión– se quedó medio blanco, presidente (*risas*), porque lo que le dijeron Verna y Pichetto fue terrible. ¡Terrible! Yo, acostumbrado a decir que hay que recibir a las visitas con cordialidad, ¡esto era una cosa...! Usted lo conoce a Pichetto cuando está medio enojado, bueno, ahí estuvo peor. (*Risas.*) Salimos mal de esa reunión, presidente. ¡Claro! ¡Era la usura en persona! Quería mantener su esquema, y se sigue manteniendo este esquema a nivel internacional aunque ya ha fracasado en el mundo, porque es un sistema de explotación directa.

Sr. Pichetto. – Pido la palabra, presidente.

Sr. Presidente. – Le pide una interrupción el senador Pichetto, que seguro trae alguna anécdota. (*Risas.*)

Sr. Mayans. – ¡Cómo no, senador!

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Ya que estamos con las anécdotas, había un representante del Fondo que representaba al banco español más importante, al de la familia Botín, que también nos daba clase y nos exigía duramente –incluso nos maltrataba– el pago de las obligaciones que debía la Argentina.

La realidad dramática que vive España nos exime de todo comentario ahora. A veces el proceso histórico también les hace pagar a ellos la soberbia que tuvieron. También tuvieron mucha soberbia con los argentinos que se radicaban en España. Los maltrataron mucho.

Así que es cierto lo que dice Mayans, que tuvimos una gestión muy dura junto a los senadores ese día en defensa de los intereses argentinos, frente a la arrogancia y a la soberbia de estos personajes que venían como virreyes al país.

Sr. Mayans. – Señor presidente: si se hubiese negociado la deuda como se negoció el megacanje, hubiésemos estado debiendo trescientos o cuatrocientos mil, y esto es usura pura. Entonces aquí se encuentra un gran mérito de Néstor Kirchner. Siempre digo que tendríamos que haberlo condecorado porque ahorró 70 mil millones de dólares para el país. Esa cifra, ¿cuánto representa en horas hombre, en trabajo? ¡Es terrible!

Y, por supuesto, no se olviden de las provincias, porque nosotros también estamos metidos en la usura y por eso hicimos los bonos. Fíjense ustedes que mi provincia, de los 36 millones de pesos que le correspondían, recibía 6 millones y el resto eran bonos. ¿Sabe cuánto recibe ahora? Recibe seiscientos millones.

Sr. Morales. – ¡Era la década de los noventa!

Sr. Mayans. – ¡No, señor! ¡No, señor!

Nosotros prácticamente estábamos con una veda de usura y por ese motivo había dieciséis provincias que tenían bonos. Ahora bien, ¿cómo se va a desarrollar un país donde hay dieciséis provincias con bonos? Entre ellas, la provincia de Buenos Aires tenía bonos; Córdoba, tam-

bién. Entonces, ¿qué recauda el país? Bonos. Es sencillo.

Y a partir de esta situación ¿cómo vamos a comparar al Brasil con la Argentina? Nuestro país vivió una situación realmente desastrosa; aquí hubo que recomponer el sistema. Además, consideren el criterio que se utilizó con respecto a la producción primaria, a la producción industrial: se generaron cinco millones y medio de puestos de trabajo.

En este sentido, hay un sacerdote que se llama Zini que dice que compartiendo se agranda. Ahora bien, señor presidente, el mezquino actúa al revés, quiere guardar. Pero –reitero– Zini declara que compartiendo se agranda y esta es una Argentina llena de exclusión.

Observen ustedes el caso de la moratoria previsional que comprende, aproximadamente, a 3 millones de argentinos. ¿Cómo era antes la situación de esta gente? Un estado lamentable.

Presidente: usted estuvo en la ANSES, la gente iba a hacer cola y le preguntaban: “¿Cuántos años de aportes tenés?”. La persona respondía: “Nueve años”. “Bueno, lamentablemente, tenés que seguir trabajando”. Pero quizás esa persona era hipertensa, diabética o tenía serios problemas de salud y nadie la tomaba, porque, con 60 años, ¿quién la va a tomar?

¿Quién es el responsable de hacer esa reparación? Perón decía en forma clara que el Estado era el responsable de corregir esa injusticia y, en la actualidad estamos hablando de 2.700.000 argentinos que accedieron a ese estricto acto de justicia que es la asignación universal para madres embarazadas, y a otros programas.

Señor presidente: usted que estuvo allí, ¿sabe cuántas personas dependen de la ANSES? De la ANSES dependen 14 millones de personas.

Con este presupuesto nosotros le decimos a esos 14 millones de argentinos que se queden tranquilos, que vamos a seguir creciendo a pesar de las circunstancias difíciles que se presentan en el contexto mundial porque entendemos claramente que debemos compartir entre todos el esfuerzo. Y acá se plantea un concepto de la riqueza, porque en la Constitución del 49 Perón especificaba en forma clara que la riqueza es un bien social al servicio de la Nación; no al revés, la Nación al servicio del poder económico. Y eso significa que se puede hacer lo que se hizo y que en otros países

no se puede hacer lo que se hizo en la Argentina, porque esta tierra está bendecida. En efecto, aquí hay producción primaria, producción industrial y lo mejor que tenemos, señor presidente, es el pueblo, que es la parte más importante. De hecho, si hubiese 60 por ciento de pobreza, 30 por ciento de indigencia, y 25 por ciento de desocupación ¿qué país tendríamos? ¡Ese es el país de la decadencia! Pero este es un país muy distinto; acá tenemos 7 por ciento de desocupación y estamos cumpliendo con nuestras obligaciones, porque el 62 por ciento del presupuesto va al sistema social. Esto da la garantía a millones de argentinos de que nosotros vamos a sostener estas políticas que son de crecimiento.

Luego, el trabajo hecho ha sido excepcional. En este sentido, tengo anotados dieciséis puntos y puedo hablar media hora de cada uno ellos. Por ejemplo, en cuanto al sistema educativo, aquí han sido invertidos 40 mil millones de pesos.

Asimismo, sobre el sistema de salud, estuvimos en un acto muy lindo que fue presidido por usted, señor presidente, por el tema de la lucha contra el cáncer, y allí tomamos conocimiento de unas cifras terribles, ya que hay 18 mil mujeres que tienen cáncer de mama y, de ellas, 5 mil mueren por año. Entonces, en esta oportunidad ustedes –usted y el ministro– explicaron que de seis vacunas ahora llegaron a las dieciséis y se sostienen a través del Programa Materno Infantil.

Asimismo, en cuanto a la inversión en salud que se está haciendo, se están construyendo hospitales de distinta complejidad en todas las provincias argentinas.

Muchos se plantean cuánto se invierte en el sistema de salud en la actualidad. Se invierten 25 mil millones de pesos a través de este presupuesto. Asimismo, estamos hablando de 47 mil millones de pesos en educación, es decir, el 6,4 por ciento del PBI nacional. Ahora bien antes se pagaba la deuda con el 5,5 por ciento y a la educación le correspondía sólo el 2 por ciento. Y como Perón decía que el espíritu es la fuerza que mueve al hombre, el espíritu es también la concepción del programa de gobierno que uno desarrolla.

Por otro lado, hay algunos que piensan que el que no tiene plata para estudiar, “que se joda”. Esta es la idea de algunos: el que no puede, que

no estudie. Y aunque muchos ministros tenían este pensamiento, que no tiene nada que ver con el que tenemos nosotros, también reconozco que la Franja Morada actuó en defensa de la educación pública. Hay que tener nobleza y reconocerlo.

Entonces, entendemos que la educación es la nueva cara de la justicia social –reitero–, la educación es la nueva cara de la justicia social, porque la educación es la que brinda igualdad de oportunidades. Por eso, como todos los que estamos acá, voté esa ley de educación. Luego, esa norma trajo verdaderamente transformaciones para el país: creó la obligación de cumplir con el secundario e incrementó el presupuesto de las universidades que en la actualidad cuentan con 21 mil millones de pesos.

Díganme, ¿en qué parte de Latinoamérica ocurre esto? ¿Nos quieren comparar con Bolivia y con Chile! Chile no termina con las manifestaciones porque no tiene educación pública. Si bien tengo mucho aprecio por ellos, las situaciones son incomparables, porque son países con economías absolutamente distintas.

Fíjese que durante la crisis llegamos a estar, como país, en el lugar número 46, y hoy estamos en el número 21. ¿Qué quiere decir eso? Esto es un gran mérito del pueblo argentino.

Sr. Pichetto. – Vienen a estudiar acá, gratis.

Sr. Mayans. – ¡Vienen a estudiar! Este es un gran mérito del pueblo argentino. Entonces, cuando hablamos del sistema laboral, este gobierno hizo las paritarias. ¿Cuántos convenios se firman por año? No me animo a decir las cifras porque sé que usted maneja eso, pero ¿cuántos convenios se firman por año por los cuales se llega a un acuerdo en la paritaria? Antes, esto prácticamente no estaba.

Luego, cuando hablan de la calidad institucional, hay que resaltar lo que se hizo con la Corte: un nuevo esquema de elección de sus miembros, lo que se hace a través de la Comisión de Acuerdos del Senado. Sin embargo, antes lo hacía en forma directa el Poder Ejecutivo.

En cuanto a la balanza comercial, cuando empezó este gobierno, la exportación era de 25 mil millones de dólares pero ahora hay más de 85 mil millones de dólares en la balanza comercial. Y, en cuanto a la inversión, ¡ni hablar!

Ahora bien, ¿qué votó la gente en las últimas elecciones? Hace poco tiempo, hace un año, ¿qué votó? Creo que votó el presupuesto que nosotros votamos. Eso votó la gente y la presidenta viene a ratificar en este presupuesto lo que votó la gente. Pero no votó sólo en una provincia sino en todas.

Entonces, ¿cómo puede ser que haya gente que diga que otros no entienden lo que están haciendo? ¿No se dan cuenta de que es al revés? Ellos no comprenden que la gente no les cree y que es esa gente la que quiere sostener estas políticas públicas que están promovidas por este presupuesto, que es de 628 mil millones de pesos y que, por supuesto, tienen un alto grado de inclusión. En este sentido, hablamos de viviendas, de escuelas, de agua potable, de desagües cloacales, de hospitales, de obras de infraestructura, etcétera. Y el sistema energético es otro tema aparte.

A continuación, presento el caso de Japón, que es un país que no tiene petróleo, si bien es uno de los países más importantes del mundo y tiene un poder industrial que es muy fuerte. Pero la Argentina tuvo un proceso de crecimiento muy fuerte también. Entonces, cuando nosotros empezamos, presidente, ¿sabe cuánto se utilizaba de energía? Se utilizaban 12 mil megavatios, y ahora estamos superando los 22 mil megavatios. ¿Sabe cuántos autos producía la Argentina? 200.000. ¿Sabe cuántos produce ahora? 850.000 automóviles. Hemos superado a Italia en producción de automóviles...

Sr. Presidente. – ¿Puede ir redondeando, senador?

Sr. Mayans. – Esa es la Argentina que hoy tenemos.

Nosotros venimos como bloque a acompañar a la presidenta en esta propuesta de crecimiento que hace al pueblo argentino. Acompañamos estas políticas que generan crecimiento, empleo e inclusión.

Por supuesto, también tenemos en cuenta el marco, porque además de la independencia económica, la soberanía política y la justicia social, Perón nos encargó la integración latinoamericana. Ustedes saben que Kirchner trabajó por esa integración. No se olviden de que Lula fue quien propuso a Kirchner para que sea el primer secretario general de la UNASUR, diciendo que era uno de los hombres de América Latina

que más había luchado para generar desarrollo económico y social en los pueblos latinoamericanos. Fue el primer secretario general de la UNASUR, con la venia de todos los presidentes. O sea, algún trabajo se hizo.

En el entendimiento de que estas políticas han cambiado realmente la estructura social y económica del país, que han traído progreso, nosotros vamos a seguir acompañando la propuesta de la presidenta de la Nación con nuestro voto afirmativo en este proyecto de presupuesto.

Sr. Presidente. – Pasamos a los cierres.

Tiene la palabra el senador Castillo.

Sr. Castillo. – Señor presidente: estamos tratando el presupuesto que nos han enviado. Una de las primeras preguntas que uno se hace es si este es el concepto moderno, el concepto viejo, incluso algunos hablan de un concepto romántico, porque prácticamente desde los fondos de la historia el pensamiento de un presupuesto estaba ligado más que nada a la planificación política y económica. Probablemente, los primeros que presupuestaron algo fueron los propios egipcios que hacían un cálculo de la cosecha de trigo porque el Nilo no era tan estable. Entonces, se presupuestaba la baja de producción en algunas épocas.

El concepto de los romanos era un poco más pragmático, es decir, analizaban la economía de los pueblos que quedaban bajo su órbita a efectos de hacer un cálculo de su producción y, a partir de allí, cobrar los impuestos.

En verdad, estos presupuestos se convierten en obligación a partir del concepto de una democracia moderna, que es cuando en Inglaterra, en el siglo XIII, se le plantea al rey que no puede cobrar impuestos si no está autorizado por el pueblo a través de sus representantes.

Sr. Pichetto. – Juan sin Tierra.

Sr. Castillo. – Fue Juan sin Tierra. Y lo destituyeron.

Pero hubo otra revolución, tiempo después, en 1688, en que se le prohibía al rey gastar los dineros del pueblo sin la autorización del Parlamento. A partir de allí hay un concepto de obligación de presupuestar los recursos y los gastos.

Este presupuesto que estamos considerando probablemente busca alguna virtud de contemplar lo que nos dice nuestra Constitución en

cuanto a la obligación legal, porque en verdad con dos conceptos de este gobierno, el de los superpoderes que consagra el artículo 37 de la Ley de Administración Financiera y el de los decretos de necesidad y urgencia, el análisis de los presupuestos podría compararse tranquilamente con los que se hacían antes del año 1600, en Inglaterra. Es decir, con esta tan mentada ley de leyes, cuando tenemos estos dos supuestos que pueden ser cambiados prácticamente sin ningún tipo de límites, nos encontramos con que realmente podemos estar tratando algo que puede ser muy abstracto.

A su vez, si el presupuesto por séptimo año consecutivo subestima el cálculo de los recursos, y luego de esa manera la administración puede usarlos y reasignarlos sin ningún tipo de reaseguro o resguardo por parte del Congreso, nos encontramos con que vuelve a ser una abstracción.

En la Cámara de Diputados, por ejemplo, la oposición no ha tenido acceso a las planillas de jurisdicción. Si esto se aprueba a libro cerrado, tampoco podemos hablar de que es la ley de leyes, más allá de que acá se haya ponderado que se dio la posibilidad de debate. Se da la posibilidad de debate, pero no se da la posibilidad de ningún cambio.

Este año hay una particularidad. Algunos sectores de la oposición han presentado un proyecto de presupuesto. Estaba el proyecto de presupuesto de Prat Gay, que en la Cámara de Diputados fue apoyado por el Pro y el Peronismo Federal. Hubo un proyecto con 137 artículos. Lo señalo porque muchas veces se dice que la oposición no presenta un proyecto alternativo. Ahí se vio que no es así. Ese proyecto tiene algunos capítulos referidos a las asignaciones familiares. Tiene otro capítulo referido al impuesto a las ganancias...

Sr. Fernández. – Es inconcebible que le lleve al Ejecutivo el presupuesto que usted quiera...

Sr. Castillo. – La discusión sobre gravar la renta financiera o no. ¿No podrían haber considerado algunos de esos artículos?

Ese proyecto también prevé la creación de una oficina de presupuesto en el Congreso. La senadora Montero presentó en alguna oportunidad un proyecto de ese tipo, que fue votado por senadores del oficialismo y de la oposición.

Entonces, podríamos haber considerado alguna de estas iniciativas.

En este recinto está presente gran parte de la dirigencia argentina. En este recinto hay ex presidentes de la República, por lo menos cinco o seis ex gobernadores y una cantidad mayor de ex intendentes. Pero nunca discutimos esto; nos viene de allá.

Por ejemplo, en el Congreso de los Estados Unidos, esa oficina que mencionaba funciona como en la época de Inglaterra a la que me referí. Si el presidente de la República, el Poder Ejecutivo de los Estados Unidos quiere aumentar el gasto de defensa o algún otro gasto, tiene que ir a una oficina del Congreso. Obviamente, la jerarquía y el concepto de esos senadores en los Estados Unidos son bastante distintos a los nuestros.

Yo quiero ser optimista. Llevo varios años como senador y espero que antes de irme podamos discutir en serio algunas cosas. Sobre todo quienes hemos estado en Poderes Ejecutivos nos quejamos y después vemos que a veces los mismos técnicos económicos que han servido en un sector y luego en otro, están allí y permanecen, sin que uno sepa para quién trabajan. Ahora sí, los que ponemos la cara para ser electos, los que ponemos la cara en las políticas somos los que estamos sentados acá, somos nosotros a quienes nos votan, no a los técnicos que están sentados allá.

En la consideración del presupuesto 2013 hay otra cuestión que es muy difícil discutir. Como viene ocurriendo en los últimos años, se toca el tema de la inflación y el gobierno dice: índice de variación de precios 10,8, como sería el caso.

Si estamos hablando nada más y nada menos que del nivel de precios de una economía doméstica, de qué manera nosotros vamos a tener variables aun macro económicas, de qué manera vamos a analizar con seriedad cuando estamos hablando de un 10,8, y no me voy a referir, porque está prohibido en algunos casos –hay multas– a los índices de inflación que marcan algunas entidades privadas. Solamente voy a hacer referencia al ministro Tomada, que en el Ministerio de Trabajo aprueba acuerdos salariales que rondan el 25 por ciento. Es decir, está reconociendo cuál es la inflación real. Aquí estamos diciendo que hay un desfase de más de la mitad entre la inflación que aquí está

planteando el presupuesto y la que se observa en las calles de nuestro país.

Ahora, los economistas dicen que es bueno un poco de inflación de 3 o 4 por ciento.

La otra pregunta que uno se hace a veces es por qué todos los países tienden a evitar una alta inflación. Aquí hubo un ministro de Economía que se fue. Le pidieron la renuncia, cuando planteó hacer políticas monetarias con control de metas de inflación como sucede en el Brasil. El país vecino establece su política monetaria conectada directamente a la cuestión inflacionaria. Aquí a un ministro le dijeron que se vaya cuando hizo ese planteo.

No soy economista pero hay tres problemas que saltan a la vista. En primer lugar, la inflación va directamente a los sectores más vulnerables. Es el impuesto más injusto porque se le aplica tanto al que tiene como al que no tiene. Y el que no tiene es el que más la sufre. Uno entiende que el mejor impuesto sería el más progresivo, el que va a la ganancia, a la renta presunta y a los bienes de capital, pero este pega fuerte e impacta directamente, no hay amortiguación.

En segundo lugar, ¿por qué los países buscan no tener inflación? En nuestro caso es porque está afectando la competitividad de nuestra economía y eso se está reflejando en las economías regionales. Recién hacía referencia al caso de la carne, la leche, las aceitunas y los temas vitivinícolas. Por ejemplo, la empresa Nucete en Aimogata, La Rioja, ha tenido que suspender en forma temporal a 500 empleados. Este caso también afecta a los catamarqueños en forma directa y a las economías ligadas. El pobre viejo Nucete, que tiene 83 años, decía: “Llevo 60 años trabajando, ¡y ahora me pasa esto!”. En un momento determinado, hubo un cortocircuito con Brasil y se cerró la importación. Los veinte camiones que cada semana y media salían desde la Rioja se pararon. Ahora, cuando volvieron a abrir la importación ya habían entrado aceitunas y aceite del Perú y, por supuesto, de España. Ese tema no se puede solucionar inmediatamente.

¿Qué dicen los olivícolas? Desde 2005 a la fecha los costos de producción han aumentado 280 por ciento mientras que el precio de la aceituna ha subido 55 por ciento.

Y respecto del aceite de oliva el aumento ha sido menor. Hablando con un empresario que hace poco cerró una finca en Catamarca,

me contó que tenía un gasto de cinco millones porque tenía “planchado” el dólar y el costo de producción iba aumentando. Y que cerrar esa finca con 45 empleados le costó dos millones. Ese es un dato real y objetivo que uno puede observar.

Respecto de los frigoríficos, en La Pampa se han abierto y cerrado varios y en Venado Tuerto, en Santa Fe, se cerró un frigorífico con 550 empleados. No sé si serán exageradas las expresiones, pero algunos dicen que en el sector se han perdido 12 mil puestos de trabajo en los últimos dos años y medio.

Hoy la Argentina exporta el 6 por ciento de su producción en materia ganadera cuando antes exportábamos el 15 por ciento. Hay países mucho más chicos, vecinos al nuestro, que nos están superando en las exportaciones. Y respecto de los tambos, no hace falta ser economista para ver la diferencia entre lo que le queda al tambero y el precio de la leche en la góndola. Además, hay una diferencia de veinticinco puestos de trabajo por hectárea contra un puesto de trabajo en el cultivo de la soja.

En materia vitivinícola, en seis meses la industria exportó 1.100 millones de dólares. Sin embargo, el vino fraccionado en botella, tetra u otro tipo de envase, ha aumentado 0,8 por ciento, mientras que el vendido a granel ha aumentado 184 por ciento. Esto quiere decir que la ganancia por el valor agregado no va a la Argentina sino a Chile.

En tercer lugar, la inflación afecta a los sectores que ahorran. Hace muy poco estuvo aquí Mario Blejer, quien dijo que es sano que una economía tenga propia moneda y pueda hacer sus transacciones y operaciones en moneda local. Sin embargo, el dinero tiene más de una función, no es solamente un medio de cambio, también es reserva de valor. Por historia y costumbre muchos de los argentinos se vieron obligados durante muchos años a ahorrar en otra moneda. Esa costumbre va a seguir. En cualquier encuesta de la República Argentina primero está el tema de la seguridad y, segundo, el tema de la inflación. Por lo tanto, discutir el presupuesto y no abordar el tema de la inflación es como estar en una situación de disociación con lo que el resto de la sociedad está queriendo.

Por último, quiero hacer dos consideraciones respecto de mi provincia. En el proyecto hay una planilla anexa, artículo 11, que desagrega el

listado de obras. Para el año 2013 la provincia de Catamarca tiene cinco rutas y cuatro mayas crema. Del total del monto que la planilla nos da hay 4.595 millones de pesos y el total presupuestado para la provincia de Catamarca es de 17 millones de pesos. Es decir, estamos hablando de menos de medio punto porcentual. La provincia de Catamarca ocupa el 3,7 por ciento de la República Argentina, tiene el 0,9 por ciento de la población total del país, aporta 1,3 por ciento del producto bruto geográfico y recibe 2,65 por ciento de la coparticipación federal. Cualquiera de estos datos no tiene ningún correlato con lo que recibimos. Es una discriminación muy fuerte.

Avísenle a los técnicos que en Catamarca gobierna Lucía Corpacci que estaba sentada con ustedes. No me refiero al Frente Cívico Social, sino a Lucía Corpacci del Frente para la Victoria que gobierna Catamarca y la siguen discriminando de la misma manera.

Por otro lado, otro tema que hace a la economía de la provincia y quizás de la región es que este año se extinguieron los beneficios de las promociones que estuvieron vigentes desde noviembre de 1973 para las provincias de Catamarca, La Rioja y San Luis. En noviembre de 1973, recién llegado el general Perón al país, después de la fórmula Cámpora - Solano Lima, en una reunión con todos los gobernadores del país se firmó el acta de reparación histórica. Dicho acta ha sido el reconocimiento a las provincias históricas de la República que habían aportado para la Guerra de la Independencia y demás. También los créditos, cuando este país se organizó, quedaron en el puerto, de manera tal que aquello se llevó adelante.

En 2010, la presidenta de la Nación firmó el decreto 699 para extender estos beneficios. Y este presupuesto era la oportunidad para llevar adelante ese decreto. Pero hemos quedado afuera para siempre de aquel acta del general Perón de 1973.

Solamente quiero leer el segundo párrafo del artículo 75, inciso 19, que dice: “proveer al crecimiento armónico de la Nación y al poblamiento de su territorio; promover políticas diferenciadas que tiendan a equilibrar el desigual desarrollo de provincias y regiones”. Además, la última parte de dicho párrafo dice: “... el Senado será la Cámara de origen”.

Por eso, ¿alguna vez discutiremos esto en serio?

En verdad, me preocupa más que el INDEC, la semana pasada, hizo un análisis de la caída de las industrias, entre septiembre de 2011 y el mismo mes de 2012, que arroja un porcentaje del 5 por ciento. No está desagregado por provincias pero, siendo de Catamarca, para mí es mucho más fácil saber que por estar más alejados ese porcentaje del 5 por ciento es mucho mayor.

En este presupuesto, la Argentina tiene más de 80 mil millones de pesos en subsidios, muchos de ellos para terminar con cuestiones, casualmente, antiinflacionarias. Hubiera sido una muy buena oportunidad que muchos de los que hoy estamos aquí pudiéramos salir esta noche pensando que queremos un país mucho más igualitario y que todos tenemos la misma dignidad.

En virtud de esto, no vamos a poder acompañar el presupuesto de este año.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Verna.

Sr. Verna. – Señor presidente: estamos considerando el proyecto que viene con sanción de la Cámara de Diputados, que es el cálculo general de gastos y recursos de la administración nacional.

Como todo presupuesto, tiene supuestos previos. Hace pocos días, cuando debatíamos el voto joven, se enojaron porque yo hablaba de los “ni ni”. Entonces, esta noche voy a hablar de los “no no”. No es cierto que la inflación vaya a ser del 10,8 por ciento. De lo contrario, la Argentina sería, en realidad, el país en el que la clase obrera va al paraíso, porque con un aumento salarial del 24 por ciento por año, quiere decir que tendrían una recuperación de más del doble de la inflación. Por lo tanto, creo que con esto se acabaría la discusión de si es cierto o no es cierto que la inflación es del 10 por ciento.

No es cierto que la emisión no genere inflación. Cuando la moneda no se acepta como una herramienta de ahorro, la gente la rechaza y la gasta. Y como no hay una mayor oferta de bienes porque no hay inversión, hay más plata, igual cantidad de bienes y, en consecuencia, cada bien cuesta más caro. Por eso, algunos se sorprenden de que los brasileños tengan 8 dó-

lares por habitante, y nosotros más de mil. Pero eso sucede porque nosotros no consideramos al peso una moneda de ahorro, sino al dólar.

No es cierto que no haya cepo cambiario. Hay restricciones, si ustedes quieren; pero lo que sí no es cierto es que hay un mercado libre y único de cambio. No es libre porque no se puede comprar; y no es único porque el que exporta soja tiene un precio, el que viaja como turista tiene otro, el que importa con autorización de Moreno tiene otro, el que saca la plata afuera a través del “contado con liqui” tiene otro, y el que va a las cuevas del sistema financiero tiene otro. O sea que lo que se dice no es cierto.

Además, creo que no es cierto que el mundo se nos cayó encima. A la fragata “Libertad” se le cayó encima Puricelli; a los gendarmes se les cayó encima Garré; a nosotros, en La Pampa, se nos cayeron encima Kicillof y Moreno. ¿Por qué? Porque en La Pampa habían comenzado a invertir empresarios pampeanos, con créditos del Estado nacional y del provincial, en la fabricación de biodiésel. Cuando la planta estaba terminada y se puso en producción, aumentaron las retenciones y le bajaron el precio interno de 1.500 a 1.400 pesos la tonelada, y la sacaron del mercado. Cerraron, y echaron, suspendieron o no tomaron a los sesenta empleados. Ahora han vuelto a abrir debido a que como bajó la soja, disminuyó un poco el aceite y el número empieza a ser más rentable. Pero la planta que estaba por abrirse en General Pico no está abierta ni se va a abrir. Y el que cambió las reglas de juego fue Kicillof. Por eso no hay inversión.

No hay inversión porque cambian las reglas de juego. Dije en una sesión pasada: cuando uno compra a Ginóbili, espera que los goles se hagan con la mano; cuando uno compra a Messi, espera que los goles se hagan con el pie. Pero si se cambia la manera de hacer los goles, lo que uno invirtió no sirve.

Además, “se nos cayó encima Moreno”, como dijo un senador. En cuanto a la industria cárnica de La Pampa, el frigorífico de Speluzzi Pampa Natural, que está al lado de General Pico, tenía 130 trabajadores y cerró. El frigorífico Carnes Pampeanas, que está al lado de Santa Rosa, se cerró, pero gracias a una negociación con el gobierno nacional se volvió a abrir porque la provincia puso 20 millones de pesos con un año de gracia, a una tasa del 7 u 8 por ciento. El

gobierno nacional puso REPRO de 1.200 pesos para los trabajadores, incluso administrativos, y, además, se aplicó un programa de empleo joven para reincorporar a los trabajadores. El frigorífico de Uriburu está cerrado, los de Toay, General Acha y La Adela están con REPRO, y el frigorífico que se construyó en Bernasconi no se pudo hacer.

Moreno nos costó un millón de cabezas de ganado y, además, lo hizo en defensa de la mesa de los argentinos. Cuando Moreno me empezó a defender la mesa de los argentinos, el kilo de asado en La Pampa costaba 7,50 pesos; hoy cuesta 35 pesos. Pídanle que se rinda antes de que llegue a 40 pesos el kilo.

No es cierto que nos estemos desendeudando. Nos estamos desendeudando con los acreedores externos, pero le debemos al Banco Central –al cual le damos letra– y le debemos a la ANSES, a la que también le damos letra. ¿Es bueno eso? Sí, porque los jubilados no nos van a embargar la fragata; eso es seguro. Es bueno que cambiaran de acreedores, pero no digamos que nos desendeudamos porque sólo cambiamos los acreedores.

Para que no digan –como dice el senador Petcoff Naidenoff cuando se refiere a la opinión de los legisladores oficialistas acerca de la situación del país– que esto es un relato, puedo comparar a la Argentina o puedo dar una imagen de nuestro país que quizás sirva para el relato. La idea sería cómo ve uno a los países en función de algunas actividades. ¿Cómo ven a los petroleros en los Estados Unidos? Un tipo de sombrero grande, cinturón ancho y botas de cuero, es decir, un texano. ¿Cómo ven a un productor petrolero en Oriente Medio? Con turbante, túnica y barba. Ahora bien, ¿quiénes son los petroleros en la Argentina? La Argentina es el país de los abuelitos petroleros. ¿Por qué? Porque YPF puso en venta un bono de 2 mil millones de pesos y los compró la ANSES, y puso en venta otro bono de 1.500 millones de pesos, y más de mil millones los puso la ANSES. ¿Saben quién es el dueño de la plata de la ANSES? Los jubilados. Así que los petroleros argentinos son los jubilados.

Sr. Fernández. – Son los trabajadores, no los jubilados.

Sr. Verna. – Los jubilados son los dueños de la platita, los trabajadores son los que hacen los aportes para algún día jubilarse. No es cierto

que este sistema sea progresivo y que paguen más los que más tienen. Como dijo el senador Artaza –si no mal recuerdo– hoy en la Argentina hay 2.000.000 de trabajadores que pagan el impuesto a las ganancias. ¿Aumentaron sus haberes? Sí. ¿Aumentaron proporcionalmente? Sí. Pero no aumentaron en la misma proporción el mínimo no imponible. Y esa responsabilidad es nuestra porque en el presupuesto del año pasado se delegó la facultad de fijar el mínimo no imponible. Hagámonos cargo.

No es cierto, además, que vaya a existir un superávit de 1.085 millones de pesos. En este aspecto quiero hacer la siguiente apreciación. El resultado del ejercicio es de 587 millones. Y si se contemplan las empresas públicas y los fondos fiduciarios superavitarios, sería de 1.085 millones. Pero quiero señalar que está previsto recaudar por ATN más de 6.000 millones y que se indica, expresamente, que se van a repartir solamente 5.000 millones. Esto implica que hay un asiento contable que demuestra que la plata está, que no se gastó y que figura como superávit, pero que en realidad no puede gastar el Estado nacional, porque los ATN son de las provincias. Y hay otra irregularidad: hoy los ATN se pagan a través del Ministerio de Economía. Y, en realidad, hay que redistribuirlos en el Ministerio del Interior.

En el presupuesto 2012 se preveía un superávit de 1.446 millones de pesos, y que en el cuadro número I del presupuesto 2013, donde figura el resultado previsto, se prevé un déficit de 34.216 millones de pesos. Por eso, no creo que vaya a ser superavitario.

Es difícil, a esta altura de la noche, hablar sobre algún tema que nadie haya mencionado. La verdad, creo que todos fueron mencionados. Sin embargo, hay algunos artículos que no comparto y los quiero expresar.

Por ejemplo, en el artículo 18, donde constan los aportes que se realizan al Tesoro nacional, la Comisión Nacional de Comunicaciones realiza este año un aporte de 980 millones de pesos. ¿Sabe por qué, señor presidente? Porque la recaudación, que es el 0,5 por ciento de lo que facturan las empresas, es de 1.218 millones de pesos.

Ahora, yo pregunto: si de esos 1.218 millones de pesos, el 60 por ciento va al Tesoro nacional, será porque la Comisión Nacional de Comu-

nicaciones tiene todo el espectro controlado. En mi provincia tiene un empleado, que paga el gobierno provincial, y una oficina, que es del gobierno provincial. O sea, que habría que pedirle que controle. La mayor queja que existe hoy hacia los servicios se centra en los servicios privatizados que no cumplen con la regulación. Y nosotros, en vez de ponerle más plata, se la sacamos y se la asignamos al gobierno nacional. Por eso en este tema hay dos propuestas: o se gasta en controlar, o se convierte en un impuesto coparticipable y cada provincia se lleva la parte que le toca y hace el control. Porque de esta manera, la Nación se queda con la plata que es de las provincias.

Me quiero referir, a continuación, al artículo 54. Uno sabe que la forma común de gravar a los contribuyentes, o sea, de los tributos en forma genérica, son los impuestos, en los que no se especifica el destino. Luego están las tasas, en las que se identifica el destino. Y las contribuciones de mejoras, que son las que pagan aquellos que se ven beneficiados por una obra. Hay, además, algunas formas no tradicionales, como el peaje o los empréstitos forzosos, pero yo estoy hablando de los comunes. Sin embargo, últimamente ha aparecido un recurso tributario, los cargos fijos, sobre los cuales nadie supo explicar bien cómo funcionan. Cuando vino Cameron, le preguntaron sobre el cargo específico para las obras de gas, para la construcción del gasoducto, en el sentido de si era una contribución de mejora, o sea, si lo iban a pagar los que lo usaban, o si era un aumento de la tarifa, y no supo dar la respuesta.

Por medio de la ley 26.095 se crearon cargos para el desarrollo de obras de infraestructura eléctrica y para el transporte y la distribución de los servicios de gas natural, y eso se extendió a la importación de gas natural. Esto se concretó por medio del decreto 2.067 de 2008. ¿Qué sucedió? Está cuestionado en la Justicia y viene perdiendo la instancia. Entonces, frente a esto, se incorpora en este proyecto de presupuesto, entre las finalidades que tenía ese artículo de la ley 26.095 la importación de gas.

Mi pregunta, ahora, es la siguiente: si se trata de un aumento de tarifas, ¿qué hace aquí? Porque para realizar un aumento de tarifas se debe primero citar a una audiencia pública y aplicar la legislación vigente. Si se trata de un

impuesto, es un impuesto de asignación específica para importar gas, para lo cual se requiere de una mayoría calificada: la mitad más uno de los miembros de la totalidad de la Cámara. En consecuencia, no se olviden, cuando lo voten, de dejar constancia de cuál fue el resultado de la votación. De lo contrario, puede ser judicialable.

Se habló también aquí de la ley de financiamiento educativo, de la ley 26.075 de 2005, y de la ley 26.206, de educación nacional. Cuando se venció el plazo del aumento que comenzó en 2006 y que dispuso un 4,7 del PBI, se llegó en 2010 al 6 por ciento, en las leyes de presupuesto no se incluyó la ley 26.075. O sea, no se puso la cláusula.

En 2011 el presupuesto fue reconducido, así que no se puso. Y era lógico.

Este año sí se incluye en el artículo 51. Y se establece lo que marcaba originalmente la ley, o sea, que se debe separar de los fondos girados a las provincias la masa que éstas estaban comprometidas a poner en educación como un recurso específico. Y el resto era de libre disponibilidad.

¿En qué afecta esto a las provincias? En nada. Porque de libre disponibilidad o de recurso específico, en general, todas las provincias tienen de sueldos y de gasto escolar mucho más que lo que decía la ley.

Pero, ¿en qué afecta al municipio? En que la parte de fondo específico se excluye de la plata que reciben las provincias y esa plata queda para ellas, y se perjudican los municipios porque esa parte de los fondos girados no es coparticipable. Creo que hay muy pocas provincias que no tienen ley de coparticipación municipal. La mía la tiene.

El monto que va a ser girado a las provincias es de 17.681 millones de pesos. Esto implica, aproximadamente, que hay 2.288 millones que van a ser sustraídos de los municipios. Por ejemplo, la provincia de Buenos Aires, que coparticipa a los municipios el 16,4 por ciento, le va a sustraer a los municipios 1.108 millones de pesos. A mi provincia le va a sustraer 31 millones de pesos, de los cuales 6 millones le corresponderían a mi ciudad, General Pico.

Se quiso subsanar en la Cámara de Diputados, agregando al final que esto se giraría en forma automática para cubrir los gastos educativos de

los municipios. En mi provincia, los municipios no tienen gastos educativos. El servicio de educación lo presta la provincia.

¿Qué otra observación hemos encontrado en el presupuesto? El Plan Pro.Cre.Ar. —muy buen plan— fijó un fideicomiso con fondos del Fondo de Garantía de Sustentabilidad de la ANSES para préstamos, a una tasa subsidiada. Ahora, el gobierno dijo que se iba a hacer cargo del subsidio, porque le garantizaba al Fondo de Garantía de Sustentabilidad un rendimiento igual al rendimiento medio de sus inversiones. En Obligaciones del Tesoro no figura en ningún lado la plata que tienen que poner para cubrir ese déficit. Esto quiere decir que, tal como está, el déficit lo están pagando los jubilados.

Lo mismo pasa con el Plan Conectar. ¿Quién podría estar en desacuerdo en que se entreguen las *netbooks* en los colegios? Todos compartimos el espíritu del plan. Pero cuando vinieron las autoridades de la ANSES a la Comisión Bicameral de Control de los Fondos de la Seguridad Social, aclararon que los fondos los ponía la ANSES, pero que el Tesoro nacional lo cubriría con una letra. Deben estar estudiando el alfabeto, porque no han escrito la letra y lo están cargando a la cuenta de la ANSES, y el Tesoro nacional no se ha hecho cargo.

Se habló también que dentro de las obligaciones a cargo del Tesoro está previsto el pago del cupón de PBI. Como dijo la senadora Montero, yo creo que no vamos a alcanzar a tener el 2,36 % de crecimiento; por lo tanto, el gobierno va a tener 3 mil millones de dólares de libre disponibilidad, que tiene que gastarlos en una inversión de capital con efecto monetario neutro. Creo que hay inversiones de capital para hacer con esa característica. Lo grave sería que se destinara a pagar obras que figuran en el presupuesto, porque ahí sí habría un doble impacto monetario. O sea, está previsto hacerla, está previsto pagarla, y acá se gasta la plata que estaba en otra partida.

En el artículo 72 se condonan las deudas impositivas de las empresas que están sujetas a expropiación —la cual todavía no se ha concretado—, es decir, Aerolíneas Argentinas y Austral, y de las controladas, que son Optar, Jet Paq y Aero Handling. Ahora, se le condonan las deudas de los impuestos que son de las provincias, porque se trata de las deudas del IVA, siendo que una

parte de esta es de las provincias. Yo no sé si a las provincias, cuando termine la expropiación, les darán acciones en parte proporcional a la plata que le condonaron. Tampoco sé si los gobernadores van a querer agarrar esas acciones si hay que poner 2 millones de dólares por día de déficit. Supongo que lo van a pensar.

Pero lo más grave es que, además, se condonan retenciones. Es decir, cuando uno retiene, un agente que cobra impuestos a los ingresos brutos o un impuesto nacional y no lo paga, eso es malversar. Estamos condonando todos esos efectos. Yo entiendo que lo hagan por Recalde, porque el papá es un dirigente importante; o por Kicillof, porque es una estrella en ascenso. ¿Pero por Marsans? Por lo menos, saquen el período de Marsans y háganle pagar, no vaya a ser que la compañía valga más y después tengamos que pagar más.

Es más, cuando vinieron los funcionarios, el senador Morales les preguntó cuál era el monto del crédito. Ellos le contestaron que se lo iban a informar. En realidad, cuando uno mira el presupuesto, en las páginas 41 a 50, en el mensaje, y en las páginas 41 y 42, se define lo que es gasto tributario. Gasto tributario es el monto de ingreso que el fisco deja de percibir al otorgar un tratamiento impositivo que se aparta del establecido con carácter general. Es decir, esto no se lo tenían que contestar a Morales; tiene que estar escrito en el presupuesto. Cada vez que dan una exención impositiva, en el presupuesto tienen que decir cuánto es. Acá no lo dice. Lo que no sabemos es si no lo dicen porque no lo saben o porque no lo quieren contar.

Se ha hablado mucho de la distribución del gasto por provincia y de la plata que recibimos las provincias. Han estado muy entretenidos con Santa Cruz, pero en algunos rubros La Pampa tiene buenos indicadores que quizás merecen una explicación. Es decir, La Pampa, cuando uno mira el gasto por habitante, está tercera; pero cuando se sacan los gastos de seguridad social queda octava, y en los gastos de capital está decimoprimer. Pero yo quiero dar alguna precisión, porque aquí vino gente del CIPPEC, que es muy amiga de hacer esta cuenta de dividir el gasto por habitante para hacer el análisis. De todos modos, esto es como si a una familia le dieran quince pollos por mes, con lo cual se puede pensar que comen medio pollo por día;

pero si se lo dan el día 20, la verdad es que los primeros veinte días no comieron nada.

Entonces, para aclarar esto, yo quiero decir que La Pampa es la provincia que más recibe por justicia: 397 pesos por habitante. Pero yo le cuento, presidente, que en Santa Rosa tenemos una cárcel de varones –la U4– donde recibimos presos de todos lados; una cárcel de mujeres; una cárcel de menores, que es el Instituto Alfonsín –la U30–, y en Pico tenemos el correccional abierto. ¿Deja plata? Sí, porque traen plata para la comida de los presos y los sueldos de los guardiacárceles, porque es el sistema nacional. Pero también nos dejan a los presos, que después se quedan. Por ejemplo, hemos heredado al jefe del clan Puccio, que vive en mi ciudad. O sea, la verdad, nos dejan plata, pero nos dejan cada cosa.

En desarrollo social, somos una de las que estamos mejor: recibimos 1.987 pesos.

Sr. Presidente. – Senador: le pide una interrupción el senador Nikisch.

Sr. Verna. – No doy interrupciones.

Sr. Presidente. – No da, así en general.

Sr. Nikisch. – Es un segundo, nada más.

Sr. Verna. – Adelante, senador.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra para una interrupción el señor senador Nikisch.

Sr. Nikisch. – A nosotros nos dejaron uno que, lamentablemente, produjo la violación y muerte de Tatiana en el Chaco. Era alguien de la provincia de Buenos Aires, preso federal en la cárcel de máxima seguridad. Es cierto: nos dan algunos recursos, pero también nos dejan los problemas.

Sr. Verna. – En desarrollo social estamos bien posicionados: tenemos 1.987 pesos por habitante. Pero yo les voy a contar la verdad. Cuando uno mira la composición del gasto, es cierto que tenemos asignación universal por hijo, mujeres embarazadas, como se dijo acá. ¿Saben dónde está la mayoría? En pensiones no contributivas. ¿Saben por qué? Porque la provincia de La Pampa, después de la provincia de Buenos Aires, es la que más pensiones no contributivas tiene. ¿A qué se debe? Matzkin fue durante diez años presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda de la Cámara de Diputados; y Verna fue durante diez años presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el

Senado. Dimos todas las pensiones graciables que pudimos. O sea que esto no resalta lo bueno que es el Estado nacional, sino lo eficientes que fuimos los legisladores de la provincia de La Pampa. *(Risas.)*

Además, recibimos importes del Ministerio de Trabajo, una importante cantidad de fondos. Y es cierto que se recibe para capacitación. Pero la mayor parte es para el Programa REPRO. Con REPRO tenemos sostenida toda la industria frigorífica, la actividad comercial e, incluso, la salud. Tenemos clínicas privadas que reciben REPRO. Por eso tenemos un alto valor de aportes del Ministerio de Trabajo: porque están sosteniendo el empleo privado que la economía no puede sostener.

Y voy a hablar de mi provincia. Eso sí, voy a hacer una sola diferenciación, porque entre el senador Marino y la senadora Higonet han quedado que el año que viene, en la ejecución presupuestaria, van a ver quién de los dos tenía razón.

Yo voy a corregir a los dos en un solo tema: el del acueducto del río Colorado. No es cierto lo que dijo Marino, que el presidente Kirchner lo prometió en 2007. Lo prometió en 2006, porque los cien años de Trenel se cumplieron en el año 2006. Yo era gobernador de la provincia. Kirchner era el presidente. Prometió la obra. La confirmó en 2007, cuando todavía yo era gobernador y fue a entregar viviendas a mi provincia. Y estuvo en el presupuesto 2007, 2008, 2009, 2010, 2011 y 2012. O sea que en lo que se equivoca Marino es en la fecha. Fue en 2006. Y en lo que se equivoca la senadora Higonet es en que ella dijo que no está en el presupuesto. Sí, está en el presupuesto. Lo que pasa es que está dentro de los artículos 36, 38 y 43, que hay un detalle de obra, donde no está el monto asignado. Por lo tanto, no se puede saber cuánto es para cada obra, en las que no está la autorización para gastar sino que está la autorización para endeudarse. O sea, lo que está en el presupuesto es la autorización de que el gobierno nacional se endeude para hacer las obras. Y nombra a algunas de La Pampa y otras de otras provincias. Por ejemplo, el azud de derivación sobre el río Salado y canal de enlace a los sistemas embalse Figueroa, canal de Dios y de la Patria. Acueducto Regional de Santa Rosa, que es el que va de Santa Rosa a Pico; el acueducto

del Chaco, el de la provincia de Santa Fe, el de Bahía Blanca y el de Puelén-Chacharramendi, que también es de la provincia de La Pampa. Ese tiene autorizado el endeudamiento, pero no el gasto. En mi provincia, la obra está licitada, preadjudicada y solamente tiene que firmar la autorización para que las empresas sean avaladas por el Banco del Brasil.

Ahora vamos a hablar de la deuda que tienen con mi provincia, tema sobre el que perdónenme que yo sea recurrente, pero estoy acá para reclamar por los derechos de los pampeanos. En el marco del acuerdo del programa federal plurianual de las 6 mil viviendas, la provincia de La Pampa hizo un acuerdo con el gobierno federal para hacer, en tres tramos, 6 mil viviendas, en tramos de 2 mil.

En el presupuesto de este año figuran 97 millones. Al 31 de diciembre de 2011, es decir, al final de ese año, nos debían 354 millones de pesos por este plan. De eso han pagado una parte. Creo que la suma exacta que nos deben hoy es 330 millones de pesos.

La provincia licitó además durante 2012 un plan para ejecutarse en 12 meses. Eso hace que nos deban 100 millones más. Y una segunda parte del convenio se licitó en un plazo de 18 meses, en el segundo semestre de 2012. Si lo hacemos lineal, la mitad de 2012 la van a deber a final de año; a final de 2013 nos van a deber la totalidad de los contratos.

Es decir, si nos debían a final de 2011, 354 millones y hoy nos deben 330; si entre las que empezaron en 2012, en el primer semestre, nos deben 100 millones, las que iniciaron ahora nos deben 86 millones, significa que en total nos deben 694 millones. En el presupuesto dije que había 97. Quiere decir que nos van a quedar debiendo a final del año 2013, 596 millones de pesos. Si uno mira la evolución, a final de 2011 nos debían 354; a final de este año nos van a deber, según nuestra estimación, 520; a final del año que viene nos van a deber 596.

En el Programa “Mejor Vivir” nosotros tenemos compromisos firmados con la Nación por 55 millones. En el presupuesto está previsto 10. Nos van a deber 45 millones más.

Hay además un acta acuerdo que se firmó con el gobierno nacional, por una discusión que teníamos en la Corte, que la expliqué cuando

vino el jefe de Gabinete; la provincia planteó la discusión de los beneficios industriales, que habían sido prorrogados no por ley e hizo un acuerdo, después de una opinión favorable del procurador, por 500 millones de pesos. De esos 500 millones de pesos se pactó que en el año 2009 nos iban a pagar 50; no nos pagaron nada. En 2010 nos iban a pagar 199; nos pagaron 150. En 2011 nos iban a pagar 186; no nos pagaron nada. Y en el año 2012 nos iban a pagar 65; hasta ahora no nos han pagado nada.

En el convenio estaba establecido que los montos pactados eran para la ejecución de estudios previos, anteproyecto, proyecto definitivo, proceso licitatorio, gastos generales y de ejecución de las obras que se indicaban y que además debían incluir la redeterminación de precio.

Es decir que si a la deuda que uno reconoce, de 350 millones, uno le agrega un 10 o 20 % desde el año 2010, de redeterminación de precio, hoy estamos superando los 400 millones de pesos.

En esto debo reconocer que hay una responsabilidad compartida con el gobierno de mi provincia, porque la cláusula sexta dice que, en caso de que la Nación no dé oportuno cumplimiento a cualquiera de las obligaciones que le impone el presente acuerdo, la provincia queda facultada, sin necesidad de interpelación judicial o extrajudicial alguna, a perseguir el cumplimiento coactivo de la prestación incumplida mediante la pertinente acción ejecutiva. Es decir, lo que tiene que hacer el gobernador es venir y hacer la acción ejecutiva.

Por eso, algún diputado de mi provincia, cuando se debatió esta ley en la Cámara de Diputados, dijo que iba a acompañar al gobernador a hacer los reclamos. Yo le diría al gobernador que más que pedir la ayuda y el acompañamiento de un diputado venga con el fiscal de Estado, meta la demanda y cobre. Me parece más eficiente.

Tenemos un convenio con la Nación por 600 cuadras de pavimento; 60 millones de pesos que no nos han pagado. Y tenemos un convenio bilateral por el financiamiento del déficit previsional. Nosotros armonizamos con la Nación y convinimos que, una vez auditadas las cuentas, la Nación nos pagaba el déficit de la caja civil, de la caja policial y de la caja docente.

Yo al presidente no le quiero explicar mucho este tema, porque él discutió. Él, Benigno Vélez, discutió con nosotros los términos del acuerdo, que los terminamos consensuando con Massa, y los firmé yo en La Pampa con el presidente Kirchner. O sea que al presidente no se lo tengo que explicar; al resto de los senadores les puedo dar algunos números.

Nosotros hemos sido auditados, nos han aprobado, nos pagaron algunos años; otros nos deben. La deuda a fin de 2011 era de 189 millones de pesos. El devengado de 2012 son 118 millones de pesos. Lo que se va a devengar en 2013 son 194 millones de pesos. Lo que está previsto en el presupuesto son 74. ¿Cuánto nos van a deber a fin del año 2013? 427 millones de pesos. Es decir, la deuda final del año 2013 va a ser de 1.548 millones de pesos, de acuerdo a las previsiones del presupuesto que tenemos en discusión.

Yo digo lo siguiente: a fin de 2011 nos debían 878; a fin de este año estimamos que nos van a deber 1.308 y a fin de 2013 nos van a deber 1.548 millones. Creo que es difícil sentarse a votar un presupuesto en el cual nos dicen que nos van a deber, a final de año, más de lo que nos deben ahora.

Por eso, como no comparto los supuestos previos del presupuesto, como hay muchos artículos del presupuesto que no comparto y no creo que le convengan al país y, además, a mi provincia la perjudica este presupuesto, por todo esto es que voy a votar negativamente.

Sr. Presidente. – Senador Giustiniani: tiene la palabra.

Sr. Giustiniani. – La verdad es que me va a ser muy difícil sustraerme de lo que acaba de pasar en la Cámara de Diputados de la Nación, y por eso voy a tratar de ser breve en lo que voy a decir del presupuesto, porque el diputado Larroque acaba de acusar a toda la oposición de esclava de las corporaciones, y dijo textualmente que leyó acerca del socialismo utópico y que leyó acerca del socialismo científico pero que no conocía al narco-socialismo. Esto motivó que toda la oposición se retirara de la Cámara de Diputados de la Nación y que el oficialismo tuviera que votar en soledad el proyecto del voto desde los 16 años.

Yo no voy a pedir una cuestión de privilegio; mañana voy a presentar un proyecto de declaración y la próxima sesión quiero ver si nos acompañan en ese debate, como acompañamos nosotros ante las publicaciones que salieron en una revista respecto de la presidenta; como acompañamos nosotros ante situaciones institucionales como la que le tocó pasar al gobierno respecto de la cuestión de la Gendarmería.

Voy a presentar un proyecto rechazando estas expresiones del diputado Larroque, que me parece que pone a la situación institucional del país en una situación diría estúpida, inútil, innecesaria. Porque se puede dar el debate interno acerca de que se puede pensar que se está por tomar el Palacio de Invierno o el Cuartel Moncada, pero después de 30 años de democracia es una actitud absolutamente absurda.

Tomo esta actitud por respeto al debate y a la serenidad con que se ha dado el tratamiento del presupuesto en este Senado de la Nación, pero adelanto que me parece importante abordar estas expresiones en la próxima sesión porque hacen al Congreso de la Nación, a las instituciones del país y a un respeto que tenemos entre todos para abordar una grave problemática que tiene el país, no sólo Santa Fe.

Creo que este año 2012 es diferente –con la única excepción del fin de 2008 y de 2009– al que hemos tenido en los últimos 10 años. Fueron 10 años de crecimiento sostenido de la economía, 10 años de un programa económico que mostró su fortaleza en los superávits gemelos, en el superávit fiscal y comercial, y esos fundamentos mostraron su solidez y determinaron un apoyo de la población, porque el año pasado el gobierno ganó con el 54 % de los votos como consecuencia de esos aciertos. Este año es distinto. Este año cierra con un crecimiento de casi cero, uno. Este año cierra con déficit fiscales provinciales y municipales. Este año muestra un deterioro claro de la balanza comercial.

La senadora Montero hablaba de la frazada corta, y esto se expresa en medidas que ha tenido que tomar el gobierno respecto a las importaciones para mantener un saldo positivo de la balanza comercial, pero las restricciones en determinadas importaciones determinaron que en el interior del país muchas producciones locales, sobre todo industriales, no pudieran mantenerse en niveles importantes y que fomen-

tasen la desaceleración de la economía, es decir que medidas para mantener un saldo positivo de la balanza comercial se transformaron en negativas en los aspectos de la desaceleración de la economía.

Este año muestra claramente un atraso cambiario, lo cual se expresa en esta distancia entre el dólar oficial y dólar paralelo; un dólar oficial necesario para mantener como único anclaje respecto a la inflación, pero que en el tiempo manifiesta el problema en ese desfase entre uno y otro.

Este año se observa un claro estancamiento de la producción y del empleo. No tenemos un empleo sostenido como en años anteriores, y después voy a citar las cifras oficiales que manifiestan los problemas que existen en cuanto al empleo y también en cuanto a la producción, los que fueron citados a lo largo de este debate.

Tenemos problemas en el deterioro de la distribución del ingreso. No es lo mismo una inflación de dos dígitos y por encima del 20 % con tasas de crecimiento del 8, 9 o 10 que con una tasa de crecimiento de casi 0. Ahí se siente mucho más y de manera muy fuerte la pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores de ingresos fijos, de los jubilados y de los pensionados.

Entonces, esa solvencia fiscal que permitió el desendeudamiento y una política expansiva, incluso en el año 2008-2009, no existe más. Como se dijo, se paga deuda con reservas, y por eso estamos perdiendo reservas, y este año se perdieron más de 4.000 millones de dólares de reservas del Banco Central, un 11 %.

Estamos en un deterioro fiscal que es particularmente perceptible en las provincias. Esta situación de las provincias se ha manifestado de distintas maneras. Las provincias más grandes por su población y por su producto bruto están en problemas muy graves; es pública la situación de la provincia de Buenos Aires, de la provincia de Córdoba, de la provincia de Santa Fe y de la provincia de Entre Ríos, que no sólo tienen el problema de la desaceleración y casi detenimiento de las obras públicas en cada uno de sus distritos sino que también tienen problemas reales para poder abordar el pago de los salarios.

Como dijo el senador Verna, el año 2011 cerró con un resultado negativo de 30.663 y

se espera que este año cierre con un rojo de 34.216 millones.

Recién me equivoqué, porque el año pasado las pérdidas de reservas del Banco Central fueron de 6.108 millones de dólares. Actualmente las reservas ascienden a la suma de 44.935 millones, con una caída interanual del 11 %.

En cuanto a la desaceleración de la actividad económica —y vuelvo a citar a la senadora Montero, que mostró el estimador mensual industrial—, en el primer semestre de 2012 —en el corriente año— la producción cayó el 1,1 %, cuando el año anterior había crecido el 9 %.

La caída de la industria automotriz fue del 14 % en el primer semestre.

La caída de la venta de maquinaria agrícola, rubro que sienten particularmente las provincias de Córdoba y Santa Fe, fue del 16 %.

Se habló en esta sesión del estancamiento del empleo. Según datos del INDEC, en el primer trimestre de 2012, el empleo se redujo en 360 mil trabajadores. Pasó de 17.620.000 a 17.260.000.

Esta es la fotografía.

Sr. Fernández. — ¿Qué son los 17 millones?

Sr. Giustiniani. — Esta es la fotografía.

Sr. Presidente. — Senador Giustiniani: el senador Fernández le solicita una interrupción. ¿La concede?

Sr. Giustiniani. — Sí, cómo no.

Sr. Presidente. — Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador Fernández.

Sr. Fernández. — Señor presidente: reitero mi pregunta de qué son los 17 millones.

Sr. Giustiniani. — Son los trabajadores en la República Argentina.

Sr. Fernández. — Esa cifra corresponde a la población económicamente activa, que fluctúa.

¿Cómo se compone la población económicamente activa? Por quienes tienen trabajo, por los que lo tienen por menos de 35 horas y por los que buscan trabajo estando desocupados. Solamente quedan fuera de ella quienes no teniendo trabajo no lo están buscando. Pero eso fluctúa. ¿Qué tiene que ver con que haya más o menos trabajadores en actividad?

Sr. Giustiniani. – ¿Cómo que no tiene que ver? Cayó la población económicamente activa. Cayó el trabajo en la República Argentina.

Sr. Fernández. – No, senador. No tiene nada que ver.

Sr. Giustiniani. – Está bien.

¡Hemos escuchado esta noche que la Argentina tiene menos pobres que Alemania y que nuestro país es más equitativo que Suecia!

¡Hemos escuchado esta noche que la distancia entre el decil del que más tiene con respecto al que menos tiene es 7,7. Sin embargo, es 18 veces la diferencia entre el que más tiene respecto del que menos tiene.

¡Disparates hemos escuchado esta noche! Seamos más rigurosos con los números. Que no se quieran dar lecciones cuando se dicen disparates.

¿Cómo vamos a tener menos pobres que Alemania? ¿Cómo vamos a ser más equitativos que Suecia?

Sr. Fernández. – ¿Quién habló de Suecia? Y sí, en Alemania es de 19,8, senador.

Ya lo decía Jauretche, es el viejo concepto de las madres que las parió a todas. La civilización y la barbarie.

Sr. Giustiniani. – ¡Por favor!

Señor presidente: solicito que me permita seguir en el uso de la palabra.

Con todo respeto indiqué...

Sr. Fernández. – Y con todo respeto le contesto.

Sr. Presidente. – Senador Fernández, por favor.

Sr. Fernández. – Bueno, pero que haya un mínimo de conocimiento. Si no, no se puede.

Sr. Presidente. – Continúa en el uso de la palabra el señor senador Giustiniani.

Sr. Giustiniani. – Señor presidente: me parece que hay que partir de un diagnóstico que en el 2012 presenta un país con problemas que antes no existían y que, por ende, exige la formulación de un proyecto de presupuesto que debiera dar respuestas acordes a una realidad que golpea en este año de una manera como no lo había hecho en otros años.

El proyecto de presupuesto prevé una estimación de crecimiento relativamente prudente. La calcula en un 4 % del PBI. Lo que se ha

dicho insistentemente esta noche es que es poco creíble una proyección inflacionaria de precios al consumidor del 10,8 %, cuando no hay absolutamente ninguna medida prevista que permita avizorar que la presión inflacionaria que tenemos, que está en el orden de los 20 puntos –según se puede comprobar mediante diversos indicadores, provinciales y salariales, vinculados a los precios de la canasta básica de alimentos–, vaya a ser el próximo año inferior a esos dos dígitos.

Los aspectos relevantes de los recursos que plantea el actual proyecto de presupuesto se mantienen bajo una estructura impositiva claramente regresiva. Los impuestos indirectos conforman el 74 % y los directos el 24 %. Esto, claramente, queda de manifiesto al observar que crece el IVA, el primer tributo en recaudación como impuesto indirecto al consumo; un impuesto que es pagado por quienes menos tienen y que, claramente, son los que más aportan. En efecto, se trata de los deciles más bajos de la pirámide ya que son quienes más consumen alimentos, y se trata de los bienes más afectados por el crecimiento de los precios.

Es por eso que ese decil es el sector de la población que más aporta al Estado con el pago de sus impuestos.

Estas son las causas que mantienen al sistema tributario argentino en un esquema absolutamente regresivo.

En diez años de crecimiento económico sostenido de la Argentina no ha habido ningún planteo de eliminar el IVA en la canasta básica de alimentos; algo que sugerimos durante mucho tiempo. O, en todo caso, de reducir el IVA a quienes menos tienen.

Esto se ve claramente en las medidas que toma el mundo. La primera medida vinculada con la suba de impuestos que toma Rajoy en España es el aumento del IVA. Son las medidas que propone el Fondo Monetario Internacional: aumentar los impuestos indirectos al consumo para que paguen los que menos tienen.

La segunda iniquidad de nuestro sistema tributario, que reiteradamente fue mencionada esta noche, tiene que ver con la distribución de fondos entre la Nación y las provincias.

No obstante, quisiera detenerme algo más en la iniquidad de la estructura tributaria, ya que el

segundo tributo que más recauda es el impuesto a las ganancias.

El IVA va a pasar de un 8,58 % del producto bruto interno en 2012 al 8,9 %. Es decir, va a crecer respecto del PBI.

El impuesto a las ganancias va a recaudar el 6,33 % del PBI. Pero claramente se observa, y se dijo esta noche, que el 50 % del monto a recaudarse corresponde a la cuarta categoría de renta de trabajo personal con relación de dependencia. Es decir que captura recursos del ingreso de los trabajadores. En consecuencia, al no elevarse el mínimo no imponible, se transforma en un impuesto totalmente regresivo.

El cuarto impuesto que más recauda, y en el que se sostiene la estructura tributaria nacional, es también absolutamente regresivo. Me refiero al llamado impuesto al cheque. No solamente es regresivo por su mismo concepto, que por ejemplo captura fondos de cooperadoras escolares y que fuera impuesto por el ex ministro Cavallo al tomarlo de otro impuesto que venía de una época de facto, sino que, además, se coparticipa solamente en un 15 %.

Ahora voy a la otra iniquidad. Es una estructura tributaria inequitativa porque recauda más de quienes menos tienen e injusta en la recaudación y distribución de fondos entre la Nación y las provincias.

De acuerdo con los números del proyecto de presupuesto en tratamiento, las transferencias a las provincias van a ser el 24,69 %. Esto es claramente violatorio del artículo 7º de la Ley de Coparticipación Federal, que garantiza un piso de distribución del 34 %. Es decir que la Nación se apropia de diez puntos por encima del piso de garantía que determina la actual Ley de Coparticipación Federal.

Se trata de miles de millones de pesos anuales que el gobierno central usa con discrecionalidad en desmedro de las provincias. Ello ha motivado requerimientos en la Corte Suprema de Justicia de la Nación por parte de las provincias de Santa Fe, Córdoba, San Luis o Corrientes y que claramente determina esta iniquidad en la distribución de fondos, como planteaba al principio, y se va configurando en todas las provincias argentinas un aumento de la composición de la estructura salarial, de la rigidez del gasto y prácticamente ninguna posibilidad de

determinar proyectos propios de desarrollo, de infraestructura o de abordar políticas públicas respecto de las necesidades que hay en cada uno de los casos.

Esto queda totalmente supeditado a la relación política con la Nación. Y esto es fácilmente comprobable en los últimos presupuestos nacionales. Es fácil constatar cómo en la provincia de Santa Fe prácticamente no ha habido ninguna inversión en cuanto a programas nacionales, como por ejemplo de viviendas y sociales, claramente por no pertenecer al proyecto político nacional.

Me voy a referir ahora a los aspectos relevantes de los gastos.

Creo que el senador Mayans hizo referencia al crecimiento del producto bruto interno y eso es un aspecto altamente positivo. En diez años creció casi cuatro veces en la República Argentina, lo cual representa mayores posibilidades para todos. Y en este sentido ha habido políticas sociales desarrolladas por el gobierno nacional que hemos reconocido, tales como la asignación por hijo, que nos parece un aspecto importante, sustancial. Es importante también que podamos hacer la ley para que quede institucionalizado hacia adelante, más allá de quien gobierne. Pero vemos que este año, de la mano de las luces amarillas que se prenden respecto al período que va entre el año que transcurre y el año que se viene, hay una clara caída del gasto que se expresa prácticamente en un 16,3 % respecto de lo previsto para el año que viene.

Ha crecido en todos estos años el rubro de los subsidios a los sectores económicos. En el sector energético eso ha determinado la medida de estatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, que hemos acompañado.

En este recinto hemos hecho mención en muchísimas oportunidades que se deben terminar los subsidios a los sectores ricos de la Capital Federal y del conurbano bonaerense. Dichos sectores se siguen subsidiando con tarifas absurdas de electricidad, de gas y de agua. Siempre dijimos que los subsidios se daban de manera incorrecta a las empresas y que debían otorgarse con tarifas sociales a los consumidores que los necesitaban. No es menor conceptualmente este cambio, porque significa una cuestión de mucha más transparencia. A veces esto se pone como una cuestión absolutamente secundaria. Y, a

veces, se plantea que el problema son los fines y no los medios.

Me parece que en el manejo del Estado la transparencia genera eficiencia y confianza en la sociedad. No es casual que tengamos a los secretarios de Transporte con juicios e imputaciones penales porque se han dado subsidios de manera muy poco transparente a empresarios que en principio y en apariencia, en vez de invertirlos en mejoras al servicio de la población, los han transformado en enriquecimientos personales.

Por lo tanto, nos parece que este tema es central, ya que vemos que crece en el presupuesto, que no se termina de abordar a fondo y que son miles de millones de pesos en subsidios a los sectores económicos que se podrían destinar para programas sociales o para inversiones en infraestructura que son absolutamente necesarias en este país.

Con relación a los recursos, recién mencionábamos que hay presión tributaria y hablábamos de un sistema regresivo, que a pesar de que ha crecido en los últimos 10 años, aumentó cerca del 9 % del producto bruto interno y se ha manifestado de manera inequitativa. Y nos parece que si no abordamos esta cuestión de gravar la renta financiera, la renta minera, el juego; de reducir el IVA a los productos de la canasta básica de alimentos y de gravar ganancias a los que más tienen y más ganan, será muy difícil tratar de abordar la estructura dura de la pobreza y de la indigencia en la República Argentina.

Hay un debate acerca de cuánto es la pobreza y cuánto es la indigencia. Evidentemente, es muy difícil llegar a un acuerdo entre percepciones y lo que dice el INDEC. Nos parece que debiera ser una política de Estado recuperar las estadísticas públicas para que vuelvan a ser creíbles tanto en el país como en el plano internacional. Y estamos totalmente en condiciones de regenerar las posibilidades para que ello ocurra.

Por eso creo que estamos ante desafíos de la economía argentina que hoy tiene una fuerte desaceleración y un creciente ritmo inflacionario, pero que se presenta con mejores perspectivas para el año que viene. Están puestas las expectativas fundamentalmente en el crecimiento de Brasil y en una cosecha récord de los granos en la República Argentina. Pero eso no es suficiente y estamos todavía a tiempo y

en condiciones de abordar las reformas estructurales que permitan verdaderamente un país más justo, más inclusivo y en el que podamos plantear con mucha convicción que esto también es sustentable a mediano y largo plazo. Porque lo que siempre se pone en cuestión en la República Argentina es la fragilidad de nuestro proceso económico.

Por eso, si nosotros miramos y analizamos los balances presentados por las principales empresas del país, vemos que en los últimos 20 años los ganadores siguen siendo los mismos: los bancos, las telefónicas, las mineras, las petroleras y los supermercados. Y nos parece que en un proceso económico virtuoso en la República Argentina estamos en condiciones de que la verdadera ganadora sea la mayoría de la sociedad argentina.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el senador Rodríguez Saá.

Sr. Rodríguez Saá. – Señor presidente: en primer término, creo que tenemos que establecer que estamos tratando un proyecto de ley muy importante y que es, sin duda, una de las leyes más trascendentes que vota el Parlamento: el presupuesto.

¿Por qué es importante? Porque estamos autorizando los recursos, calculando los recursos, aprobando el cálculo de recursos. Estamos también aprobando las inversiones y los gastos; es decir, el presupuesto de gastos y recursos de la Nación. En consecuencia, estamos aprobando el plan de gobierno, porque el presupuesto es un plan de gobierno.

Voy a discrepar totalmente con la posición del oficialismo, que ha sido reiterada muchas veces. Y hoy lo dijo claramente el miembro informante, cuando se refirió a cuál es la facultad que tenemos los legisladores. Está equivocado, senador Fernández. La Constitución dice en el inciso 8 del artículo 75, sobre las atribuciones del Congreso: “Fijar anualmente, conforme a las pautas establecidas en el tercer párrafo del inciso 2 de este artículo, el presupuesto general de gastos y cálculo de recursos de la administración nacional, en base al programa general de gobierno y al plan de inversiones públicas y aprobar o desechar la cuenta de inversión”. Pero esto no significa que no podamos nosotros modificarlo, cambiarlo, discutirlo; lo tenemos que hacer en base al plan de gobierno.

El Poder Ejecutivo tiene derecho a elegir su plan de gobierno, pero nosotros lo podemos modificar, cambiar. Y como sabemos que el bloque oficialista no acepta modificaciones, se presentó en la Cámara de Diputados una alternativa, que eran todas las modificaciones al plan remitido por el Poder Ejecutivo nacional. Está dentro de nuestras facultades; que no tengamos los votos, es cierto. Y si lo pudiésemos sancionar porque tuviésemos los votos...

Sr. Fernández. – Yo hablé de eso. No digo que usted no tenga derecho a presentar un presupuesto.

Sr. Rodríguez Saá. – Bueno, eso es a lo que se refería el senador Castillo cuando dijo que el Peronismo Federal había presentado otro proyecto en la Cámara de Diputados.

Usted dijo que no podíamos presentar otro proyecto. Sí podemos presentar otro proyecto. Y el Poder Ejecutivo podrá vetarlo. Hablo de la Argentina 2015-2016, cuando corran otros vientos y podamos discutir y consensuar los temas en el Parlamento.

Sr. Castillo. – Me gusta eso.

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Rodríguez Saá. – Si llegamos. Sí, sí. Cuando lleguemos, cuando lleguemos. Ya vamos a llegar... (*Risas.*)

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Rodríguez Saá. – El mismo discurso de 2009. (*Risas.*)

Sr. Presidente. – Por favor, ordenemos la sesión.

Sr. Rodríguez Saá. – Discrepamos, no nos gusta el plan de gobierno.

Nuestro bloque –el de los senadores del Peronismo Federal–, ha hecho una crítica profunda del presupuesto. El bloque de la Unión Cívica Radical, el Frente Amplio y Progresista, los senadores Castillo y Verna han hecho una crítica profunda, con diferentes enfoques, y todos muy racionales y ajustados a la Constitución y a la ley.

Y discrepamos en un punto esencial: el sistema estadístico de la Argentina está cuestionado. No creemos en el sistema estadístico. Está cuestionado. El senador Verna lo explicó con un ejemplo muy práctico y muy sencillo: si

la pauta inflacionaria es del 10 % y el aumento salarial es del 25 %, la clase obrera argentina, los trabajadores argentinos, gozan de un bienestar enorme. Y no es así. Se verá en los próximos días. No es así, no es así. Al contrario.

–El señor senador Verna formula manifestaciones fuera del alcance del micrófono.

Sr. Rodríguez Saá. – Hay un deterioro institucional que no lo provocamos nosotros. Escuché azorado lo que dijo el senador por Santa Fe acerca de lo que ocurrió en la Cámara de Diputados. Efectivamente, me entero acá que efectivamente ha ocurrido eso.

Me parece que no es bueno provocar la división de los argentinos constantemente en vez de buscar las soluciones a los problemas argentinos. Me parece que no es bueno haber tratado violando el reglamento –por lo menos desde nuestra perspectiva– la lista de conjuces en un tema hiperconflictivo, en la disputa de conjuces que tienen como tarea ir a los juzgados que están cuestionando en el Consejo de la Magistratura, con cruces de presiones y de denuncias, etcétera; no es bueno para la salud de la República.

Tampoco son buenos los fuertes cuestionamientos que se han hecho a la Justicia. ¡Son durísimos los cuestionamientos a la Justicia!

No voy a reiterar lo que ha dicho el propio presidente de la Corte Suprema de Justicia, de que sufre presiones ante el silencio institucional de la Argentina. Reitero: ¿no hay un fiscal que tome la causa e investigue quiénes son los que presionan a los jueces? ¿O nos estamos acostumbrando al deterioro y a la decadencia? Creo que estos puntos de vista diferentes y una concepción muy distinta sobre el federalismo fiscal se han expresado con toda claridad. En efecto, se han enfocado desde diferentes puntos de vista. Y me impresionó mucho lo que dijo el señor senador por el Chaco, porque es la discriminación inversa a la que le hacen a la provincia de San Luis. A San Luis directamente no la ponen en la planilla del presupuesto, pero al Chaco la ponen en el presupuesto y no le cumplen nada. ¡Son dos formas de engañar! ¡Son dos formas de discriminar! ¡Es muy grave! El presupuesto no es una expresión de voluntad; ¡es una ley! Me parece que al jurar, juramos cumplir la ley y la Constitución.

Y esto está íntimamente relacionado con otro tema que es sumamente cuestionable: la delegación de facultades legislativas. Los artículos 5°, 6°, 7°, 8°, 16 –por respeto no leo lo que dicen porque todos tenemos el texto–, 25, 27, 36, 43, 62, 71, 80 y 81 corresponden todos a delegaciones de facultades. Delegamos facultades.

Con la delegación se permite que el jefe de Gabinete pueda modificar, sustraer, repartir, desmembrar los créditos libremente. Yo no estoy prejuzgando que lo haga mal, pero me parece que es exagerado, ya tenemos 29 años de recuperación de la democracia y también tenemos 29 años de funcionamiento del Parlamento que ha dado muestras acabadas, en los momentos difíciles, de saber soportar una crisis institucional grave y de poner el rumbo correcto para salvar a las instituciones del país.

Entonces, no sé para qué o por qué se hace esto. Se lo hace para desvirtuar el federalismo y que lo que debemos distribuir por ley, en forma automática, como queremos todos, se hace por debajo de la mesa a través de negociaciones individuales. Porque se sacan dos cuentas diferentes de cuánto se reparte. La que se reparte en forma automática es del 24 % y la que se reparte de manera no automática corresponde al otro 20 %.

Ahora bien, en el 20 % hay elegidos y no elegidos, hay arbitrariedad o discrecionalidad, y creo que todos los pueblos del interior, todos, merecemos tener mejor calidad de vida. Todos merecemos tener agua potable, vivienda, caminos, trabajo, posibilidades de que las economías regionales y de que las producciones locales puedan crecer y prosperar. Pero para ello debemos contar con un plan de gobierno y de autorización de gastos y recursos que permita que la infraestructura del país lo haga crecer armónicamente, no espasmódica o caprichosamente; decir, rotonda sí para Neuquén y rotonda no para La Pampa. Eso no está bien y tampoco está bien que el poderoso viceministro de Economía diga que no está en la agenda del gobierno la seguridad jurídica.

Y lo que ha dicho el señor senador Verna sobre el biodiésel tiene que ver con la falta de seguridad jurídica y con la falta de seguridad económica. Creyeron en las reglas del juego, invirtieron con ellas y cuando empezó a ponerse en marcha la producción, las reglas del juego

se cambian, se sale del mercado y la empresa no tiene futuro.

Pero el futuro de la empresa está ligado al futuro de la producción y del trabajo.

Y está ligado a otra cosa que se dice pero que no se hace: tenemos que agregarle valor. ¿Qué hacen en una planta de biodiésel? Se transforma la soja o la materia prima en un producto industrializado y le agregan valor. Aunque aquí se presenta otra discusión: si ante la crisis alimentaria de la humanidad está bien transformar la soja para producir energía. Ciertamente este es un debate digno de ser pensado, pero la política nacional estableció reglas de juego para transformar la soja en biodiésel.

Entonces, estas son las cosas que tenemos que pensar y las cosas que estamos discutiendo. Nosotros no estamos de acuerdo en que el país, que por toda la Constitución y por toda nuestra formación es federal, se transforme en unitario.

Los gobernadores luchamos y, como mencionó Castillo, sacamos las cuentas y, aquí, sentados en las bancas hay diez ex gobernadores, y todos luchamos sin distinción de partidos ni de bancadas, para no ser gerentes y poder gobernar nuestras provincias, a fin de tomar las decisiones y de tener nuestro plan de gobierno y decidir dónde hacemos la rotonda y dónde evitamos la muerte. Nada mejor que esa pequeña decisión la tome quien está sobre el territorio, sufriendo los problemas, mirando el futuro y tratando de llevar la alegría de una mejor calidad de vida.

Nosotros tenemos derechos. La coparticipación federal no es un regalo: reitero que no es un regalo. Es un derecho que tenemos que, cuando se sancionó, durante el gobierno de Alfonsín, la ley establecía que se repartía el 53 % a las provincias y el 47 quedaba en la Nación. Asimismo, establecía un piso mínimo –“de acá se puede bajar por algunas circunstancias”–, pero nunca a menos del 34 %. Sin embargo, en la actualidad se está repartiendo el 24 %. Miren lo que harían las provincias si tuvieran más o menos el 50 %, mitad y mitad. Si fuera así, que las obras y que la infraestructura la hagan las provincias y que el plan de vivienda lo hagan las provincias. Esto lo hemos hecho en otras épocas y resultó muy exitoso cuando dejó de estar en el tercer piso de no sé qué Ministerio o de la Secretaría de Vivienda, donde venían los empresarios y salían con carpetas y quedaban

peajes en el camino. Luego, cuando se transformó, cada provincia administró el FONAVI: unos tuvimos más éxito y otros menos, pero cada uno se hizo responsable de lo que hizo.

Señor presidente: lo que estamos discutiendo hoy es un plan de gobierno y este plan, como está diseñado, afecta al federalismo y afecta, desde nuestro punto de vista, al delegar facultades, a nuestra Constitución y a nuestras convicciones.

Nosotros nos oponemos férreamente a la delegación de facultades, porque no nos parece bueno este tipo de delegación. No sé cuál puede ser el inconveniente de mandar las planillas correspondientes con las modificaciones de los artículos que haya que ir modificando para adaptar el plan de gobierno a las realidades de cada momento. Es decir, si se recauda más, más fondos; si se recauda menos, ver de qué manera se pueden subsanar los problemas.

Me parece que hay que meditar. Porque estamos construyendo un país donde nadie cree en las estadísticas. El gobierno no cree en las estadísticas privadas y un importante sector de la comunidad no cree en las estadísticas públicas. Se nos habla del desendeudamiento. Miren: la Argentina, durante la crisis, debía 155 mil millones de dólares y hoy tiene una deuda externa de 141 mil millones.

Según lo que todos sabemos, de acuerdo a lo manifestado hoy por el señor senador de Formosa, nos hicieron una quita de 70 mil millones. Es decir que si a los 155 mil millones les quitamos 70 mil millones, no da 141 mil millones. No nos hemos desendeudado, sino que nos hemos endeudado más. A eso hay que sumarle los aproximadamente 20 mil millones y pico que no se ponen en la cuenta porque son los que el gobierno no reconoce. Son los que han sido demandados y por los cuales nos tienen embargada la fragata “Libertad”, tema sobre el cual nos hemos pronunciado hoy por unanimidad.

En cuanto al desendeudamiento no dicen las cantidades. Si yo como persona individual debo 30 mil pesos y al año que viene debo 35 mil no debo menos, sino que debo más. ¡Es así: la Argentina debe más! Y a la deuda externa tenemos que sumarle la deuda pública y la deuda que tenemos con el Banco Central y con la ANSES, y no nos hemos desendeudado, sino

que nos hemos “requeeteendeudado” más. Sí, es cierto que tenemos ahora mejores condiciones para negociar con los acreedores, sin duda. Eso está bien.

La otra es relacionarlo con el producto bruto interno. Yo pregunto, ¿quién mide el producto bruto interno? ¿Con qué pautas? ¿Con qué inflación? ¿Con qué dólar? Se habla del producto bruto interno, pero quién lo mide. Si es el INDEC, no le creemos; si son empresas privadas, tampoco les creemos. ¿O es un ente internacional? ¿Quién lo mide? Tal vez el miembro informante nos pueda decir quién lo mide. Solamente de ahí vamos a sacar las conclusiones de cuán creíble es ese producto bruto que se menciona, para relacionarlo.

Por último, sobre las estadísticas me quedé pensando mucho en el discurso del senador por la Capital, Filmus.

Con relación al voto en el Consejo –tienen una forma tan curiosa para medir las cosas–, tienen que revisar la forma de leer las estadísticas. Efectivamente, el grupo africano presentó un candidato: Ruanda. Asia Pacífico presentó tres candidatos: Corea, Camboya y Bután. América Latina solamente a la Argentina. Europa Occidental y otros a Australia, Finlandia y Luxemburgo. Entonces, claro, en el caso de Corea del Norte y Australia, obtuvieron menos votos porque se repartieron los votos, dado que votaron por tres candidatos. No hay forma de que obtengan la misma cantidad de votos si votan por tres candidatos. En el caso de América Latina votaban por uno solo. Por eso la Argentina tenía todos los votos. Si hubiéramos tenido que competir con Brasil u otro país por el asiento es probable que no hubiéramos ganado.

Tengo un informe acá, que es científico...

Sr. Presidente. – Le piden una interrupción.

Sr. Rodríguez Saá. – Enseguida le voy a conceder la interrupción, cuando hable de las estadísticas de educación, sobre la calidad educativa.

Acá tengo el informe PISA sobre calidad educativa. La Argentina año 2000. Calidad educativa en América Latina: primero. Mismo informe, 2006: la Argentina en América Latina sexto; primero Chile, segundo Uruguay, tercero México, cuarto Brasil, quinto Colombia, sexto

la Argentina. La Argentina año 2009: séptimo, después de Chile, Uruguay, México, Trinidad y Tobago, Colombia, Brasil. Entonces, la calidad educativa bajó en comparación a los otros países, porque todos los países de América crecimos económicamente, todos mejoramos nuestras condiciones.

Pienso que no se trata solamente de cuánto gastamos sino de la calidad del gasto, cómo gastamos. En la vida cotidiana vemos muchas veces que dos personas que tienen sueldos parecidos, estilos de vida parecidos, una vive bien y la otra no vive tan bien, porque una gasta bien y la otra no o gastan con diferentes criterios. Quizá estamos discrepando en la forma de gastar. Está bien el esfuerzo de aportar más recursos a la educación. Es un interesante esfuerzo. Ahora bien, podemos gastarlo bien o mal. Si la calidad educativa baja, algo está mal, no es suficiente gastar más.

Con relación a la velocidad de la calidad educativa, podemos citar el plan educativo de la Generación del 80 en un país en que la Constitución estaba recién nacida. ¿Qué era la Argentina en 1860? ¿Qué era Buenos Aires en 1860? ¿Y qué era la Argentina del Centenario, después de la influencia del plan educativo de la Generación del 80? Una maravilla, deslumbrábamos al mundo, estábamos en las mejores posiciones en el mundo gracias, entre otras cosas, a que habíamos educado al pueblo argentino y, en consecuencia, teníamos el índice más bajo de analfabetismo de América Latina, teníamos las mejores escuelas y las mejores universidades. No es la situación de hoy.

Se puede, no es que no se pueda. Se puede; es un gran esfuerzo, que tenemos que hacer, y este es el desafío. Yo personalmente no quiero acostumbrarme a que no es posible. Sí es posible, y aspiramos a tener un presupuesto mejor, con una mejor y más justa distribución de la riqueza en lo territorial, que no haya discriminaciones, que haya un verdadero federalismo fiscal que permita a las provincias, a todas, sin hijos y entenados, crecer; que todas tengan oportunidades, que tengamos una infraestructura que nos permita igualarnos, tener por lo menos igualdad de oportunidades, que tengamos la posibilidad de acceder a los mismos beneficios y que todos podamos vivir en un país armó-

nico, donde no nos sintamos discriminados o diferenciados.

Entonces, como ese país no es el que visualiza el presupuesto, de acuerdo con nuestra perspectiva, nosotros vamos a votar en contra, muy especialmente en todo lo que sea delegación de facultades que afecte el federalismo.

En consecuencia, vamos a votar en contra del presupuesto en general y en particular.

Como había prometido, antes de terminar le concedo la interrupción al senador Filmus.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el senador Filmus.

Sr. Filmus. – Señor presidente: no quiero reiterar conceptos. Nada mejor que la explicación que dio el senador. El único país que logró en los cuatro continentes, en los cuatro grupos, el apoyo de todo el grupo de América Latina y el Caribe y los países del Commonwealth, y por eso fue el único candidato, fue la Argentina.

Sr. Rodríguez Saá. – Ruanda también.

Sr. Filmus. – ¿Cuántos votos sacó Ruanda? Se lo digo yo antes de que lo lea, porque yo estuve: sacó 140 votos, porque la Argentina sacó 182. Uno votó a Cuba y otro a Trinidad y Tobago. La Argentina no sólo logró que toda América Latina y todo el Caribe y los países del Commonwealth la voten y unifiquen la candidatura, sino que también los otros países podrían no haber estado de acuerdo y haberse abstenido, como fue el caso de Ruanda, que sacó 140 votos, porque sabemos que Ruanda es un país que no concita tanta adhesión como la Argentina. La Argentina ganó todos los votos que estaban en disputa, salvo dos, porque logró, primero, que todos los países de América Latina la apoyaran. Nosotros habíamos sido miembros del Consejo de Seguridad en 2006, si mal no recuerdo, y reiteradamente nos vuelven a colocar a nosotros como candidatos, después de haber presidido el año pasado el Grupo de los 77 más China, que es el grupo más importante en Naciones Unidas y que refleja también nuestra posición en Naciones Unidas, y ahora se vuelve a dar esa situación.

No voy a reiterar el tema de la calidad porque ya nos referimos a ello. Participa un país que es la Argentina. Después se incorporan los otros. Pero la comparación es de la Argentina con lo

que pasó antes, y las únicas dos mediciones que hay respecto de este gobierno son en 2006 y 2009.

Dado que estamos hablando del caso, sería interesante señalar que la educación no depende de la Nación. Por la Constitución de 1853, la educación depende de las provincias. Entonces, para saber cómo va en educación la Argentina, en lugar de mirar al gobierno nacional, del cual no depende la educación sino sólo las universidades, sería mejor mirar a cada provincia para ver si mejoraron o no, por ejemplo en San Luis, y analizar cómo anduvo cada una de las provincias respecto de las otras, porque son los gobiernos locales los que conducen y definen el presupuesto de la educación de cada provincia. Me parecería una comparación mucho más interesante y veríamos cómo sale cada una.

Sr. Presidente. – Continúa en el uso de la palabra el senador Rodríguez Saá.

Sr. Rodríguez Saá. – Leer el resultado de las votaciones era simplemente para referirme a cómo interpretan las estadísticas. Y lo siguen haciendo mal. El hecho de que la Argentina haya logrado ser candidata única no es lo mismo y no descalifica lo que dijo el senador Romero en el sentido de que la Argentina ha perdido muchos amigos en el mundo. Una cosa no trae aparejada la otra. En el grupo latinoamericano era candidato único, y Ruanda, que está totalmente cuestionada, sacó más votos que Australia porque en África era candidato único. Nos referimos a Ruanda que acaba de invadir otro país. Es decir, los otros países de África ya habían acordado que el candidato era Ruanda. Eso no significa que tenga más o menos amigos, son falsas interpretaciones de las estadísticas y los números.

Son sofismas intelectuales. La Argentina estaba primera comparada con México, Chile, Brasil y Perú. En el 2002, gracias a la gestión fantástica de la Ley de Financiamiento Educativo, pasa a estar sexta. Entonces, le gana Chile que había medido en 2002, le gana Uruguay que no había medido, le gana México que había medido, le gana Brasil que había medido y le gana Colombia que no había medido. La Argentina está al fondo de la tabla.

Sr. Filmus. – ¿Cómo se llamaba el ministro de Educación durante su gestión?

Sr. Rodríguez Saá. – No sé; tuve muchos.

Sr. Filmus. – Durante su gestión como presidente de la República.

Sr. Rodríguez Saá. – No tuve ministro de Educación, fue sólo una semana. Además la educación estaba en manos de las provincias y estaba requetebién.

Sr. Pichetto. – Volvamos al tema, si no terminamos hablando de relaciones exteriores.

Sr. Rodríguez Saá. – Son temas que ha introducido su bloque, senador Pichetto. Lo lamento mucho pero la medición de las estadísticas tiene muchísimo que ver con el presupuesto porque estamos midiendo cuál va a ser la inflación y calculando cuántos van a ser los recursos. Entonces, está muy cuestionado el hecho de poner menos o más recursos con los superpoderes y la discrecionalidad de cambiar las partidas presupuestarias. Todo esto genera una enorme arbitrariedad o discrecionalidad, por eso votamos en contra del presupuesto. Nada más.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Naidenoff.

Sr. Petcoff Naidenoff. – Señor presidente: en honor al tiempo transcurrido voy a tratar de ser breve. Solamente quiero hacer algunas consideraciones porque tanto nuestra miembro informante como cada uno de los senadores de nuestro bloque fueron muy claros al expresar en particular cuáles son las razones por las que no acompañamos este presupuesto.

En primer lugar, es un presupuesto simplemente testimonial que nada tiene que ver con la ejecución que efectivamente realizará el gobierno en el año 2013. Y no lo decimos en base a especulaciones, sino que sobran antecedentes de los presupuestos anteriores que fueron ejecutados para llegar a esta conclusión. Basta contemplar la modificación del artículo 37 de la Ley de Administración Financiera y el uso discrecional de los recursos que se subestiman mediante decretos de necesidad y urgencia.

Asimismo, quiero resaltar que no coincidimos en los supuestos macroeconómicos porque son el punto de partida y los fundamentos para elaborar la estructura presupuestaria. Al respecto, vale recordar las expresiones del viceministro de Economía en su exposición en la Comisión de Presupuesto cuando dijo, con res-

pecto a la cuestión macroeconómica, que si esto no tiene por detrás una sólida argumentación la verdad es que estos números valen como tirar los dados. Y la conclusión a la que uno arriba a lo largo de este debate es que muchas de las cifras que ha mencionado el oficialismo tienen que ver con esto, es decir, dados que se tiran al azar. Tampoco son producto de la casualidad porque estas estimaciones tienen como objetivo concreto la discrecionalidad mediante la subestimación de recursos y la sobreestimación del crecimiento. Esas son las dos herramientas que vislumbramos en este presupuesto. Y, por otro lado, el dibujo de un mentado superávit fiscal que ya no existe.

Respecto de lo que señalaba el senador Verna, es muy poco serio abordar o discutir un presupuesto sobre la base de una inflación de 10,8 %. Si se quiere, es subestimar la inteligencia colectiva no sólo de este Senado, sino también de los propios ciudadanos. Tampoco eso es casual porque esta ficción permite subestimar tanto los recursos tributarios, fundamentalmente el IVA que es la principal fuente de recaudación, así como también los recursos que provienen de las contribuciones de la seguridad social.

En ese sentido, se estima un crecimiento de PBI de 3,4 % para el año 2013. Esto implica crecer 4 % en el primer cuatrimestre, 0,8 en el segundo cuatrimestre y 5,4 en el tercer cuatrimestre. Es un resultado imposible. ¿Por qué lo hacen? Nuestra miembro informante fue muy clara al respecto, esto está atado al cupón PBI y por eso se incluyen aproximadamente 4 mil millones de dólares para ser abonados en 2013. Y como no vamos a llegar a esos niveles de crecimiento, esta discrecionalidad permitirá seguramente que por un decreto de necesidad y urgencia el Poder Ejecutivo, y no este Congreso, resuelva qué se puede hacer con esos fondos.

Por otra parte, quiero señalar dos cuestiones respecto de la subestimación de gastos. Simplemente me parece muy poco serio que el oficialismo intente hacernos creer que el gasto aumentará solamente 16 % cuando desde 2008 viene aumentando a una tasa promedio de 33 % anual. Tampoco pueden hacernos creer, con los actuales niveles de inflación, que los salarios de los trabajadores del Estado crecerán un 12 %, cuando entre

2007 y 2011 la variación interanual promedio fue muy superior. Lógicamente, son recursos que se subestiman para obtener un resultado fiscal falso. Es decir, un programa de gobierno sustentado en parámetros que son absolutamente irreales.

Generalmente asistimos todos los años a una crónica anunciada de un relato que tiene que ver con la implosión de 2001, de la herencia recibida y de los logros de gestión desde 2002 en adelante. En verdad, el oficialismo nos presenta las estadísticas en términos nominales y comparándolas con ese período de la historia, con una crisis económica que no se recuerda en décadas. Al respecto, sería conveniente comenzar a comparar algunos indicadores tomándolos desde 2007, cuando se da inicio al mandato de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Y así hacerse cargo, después de diez años de gestión, de algunos datos de la realidad, fundamentalmente de que los famosos pilares del modelo, como el superávit fiscal y comercial, el tipo de cambio competitivo, el desendeudamiento y las reservas, se han esfumado.

Respecto del superávit fiscal, este año va a concluir con un déficit financiero. En el período 2003/2007 el gasto primario creció a una tasa promedio de 27 %, por debajo de la tasa de crecimiento de los ingresos del 31 %, lo que permitió mantener en ese primer período un superávit primario de 3,5 %. Desde el mandato de la actual presidente el gasto creció 33 % mientras que los ingresos lo hicieron a una tasa promedio de 27 %. De esta manera, el superávit primario se consumió y en 2012 habrá déficit fiscal primario por primera vez desde 2001. Esto para los que recuerdan el 2001.

Respecto del desendeudamiento, coincido plenamente con lo que expresara el senador Vera porque la verdad es que no hay desendeudamiento, sino cambio de acreedor. Desde 2010 a la fecha el gobierno no cesa de meter títulos en el Banco Central a cambio de reservas contantes y sonantes, a la vez que se aceleran los adelantos transitorios, para financiar el déficit del Estado nacional. Del tipo de cambio competitivo, mejor ni hablar. La inflación prácticamente ha esfumado el tipo de cambio competitivo y esto perjudica específicamente a las pequeñas y medianas empresas y facilita la concentración.

Al respecto, brindaré algunos datos –el gobierno debería tomar nota de ellos– de cómo operó la concentración económica en la Argentina en los últimos años: solamente dos empresas concentran el 89 % de la venta de pan “lactal”; tres empresas, la venta del 66 % de cervezas; dos empresas, el 84 % de las ventas de gaseosas y bebidas colas; tres empresas, el cien por ciento de la venta de leche; dos empresas, el 77 % de la venta de leche chocolatada; tres empresas, el 77 % de galletitas saladas; dos empresas, el 73 % de galletitas dulces; dos empresas, el 70 % de leche fluida y yogures; tres empresas, el 75 % de las ventas minoristas; tres empresas, el 96 % de la producción de cemento; una empresa vende el 79 % de agroquímicos, y una sola empresa acapara el 77 % de la comercialización de fertilizantes.

Esto tiene que ver con la visión de hacia dónde direcciona el propio Estado los recursos, con cómo se castiga a las pequeñas empresas, y con cómo en la medida en que nos alejamos de las zonas ricas de este país se resiente, justamente, la actividad de las pequeñas y medianas empresas, de lo cual este presupuesto no da cuentas.

En cuanto a la inflación, el gobierno siempre la ha negado. Quizás le sirve para recaudar más, pero lamentablemente se castiga a los que menos tienen. Por eso el IVA implica el 37 % de la recaudación. Sin embargo, debería tomar nota de que entre 2003 y 2007 la inflación promedió solamente un 9,4 %, y que entre 2008 y 2012 la inflación –según las estimaciones privadas y no las del INDEC– superó una tasa promedio del 21 %. Cuando la presidenta asumió en 2007, el país tenía una tasa de inflación del 18 %, y en 2012 cerrará con una inflación superior al 21 %. Si comparamos la inflación de 2012 con la de 2003, hay un incremento del 75 %. Respecto de este dato, algunos dicen que la inflación no es un problema; pero yo no creo que eso sea así. En verdad, es la tasa más alta de la región y supera a la de Venezuela.

Ya decíamos en el debate del año anterior que la inflación no es un problema en el mundo. Solamente cuatro países tienen una inflación superior al 20 %: la Argentina, Venezuela, Bielorrusia y la República Democrática del Congo. Y de ese selecto grupo, solamente un país miente en las estadísticas. Entonces, creo que si cuatro países tienen una inflación superior

al 20 %, esto es un problema, más allá de que el gobierno intente negarlo.

La inflación afecta gravemente los niveles de pobreza y estructurales, ya que los profundiza más allá de los esfuerzos que se han hecho desde 2003 a la fecha. Es paradójico, pero esa situación viene de la mano de la inflación, al igual que más del 20 % de la población no pueda cubrir sus necesidades básicas. Estos datos los brinda el Barómetro de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina.

Quizás la inflación no se menciona porque es un gran aliado del gobierno. Como la estructura tributaria es fuertemente restrictiva, el gobierno decide mantener la inflación debido a que permite, justamente, una fuerte recaudación, sin importar que se castigue, reitero, a los que menos tienen.

Para finalizar, no acompañaremos este presupuesto porque es fuertemente unitario y castiga con mucha vehemencia a las provincias. Soy de los que creen que cada uno, en este ámbito, representa a las provincias, y que ellas están representadas a través de las mayorías y de las minorías. Pero cuando los ciudadanos nos otorgan un mandato y eligen a un gobernador, lo hacen para que éste decida con autonomía, criterio y con los recursos de que dispone el destino o la planificación que pretende darle a su provincia. Pero hoy no tenemos gobernadores; la mayoría son simples delegados del poder central. Porque cuando se aprueba un presupuesto que fija un 24 % de coparticipación y terminamos acompañando y felicitando la “ayuda extraordinaria” que otorga la Nación, me parece que las cosas no funcionan de la mejor manera. No solamente porque hay pérdida de autoestima, sino fundamentalmente porque hay pérdida de autonomía.

Además, se concentra el unitarismo. Y rechazamos la ficción. Y este presupuesto es testimonial y se fundamenta en pilares que ya no existen.

Por todo lo expuesto, nosotros no vamos a acompañar este proyecto.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Fernández.

Sr. Fernández. – Señor presidente: ha sido largo el debate.

En el análisis de todo lo visto, uno que no tiene experiencia en esto, lo legislativo, no entiende por qué se llama debate. Se parece más a un colegio de bellas artes que a otra cosa. Cada uno toma un lápiz, dibuja sus propias estadísticas, las cuenta y las teatraliza como se le ocurre. Y hace cargo al Estado nacional de su propia torpeza, y más o menos se definen así las cosas, como resultan.

Entonces, uno se siente medio tonto después de explicar las cosas y con los números que están; porque nosotros vamos a los números.

Y con relación a lo que decía el senador Petcoff Naidenoff sobre lo dicho por el viceministro, respecto a que son variables estudiadas y analizadas, quiero decir que yo he sido profesor de presupuesto en la universidad y en la escuela secundaria y que he hecho durante muchos años muchos presupuestos, con lo cual algo de esto conozco para discutir un poquito.

De tal modo, cuando uno escucha a tanta gente que muestra sus propios números contados como le parece y nos carga encima su propia torpeza, en vez de seguir debatiendo y tratar de fundamentar un presupuesto, tiene más ganas de una masacre entre todos, como Jim Jones; nos suicidamos en masa y terminamos acá. Porque si no, no tiene ningún sentido.

Pero la verdad, no es así. La mayoría de las cosas que se dicen ni se conocen. Se cuentan cosas terribles y nadie se hace cargo de la historia. Y estas cosas son, entonces, las que terminan colisionando con la propia realidad. No somos nosotros. Son los propios expositores de sus propios números los que no pueden sostener, ni siquiera, su propia idea, porque en cuanto se los encierra un poquito, se vienen abajo.

Voy a tomar algunos de los puntos. Voy a pasar de menor a mayor por los puntos que se fueron mencionando, para contestarlos e ir cerrando los temas.

La senadora Montero habló de la caída de la industria automotriz. Le tengo que decir que responde a la desaceleración económica del Brasil. Nunca negamos eso nosotros. No es que estemos inventando ni diciendo una cosa que no fuera así. Brasil es el principal importador de nuestros bienes industriales. Y en el presupuesto 2013, nosotros suponemos –lo dije en la exposición también– que la situación va a

mejorar, porque va a mejorar la economía del Brasil, dado que ha tomado muchas medidas contracíclicas, como hemos hecho oportunamente nosotros. Por eso, fuimos reconocidos, en aquella oportunidad, por Naciones Unidas, que nos reconoció en segundo lugar, después de China.

Por otra parte, el senador Petcoff Naidenoff se refirió, en un determinado momento, al FONAVI. Éste se financia con la recaudación de los impuestos a los combustibles. Y entre 2003 y 2012 se multiplicó por seis ese nivel de recaudación para las provincias.

En cuanto al senador Artaza, él habló del seguro de desempleo y señaló que el gasto está sobrestimado. Hablamos de 645.600.000 pesos, que se asignan a programas de seguro de desempleo, de 107.838 beneficiarios. Sin embargo, incluye las prestaciones médico asistenciales. Claro, si él multiplica los 107.838 beneficiarios por el valor unitario, por doce, seguramente va a tener una sobrestimación. Pero se incluyen las prestaciones médico asistenciales.

En cuanto a las deudas corrientes, entre 2003 y 2013 la coparticipación aumentó doce veces. Y el resto de las transferencias nacionales, aumentaron ocho veces; con lo cual, está bien clarito lo que es eso. Ir a un programa de endeudamiento muchos lo toman como si fuese algo para dejar al costado de una vía, pero se cancelaron deudas con el gobierno nacional por 321 millones en 2010. Y en 2011 hubo un ahorro de 348 millones y en 2012 de 320 millones.

¿Qué estamos diciendo nosotros? Ellos tomaron la deuda que tenían las provincias y la reprogramaron a 2030. Si eso no es un ahorro, ¿adónde quieren que se refleje? Recuerdo haber hablado con Eduardo Fellner apenas asumí yo como ministro del Interior, cuando venían pagando en Jujuy un 57 % de tasa.

La senadora Negre de Alonso hablaba de la prórroga de la Ley de Financiamiento Educativo –hago alusiones porque, si no, no se va a saber a quién me estoy refiriendo cuando digo las cosas–. Planteó que no se podía prorrogar la vigencia de la Ley de Financiamiento Educativo a través de la ley de presupuesto, porque el artículo 59 del presupuesto habla específicamente de ese tema. Quiero recordar que la Constitución dice que con la mayoría absoluta de la totalidad de los miembros de cada Cámara se puede ha-

cer, por tratarse de asignaciones específicas de recursos coparticipables—artículo 75, inciso 3—, de la Constitución. Es mucho más importante que lo que estamos discutiendo en este caso.

El senador Nikisch hablaba de las obras que la Nación no realizó en el Chaco. Seguramente, debe de haber un montón de obras que no se han hecho. Pero las transferencias que recibió el Chaco por el Fondo Federal Solidario—salud, educación, vivienda— fueron 349 millones, en 2011, y 399 millones, en 2012. Y en este presupuesto que estamos tratando se prevén 484 millones para el Chaco.

Si bien escuché a varios senadores hablar de este tema, la senadora Escudero y la senadora Negre de Alonso planteaban al principio que no se cumplía con el artículo 7º de la ley 23.548, que habla del piso del 34 por ciento en cuanto a la base de coparticipación. Yo ya lo he explicado en esta Cámara, señor presidente, pero debo explicarlo otra vez. En febrero de 2002 se hizo un pacto entre toda las provincias, con excepción de la provincia de San Luis—el senador Rodríguez Saá no me va a dejar mentir cuando digo que ya se lo he reconocido en otra oportunidad—, mediante el cual se aceptó que no había ningún tipo de restricciones, cosa que fue avalada por la ley 25.570. En septiembre de 2006, la Comisión Federal de Impuestos hizo esta evaluación y sacó su informe 1, donde reconocen que la cosa es como yo la estoy describiendo. Y a este Senado se lo hicieron conocer al mes de mayo de 2010, en la Comisión de Coparticipación Federal de Impuestos. Con lo cual, nadie puede decir que no sabe de qué se trata.

Decimos con toda claridad que se habla de la base de recaudación de la administración central, específicamente, sin la seguridad social y sin organismos descentralizados. Lo dice con claridad meridiana, tanto el acuerdo como la 25.570. ¿Cuánto se distribuyó en 2010? El 40 %. ¿Cuánto se distribuyó en 2011? El 41 %. ¿Cuánto se distribuye en 2012 y 2013? El 42 %.

Respecto de los impuestos regresivos, voy a decir algo que ya comenté en mi exposición. Por eso digo que cada uno dice lo que quiere y se van haciendo mojonos, pero nadie se hace cargo de lo que dijo el anterior. En 1997, tanto ganancias como derechos de exportación y bie-

nes personales representaban el 18 %; hoy, es el 31 %. Si quieren, se los expreso en términos del producto bruto interno: en 2003, representaba el 6,8 del producto bruto interno; hoy, representa el 10 %. Entonces, es progresivo; no es regresivo. No pagan más los que menos tienen. La presidenta fue muy gráfica en eso. No somos neutrales en esta posición.

Hablamos de la tasa de crecimiento del empleo. En la crisis del Tequila—el senador Morales se expresó específicamente respecto de esta cuestión—, el desempleo superó el 18 %; en el fin de la convertibilidad, superó el 20 por ciento; durante la crisis financiera de 2009, el desempleo alcanzó el 9 %; y en el segundo trimestre de 2012, el desempleo se ubicó en el 7,2 %. España tiene 5 millones de parados y los Estados Unidos tienen 25 millones de desocupados. El índice de obreros ocupados en la industria se incrementó un 39 % entre 2003 y 2011, de punta a punta.

Nosotros insistimos en que priorizamos los niveles de salario y el mercado doméstico, en contraposición a las metas de inflación. Es nuestra posición. La gente votó a Cristina Fernández de Kirchner para gobernar, y a quienes nos tocó ser sus laderos, sus acompañantes, sus mojonos o como quieran llamarles, estábamos imbuidos en esa postura. Esta es la decisión de la “ministra de Economía” de este país, que se llama Cristina Fernández de Kirchner. Porque, en definitiva, este es su gobierno, y es ella la que tiene que tomar esta posición. No tomamos la meta de inflación.

Con la administración del tipo de cambio, entonces, se mantienen los incentivos a la demanda. Nosotros privilegiamos el incentivo a la demanda. Por lo tanto, evitamos las devaluaciones que producen impactos negativos en el ingreso, en los precios internos y en la actividad. Entre pagar los costos sociales generados por una devaluación y limitar el acceso al dólar, preferimos limitar el acceso al dólar. Nos hacemos cargo. También me hago cargo de la explicación que la propia presidenta cuando decimos que, a lo vale el diario, hoy se pagaron 84 mil millones de dólares por todo concepto.

No hay forma. No emitimos dólares. Necesariamente recurrimos a la balanza comercial, y de la balanza comercial a las reservas para

poder pagar todo lo que tuvimos que pagar. No queda otra opción.

Las reservas en 2011 llegaron a 46.376 millones de dólares. En mayo de 2012 alcanzaron 47.645 millones de dólares. En el día de ayer, el 30 –el valor al 31 no lo tengo– fueron 45.253 millones; no fueron los 4 mil millones que nos estaban hablando recién acá. Yo lo sigo todos los días. Si quiere alguien tomarse el trabajo, venga y le muestro la planilla; lo sigo todos los días porque lo tengo en la computadora.

Nos hablaban de empresas extranjeras. Yo no soy chicanero. Esta Cámara –y lamento lo que comentaba el senador Giustiniani– si hay algo que valora y que yo aprendí a valorar desde que llegué, aunque parezcan cosas nimias, como no aplaudir, es el respeto por el otro. Si yo me he extralimitado, o usted entendió que yo me extralimité, senador Giustiniani, le pido disculpas. Pero eso del respeto es bárbaro, porque ¿sabe qué? Nos parecemos todos y hablamos todos en el mismo tono, en la misma forma, con la misma vocación. Nadie busca ridiculizar al otro; lo que busca es proponer su idea, y que el otro colisione con su idea; las ideas se sacan a la luz y que cada uno se haga cargo de lo que da y de cuáles son los resultados.

Ahora, no me digan a mí que las empresas extranjeras nacen como nacen, porque yo era ministro de Trabajo en el año 2000 y en 2001; y no me hablen a mí de la mayoría de las empresas –que el senador Morales lo leyó– que fueron víctimas de esa crisis de 2000 y 2001. No es chicana, es realidad. Una de ellas es Alpargatas. Lo viví desde adentro. Me tocó vivirlo a mí como ministro de Trabajo de la provincia de Buenos Aires. Nadie me puede contar lo que sucedió con la mayoría de esas empresas.

¡El esfuerzo en pymes que ha hecho este gobierno no lo ha hecho ningún gobierno! ¡Jamás! ¡Nunca!

La situación de ese momento: 42,7 de los hogares y el 54 % en la línea de pobreza. Esta es la realidad de 2000, 2002, 2003. Y la indigencia de 20,4 en hogares y 27,7 en las personas.

Entonces, estamos hablando de cosas que son muy fuertes. Porque cuando hablamos de los puntos específicos en el manejo de las reser-

vas, tenemos que quedar en claro que también se pagaba de ahí el BODEN 2012. Acabamos de pagarlo. Es una fiesta que no nos pertenecía a nosotros, sin embargo acabamos de pagarla.

Y esto de que cambie de mano tiene mucho que ver. Porque tomar deuda en cualquier lugar del extranjero, sería el 14 %. Cuando nosotros propusimos el gran conflicto con Redrado, y salió Redrado y que no sacábamos esto y que aquello y pagar con reservas..., a nosotros nos pagan por la reserva en Basilea medio punto por año, y nos querían obligar a tomar plata en el mercado al 14 %. ¡Es de locos!

¡Es en defensa de los intereses de los argentinos que se hizo lo que se hizo!

Entonces, así nace este presupuesto, que es un plan de gobierno. ¿Y saben cómo se hace? Mínima explicación de cómo se arma un presupuesto: definiendo las variables, como lo dijo el viceministro, con consistencia. “¿Por qué tomo esta variable?” “Y, la tomo de acá”. “¿Cómo se proyectó?” “De tal manera”. “¿Cómo la puedo proyectar acá?” “Y, con todas estas variables”. Bueno, la tomo –como se dice– *ceteris paribus*, clavo una y muevo las otras, hasta que me dé un número más o menos razonable, en términos del tiempo que voy a proyectar.

Con las variables voy armando mi esquema, pero nadie me puede decir a mí cuáles son mis variables, porque son “mis” variables. ¿No le gusta? ¡Tiene derecho! ¿Quiere presentar un proyecto, como dice el senador Rodríguez Saá? ¡Preséntelo! ¡No uno, ochocientos cuarenta proyectos! Tiene todo el derecho del mundo. ¿Quién le dijo lo contrario?

Lo que yo dije, en su momento, cuando el senador Castillo exponía, fue quién puede pretender decirle, a quien va a ejecutar un presupuesto, que el presupuesto se lo hace otro, si yo me tengo que hacer cargo...

Es como que usted me quiera manejar mi casa con mi sueldo. No. Manéjelo con el suyo, entonces vamos bárbaro, pero si me la maneja con el mío, déjeme que la maneje yo. Si me equivoco, me equivoco yo.

Sr. Rodríguez Saá. – Es de todos los argentinos.

Sr. Fernández. – No, estoy haciendo un ejemplo. Usted me entiende, senador.

Lo que estoy planteando es que acá la responsable es la presidenta de la Nación, y las variables las impone la presidenta de la Nación. No le gusta, no las vote. Si está en su derecho...

Sr. Rodríguez Saá. – No lo votamos.

Sr. Fernández. – ¡Pero está en su derecho!

Yo lo voy a votar, porque estoy en mi derecho. Como creo en lo que estoy haciendo, se plantea un plan de gobierno que define una estructura con un montón de variables que fueron elaboradas específicamente para pensar un país determinado. Y esperamos llegar a ese punto. Si las cosas mejoran, Dios y la Virgen quieran, porque, ¿sabe qué? Cuando uno hace un presupuesto tiene que trabajar siempre –esto era pregunta de examen– en forma pesimista. Así se le llama al presupuesto: siempre pesimista. No se vaya al pico, váyase al piso; quédese siempre en el piso. En todo caso, póngale un plus que usted crea conveniente que le garantice que si las variables no se cumplen usted no se inunda hasta las verijas, como dice mi abuela en referencia a los caballos.

Esta es la discusión que nosotros estamos dando en este momento.

No me siento mal porque del otro lado las cosas se sientan de otra manera. No me voy a cargar la culpa por eso que me dicen permanentemente en cuanto a que nosotros tenemos la mayoría e imponemos lo que queremos; será al revés, yo tengo la mayoría pero me encantaría que me acompañasen, el tema es que ustedes no me acompañan nunca. ¿O acá no hay legisladores que cuando se oponen levantan las dos manos y las dos patas y cuando están más cerca de votar afirmativamente que negativamente se abstienen?

La posición que nosotros estamos sosteniendo es esta. Así cierra. Estos son los números que la presidenta de la Nación definió; todos estos números dan un presupuesto que fija un producto bruto interno de 2.522.499.000.000 de pesos, y esa es la estrategia a la que estamos supeditados, en la que estamos trabajando decididos a concluir y a arribar. Y si es más, mejor, porque entonces será que las cosas se van haciendo mejor de lo que uno piensa y que se cumple con todo lo que se puede. Ese será el objetivo que nosotros tenemos por adelante.

Creo haber dado todas las explicaciones. Por lo tanto, para terminar, adelanto el voto afirmativo del bloque del Frente para la Victoria.

Sr. Presidente. – Habiendo concluido el debate y, dado su tenor, me parece que lo más adecuado es hacer una sola votación en general y en particular.

Sr. Pichetto. – Sí; que se practique una sola votación.

–Asentimiento.

Sr. Presidente. – Muy bien.

Entonces, en primer lugar se van a votar los pedidos de inserción.

–Se practica la votación.

Sr. Presidente. – Aprobados.¹

En segundo lugar, se va a votar en general y en particular en una sola votación el proyecto de ley de presupuesto que ha llegado a esta Cámara.

–Se practica la votación por medios electrónicos.

Sr. Secretario (Estrada). – Se registran 42 votos por la afirmativa y 23 por la negativa.

–El resultado de la votación surge del acta correspondiente.²

Sr. Presidente. – Queda sancionado el proyecto de ley. Se comunicará a la Honorable Cámara de Diputados.³

Sr. Fernández. – Que se aclare que la votación cumple con las mayorías exigidas para ser sancionado el proyecto, señor presidente.

Sr. Presidente. – Sí; los 42 votos afirmativos significan que se cumple con el requisito exigido por el reglamento.

Sr. Secretario (Estrada). – Sí. Por supuesto, fue sancionado por la mayoría absoluta de los miembros del cuerpo.

Sr. Presidente. – No habiendo más temas que tratar, queda levantada la sesión.

–Son las 3 y 38 del jueves 1º de noviembre de 2012.

JORGE A. BRAVO.
Director General de Taquígrafos.

¹ Ver el Apéndice.

² Ver el Apéndice.

³ Ver el Apéndice.

*V o t a c i ó n N o m i n a l***130º Período Legislativo - Ordinario - 13º Sesión**

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN POR EL QUE SE APRUEBA EL PRESUPUESTO DE GASTOS Y RECURSOS DE LA ADMINISTRACIÓN NACIONAL, EJERCICIO 2013

**ORDEN DEL DÍA 1230
(CD-65/12)**

VOTACIÓN EN GENERAL Y EN PARTICULAR

Acta N°: 3	Fecha: 1-11-12	Hora: 3:38
Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo	Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes	Miembros del Cuerpo: 72
Presidente: BOUDOU, Amado	Desempate: NO	

Presentes Identificados:	65	Votos afirmativos:	42
Presentes No Identificados:	-	Votos Negativos:	23
Total Presentes:	65	Abstenciones:	-
Ausentes:	7		
Votos Afirmativos Necesarios:	33	RESULTADO de la VOTACION	AFIRMATIVA

Votación Nominal

130º Período Legislativo - Ordinario - 13ª Sesión

DICTAMEN EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN POR EL QUE SE APRUEBA EL PRESUPUESTO DE GASTOS Y RECURSOS DE LA ADMINISTRACIÓN NACIONAL, EJERCICIO 2013

ORDEN DEL DÍA 1230
(CD-65/12)

VOTACIÓN EN GENERAL Y EN PARTICULAR

Acta Nº: 3

Fecha: 1-11-12

Hora: 3:38

Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo

Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes

Miembros del Cuerpo: 72

Presidente: BOUDOU, Amado

Desempate: NO

Apellido y Nombre	VOTO	Apellido y Nombre	VOTO
AGUIRRE, Hilda Clelia	AFIRMATIVO	LABADO, María Ester	AFIRMATIVO
ARTAZA, Eugenio Justiniano	NEGATIVO	LATORRE, Roxana Itatí	AFIRMATIVO
BARRIONUEVO, Walter Basilio	AFIRMATIVO	LEGUIZAMÓN, María Laura	AFIRMATIVO
BASUALDO, Roberto Gustavo	NEGATIVO	LINARES, Jaime	AUSENTE
BERMEJO, Rolando Adolfo	AFIRMATIVO	LOPEZ, Osvaldo Ramón	AFIRMATIVO
BIANCALANI, Fabio Darío	AFIRMATIVO	LORES, Horacio	AFIRMATIVO
BLAS, Inés Imelda	AFIRMATIVO	LUNA, Mirtha María Teresita	AFIRMATIVO
BONGIORNO, María José	AFIRMATIVO	MANSILLA, Sergio Francisco	AFIRMATIVO
BORELLO, Marta Teresita	NEGATIVO	MARINO, Juan Carlos	NEGATIVO
CABANCHIK, Samuel Manuel	AFIRMATIVO	MARTINEZ, Alfredo Anselmo	NEGATIVO
CABRAL, Salvador	AFIRMATIVO	MAYANS, José Miguel Ángel	AFIRMATIVO
CANO, José Manuel	NEGATIVO	MEABE de MATHO, Josefina Angélica	AFIRMATIVO
CASTILLO, Oscar Aníbal	NEGATIVO	MENEM, Carlos Saúl	AUSENTE
CIMADEVILLA, Mario Jorge	AUSENTE	MONLLAU, Blanca María del Valle	NEGATIVO
COLAZO, Mario Jorge	AFIRMATIVO	MONTERO, Laura Gisela	NEGATIVO
CORRADI de BELTRÁN, Ana María	AFIRMATIVO	MORALES, Gerardo Rubén	NEGATIVO
CORREGIDO, Elena Mercedes	AFIRMATIVO	MORANDINI, Norma Elena	NEGATIVO
DE LA ROSA, María Graciela	AFIRMATIVO	NEGRE DE ALONSO, Liliana Teresita	NEGATIVO
DI PERNA, Graciela Agustina	NEGATIVO	NIKISCH, Roy Abelardo	NEGATIVO
DÍAZ, María Rosa	AFIRMATIVO	PARRILLI, Nanci María Agustina	AFIRMATIVO
ESCUADERO, Sonia Margarita	NEGATIVO	PEREZ ALSINA, Juan Agustín	AFIRMATIVO
ESTENSSORO, María Eugenia	NEGATIVO	PERSICO, Daniel Raúl	AFIRMATIVO
FELLNER, Liliana Beatriz	AFIRMATIVO	PETCOFF NAIDENOFF, Luis Carlos	NEGATIVO
FERNANDEZ, Aníbal Domingo	AFIRMATIVO	PICCHETTO, Miguel Ángel	AFIRMATIVO
FILMUS, Daniel Fernando	AFIRMATIVO	RACHED, Emilio Alberto	AUSENTE
FUENTES, Marcelo Jorge	AFIRMATIVO	REUTEMANN, Carlos Alberto	NEGATIVO
GIMENEZ, Sandra Daniela	AFIRMATIVO	RIOFRIO, Marina Raquel	AFIRMATIVO
GIUSTINIANI, Rubén Héctor	NEGATIVO	RODRIGUEZ SAA, Adolfo	NEGATIVO
GODOY, Ruperto Eduardo	AFIRMATIVO	ROJES de ALPEROVICH, Beatriz L.	AFIRMATIVO
GONZALEZ, Pablo Gerardo	AFIRMATIVO	ROLDAN, José María	AFIRMATIVO
GUASTAVINO, Pedro Guillermo Ángel	AFIRMATIVO	ROMERO, Juan Carlos	NEGATIVO
GUINLE, Marcelo Alejandro	AFIRMATIVO	RUÍZ DÍAZ, Elsa Beatriz	AFIRMATIVO
HIGONET, María de los Angeles	AFIRMATIVO	SANZ, Ernesto Ricardo	NEGATIVO
IRRAZABAL, Juan Manuel	AFIRMATIVO	VERA, Arturo	AUSENTE
ITURREZ de CAPELLINI, Ada Rosa	AFIRMATIVO	VERANI, Pablo	AUSENTE
JUEZ, Luis Alfredo	AUSENTE	VERNA, Carlos Alberto	NEGATIVO

22. *Se incumple con el uso adecuado de la cadena nacional*

El artículo 75 habilita el uso de la cadena nacional por parte del Poder Ejecutivo nacional o los Poderes Ejecutivos provinciales sólo en situaciones graves, excepcionales o de trascendencia institucional.

23. Se utilizan los medios estatales como elementos de propaganda gubernamental sin permitir el ingreso de voces disidentes.

24. La Televisión Digital Terrestre exceptúa a la señal de TN y de Canal 13 pese a que incluye a todos los otros canales.

25. Se incumple el fallo de la CSJN que obliga a restituir la pauta oficial a editorial Perfil y a sancionar una ley específica.

3

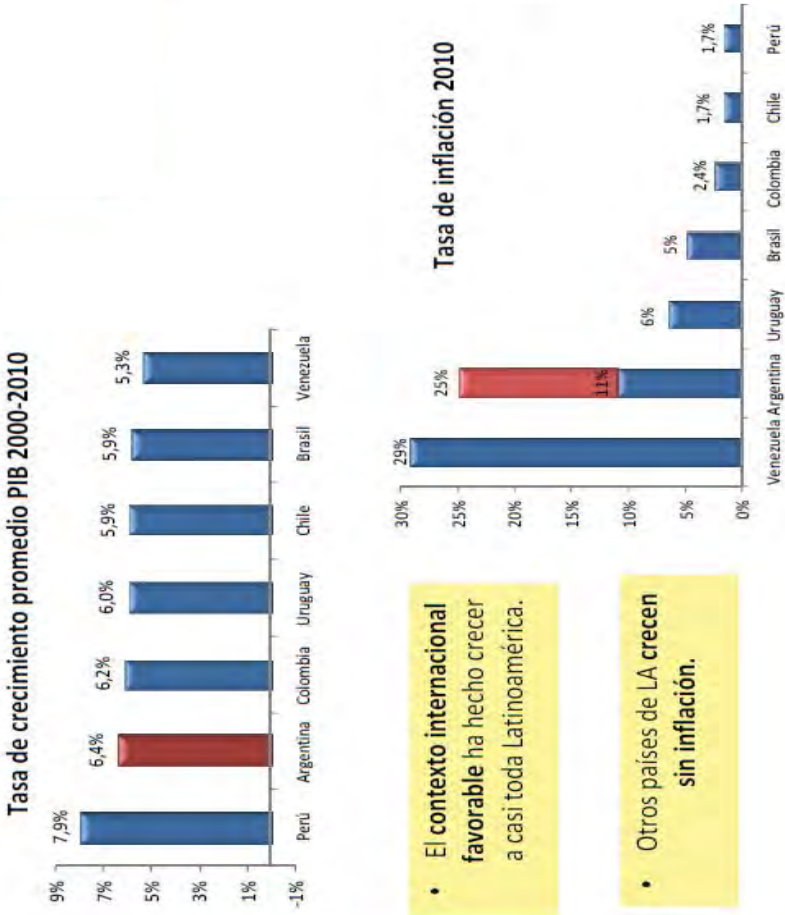
SOLICITADA POR EL SEÑOR
SENADOR MORALES

Presupuesto de gastos y recursos de la administración
nacional, ejercicio 2013 (O.D.-1.230/12)

20 AÑOS DE CONTINUIDAD DE UN MISMO
PROYECTO
NI NACIONAL NI POPULAR

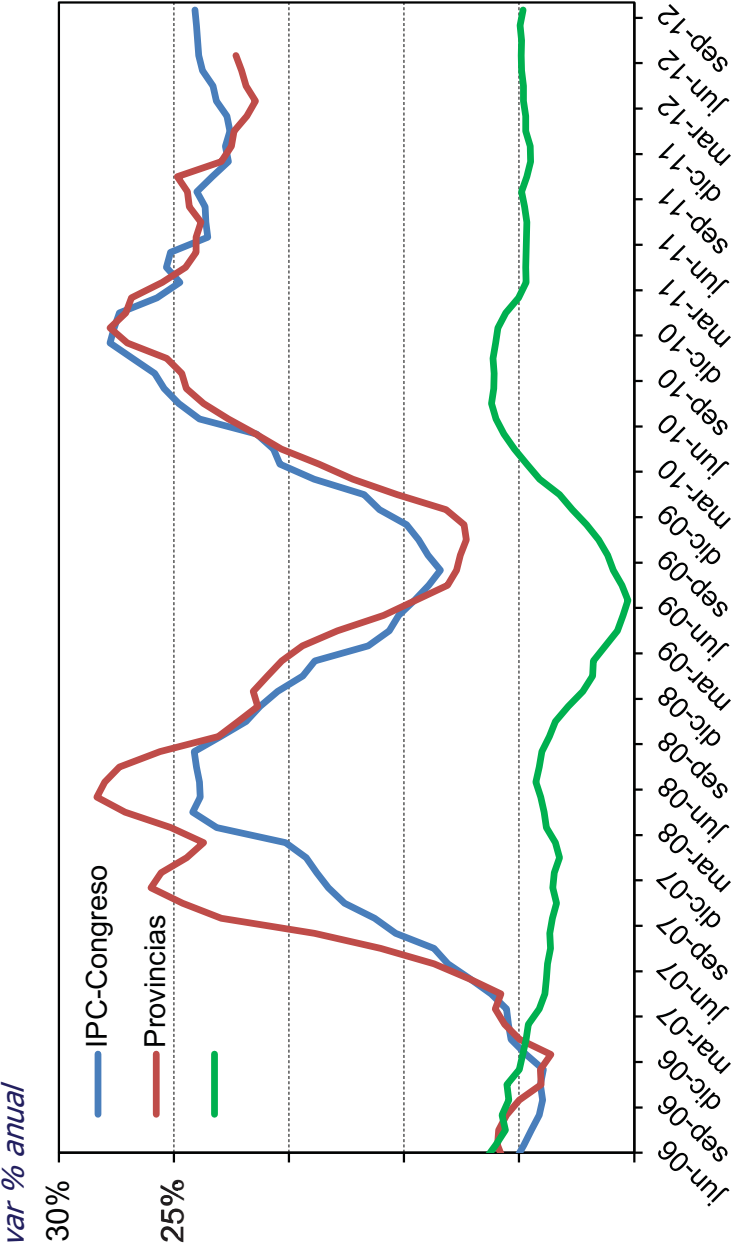
Crecimiento e inflación comparados
Argentina vs. Latinoamérica

Ultima década: Mayoría de países emergentes crecen

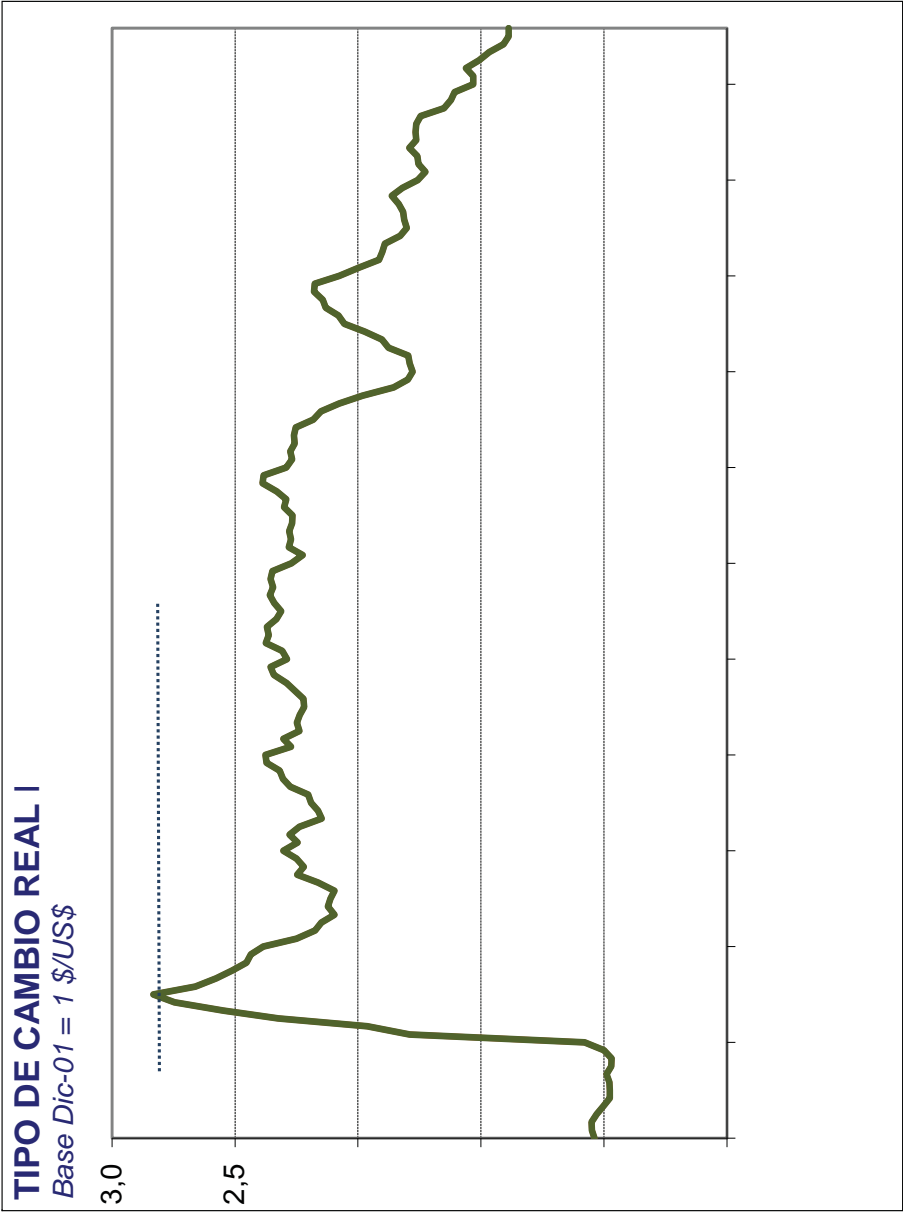


Inflación real vs. Inflación oficial ficticia

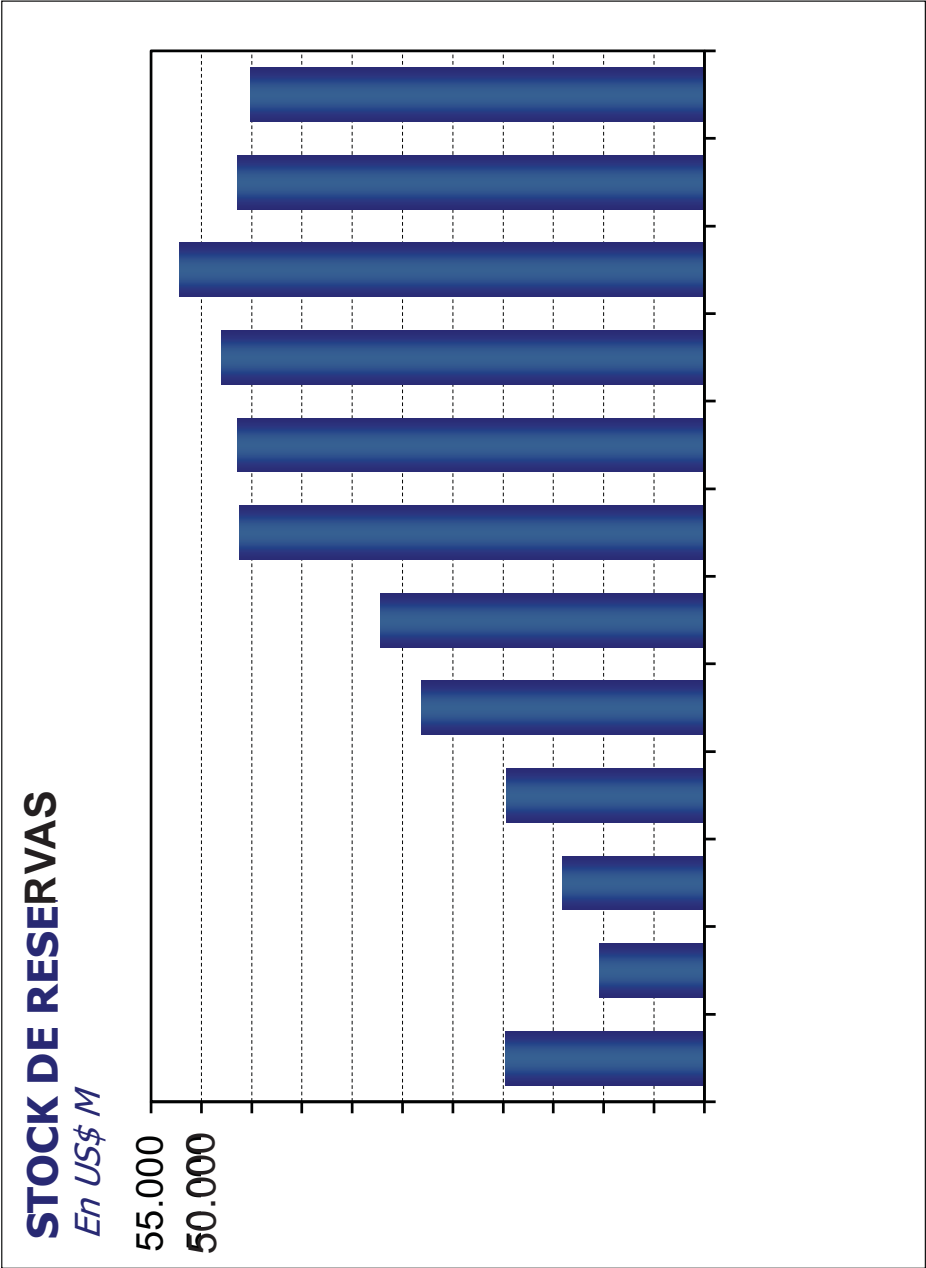
INFLACIÓN: IPC CONGRESO, PROVINCIAS E INDEC



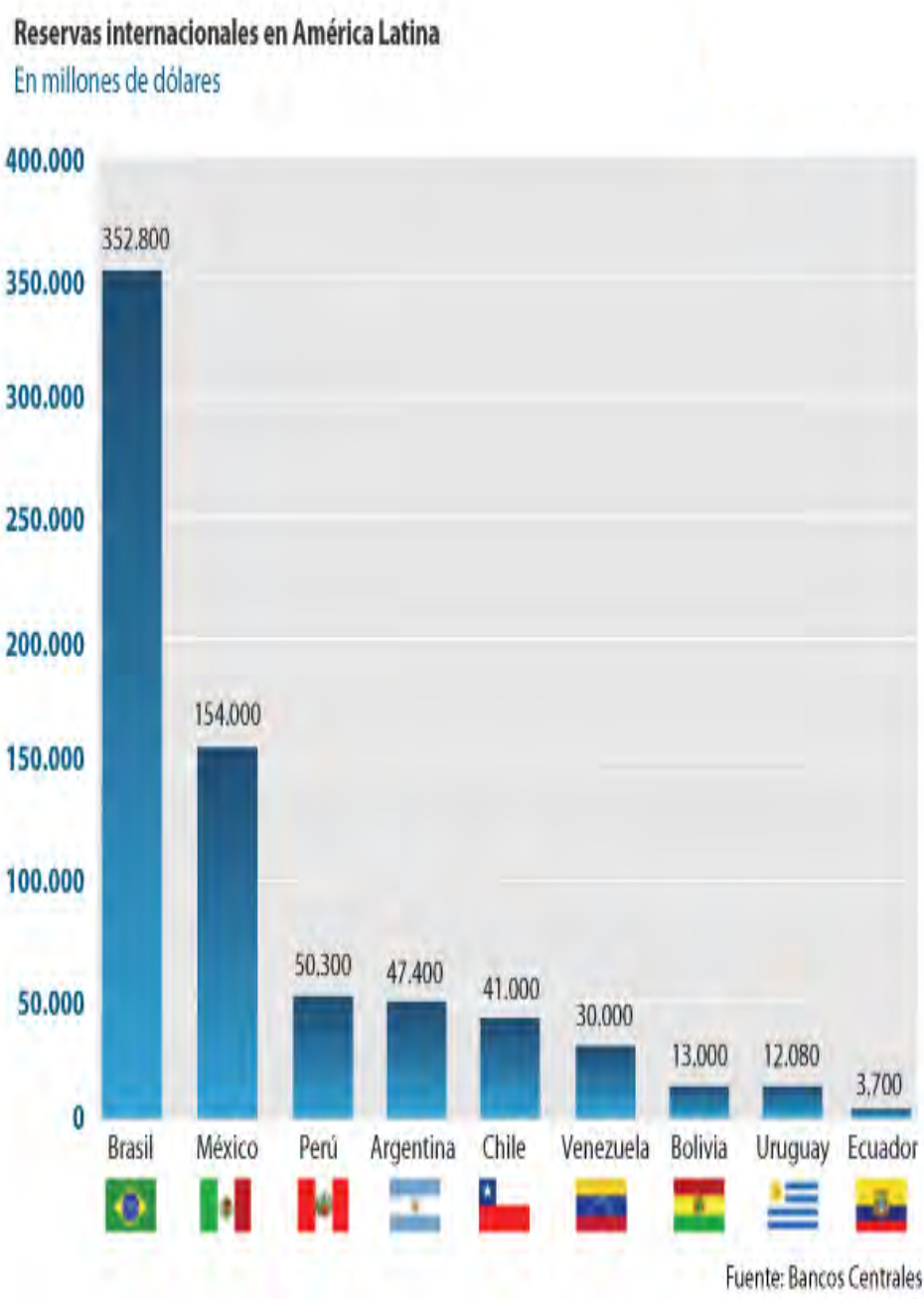
Efectos de la inflación sobre una de las bases del modelo:
apreciación del tipo de cambio real multilateral



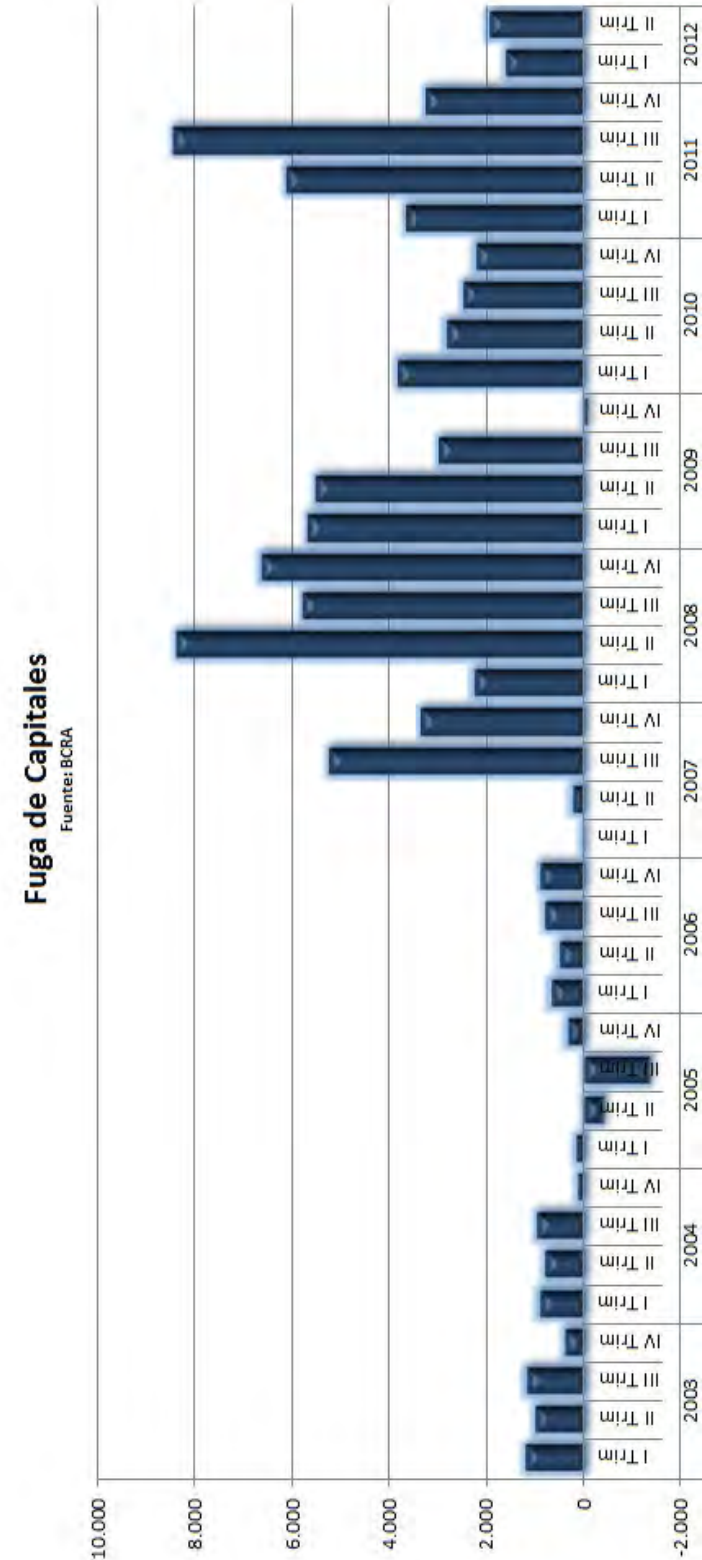
Reservas estancadas desde 2007



Perú cuenta en la actualidad con más reservas internacionales que Argentina en términos nominales



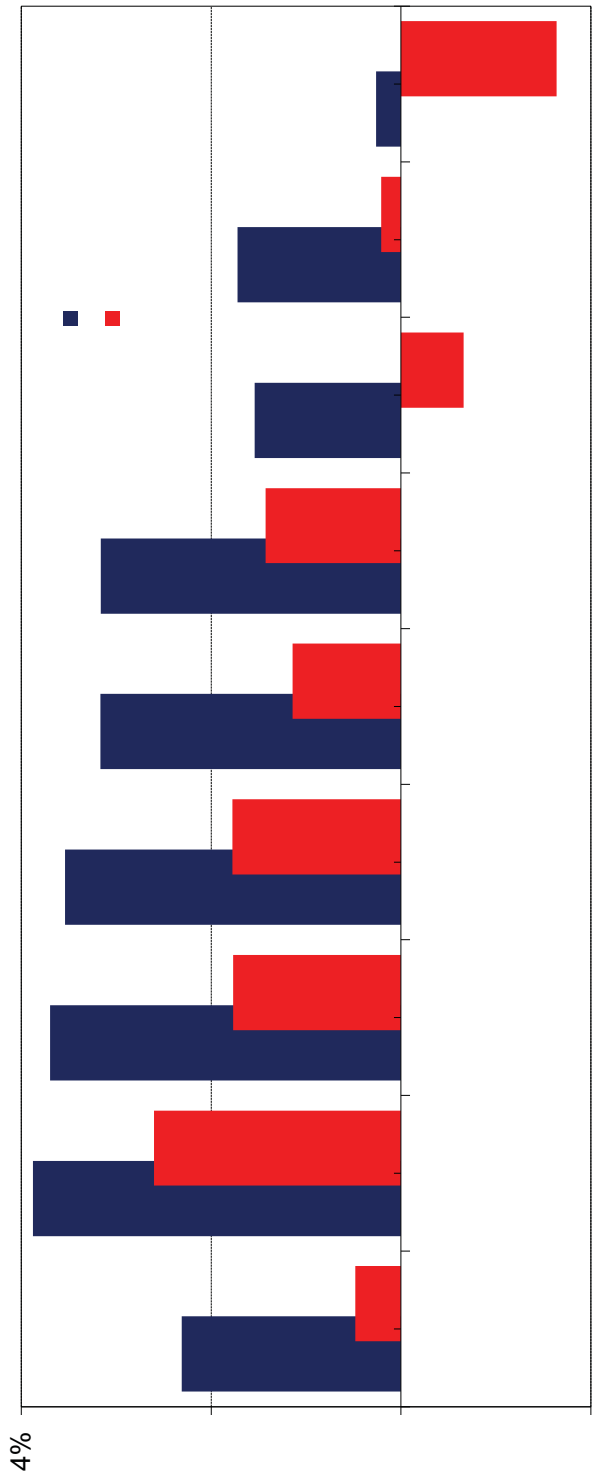
Si bien se ha desacelerado, la fuga de capitales persiste a pesar de los controles cambiarios



- Persiste la incertidumbre.
- Se prevé una fuga acumulada de USD 22.000 millones para fines de 2012.

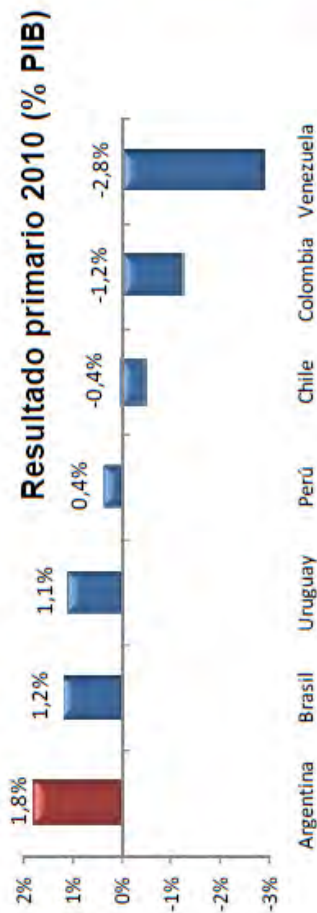
Otro pilar del modelo en duda: resultado fiscal a la baja a pesar del incremento de la presión tributaria y los recursos extraordinarios

RESULTADO SPNF
En % del PIB

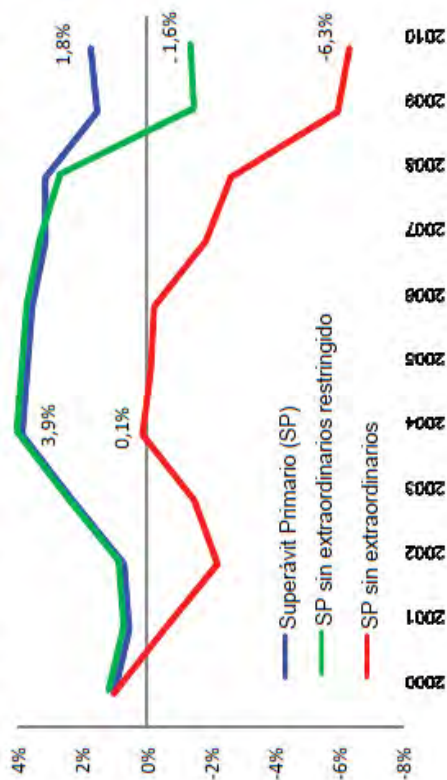


El déficit fiscal creciente desde 2005 lleva a la búsqueda permanente de recursos extraordinarios

Ultima década: Superávit Fiscal sólo por Recursos Extraordinarios



Evolución del resultado primario de Argentina (% PIB)

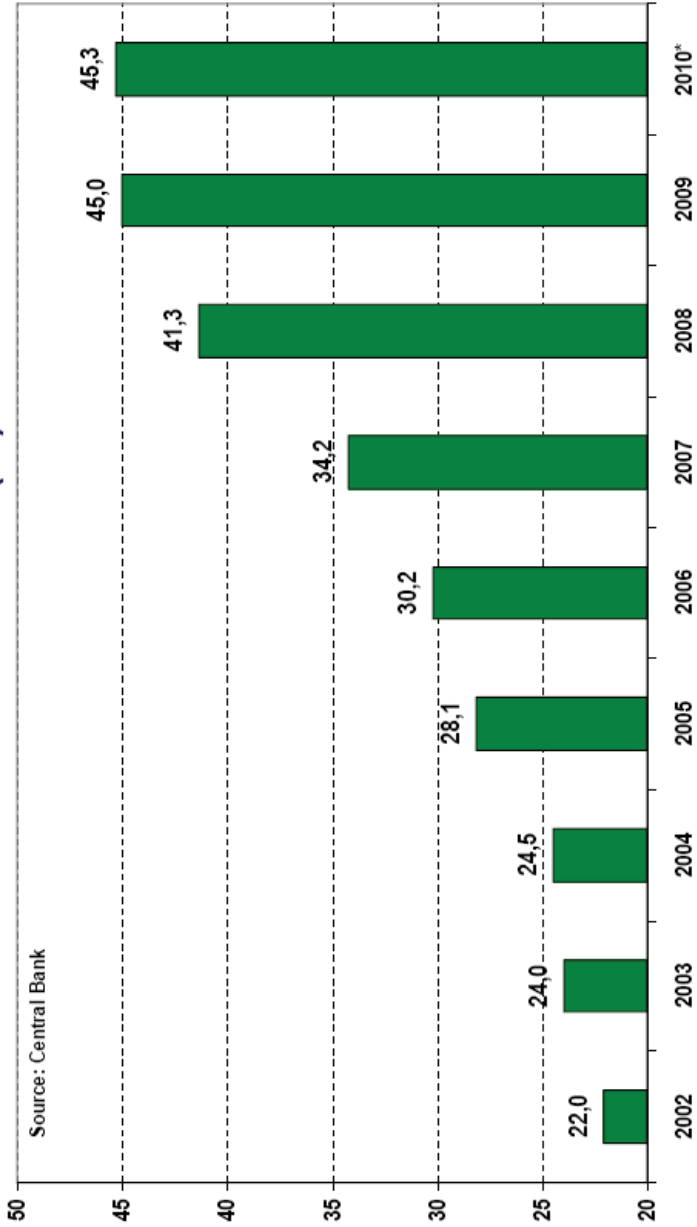


- Sin recursos “extraordinarios”, existiría un déficit fiscal del 6,3% del PIB.

- Situación también altamente dependiente del contexto externo.

Brasil entendió el problema y actuó: Controló inflación, alcanzó investment grade y dotó al país de una banca genuina de desarrollo (el BNDES explica esta dinámica)

Credito/PBI (%)

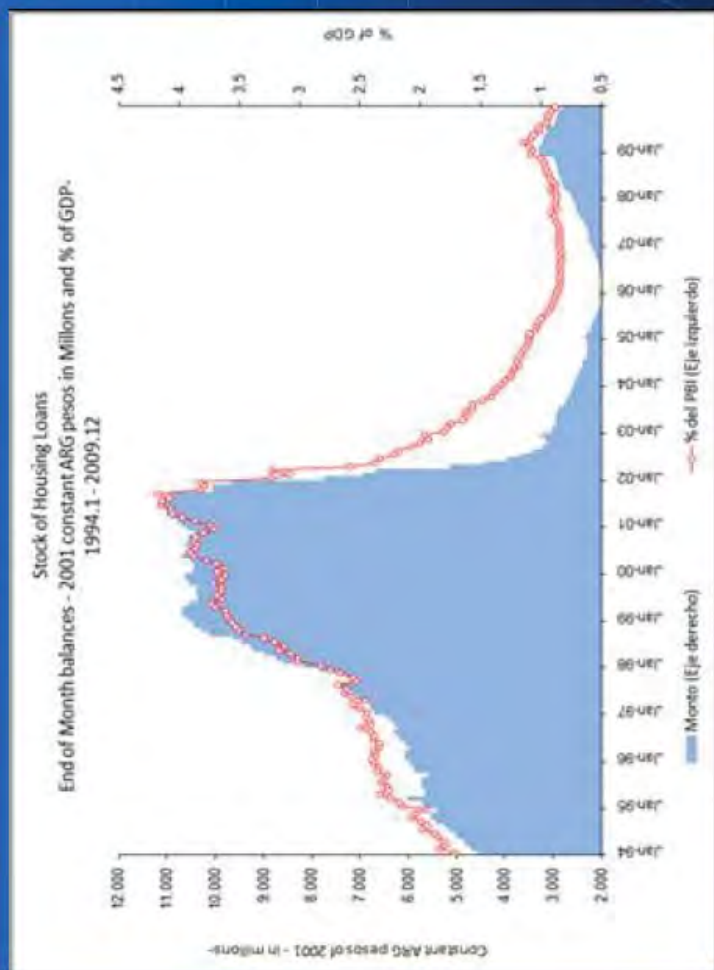


Hay espacio para más crecimiento (70% in 2014?)

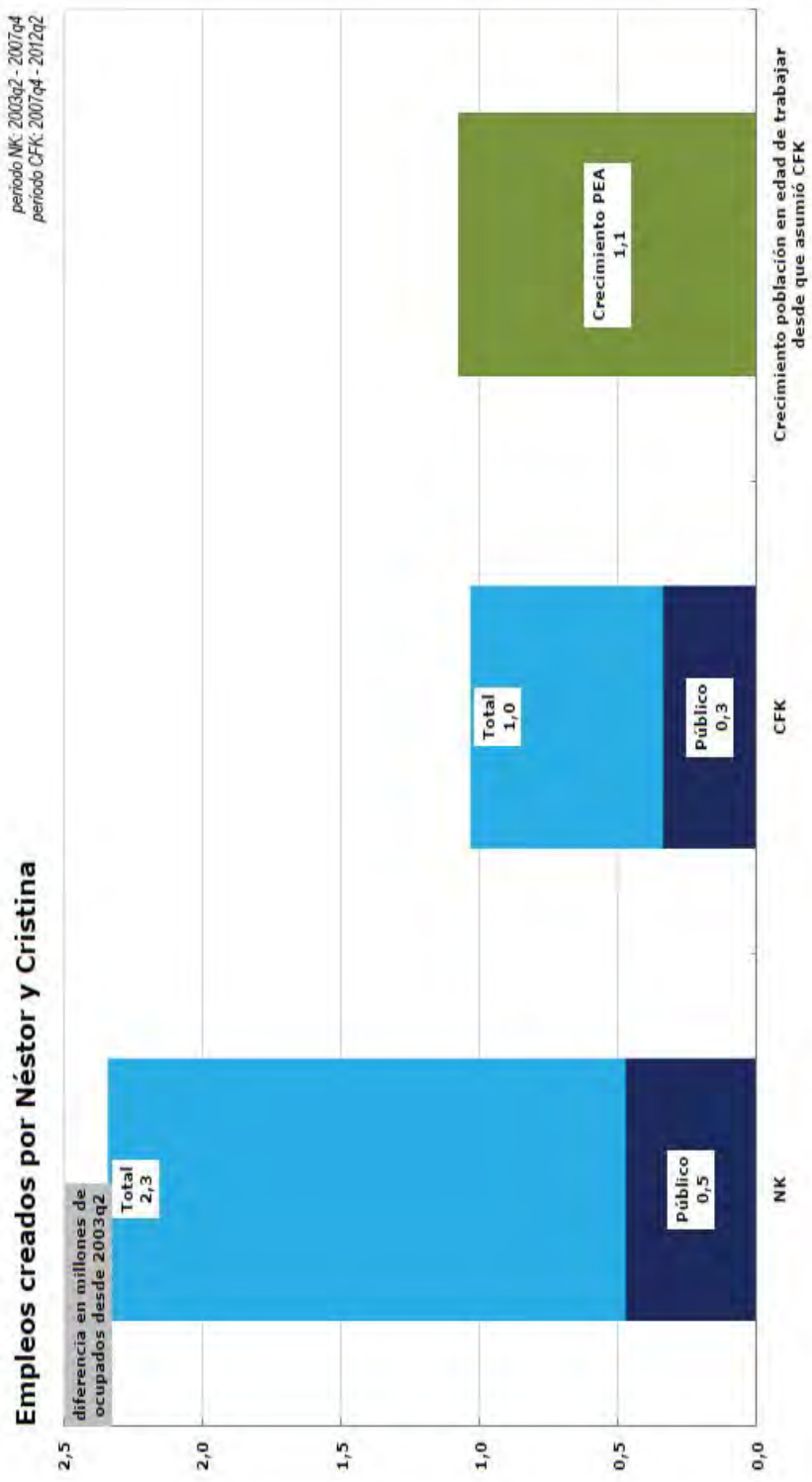
Fuente: Presentación de Joao Carlos Ferraz en UIA, 27/08/2010.

Argentina nunca contó con un mercado hipotecario desarrollado
(menos del 1% del PBI vs. Chile: 17%)

Acceso: El mercado de hipotecas nunca se recuperó de la crisis 2001-02



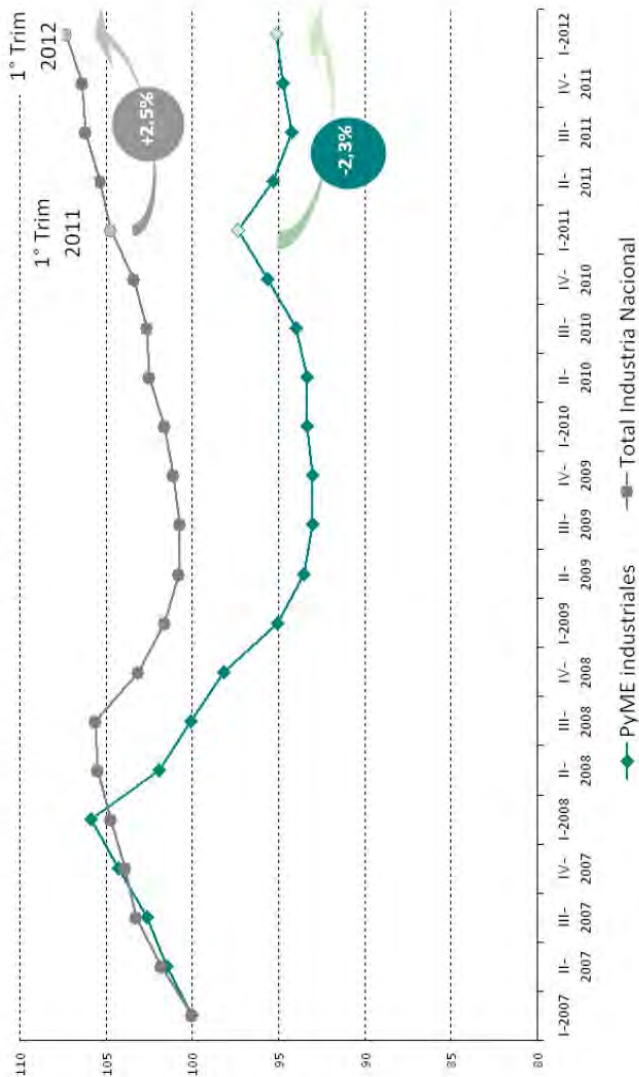
El mito de los 5.000.000 de empleos del kirchnerismo



- En realidad, 4.000.000 de empleos.
- El período CFK supera levemente el crecimiento de la PEA (con ayuda del empleo público).

Desde 2008 se incrementa la brecha en ocupación entre PyMEs y grandes empresas industriales

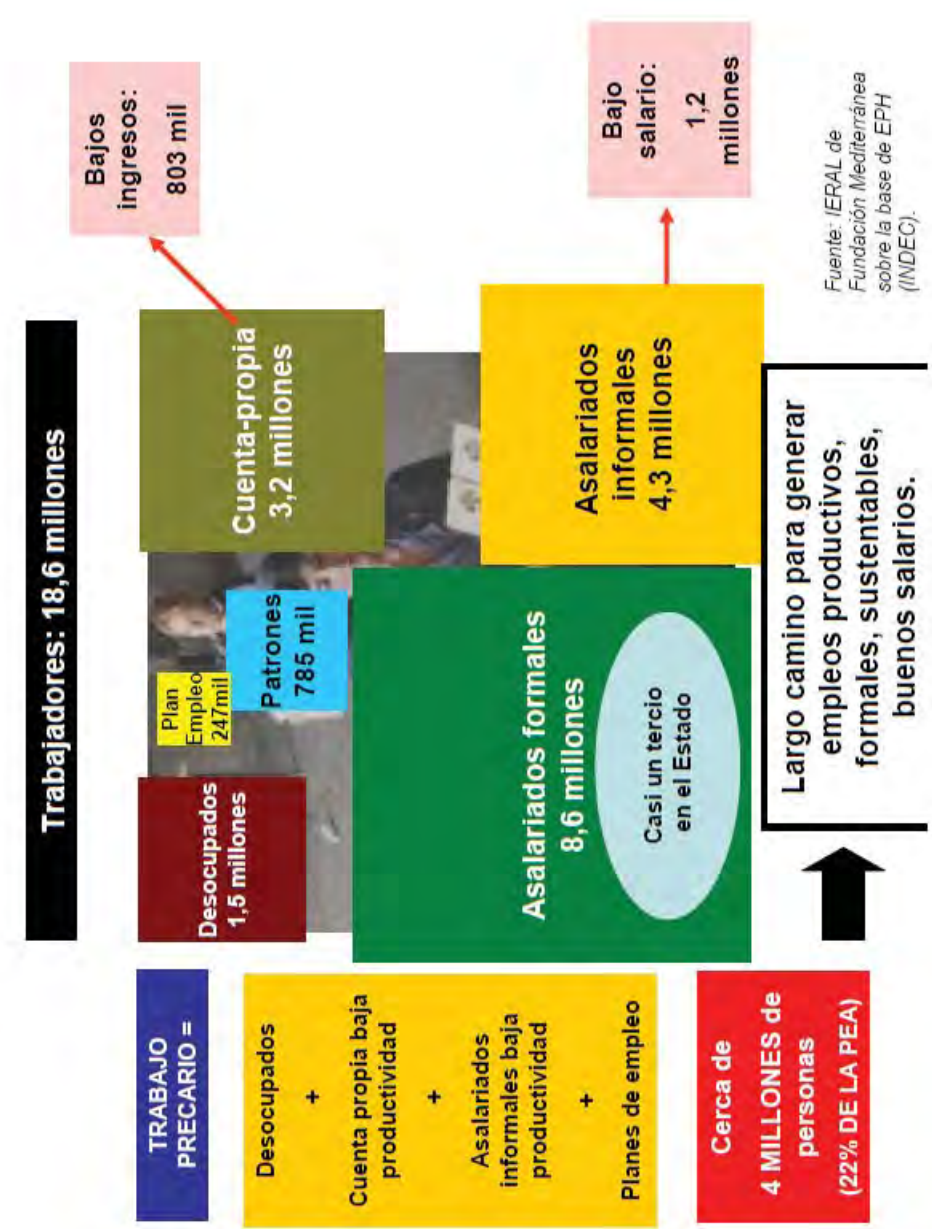
Gráfico 6 Evolución trimestral de la **Ocupación** en las PyME industriales y el Total de la Industria Nacional (Base I Trim. 2007 = 100)



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME. Índice de Obrero Ocupados (IOO). Encuesta Industrial Mensual. INDEC.

Las PyMEs industriales no han recuperado el nivel de empleo previo a la crisis del campo de 2008 y la crisis internacional de 2009.

El trabajo precario como problema estructural no atendido que afecta a 4 millones de personas



La dinámica de un mercado laboral fragmentado ha llevado a menores oportunidades para los jóvenes



Elaborado a partir de los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares
Fuente: SEL Consultores.

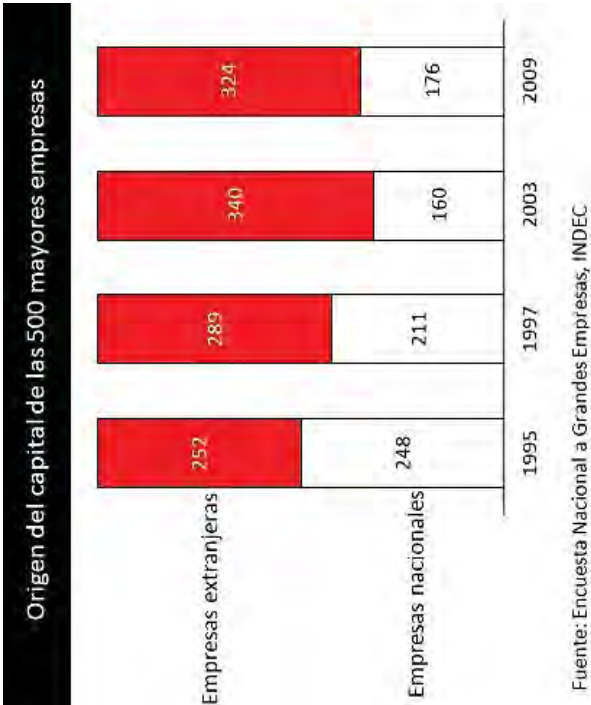
Corolario: Alguien se quedó con el fruto del crecimiento de 10 años - Extranjerización de la economía argentina profundizado con el kirchnerismo

De las 500 compañías que más facturan en el país, 324 son extranjeras, según surge de las Encuesta Nacional a Grandes Empresas que elabora el INDEC (último dato disponible: 2009).

No sorprende que de las diez empresas líderes del ranking de facturación cinco sean foráneas (Cargill, Telecom, Petrobras, Carrefour y Jumbo), y que de las primeras veinticinco lo sean diecisiete.

Frente a esta realidad, la nacionalización de YPF es pura retórica. Las “corpos” han estado bien tranquilas con el kirchnerismo.

La extranjerización es aún más intensa en los sectores de mayor dinamismo de la economía en los últimos años, entre los que sobresale el automotriz, el complejo oleaginoso, la minería y las telecomunicaciones. La abultada rentabilidad de esos sectores ha potenciado el giro al exterior de utilidades y dividendos que ahora trata de controlarse cuando habría que haber trabajado sobre temas estructurales.



Esta dinámica es independiente de la situación macroeconómica del país. Entre 2003 y 2011 al menos 20 grandes empresas nacionales pasaron a manos de grupos extranjeros, principalmente brasileños.

Hoy día a nivel global no compiten empresas; compiten sistemas integrados por en parte por Estados que toman o no decisiones estratégicas.

Cuadro 3
Principales firmas industriales desnacionalizadas durante la posconvertibilidad

Firma	Sector	Año operación	Adquirente	País
Peñaflor	Bebidas	2002	DLJ	Fondo inversión EE.UU.
Trigaglia	Molino harinero	2002	Cargill	
Molino Hermanos	Lácteo	2003	Saputo Inc	Canadá
Alimentos Fargo	Panificación industrial	2003	Bimbo	México
Pecom Energía	Petróleo, refinerías de petróleo, petroquímica	2003	Petrobras	Brasil
Quilmes (más Boesa y Eco de los Andes)	Bebidas	2003	AmBev*	Brasil
Acindar	Siderurgia	2004	Gerdau**	Brasil
Finexcor	Frigorífico	2005	Cargill	EE.UU.
Loma Negra	Cemento	2005	Camargo Correa	Brasil
Swift Armour	Frigorífico	2005	JBS Friboi	Brasil
CEPA y Colonia Caroya (COLCAR)	Frigorífico	2006	JBS Friboi	Brasil
Zucamor	Envases cartón	2005	DLJ	Fondo inversión
Unisol	Calzado deportivo	2005	Puma	Alemania
AB&P, Estancias del Sur y Best Beef	Frigorífico	2007	Marfrig	Brasil
Alpargatas Textil	Textil	2007	Camargo Correa	Brasil
Editorial Atlántida	Editorial	2007	Televisa	México
Quickfood	Frigorífico	2007	Marfrig	Brasil
Bieckert, Imperial y Palermo	Bebidas	2008	CCU	Chile
Curtiembre Yoma	Curtiembre	2008	Bom Retiro	Brasil
Moño Azul	Frigorífico de frutas	2008	GF Group SPA	Italia
Phoenix	Laboratorio	2010	Glaxo Smith Kline	Gran Bretaña
Milkaut	Lácteo	2011	Bongrain	Francia

* Luego integrada/absorbida por la belgo-brasilera InBev.

** Luego absorbida por la mega-corporación belgo-hindú Arcelor-Mittal.

Fuente: elaboración propia con base en información del Área de Economía y Tecnología de la FLACSO.

Marcadas desigualdades territoriales del desarrollo argentino

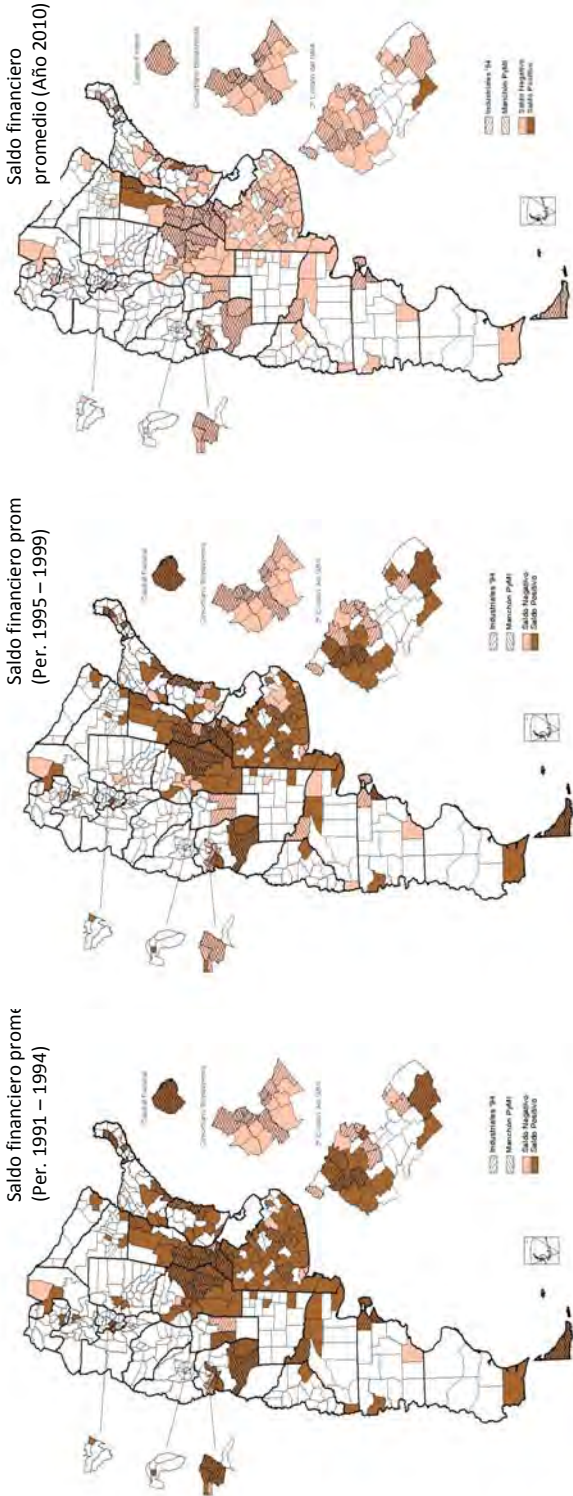
- Argentina concentra el **74% de su PBI en la Región Centro y Pampa Bonaerense**.
- La relación entre el PBG per cápita de la Provincia de Santa Cruz \$87.501) es hoy 6 veces más que el PBG de la Provincia de Formosa (\$13.944).
- El **Norte Grande** es el área con mayor retraso de la Argentina, en ella viven 8,2 millones de habitantes, lo que representa el 20% de la población total del país.
- La **incidencia de la pobreza** sobre las personas llega a ser más del 40% en el **NEA**, mientras que en la Capital Federal afecta al 8% de la población.
- Una de las causas que profundizan las brechas de pobreza son los **niveles de empleo** como así también los ingresos percibidos por sus habitantes. Existen disparidades en las tasas de empleo. Mientras que en el NEA la tasa es del 35,1%, en el NOA es de 39,3%, en el Conurbano bonaerense del 42,7%, y en la Ciudad de Buenos Aires llega a ser del 50,9%.

Marcadas desigualdades territoriales del desarrollo argentino

- Las oportunidades de atraer **inversiones** está altamente relacionada con la existencia de **recursos naturales de rentabilidad muy alta**.
- El **financiamiento** se halla **concentrado regionalmente**, dificultando la canalización del ahorro hacia la inversión. De esta forma, limita el desarrollo productivo de la región.
- CABA, Bs As, Santa Fe y Córdoba concentran el 82% de los depósitos del sistema financiero argentino, con una marcada presencia de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (cerca del 50%). Lo mismo sucede para el sistema de préstamos.
- Se evidencian considerables **asimetrías en la disponibilidad de infraestructura de transporte**. El NOA tiene costos logísticos más elevados que el promedio de las regiones. La red de Ferrocarriles presenta diversas dificultades. Los Puertos de Buenos Aires y del Gran Rosario son el principal nodo de exportación.
- El **entramado productivo- empresarial es limitado** y de envergadura local- provincial, excepto en las áreas productivas que lograron inserción competitiva externa.

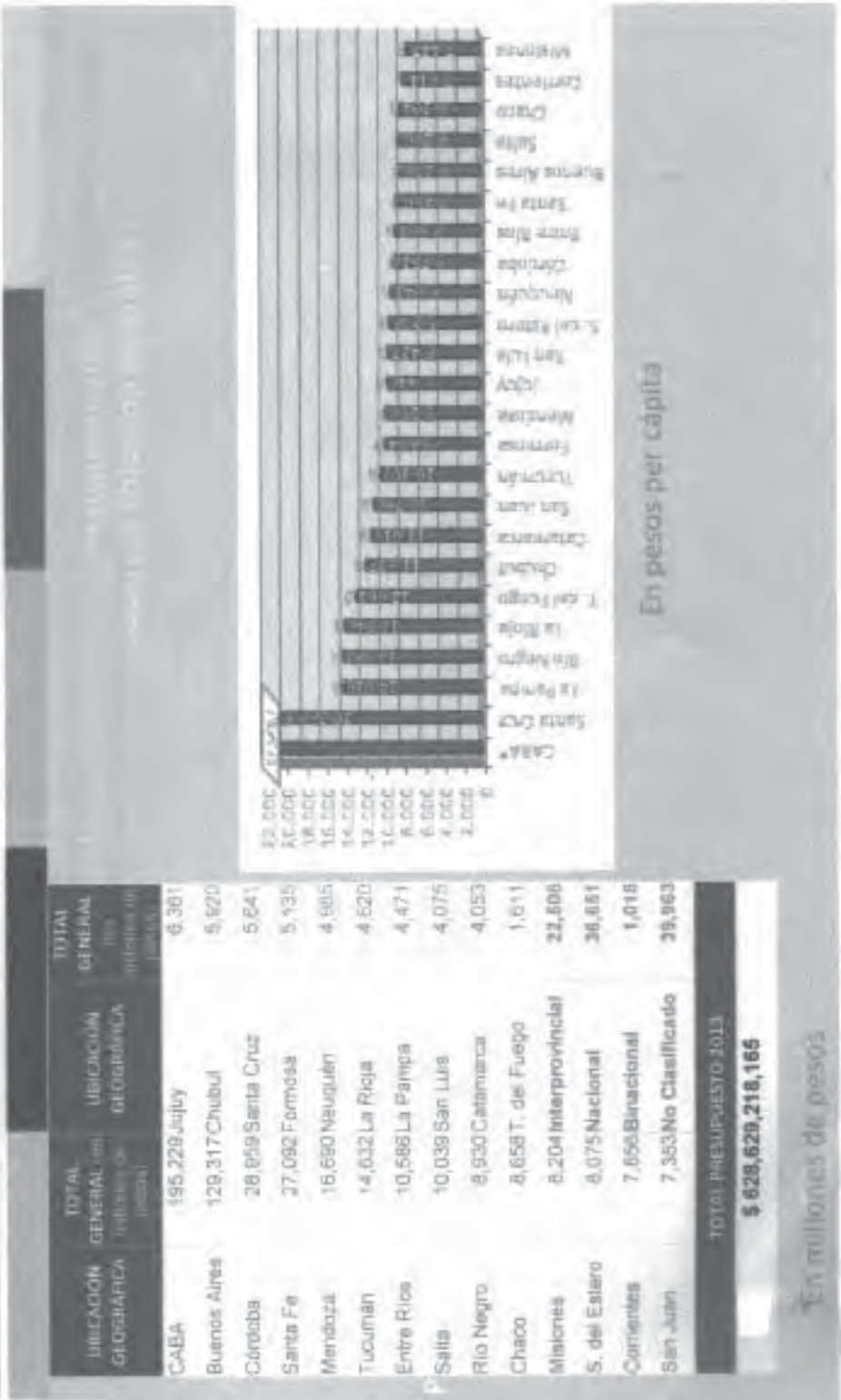
Argentina presenta también una marcada y creciente concentración a nivel regional en el acceso al financiamiento

- Se observan desequilibrios financieros territoriales representados por la creciente diferencia negativa de préstamos otorgados en cada municipio en relación a los depósitos obtenidos en cada uno de ellos. **El federalismo financiero en jaque.**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Central de la República Argentina (BCRA).

Las divergencias regionales se observan también en la distribución del gasto en el Presupuesto 2013



Los montos no coparticipados a las Provincias por diferentes conceptos alcanzarán en 2012 los \$122 mil millones

Entre 2011 y 2012 los recursos tributarios no coparticipados por el Pacto Fiscal de 1992, los Recursos Tributarios destinados a ANSES y el Impuestos a los créditos y débitos representaron \$96.000 millones y \$122.000 millones respectivamente. **Entre 2002 y 2012 los recursos no coparticipados alcanzan \$1 millón de millones.**

	2011	2012 (est.)	
Pacto-Fiscal 1992 (15%)	32.436	41.356	Art. 1º del Pacto Fiscal de 1992: "A partir del 1º de Setiembre de 1992, el Estado Nacional queda
Recursos tributarios de ANSES	21.562	26.270	Ley de Ganancias
	15.229	19.086	11% IVA
	1.693	6.629	Combustibles
	2.085	2.472	Monotributo
	40.569	54.457	Total
Total Pacto Fiscal + Recursos tributarios de ANSES (a)	73.005	95.813	
Impuesto a los créditos y débitos en cuenta corriente bancaria	9.844	11.201	30% Coparticipado
	22.969	26.137	70% Nación (b)
	32.813	37.338	Total
Totales (a) + (b)	95.974	121.949	

Desafíos estructurales de las economías regionales basadas en la agroindustria

- Más del 65% de la base empresarial y casi el 45% de la ocupación del sector agroindustrial se encuentra orientada a producciones tradicionales y menos transables internacionalmente (Productos de panadería y bebidas analcohólicas).
- La participación de las PyMEs industriales agroindustriales en el valor agregado y las exportaciones son menores al promedio de la industria y de otros sectores debido a la elevada presencia de grandes empresas (cerca de 250) que concentran volúmenes de producción considerables y al desarrollo relativamente bajo de las cadenas de valor a nivel regional.
- Se advierte una elevada presencia de empleo no registrado en las economías regionales (estimado entre el 40 al 45%).
- La elevada participación de los productos derivados de la soja (Tortas y demás residuos sólidos de la extracción del aceite de soja, incluso molidos o en "pellets" y Aceite de soja y sus fracciones) en las exportaciones totales (68% del valor exportado FOB de Alimentos y bebidas) dan cuenta de la necesidad de hacer más compleja la estructura productiva del país con el desarrollo de sectores más PyME intensivos.

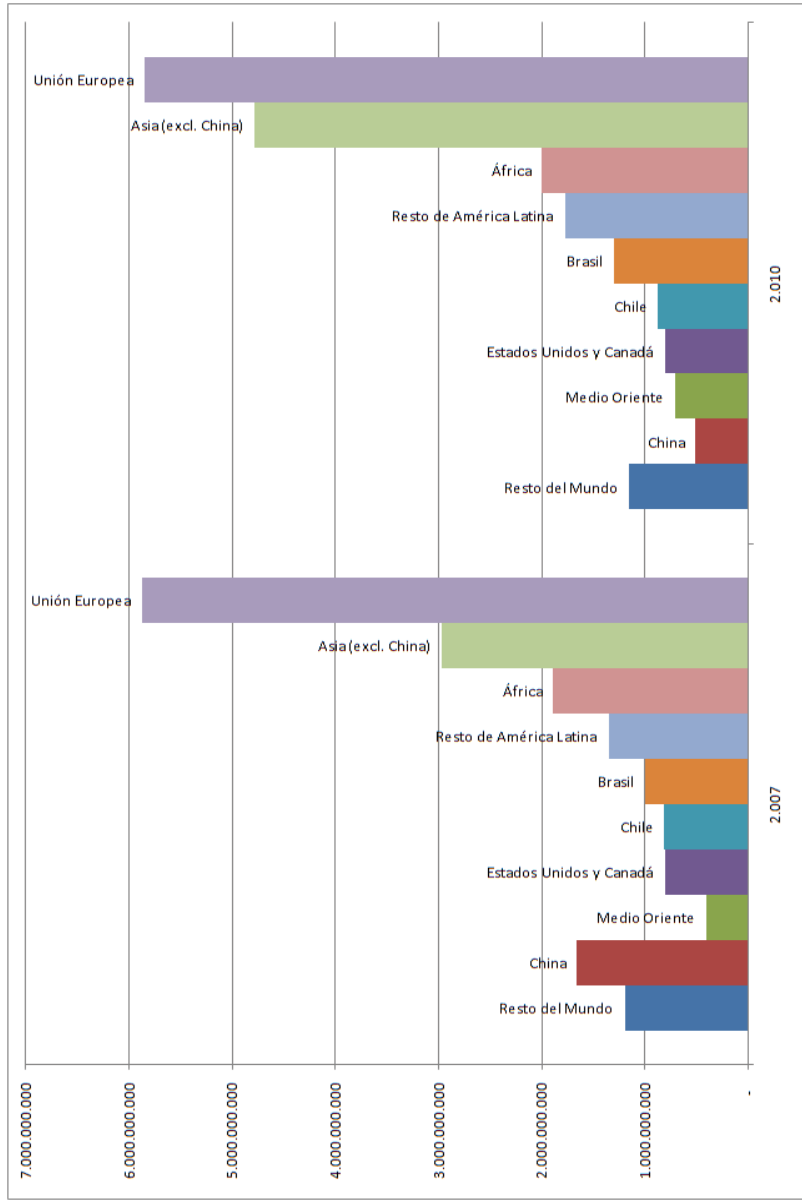
Desafíos estructurales de las economías regionales basadas en la agroindustria

- En términos generales, el valor promedio exportado del sector es de unos USD 526 por tonelada, influido de manera considerable por los productos derivados de la soja: cerca del 80% de las posiciones arancelarias se encuentran por encima de este valor.
- Existen 47 posiciones arancelarias cuyo valor por tonelada supera los USD 5.000, es decir 10 veces más que la tonelada de soja. Hay que trabajar prioritariamente para la expansión productiva de las posiciones arancelarias de alto valor agregado: Hongos o trufas secos, Harina polvo y "pellets" de pescado aptos para la alimentación humana, Ceras vegetales, Levaduras (vivas o muertas), Café tostado sin descafeinar, Té negro y té acuoso en envases, Merluza negra en rodajas o trozos.
- Se ha verificado una caída considerable de los destinos de exportación entre 2007 y 2010 (5.220 vs. 4.517) y, si bien las exportaciones totales de Alimentos y bebidas crecieron un 10% en el mismo período aún se está por debajo de los valores máximos alcanzados en 2008.

Argentina no es un país exportador de alimentos. Argentina es un país exportador de Soja y de sus derivados que califican como industria.

Las exportaciones de alimentos a China no están representando el motor del comercio exterior agroindustrial argentino

Destinos de las exportaciones agroindustriales (2007-2010)



Se advierte en general un crecimiento de las exportaciones de alimentos argentinos orientadas a Asia (exc. China) en detrimento de dicho país.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduana.

Las PyMEs industriales regionales (netamente agroindustriales) participan cada vez menos del negocio exportador a medida que nos alejamos de Buenos Aires



Fuente: Encuesta Estructural a PyME Industriales, 2011. Encuesta Estructural a PyME Industriales, Observatorio PyME Regional Municipio del Pilar (2009); Observatorio PyME Regional Conurbano Bonaerense (2004); Observatorio PyME Regional Provincia de Corrientes (2010); Observatorio PyME Regional Provincia del Chubut (2010); Observatorio PyME Regional Provincia de Chaco (2005); Observatorio PyME Regional Provincia de Tucumán (2008); Observatorio PyME Regional Provincia de Salta (2008)

Recientemente el Banco Mundial realizó un análisis de la situación Argentina, considerando los tres factores que afectan el movimiento físico de cargas

INFRAESTRUCTURA Y
SERVICIOS DE
TRANSPORTE

- ▶ Congestión en el *hub* de productos agrícolas alrededor de Rosario
- ▶ Congestión en el movimiento de contenedores en la Región Metropolitana de Buenos Aires
- ▶ Participación limitada del ferrocarril en el transporte de cargas
- ▶ El transporte carretero internacional enfrenta demoras
- ▶ Escaso desarrollo del multimodalismo, el intermodalismo y los transbordos

LOGISTICA
EMPRESARIA

- ▶ Desarrollo dificultoso en la organización de las cadenas de abastecimiento; altas dificultades en Pymes
- ▶ Desarrollo parcial de operadores logísticos; buen desarrollo de intermediarios (freight forwarders, etc.)

FACILITACION
COMERCIAL

- ▶ Gestión documental apoyada en papeles en puertos y pasos de frontera
- ▶ Altos y crecientes niveles de revisión en el comercio exterior
- ▶ Introducción paulatina de nuevos mecanismos de seguridad

Elevado costo logístico en relación al Valor Agregado.
Pequeñas y Medianas empresas argentinas

Indicador	PyME industriales
Participación de costos laborales en los costos totales	28,7%
Participación de costos logísticos en las ventas	7,7%
Participación de costos logísticos en los costos totales	10,0%
Valor agregado PyME / Costos totales	39,0%
Costos logísticos / Valor agregado PyME	25,5%

Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales, 2008. Fundación Observatorio PyME.

En Argentina el costo logístico representa la cuarta parte del valor agregado de las PyMEs industriales, casi el doble de la incidencia en grandes firmas industriales y por encima del costo logístico del país, según mediciones internacionales.

Situación del Sector de la Carne en Argentina

- El sector de la carne ha estado muy convulsionado en los últimos tiempos. Algunas de las causas:
 - La expansión de la soja, desplazando la producción ganadera de sus áreas tradicionales
 - Sequías recientes en vasta zonas productoras
 - Fuerte intervención estatal modificando reglas de juego, particularmente en el sector exportador

Situación del Sector de la Carne en Argentina

Desde 2006, año en el que se profundiza la intervención en el mercado de ganados y carnes por parte de la Secretaría de Comercio de la Nación, el resultado medido en términos de producción, de industrialización, exportaciones y consumo al presente fue el siguiente:

- Stock ganadero: 12,5 millones menor al de 2008;
- Caída de la faena de 30%;
- Cierre de fábricas: 121 plantas;
- Pérdida de ocupación de mano de obra: 12.600 trabajadores;
- Caída del consumo interno: de 68 a 57,5 Kg/hab/año (-15,5%);
- Caída de las exportaciones: 66,6%;
- Aumento del precio de la carne en el mostrador: 150%.

Las exportaciones no se recuperarán hasta tanto no se corrija el valor del dólar (con un atraso actual para el sector de 30%) y se dejen sin efecto las retenciones a las exportaciones de carnes frescas (que restan 15% del valor internacional).

Al mismo tiempo es necesario que desde la banca nacional se establezcan líneas de crédito a valor producto con tres años de gracia para la retención de vientres a los pequeños productores que se vieron expulsados entre 2007 y 2009.

Otra medida necesaria para agilizar la recomposición del stock ganadero es la desgravación de ganancias de hasta 300 vientres por productor durante los próximos 3 años.

Situación de la Cadena de frutas de la Patagonia Norte

- Las dos principales **frutas** de la patagonia norte, **manzanas y peras**, generan aproximadamente **90 mil puestos de trabajo** (empleos directos e indirectos).
- Esta cadena **exporta** productos por valor superior a los **US\$500 millones**.
- Entre los países del Hemisferio Sur, Argentina es el 1er exportador mundial de pera y el 4to exportador mundial de manzanas.
- La **participación de mercado** es del 3% en manzanas y del 14% en peras.



Situación de la Cadena de frutas de la Patagonia Norte

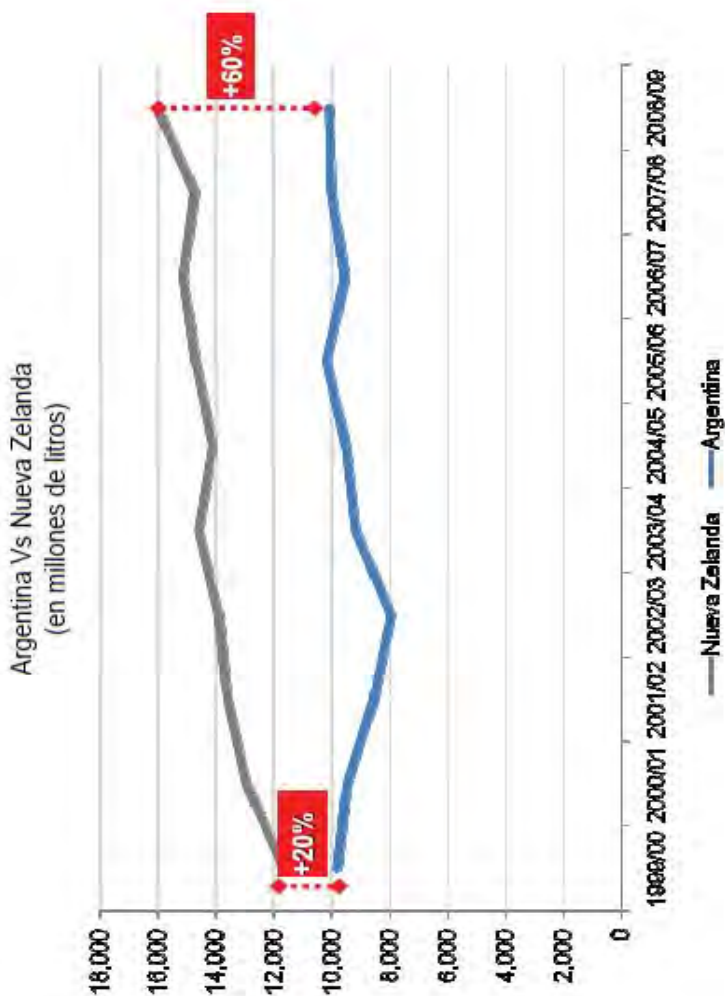
Un escenario posible: Cadena de frutas de la Patagonia Norte

Bajo la misma superficie productiva, **Argentina** puede exportar **US\$ 310 millones** adicionales al 2020 en las cadena de frutas de la Patagonia Norte.

En este proceso se generarían **25.800 nuevos puestos de trabajo**.

Situación de la cadena de productos lácteos

¿Por qué Nueva Zelanda produce un 60% más de leche que nosotros?



Situación de la cadena de productos lácteos

Nueva Zelanda exporta mucho más que Argentina, incluso en mercados que nosotros tenemos más cerca

Exportaciones de Productos Lácteos (2009) – Mercados Seleccionados
En miles de dólares

	Nueva Zelanda	Argentina	Argentina / Nueva Zelanda
Venezuela	223,069	80,631	36.1%
Arabia Saudita	190,910	22,882	12.0%
México	189,610	16,059	8.5%
Argelia	161,787	105,316	65.1%
Egipto	143,240	4,087	2.9%
Bélgica	124,317		0.0%
Rusia	78,500	19,529	24.9%
Nigeria	56,494	14,599	25.8%
Alemania	43,469	0	0.0%
Total selección	1,211,396	263,104	21.7%

Un problema estructural de la lechería nacional está dado por una alta fragmentación industrial y una orientación casi exclusiva al rubro quesero, que complica al conjunto de la cadena, dificultando su adecuada inserción internacional.

Situación de la cadena de productos lácteos

Un escenario posible: Cadena de productos lácteos

Argentina tiene condiciones para
generar **US\$ 2.000 millones** en
nuevas exportaciones y **38.600**
nuevos empleos de calidad en
la cadena láctea al 2020

Algunas propuestas Tratamiento Fiscal y Beneficios para las regiones (en línea con Ley Puna)

Herramientas de promoción:

- Adquisición por parte de las empresas actuales o nuevos emprendimientos radicados en las economías regionales de insumos de origen nacional para la producción exentas del Impuesto al Valor Agregado o el que lo sustituya por el término de cinco años.
- Posibilidad de las empresas actuales o nuevos emprendimientos radicados en las economías regionales de deducir en su totalidad el Impuesto a las Ganancias, siempre y cuando las mismas sean reinvertidas en los emprendimientos durante los dos primeros años de percepción de los beneficios.
- Exención del pago de las cargas patronales de los trabajadores con domicilio real y permanente en las economías regionales que se desempeñen en las actividades promovidas.
- Líneas de financiamiento en condiciones especiales a las empresas y nuevos emprendimientos de las economías regionales.

Visión integral del desarrollo de las economías regionales

Se requiere una mirada más abarcativa de las políticas de desarrollo de las zonas más rezagadas que no contemplen tan solo incentivos fiscales para lograr crecimiento económico, sino las obras de infraestructura física e institucional así como la promoción en cada territorio de cadenas de valor que generen empleo de alta calidad y valor agregado.

Con vistas a difundir cambios a nivel estructural es importante trabajar sobre tres ámbitos correlacionados: la generación de condiciones locales para el desarrollo, la promoción de sistemas territoriales de innovación y el fortalecimiento de encadenamientos productivos regionales.

Sin embargo, el Presupuesto para 2013 del PEN:

Mantiene Superpoderes + DNU + BCRA + FGS + BNA

- Suspende obligación de constituir el fondo anticíclico (Art. 20).
- Establece prevalencia del gasto social pero programas prioritarios con bajo aumento.
- Propone un gasto por ubicación geográfica regresivo que no se puede monitorear.
- Plantea un esfuerzo de recorte notable en subsidios sin pensar en la viabilidad.
- Exime al Gobierno e invita a las provincias a eximirse de los límites impuestos por la Ley de Responsabilidad Fiscal (Ley 25.917) (art. 49).
- El gobierno nacional se hace responsable del déficit de las empresas Aerolíneas Argentinas, Austral y Cielos del Sur.
- Condonas deudas de impuestos. Próximamente, YPF. Creciente gasto tributario.

**SOLICITADA POR EL SEÑOR
SENADOR VERANI****Presupuesto de gastos y recursos
de la administración nacional, ejercicio 2013
(O.D. N° 1.230/12)**

Señor presidente:

Según el proyecto de ley, nuestra economía muestra síntomas muy saludables, y se prepara para crecer el año próximo un 4,4 % en términos reales. Los ingresos fiscales del gobierno central crecerán un 22,7 % en relación a 2012, y esto permitirá aumentar el gasto público en 16 %, cerrando de este modo el año con un superávit primario de 2,5 % del PIB. Según la óptica de quienes prepararon este presupuesto, la inflación, siempre bajo el control de Moreno y compañía, no será un problema tampoco el año que viene, para el cual se prevé un incremento promedio del índice de precios al consumidor (IPC) del 11,2 %, mientras que el tipo de cambio se situará en 2013 en 5,10 pesos por cada dólar norteamericano, una verdadera ganga –para el mago o ilusionista que lo pueda comprar–.

Con este panorama tan alentador, no nos queda otro camino que tomar el rol de aguafiestas para teñir con un poco de realismo los guarismos que nos envía el Ejecutivo.

Empecemos revisando la proyección de crecimiento económico en términos reales (4,4 %) para 2013. Sería bueno preguntarnos de qué forma podemos imaginarnos este crecimiento. Dos pilares que respaldan esta premisa son un aumento proyectado de la inversión (7,4 %) y de las exportaciones (9,5 %).

Tengamos ahora en cuenta que las proyecciones más optimistas pronostican un 2 % de crecimiento para el cierre de este año, que, aclaremos, fue un año soñado para cualquier gobierno –soja a precio récord, combinado con tasas de interés internacionales por el piso– pero golpeado por un excesivo intervencionismo estatal, la consecuente inflación y presión tributaria que atentan contra la competitividad de nuestros productos y, en general, señales muy poco saludables e impredecibles en cuanto a la recuperación de eventuales inversiones privadas, a través de medidas arbitrarias como el cepo cambiario.

Este es el piso sobre el cual se proyecta un crecimiento del 4,4 % para el año entrante, empujado por un fuerte envión de la inversión y las exportaciones... Para tomarlo con pinzas, ¿no? Lo que sí podemos prever para el año entrante, y con bastante más realismo, es un nuevo impulso de la economía orientado principalmente al consumo de corto plazo, a través del uso de políticas fiscales y monetarias expansivas por parte del gobierno, en un año electoral, algo que por supuesto no nos dice la letra del proyecto de presupuesto.

Veamos ahora un poco más detenidamente la composición del gasto proyectado para el año que viene, tomando las cifras oficiales proyectadas como fidedignas. De los 628 mil millones de pesos que el gobierno planea gastar el año próximo, un 63 % es en concepto de “servicios sociales”. Una primera lectura sería: “Estamos en muy buenas manos: nuestro gobierno planea gastar 6,3 de cada 10 pesos en mejorar la vida de los que menos tienen, pagar las jubilaciones y brindar una adecuada infraestructura social”. Sin embargo, una lectura con un poco más de profundidad y perspectiva nos plantea otros interrogantes: ¿cómo es posible que este gobierno, que gasta desde hace varios años enormes sumas en el “bienestar de los más necesitados”, nos ofrece al mismo tiempo esta situación de enorme desigualdad, pobreza e inseguridad? ¿Será hora de pensar en “cómo” gastan tanto dinero? ¿Qué garantías tienen hoy las instituciones que se encargan de controlar y auditar el gasto público? ¿No es hora de que los argentinos nos dejemos de consumir tanto palabrerío desde el atril y se realice un estudio técnico y confiable que mida los verdaderos índices de pobreza e indigencia de este país? ¿Cómo se gasta realmente el dinero público? ¿Cómo es posible que veamos todavía miles de argentinos tirados en la calle, revolviendo la basura, luego de que el país creció de semejante forma en términos económicos y de que las arcas del Estado se abultaron como nunca antes había sucedido?

Otro lugar destacado en la composición del gasto público proyectado por el presupuesto 2013 corresponde a los denominados “servicios económicos” (16,32 %, equivalentes a 102 mil millones de pesos y algunas monedas). Podemos advertir a su vez dos categorías “pesos pesado” dentro de estos servicios, a saber: “energía, combustibles y minería” y “transporte”, las cuales explican un 82,57 % del total (porcentaje similar al proyectado para el cierre de este año). Más aún, estos gastos, de por sí nada despreciables, se espera que sean aún mayores a los presupuestados, tal como sucedió en 2010 y 2011, y como seguramente ocurrirá en 2012, una vez que estén disponibles los datos sobre ejecución presupuestaria de cierre de este año.

Detengámonos un poco en el trasfondo de esto. En el caso de la energía, el gobierno está tomando un rol cada vez mayor para cubrir el déficit energético que enfrenta el país, producto de la desidia y la falta de anticipación y planificación en materia de política energética.

Demos una vuelta más de tuerca a este razonamiento: hemos perdido el autoabastecimiento energético, nos hemos convertido en importadores netos de energía, y el gobierno, así como el sector privado, se ven obligados a desembolsar sumas siderales para cubrir esta brecha. En 2011, la Argentina debió importar energía por nueve mil millones de dólares y, según especialistas, se estima que este año la importación cerrará en más de doce mil millones de dólares.

¿Nos vamos dando cuenta ahora de por qué suceden las cosas que suceden? La necesidad de divisas para cu-

brir la brecha energética, más las que precisamos para cumplir con el servicio de la deuda pública –siendo muy difícil tomar nuevo crédito internacional por nuestra desprolijidad y desprestigio internacional– empujan hacia arriba la demanda de dólares, y si combinamos esto con la desconfianza de los ahorristas en el peso por la inflación, llegamos finalmente a destino: cepo cambiario y trabas a la importación de mercancías, dos “remedios” que de ninguna manera van a curar a esta economía enferma.

En el caso del transporte no hace falta extenderse mucho: se gastan fondos públicos en cantidades muy abultadas año tras año, por ejemplo, a través de subsidios a las empresas concesionarias de trenes, y los resultados están a la vista: un pésimo servicio, y muy poco apego a las normas mínimas de seguridad vial.

Quisiera referirme por último al caso de los ingresos fiscales, pero no desde la perspectiva exitista y recaudadora que promueve el gobierno a través del presupuesto 2013, sino desde un punto de vista más amplio. La presión tributaria global –medida habitualmente como el cociente entre la recaudación total y el producto bruto interno– ha escalado en la última década en forma vertiginosa en nuestro país, principalmente a través del aumento relativo de recursos en manos de Nación y seguridad social (otra caja que maneja Nación en forma poco prudente, y con dudosa transparencia).

Así, la Argentina exhibe hoy una presión tributaria récord para el país y la región, cerca de 40 % del PIB, es decir, prácticamente el doble de la existente una década atrás. Este guarismo es exhibido por algunos apóstoles del gobierno como algo saludable: “hemos alcanzado la presión tributaria de los países desarrollados”, lo cual es cierto, pero la frase debería extenderse y terminar: “pero lamentablemente seguimos ofreciendo los mismos bienes públicos de un país atrasado”. En suma, nos cobran el doble, pero persisten déficits vergonzosos en materia de seguridad, educación y salud pública, para nombrar los más importantes. Más aún, la voracidad fiscal del Estado hace que perdamos competitividad, perjudiquemos regresivamente a aquellos que perciben bajos salarios –vía inflación y congelamiento del mínimo no imponible del impuesto a las ganancias– y ahuyentemos la inversión. ¿Quién en su sano juicio estaría pensando en desarrollar negocios en un país con estas “reglas de juego”?

Agreguemos a este panorama la crisis crónica del federalismo fiscal, de la que vengo hablando y presentando proyectos en forma reiterada, desde que asumí esta banca, y que tiene su base en la falta de cumplimiento del marco normativo vigente y en las políticas centralistas de los últimos años, lo cual ha llevado a que varias provincias y municipios hayan optado por la única salida posible, subir sus impuestos y tasas en forma abrupta en 2012, acentuando de este modo las características distorsivas de las estructuras tributarias subnacionales (por ejemplo, a través del aumento en el impuesto a los ingresos brutos) y generando un efecto

en cadena que se traslada, más pronto que tarde, a mayores precios al consumidor.

Volviendo a la relación financiera Nación-provincias, la Ley de Coparticipación de 1988, parchada de mil maneras e inexplicablemente vigente aún a la fecha, estableció una distribución de recursos coparticipables entre la Nación y las provincias del 42,34 % y 57,66 % que nada tiene que ver con la distribución actual que presenta este proyecto y los últimos presentados.

Tomando la recaudación nacional presupuestada, las transferencias de recursos coparticipables a las provincias totalizarían 204.000 millones de pesos en 2013, llevando la participación de las provincias en el total de recursos tributarios (incluidos los de la seguridad social) al 24,8 % de la recaudación total (frente al 24,9 % del cierre 2012), por debajo de la garantía mínima de distribución que esa misma ley exige, el 34 % del total de lo recaudado por la administración central, situación que viene arrastrándose hace varios años.

Por otro lado, a partir de 1992, de la masa coparticipable –es decir, el 100 % de los recursos a repartir entre Nación y provincias– se destina el 15 % al financiamiento del sistema de seguridad social. Esto fue previsto en aquel entonces para afrontar los juicios por actualización de los haberes y para cubrir el déficit que produjo al Estado la aparición del sistema mixto de capitalización. Hoy, 20 años más tarde, con una ANSES superavitaria y con el Estado nacional a cargo del total del stock y flujo de recursos previsionales, la famosa quita del 15 % sigue vigente, que además debería haberse ratificado en 2005, significa una pérdida anual para el conjunto de las provincias estimada en cerca de \$24.000. Ya algunas provincias se han expedido en la necesidad de que estos recursos vuelvan a las provincias, y he presentado desde el primer momento un proyecto para que esto ocurra.

El Congreso no lo quiere tratar, la Nación no tiene ningún interés en revertir esta injusta quita que ha dejado de ser legal. Nos queda la Justicia, pero parece que tampoco en este ámbito hay voluntad de resolver, alejándose de la Constitución Nacional, que en su artículo 116 establece que la Corte Suprema debe intervenir en todos los asuntos en que la Nación sea parte.

Y esto por supuesto no es todo. En la actualidad existen más de 20 leyes específicas que redistribuyen recursos provinciales a favor de las arcas del Estado nacional, por ejemplo, las leyes 20.628 y 26.078, que asigna el 20 % del impuesto a las ganancias al sistema jubilatorio, o la ley 25.413 del denominado “impuesto al cheque”, que sólo se coparticipa el 30 % de lo recaudado y destina el 70 % restante directamente al Tesoro nacional.

En suma, la situación a la que llegamos es una crisis de índole política y financiera, que genera por un lado una perversa y desequilibrada relación entre gobernadores y el poder central, y por otro una situación de fragilidad financiera de las provincias cada vez más preocupante. Se estima que la brecha de financiamiento

que presentará el conjunto de provincias en 2012 alcanzará \$ 31 mil millones, de los cuales \$ 11 mil millones son para cumplir con el servicio de sus deudas, y el resto para financiar sus respectivos déficits –según indica el último informe del Instituto Argentino de Análisis Fiscal (IARAF)–. Guarismos alarmantes, que pueden aún empeorar si continúan las tendencias recesivas de la economía.

A este constante arrebato de recursos coparticipables le debemos agregar la intención transparentada del gobierno de hacerse del manejo de los recursos hidrocarburíferos provinciales.

El panorama es sombrío. Escaso es el margen de acción que tienen las provincias para reducir sus déficits, tanto por el lado del gasto –por su inflexibilidad– como por el lado de sus propios recursos; aumentar impuestos provinciales en una economía en desaceleración, como se está haciendo o intentando hacer en varios distritos provinciales, es una medida que no puede conducir a buenos resultados. Por otra parte, el acceso a los mercados de crédito es para la mayoría de las provincias muy restringido, de modo que si Nación “no reacciona”, es posible que reaparezcan casos de emisión de cuasimonedas, con todas las consecuencias negativas que ello implica.

Por supuesto, el presupuesto nacional 2013 nos proyecta a un panorama donde todos estos temas, y tantos otros de muchísima relevancia económica, como la inflación, el cepo cambiario, las trabas a las importaciones y sus consecuencias sobre el empleo, etcétera, pasan totalmente inadvertidos, lo cual lo convierte en algo a lo que ya estamos acostumbrados, una herramienta engañosa, de fuerte connotación política y de muy bajo aporte para la planificación estratégica y asignación eficiente de recursos del Estado.

5

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR
REUTEMANN

**Presupuesto de gastos y recursos
de la administración nacional, ejercicio 2013
(O.D. N° 1.230/12)**

Señor presidente:

No tengo dudas de que el presupuesto es un instrumento vital para la acción de gobierno. Pero el proyecto que estamos considerando sólo cumple con una ritualidad que se acomoda a las necesidades del relato oficial.

Este presupuesto está elaborado sobre pautas inflacionarias alejadas de todo realismo. Que la inflación prevista sea del orden del 11 % es, no por reiterada, una nueva distorsión de la realidad.

Sabido es que la inflación real será muy probablemente superior a los 25 puntos anuales, aunque se la desconozca desde los despachos oficiales y se

evite la confección de un plan antiinflacionario que la corrija o al menos la atenúe.

Se subestiman recursos que, según ciertas estimaciones, son de \$ 8.000 millones por cada punto de inflación no reconocida.

También la experiencia nos ha enseñado que el hecho de que se prevean partidas no significa que luego las obras contempladas o los programas diseñados se ejecuten como se indica, sino que en todo caso no se lo hace o se lo hace sólo muy parcialmente.

Según la planilla plurianual para los años 2013 a 2015 la Nación destinará para obras en Santa Fe un 5,61 % del total de las provincias argentinas y si nos detenemos sólo en 2013, del total asignado estiman avanzar en un 1,98 % y un 3,23 % en 2014.

Es de gran preocupación la baja consideración en el presupuesto de obras públicas prioritarias para la provincia, entre ellas:

Para el puente Reconquista-Goya se ha previsto una ejecución del 1 %, para 2013.

Para la autovía ruta 11 Recreo-San Justo, se ha previsto una ejecución del 3 % para 2013.

Para la autovía ruta 34 se ha previsto una ejecución del 6 % para 2013 y fundamentalmente para el Plan Circunvalar de Rosario se ha previsto una ejecución del 3 % para 2013.

Santa Fe, pese a los números que puedan arrojar al debate público, números parciales, nominales y que no miden el efecto comparativo, sigue estando entre las provincias que menos dinero recibirán si se considera el consolidado del gasto previsto en términos per cápita.

Durante 2013, el gobierno transferirá a las provincias una media de \$ 13.173 por habitante, Santa Cruz recibirá \$ 20.600 per cápita aproximadamente, mientras que a cada santafesino sólo le corresponderán \$ 8.480, quedando clara la discriminación sufrida.

En el orden de prelación de las provincias argentinas incluida la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que ocupa el primer lugar, Santa Fe queda relegada al puesto número 19, mientras que Santa Cruz ocupa el segundo lugar.

Desglosando el presupuesto se observa además que Santa Fe percibirá para obras públicas sólo un 2 % más que en 2012.

Es que al santafesino se lo sigue discriminando, no recibiendo ni por asomo parte de los recursos que genera al país con su complejo agropecuario e industrial viendo; sin embargo, otras jurisdicciones reciben proporcionalmente muchos más recursos en mérito a su alineamiento político con el gobierno central y no por aplicación de políticas redistributivas que pongan el acento en un mayor equilibrio regional.

Y aquí entra en consideración otra cuestión que sigue siendo central. Las provincias no reciben los fondos que les corresponden. Estamos lejos del 34 % del piso

establecido por la Ley de Coparticipación Federal de Impuestos.

De hecho, de los recursos totales, la Nación se reserva para sí más de un 75 %. El unitarismo fiscal está vigente. Y no se hace nada para revertirlo. Una vez más, el presupuesto 2013 destina sólo el 24,7 % para las provincias.

Y de esa manera la automaticidad de los fondos que fluyen a las provincias es limitada. El grueso de los recursos queda como una concesión del príncipe, con lo que el federalismo y la República quedan del todo afectados.

Una vez más la deuda previsional que mantiene la Nación con la provincia de Santa Fe por un monto de 1.307 millones de pesos tampoco se encuentra contemplada, castigando nuevamente a mi provincia, que deberá afrontar el déficit previsional con fondos que podrían utilizarse en la implementación de políticas provinciales.

Concluyendo, y como siempre privilegié los hechos sobre las palabras, no puedo aprobar un presupuesto que se apoya en números y en supuestos que apuntan a respaldar más que a una acción de gobierno, a las necesidades de un discurso oficial, y que terminan consagrando una ficción presupuestaria, como ha venido sucediendo recurrentemente en los últimos años, que contempla criterios de distribución que comportan una discriminación y un perjuicio a la provincia de Santa Fe, que represento.

Por ello, adelanto mi voto negativo. Gracias.

6

SOLICITADA POR EL SEÑOR
SENADOR PÉRSICO

**Reglamentación del instituto del *per saltum*
(O.D. N° 1.232/12)**

Señor presidente:

Hoy, este Senado está dando el primer paso para la incorporación al Código Procesal Civil y Comercial de la Nación del instituto del *per saltum*.

Celebro que esta Cámara inicie el camino para la definitiva consagración legislativa de un remedio procesal de extrema utilidad para el desarrollo de una correcta administración de justicia dado que la única justicia útil es la que se aplica en la inmediatez del momento, cuando se debe resolver una cuestión planteada que trasciende el mero interés de las partes.

Cuando estamos en presencia de asuntos en los que está en juego un tema que trasciende el mero interés de las partes y se plantea una cuestión federal y ella reviste gravedad institucional, la dilación en el dictado de una sentencia definitiva expedida por la Corte Suprema de Justicia de la Nación que resuelva el asunto produce inseguridad jurídica. Este estado afecta a la ciudadanía

toda y genera una gran incertidumbre puesto que el proceso judicial muchas veces se demora.

Este remedio procesal es de extrema utilidad para la Corte Suprema de Justicia de la Nación, por tratarse de un recurso que se le otorga para que ella misma resuelva en forma excepcional y ante cuestiones cuyos resultados generen perjuicios de imposible o insuficiente reparación ulterior.

Asimismo, deseo dejar asentada mi concepción respecto de este proyecto puesto que a mí criterio es una reforma del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación que tiende a fortalecer el sistema republicano de gobierno y los principios constitucionales. Por lo cual, estamos trabajando por y para un mejor ejercicio de los derechos constitucionales de nuestros representados y de nosotros mismos.

Estamos legislando para otorgarle a la Corte Suprema de la Nación una herramienta facilitadora que, como muchos que me antecedieron en el uso de la palabra y los doctrinarios han expresado, se debe aprobar por ley puesto que nuestra labor tiende a reglamentar las excepciones que permite la Constitución Nacional.

Es una atribución propia del Congreso Nacional reglamentar la competencia apelada de la Corte Suprema en materia federal, esto se establece en el artículo 117 de nuestra Carta Magna. También nos asiste la creación de instancias judiciales y la distribución de la competencia federal en razón de materias, personas y lugar, así como reglamentar las excepciones al principio de apelación ordinaria por ante la Corte.

Tan sólo debo rememorar que es la ley 48, sancionada por quienes nos antecedieron en estas bancas, la que establece la competencia extraordinaria por apelación ante el máximo tribunal.

Fíjese que no estamos alterando los preceptos constitucionales de competencia originaria y exclusiva de la Corte Suprema, sino que avanzamos sobre una herramienta para brindar certeza a la población y a las partes en el proceso en defensa de la Constitución Nacional.

Recordemos que este remedio procesal, como les gusta decir a los estudiosos del derecho, tiene el objetivo de permitir al máximo tribunal entender en un caso saltando las instancias inferiores a él. Esto no deniega justicia, ni limita los derechos constitucionales de bilateralidad, ni de defensa en juicio, sino que dada la trascendencia del asunto y reunidas las condiciones excepcionales que hoy fijamos, lo habilita para que a su propio y único criterio se avoque a resolver el tema.

Es una cuestión que no me es ajena, puesto que en mi vida política he tenido que buscar el apoyo de la Corte Suprema de Justicia de la Nación para resolver desmanejos políticos que sólo con su respaldo pude sortear en mi provincia para hacer efectivos los derechos electorales propios y de miles de habitantes de la ciudad de San Luis que me votaron como intendente. Al mismo tiempo la comparó también con la situación del intendente de Justo Daract, por la cual la demora

en la justicia hizo perder la posibilidad de ejercer su cargo puesto que la sentencia judicial, que le resultó favorable, fue con posterioridad al vencimiento de su mandato constitucional.

Finalmente, después del desarrollo de los motivos que fundan mi voto, no resta más que anticipar que lo haré en forma afirmativa, muchas gracias.

7

SOLICITADA POR EL SEÑOR
SENADOR COLAZO

**Presupuesto de gastos y recursos
de la administración nacional, ejercicio 2013
(O.D. N° 1.230/12)**

Señor presidente:

En mi carácter de senador nacional por la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, quisiera hacer referencia y acompañar el proyecto de ley de presupuesto general de la administración nacional para el ejercicio fiscal del año 2013.

Desde el trabajo generado por este proyecto nacional, caracterizado por la justicia social y la igualdad de posibilidades, siempre se gestionaron y asignaron recursos principalmente para los gastos primarios, prioritariamente destinados a acciones que tienden hacia la redistribución de recursos, que permiten la inclusión en la sociedad de los sectores más postergados.

Existen claros ejemplos de acciones cuyos desarrollos implicaron un cambio fundamental en la estructura de nuestro país, de sus ramas productivas y de la población que lo habita. Acciones que, por decisión política, tienden a promover la inclusión social y la ampliación de derechos.

El crecimiento económico, la reinserción en los mercados internacionales, el fortalecimiento de la industria, la creación de puestos de trabajo, la profundización en la educación, la reivindicación de derechos y libertades, son algunos de los cambios logrados a lo largo de estos nueve años de gestión.

Como representante de la provincia de Tierra del Fuego, quisiera destacar el círculo virtuoso logrado en la economía, que permite el crecimiento de la industria argentina, la defensa de los puestos de trabajo que la producción nacional genera y la salida de la dependencia del precio de las denominadas *commodities*. Así, la reorientación de la inversión y del crédito permiten nuevas opciones de ahorro a los ciudadanos y nuevas opciones de previsión para que el sector empresarial argentino pueda salir del autofinanciamiento y obtenga capital por medio de préstamos; la industria crece, crece el empleo formal y la Argentina se desarrolla como una economía regional fuerte.

El presupuesto 2013 propone continuar con muchas de las acciones y programas que están siendo actualmente implementados, y que han demostrado la

necesidad de continuarlos y fortalecerlos, algunos de los cuales resumo a continuación.

El programa de créditos de vivienda única, denominado Programa Crédito Argentino del Bicentenario para la Vivienda Única Familiar (Pro.Cre.Ar), que además de impulsar el crecimiento económico, ya que el plan implica la expansión del crédito para la construcción de nuevas viviendas, brinda soluciones habitacionales a personas de ingresos bajos y medios.

La recuperación del 51 % del paquete accionario de YPF y los lineamientos de la nueva política energética nacional, que permitirán utilizar los recursos hidrocarbúricos que posee el país al servicio de las necesidades del proceso de crecimiento con inclusión social.

Las vigentes medidas enfocadas a preservar el empleo y fomentar la creación de más puestos de trabajo, como el Programa de Recuperación Productiva (REPRO), herramienta fundamental para evitar la destrucción de puestos de trabajo durante la crisis de 2009 y la reducción de las contribuciones patronales para nuevos trabajadores.

Con respecto a los ingresos de los trabajadores, el aumento del salario mínimo vital y móvil (SMVM) y las negociaciones en paritarias por ramas de la actividad económica. La incrementación de los haberes jubilatorios y la implementación de pensiones.

Los programas de Desarrollo Local y Economía Social ("Manos a la obra") e ingreso social con trabajo ("Argentina trabaja"), medidas que promueven la inclusión mediante la generación de empleo.

El Fondo Federal Solidario, que tiene por objetivo financiar en provincias y municipios obras que contribuyan a la mejora de la infraestructura sanitaria, educativa, hospitalaria, de vivienda o vial.

En materia de educación, el Programa "Conectar igualdad", que permite la reducción de la brecha tecnológica entre sectores sociales y la inclusión a la vida de los estudiantes de una herramienta que los introduce en el mundo del conocimiento moderno. También el Programa "Escuela secundaria para todos" y los programas de fortalecimiento de la formación docente.

En materia de salud, se puede destacar como medidas que continuarán en este nuevo año de gestión la provisión de vacunas en forma gratuita, el Plan de Desarrollo de Seguros Públicos de Salud (Plan Nacer), orientado a garantizar a la población materno-infantil sin cobertura de salud un conjunto de prestaciones básicas.

Porque las prioridades en las políticas públicas para el año 2013 del gobierno nacional seguirán dirigidas a sostener las líneas macroeconómicas fundamentales que han guiado la gestión desde 2003 y porque la inversión en el área social seguirá siendo un eje fundamental para la promoción y el fortalecimiento de las políticas de inclusión de desarrollo comunitario de la población más desprotegida de la sociedad, tal y como lo demuestra la mejora del 25 % en distribución, es decir que la riqueza

no se encuentra concentrada entre los que más tienen y las necesidades no afectan radicalmente a quienes más necesidades padecen; es por medidas y logros como estos que acompaño este nuevo presupuesto.

Por la seguridad social, como la movilidad previsual y la asignación universal por hijo y por embarazo; por la educación, la ciencia y la tecnología; por la inversión en infraestructura económica y social; por la promoción y la asistencia social; y porque considero que estamos realizando elecciones en materia económica que están siempre ligadas al bienestar social y a la protección de quienes más lo necesitan.

Me gustaría incluir en este presupuesto 2013 algunas obras que no están contempladas para mi provincia y que van en la línea de esta reconstrucción del país.

En primer lugar, la creación de una residencia de atención integral para adultos mayores que sea capaz de receptor a los abuelos y abuelas de Tierra del Fuego que, por razones de salud, necesitan continuar su vida con cuidados especiales. Los adultos mayores de nuestra ciudad no tienen un lugar a donde acudir para ser atendidos con la protección que necesitan y se merecen.

En segundo lugar, pedir el traslado del Instituto Antártico Argentino “Coronel Hernán Pujato” (IAA), que actualmente se encuentra ubicado en la Ciudad de Buenos Aires, a la ciudad de Ushuaia, capital de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico. Dado que los objetivos y fundamentos que propiciaron la creación del mismo son orientar, controlar, dirigir investigaciones y programas de la Antártida Argentina, me parece lo más conveniente pedir que el instituto se instale en la provincia que integra la región.

En tercer lugar, concretar el cruce por aguas argentinas tan ansiado por los ciudadanos de Tierra del Fuego, que justamente hoy se está tratando en la Cámara de Diputados y podría convertirse en ley. Es un anhelo y una necesidad económica y territorial tener nuestro propio paso nacional, que nos una con el resto de nuestro país.

Por último, quiero expresar la necesidad que implica para la provincia contar con gimnasios en cada una de las escuelas primarias públicas. Muchas características de nuestra región, principalmente climáticas, implican que esto sea realmente importante para el desarrollo y la educación de nuestros niños. Todos sabemos la importancia de la actividad física y recreativa, la calidad de los vínculos sociales que se favorecen con el deporte y todo lo que esta actividad significa para la salud. Por esta razón es que me gustaría incluir esta última propuesta en el presupuesto del año que viene.

Sin nada más que agregar y esperando que el proyecto nacional por el que trabajamos y apostamos pueda continuar disminuyendo las brechas socio-económicas, ampliando los derechos de los ciudadanos, brindando más educación, más salud y construyendo un país en donde todos y todas podamos soñar un futuro.

Por todo lo recientemente expuesto, acompaño el proyecto C.D.-65/12.

8

SOLICITADA POR LA SEÑORA
SENADORA RIOFRIO

**Reglamentación del instituto del *per saltum*
(O.D. N° 1.232/12)**

Señor presidente:

Ya se ha argumentado sobre los distintos proyectos presentados en esta Cámara y en general sobre la historia parlamentaria del instituto del recurso extraordinario por salto de instancia o *per saltum* que hoy estamos debatiendo, por lo que no voy a ser reiterativa.

Lo que sí deseo hacer es una comparación entre el dictamen que hoy estamos tratando con sendos proyectos presentados en la Cámara de Diputados por los diputados Stolbizer y Milman del GEN el 9 de marzo de este año, y el presentado por el diputado Binner y otros diputados socialistas.

Respecto a la vía elegida, nuestro proyecto opta por la incorporación de los artículos 257 bis y 257 ter al Código Procesal Civil y Comercial de la Nación, mientras que el del socialismo se inclina por incorporar los artículos 19 y 20 a la ley 48, y el GEN lo trata por una ley especial.

En cuanto a la procedencia del recurso, los tres proyectos son coincidentes: “notoria gravedad institucional, cuya solución definitiva y expedita sea necesaria”.

Acerca de la finalidad: es coincidente nuestro proyecto con el de GEN: “evitar perjuicios de imposible o insuficiente reparación ulterior”. El proyecto del socialismo nada nos dice.

En el objeto del recurso, el dictamen suscrito es coincidente nuevamente con el de GEN: “sentencias definitivas de primera instancia y las resoluciones equiparables a ellas en sus efectos, y aquellas dictadas a título de medidas cautelares”. Aquí tampoco nada nos dice el proyecto del socialismo.

Sobre la admisibilidad del mismo, el proyecto del GEN nada dice, el del socialismo establece que será de carácter restringido, y nuestro dictamen va aún más allá: “la Corte habilitará la instancia con alcances restringidos y de marcada excepcionalidad”.

En lo que hace a los efectos de la admisión del recurso por parte de la Corte, nuevamente totales coincidencias: “tendrá carácter suspensivo”.

En cuanto a la definición de “gravedad institucional”, nuevamente los tres proyectos, el del Frente para la Victoria, el del socialismo y el del GEN, son idénticos.

Respecto a la forma de interposición, plazo y trámite, nuevamente nuestro dictamen y el proyecto de GEN son similares: “interposición directamente ante la Corte, mediante escrito fundado y autónomo dentro de los 10 días de notificada la resolución impugnada”; el socialismo fija el plazo en cinco (5) días.

Si bien es cierto que el dictamen –siguiendo el criterio sentado por la Corte en el caso *Dromi*– establece como requisito de procedencia “notoria gravedad institucional”; como señalan Carrió y Garay “en un país donde se han mudado las integraciones de la Corte Suprema al ritmo de las inestabilidades institucionales y de las presiones...”, ese presupuesto tan amplio puede admitir el uso del instituto en cuestión como el receptáculo de las quejas de los gobernantes de turno o –como agrega María Angélica Gelli– de los intereses sociales y económicos con capacidad de presión.

Como prueba de que el “recurso por salto de instancias” es ambivalente y puede aplicarse como un instrumento de presión indebida sobre la Corte Suprema, valga, como ejemplo, lo sucedido con el artículo 195 bis del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación (hoy derogado), que fue incorporado por el artículo 18 de la Ley de Emergencia Pública, 25.561. Esta norma fue dictada para responder a la crisis financiera de 2002 y a las cautelares concedidas en múltiples amparos promovidos para desbloquear los depósitos atrapados en el sistema bancario. El artículo 195 bis del CPCCN admitía un salteamiento de instancias y la posibilidad de acceso a la Corte. Su texto rezaba: “Cuando se dicen medidas cautelares que en forma directa o indirecta afecten, obstaculicen, comprometan o perturben el desenvolvimiento de actividades esenciales del Estado nacional, las provincias, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, las municipalidades, de sus reparticiones centralizadas o descentralizadas, o de entidades afectadas a alguna actividad de interés estatal, podrá interponerse recurso de apelación directamente ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación. La presentación del recurso tendrá por sí sola efecto suspensivo de la resolución dictada. La Corte Suprema de Justicia de la Nación requerirá la remisión del expediente. Recibido éste, conferirá traslado con calidad de autos a la parte que peticionó la medida por el plazo de cinco (5) días. Contestado el traslado o vencido el plazo para hacerlo, previa vista al procurador general de la Nación, dictará sentencia confirmando o revocando la medida”.

Así, en el caso “Smith” –sobre el corralito financiero–, que limitó la disposición de los depósitos bancarios, la Corte intervino bajo la vigencia del artículo 195 bis del CPCCN y resolvió la cuestión sustantiva en contra de la entidad bancaria. Finalmente, en un intento de impedir que la Corte Suprema confirmara rápidamente las sentencias de instancias inferiores que mandaban a devolver los ahorros incautados, por medio de la ley antigoteo o ley tapón (ley 25.587), se derogó el artículo 195 bis del CPCCN.

En conclusión, sostengo que la reglamentación de este instituto ameritaba la incorporación de otros requisitos imprescindibles, entre otros, además de consignarse que sólo procede, en casos de “derecho federal”, establecer, como dice Genaro Carrió, para su habilitación por la Corte, la de contar con la mayoría

calificada de sus miembros a favor de la aplicación, como así también regular los efectos que surtirá su aplicación en el caso de producirse.

Dado entonces que ni el proyecto ni el dictamen contemplan estos requisitos, y dado el contexto en el que se plantea su tratamiento, me resulta imposible acompañar al mismo, por lo que voto en forma negativa.

10

SOLICITADA POR EL SEÑOR
SENADOR BASUALDO

**Presupuesto de gastos y recursos
de la Administración nacional, ejercicio 2013
(O.D. N° 1.230/12)**

Señor presidente:

El presupuesto es un cálculo anticipado de ingresos y aplicación de gastos, y representa un compromiso del Poder Ejecutivo nacional ante la sociedad de cómo se van a imputar los recursos que se obtienen de los impuestos que tributan los ciudadanos.

De allí, la importancia de la veracidad y credibilidad de la ley de presupuesto, pues mediante este instrumento se definen cuáles actores de nuestra sociedad serán los más favorecidos y cuáles serán los más perjudicados.

El actual presupuesto contempla un crecimiento del PBI del 4,4 % y un índice de precios al consumidor del 11 %, una cotización oficial del dólar de 5,10 pesos por dólar y un saldo comercial positivo en la balanza comercial de 13.352 millones de pesos.

Como dije, es de vital importancia que el presupuesto refleje la realidad, y en este sentido quiero realizar algunas consideraciones que demostrarán que el presente presupuesto no refleja fielmente la realidad.

Índice de precios al consumidor: no refleja la realidad un índice de precios al consumidor del 11 %; en primer lugar, el arrastre inflacionario del presente año condiciona el índice del próximo año, en segundo lugar, el incremento de la recaudación interanual está reflejando un índice inflacionario mucho mayor. Por ejemplo, en el impuesto al valor agregado, el incremento interanual fue del 22 %; en el impuesto a las ganancias, el incremento interanual será del 21 %; y el incremento de las contribuciones a la seguridad social rondará también el 21 %. Estos incrementos de recaudación impositiva reflejan un incremento de precios más cercanos al 20 % que al indicado en el presente presupuesto.

Crecimiento del producto bruto interno: el presupuesto indica un crecimiento del 4,4 %, una meta difícil de cumplir, teniendo en cuenta el escenario internacional y el agotamiento del crecimiento en el mercado interno, lo más certero es que nuestra economía en el año 2013 no crezca más de 2,5 %.

Atraso cambiario: si tenemos en cuenta el nivel de inflación, un dólar de 5,10 pesos por dólar, será un dólar

excesivamente atrasado, complicando gravemente las exportaciones de las empresas argentinas y restando competitividad a las mismas. Las economías regionales se verán resentidas, y las finanzas de las provincias con este nivel de tipo de cambio profundizarán el déficit fiscal que empezaron a evidenciar en el presente año.

Déficit fiscal: el presupuesto indica un déficit fiscal de 34.217 millones de pesos, el cual se agrava si se tiene en cuenta el aporte del Banco Central y ANSES por 27.964 pesos. Entonces el déficit llegará a más de 62.000 millones de pesos. Este tema es muy delicado, porque nuestro país no puede financiar en el mercado internacional su déficit. En un contexto de déficit fiscal abultado y crónico, el nivel de reservas existentes no garantiza una estabilidad en el mediano y largo plazo.

Coparticipación federal: por ley, las provincias deberían recibir un 34 % del total de lo recaudado, sin embargo, sólo reciben un 24 % del total. La Nación continúa apropiándose de los recursos de las provincias. En la actualidad la Nación se queda con el 26 % del PBI, y las provincias sólo reciben el 8 % del PBI.

No existe voluntad de la Nación para darles a las provincias lo que les corresponde, no se está respetando el federalismo de nuestro país.

Empresas públicas: se condenan deudas impositivas a empresas públicas. Pero además el presupuesto nacional sigue subsidiando déficit de las empresas argentinas, el presupuesto prevé transferir más de 33.000 millones de pesos. ENARSA recibirá más de 14.000 millones de pesos, que provienen de la diferencia de precios de importación de combustible y el precio de venta en el mercado interno.

Se subestiman los recursos y los gastos: los ingresos están subestimados; de esta manera los ingresos excedentes pueden ser reasignados arbitrariamente por el jefe de Gabinete. Esta situación ya pasó en presupuestos de años anteriores y representa una delegación del Congreso de la Nación al Poder Ejecutivo nacional. Delegación que, en forma expresa e inconstitucional, se prevé en los artículos 8º, 9º y 10 del proyecto en cuestión.

Estructura impositiva: queda pendiente una reestructuración impositiva que convierta a nuestro sistema impositivo más progresista, disminuyendo las retenciones que permitan mejorar la competitividad de nuestras empresas, incrementando las exportaciones y posibilitando la sustitución de importaciones de nuestras pymes, que abastecen al mercado interno. El impuesto a las ganancias debería llegar a ser el impuesto más importante y el pilar fundamental del sistema impositivo argentino. En la actualidad, el IVA es el impuesto que más recauda, siendo éste un impuesto regresivo, pues impacta más en las personas de menores recursos. El IVA representa el 27,36 % del total de la recaudación, mientras que el impuesto a las ganancias representa sólo el 19,58 %.

Esta tendencia debería revertirse, y el principal impuesto recaudado debería ser el impuesto a las ganancias. También deberíamos actualizar el mínimo no imponible en el impuesto a las ganancias, pues si no lo hacemos

estaremos gravando un ingreso que no posee capacidad contributiva. El impuesto debe gravar renta, no debe utilizarse para reducir el gasto público.

Seguridad jurídica y confianza: debemos reconstruir la confianza en nuestro país. Hoy no generamos confianza, esto se ve reflejado en la salida de capitales que se dio en los últimos años, los cuales superaron ampliamente los 10.000 millones de dólares por año. También se refleja en nuestro riesgo país, el cual supera ampliamente los 1.000 puntos. Esto significa que nadie en el mercado internacional nos quiere prestar, pues desconfían que honremos nuestras deudas y nuestros compromisos.

Las expropiaciones de empresas recientemente realizadas, así como también el impedir que las empresas remitan sus utilidades al exterior, lo que provoca es que las inversiones externas directas en nuestro país caigan a valores mínimos históricos.

Fondo de garantía de sustentabilidad: el fondo de garantía de sustentabilidad prestó a programas para construir casas o para equipamiento de computadoras a tasas subsidiadas. La diferencia de tasas debería ser cubierta por el Estado nacional. Sin embargo, esa situación no se refleja en el presupuesto, por tal motivo el fondo de garantía está prestando a tasas negativas.

Por todos estos conceptos expuestos es que no puedo acompañar el proyecto de presupuesto que se pone a consideración, adelantando mi voto negativo.

11

SOLICITADA POR LA SEÑORA
SENADORA CORRADI DE BELTRÁN

**Reglamentación del instituto
per saltum (O.D. N° 1.232/12)**

Señor presidente:

El llamado *per saltum* es una expresión latina usada, en procesos judiciales, para indicar cómo, excepcionalmente, un tribunal superior se puede avocar al conocimiento de resoluciones o fallos, saltando instancias intermedias.

Este modo procesal de actuación se ha aplicado en Estados Unidos desde fines del siglo XIX. La Corte Suprema de dicho país ha ejercido el llamado *certiorari bypass*, en la medida que existiera un interés público que habilitara y requiriese la rápida radicación del caso ante el alto tribunal.

En la Argentina hubo muchos intentos de reglamentar esta forma de avocarse por los tribunales superiores. Se puede rescatar el proyecto del presidente Raúl Alfonsín, de octubre de 1987, en el que se establecía que la Corte Suprema podía conocer en causas, obviando instancias, cuando el caso revistiese gravedad institucional y su solución no admitiera demora alguna. Este proyecto, como otros, no pudo lograr consagración legal. Por su parte, la Corte Suprema de Justicia de la Nación trató

CONGRESO NACIONAL

CÁMARA DE SENADORES

SESIONES ORDINARIAS DE 2012

ORDEN DEL DÍA Nº 1230

Impreso el día 23 de octubre de 2012

SUMARIO

COMISIÓN DE PRESUPUESTO Y HACIENDA

Dictamen en el proyecto de ley venido en revisión, por el que se aprueba el Presupuesto de Gastos y Recursos de la Administración Nacional, ejercicio 2013. (C.D.-65/12.)

Dictamen de comisión

Honorable Senado:

Vuestra Comisión de Presupuesto y Hacienda ha considerado el proyecto de ley venido en revisión, registrado bajo el expediente C.D.-65/12, de presupuesto de la administración nacional para el ejercicio 2013; y, por las razones que dará el miembro informante, os aconseja su aprobación.

De acuerdo a lo establecido por el artículo 110 del Reglamento del Honorable Senado, este dictamen pasa directamente al orden del día.

Sala de la comisión, 23 de octubre de 2012.

Anibal D. Fernández. – Walter B. Barrionuevo. – María G. de la Rosa. – Marcelo A. H. Guinle. – Ruperto E. Godoy. – José M. A. Mayans. – Juan M. Irrazábal. – Nanci M. A. Parrilli. – Pablo G. González.

**Sanción de la Honorable Cámara
de Diputados de la Nación**

(10 de octubre de 2012)

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, ...

TÍTULO I

Disposiciones generales

CAPÍTULO I

*Del presupuesto de gastos y recursos
de la administración nacional*

Artículo 1º – Fijase en la suma de pesos seiscientos veintiocho mil seiscientos veintinueve millones doscientos dieciocho mil ciento sesenta y cinco (\$628.629.218.165) el total de los gastos corrientes y de capital del presupuesto general de la administración nacional para el ejercicio 2013, con destino a las finalidades que se indican a continuación, y analíticamente en las planillas 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 anexas al presente artículo.

Finalidad	Gastos corrientes	Gastos de capital	Total
Administración gubernamental	27.525.904.392	12.413.102.882	39.939.007.274
Servicios de defensa y seguridad	33.360.832.072	1.543.023.610	34.903.855.682
Servicios sociales	371.486.928.893	24.120.349.561	395.607.278.454
Servicios económicos	69.916.754.632	32.655.769.623	102.572.524.255
Deuda pública	55.606.552.500	–	55.606.552.500
Total	557.896.972.489	70.732.245.676	628.629.218.165

Art. 2º – Estímase en la suma de pesos seiscientos veintinueve mil doscientos dieciséis millones seiscientos ochenta y cinco mil doscientos noventa y ocho (\$ 629.216.685.298) el cálculo de recursos corrientes y de capital de la administración nacional de acuerdo con el resumen que se indica a continuación y el detalle que figura en la planilla 8 anexa al presente artículo.

Recursos corrientes	627.229.142.086
Recursos de capital	1.987.543.212
Total	629.216.685.298

Art. 3º – Fíjanse en la suma de pesos ciento trece mil ochocientos diez millones seis-

cientos veintiún mil cuatrocientos dieciséis (\$113.810.621.416) los importes correspondientes a los gastos figurativos para transacciones corrientes y de capital de la administración nacional, quedando en consecuencia establecido el financiamiento por contribuciones figurativas de la administración nacional en la misma suma, según el detalle que figura en las planillas 9 y 10 anexas al presente artículo.

Art. 4° – Como consecuencia de lo establecido en los artículos 1°, 2° y 3°, el resultado financiero superavitario queda estimado en la suma de pesos quinientos ochenta y siete millones cuatrocientos sesenta y siete mil ciento treinta y tres (\$587.467.133). Asimismo se indican a continuación las fuentes de financiamiento y las aplicaciones financieras que se detallan en las planillas 11, 12, 13, 14 y 15 anexas al presente artículo:

Fuentes de financiamiento	261.437.147.487
– Disminución de la inversión financiera	13.714.962.077
– Endeudamiento público e incremento de otros pasivos	247.722.185.410
Aplicaciones financieras	262.024.614.620
– Inversión financiera	75.967.838.624
– Amortización de deuda y disminución de otros pasivos	186.056.775.996

Fijase en la suma de pesos tres mil quinientos siete millones doscientos trece mil setecientos dieciséis (\$3.507.213.716) el importe correspondiente a gastos figurativos para aplicaciones financieras de la administración nacional, quedando en consecuencia establecido el financiamiento por contribuciones figurativas para aplicaciones financieras de la administración nacional en la misma suma.

Art. 5° – El jefe de Gabinete de Ministros, a través de decisión administrativa, distribuirá los créditos de la presente ley como mínimo a nivel de las partidas limitativas que se establezcan en la citada decisión y en las aperturas programáticas o categorías equivalentes que estime pertinentes.

Asimismo, en dicho acto, el jefe de Gabinete de Ministros podrá determinar las facultades para disponer reestructuraciones presupuestarias en el marco de las competencias asignadas por la Ley de Ministerios (texto ordenado por decreto 438/92) y sus modificaciones.

Art. 6° – No se podrán aprobar incrementos en los cargos y horas de cátedra que excedan los totales fijados en las planillas anexas al presente artículo para cada jurisdicción, organismo descentralizado e institución de la seguridad social. Exceptúase de dicha limitación a las transferencias de cargos entre jurisdicciones y/u organismos descentralizados y a los cargos correspondientes a las autoridades superiores del Poder Ejecutivo nacional. Quedan también exceptuados los cargos correspondientes a las funciones ejecutivas del Convenio Colectivo de Trabajo Sectorial del Personal del Sistema Nacional de Empleo Público (SINEP), homologado por el decreto 2.098 de fecha 3 de diciembre de 2008, las ampliaciones y reestructuraciones de cargos originadas en el cumplimiento de sentencias judiciales firmes y en reclamos administrativos dictaminados favorablemente, los regímenes que determinen incorporaciones de agentes que completen cursos de capacitación específicos correspondientes a las fuerzas armadas y de seguridad, incluido el Servicio Penitenciario Federal, del Servicio Exterior de la Nación, del Cuerpo de Guardaparques Nacionales, de la Carrera de Investigador Científico-Tecnológico, de la Comisión Nacional de Energía Atómica, y del Régimen para el Personal de Investigación y Desarrollo de las Fuerzas Armadas. Asimismo, exceptúase de la limitación para aprobar incrementos en los cargos y horas de cátedra que excedan los totales fijados en las planillas anexas al presente artículo a la Comisión Nacional de Comunicaciones, al Hospital Nacional “Profesor Alejandro Posadas” y a la Agencia de Administración de Bienes del Estado.

Autorízase al jefe de Gabinete de Ministros a exceptuar de las limitaciones establecidas en el presente artículo, a los cargos correspondientes a las jurisdicciones y entidades cuyas estructuras organizativas hayan sido aprobadas hasta el año 2012.

Art. 7° – Salvo decisión fundada del jefe de Gabinete de Ministros, previa intervención del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, las jurisdicciones y entidades de la administración nacional no podrán cubrir los cargos vacantes financiados existentes a la fecha de sanción de la presente ley, ni los que se produzcan con posterioridad. Las decisiones administrativas que se dicten en tal sentido tendrán

vigencia durante el presente ejercicio fiscal y el siguiente para los casos en que las vacantes descongeladas no hayan podido ser cubiertas.

Quedan exceptuados de lo previsto precedentemente los cargos correspondientes a las autoridades superiores de la administración pública nacional, al personal científico y técnico de los organismos indicados en el inciso a) del artículo 14 de la ley 25.467, los correspondientes a los funcionarios del Cuerpo Permanente Activo del Servicio Exterior de la Nación, los cargos de la Comisión Nacional de Comunicaciones, de la Agencia de Administración de Bienes del Estado, del Hospital Nacional "Profesor Alejandro Posadas", de la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual, con el objeto de implementar las disposiciones de la ley 26.522 y su reglamentación, de la Autoridad Regulatoria Nuclear y los de las jurisdicciones y entidades cuyas estructuras organizativas hayan sido aprobadas hasta el año 2012, así como los del personal de las fuerzas armadas y de seguridad, incluido el Servicio Penitenciario Federal, por reemplazos de agentes pasados a situación de retiro y jubilación o dados de baja durante el presente ejercicio.

Art. 8º – Autorízase al jefe de Gabinete de Ministros, previa intervención del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, a introducir ampliaciones en los créditos presupuestarios aprobados por la presente ley y a establecer su distribución en la medida en que las mismas sean financiadas con incremento de fuentes de financiamiento originadas en préstamos de organismos financieros internacionales de los que la Nación forme parte y los originados en acuerdos bilaterales país-país y los provenientes de la autorización conferida por el artículo 32 de la presente ley, con la condición de que su monto se compense con la disminución de otros créditos presupuestarios financiados con Fuentes de Financiamiento 15 - Crédito Interno y 22 - Crédito Externo.

Art. 9º – El jefe de Gabinete de Ministros, previa intervención del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, podrá disponer ampliaciones en los créditos presupuestarios de la administración central, de los organismos descentralizados e instituciones de la seguridad social, y su correspondiente distribución, financiados con incremento de los recursos con afectación

específica, recursos propios, transferencias de entes del sector público nacional, donaciones y los remanentes de ejercicios anteriores que por ley tengan destino específico.

Art. 10. – Las facultades otorgadas por la presente ley al jefe de Gabinete de Ministros podrán ser asumidas por el Poder Ejecutivo nacional, en su carácter de responsable político de la administración general del país y en función de lo dispuesto por el inciso 10 del artículo 99 de la Constitución Nacional.

CAPÍTULO II

De las normas sobre gastos

Art. 11. – Autorízase, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 de la Ley de Administración Financiera y de los Sistemas de Control del Sector Público Nacional, 24.156 y sus modificaciones, la contratación de obras o adquisición de bienes y servicios cuyo plazo de ejecución exceda el ejercicio financiero 2013 de acuerdo con el detalle obrante en la planilla anexa al presente artículo.

Art. 12. – Fijase como crédito para financiar los gastos de funcionamiento, inversión y programas especiales de las universidades nacionales la suma de pesos veintiún mil ochocientos cuarenta y nueve millones seiscientos veintiocho mil cuatrocientos cinco (\$ 21.849.628.405), de acuerdo con el detalle de la planilla anexa al presente artículo.

Las universidades nacionales deberán presentar ante la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, la información necesaria para asignar, ejecutar y evaluar los recursos que se le transfieran por todo concepto. El citado ministerio podrá interrumpir las transferencias de fondos en caso de incumplimiento en el envío de dicha información, en tiempo y forma.

Art. 13. – Apruébanse para el presente ejercicio, de acuerdo con el detalle obrante en la planilla anexa a este artículo, los flujos financieros y el uso de los fondos fiduciarios integrados total o mayoritariamente por bienes y/o fondos del Estado nacional, en cumplimiento de lo establecido por el artículo 2º, inciso a), de la ley 25.152. El jefe de Gabinete de Ministros deberá presentar informes trimestrales a ambas Cámaras del Honorable Congreso de la Nación

sobre el flujo y uso de los fondos fiduciarios, detallando en su caso las transferencias realizadas y las obras ejecutadas y/o programadas.

Art. 14. – Asígnase durante el presente ejercicio la suma de pesos un mil quinientos treinta y dos millones novecientos diecisiete mil (\$ 1.532.917.000) como contribución destinada al Fondo Nacional de Empleo (FNE) para la atención de programas de empleo del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Art. 15. – El Estado nacional toma a su cargo las obligaciones generadas en el mercado eléctrico mayorista (MEM) por aplicación de la resolución 406 de fecha 8 de septiembre de 2003 de la Secretaría de Energía del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, correspondientes a las acreencias de Nucleoeléctrica Argentina Sociedad Anónima (NASA), de la Entidad Binacional Yacyretá, de las regalías a las provincias de Corrientes y Misiones por la generación de la Entidad Binacional Yacyretá y a los excedentes generados por el Complejo Hidroeléctrico de Salto Grande, estos últimos en el marco de las leyes 24.954 y 25.671, por las transacciones económicas realizadas hasta el 31 de diciembre de 2013.

Las obligaciones mencionadas en el párrafo anterior, serán atendidas mediante aplicaciones financieras e incluidas en el artículo 2º, inciso f), de la ley 25.152.

Art. 16. – Asígnase al Fondo Nacional para el Enriquecimiento y la Conservación de los Bosques Nativos, en virtud de lo establecido por el artículo 31 de la ley 26.331, un monto de pesos doscientos treinta millones (\$ 230.000.000) y para el Programa Nacional de Protección de los Bosques Nativos un monto de pesos veintitrés millones (\$ 23.000.000).

Facúltase al señor jefe de Gabinete de Ministros, previa intervención del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, a ampliar los montos establecidos en el párrafo precedente en el marco de la mencionada ley.

Art. 17. – Prorrógase para el ejercicio 2013 lo dispuesto en el artículo 18 de la ley 26.728.

CAPÍTULO III

De las normas sobre recursos

Art. 18. – Dispónese el ingreso como contribución al Tesoro nacional de la suma de

pesos novecientos ochenta millones seiscientos cuarenta mil (\$ 980.640.000) de acuerdo con la distribución indicada en la planilla anexa al presente artículo. El jefe de Gabinete de Ministros establecerá el cronograma de pagos.

Art. 19. – Fijase en la suma de pesos sesenta y dos millones ochocientos noventa y cinco mil (\$ 62.895.000) el monto de la tasa regulatoria según lo establecido por el primer párrafo del artículo 26 de la ley 24.804 –Ley Nacional de la Actividad Nuclear–.

Art. 20. – Prorrógase para el ejercicio 2013 lo dispuesto en el artículo 22 de la ley 26.728.

CAPÍTULO IV

De los cupos fiscales

Art. 21. – Fijase el cupo anual al que se refiere el artículo 3° de la ley 22.317 y el artículo 7° de la ley 25.872, en la suma de pesos doscientos diez millones (\$ 210.000.000), de acuerdo con el siguiente detalle:

- a) Pesos dieciocho millones (\$ 18.000.000) para el Instituto Nacional de Educación Tecnológica;
- b) Pesos ochenta millones (\$ 80.000.000) para la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y Desarrollo Regional del Ministerio de Industria;
- c) Pesos doce millones (\$ 12.000.000) para la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y Desarrollo Regional [inciso d) del artículo 5° de la ley 25.872];
- d) Pesos cien millones (\$ 100.000.000) para el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Déjase establecido que el monto del crédito fiscal a que se refiere la ley 22.317 será administrado por el Instituto Nacional de Educación Tecnológica, en el ámbito del Ministerio de Educación.

Art. 22. – Fijase el cupo anual establecido en el artículo 9°, inciso b), de la ley 23.877 en la suma de pesos ochenta millones (\$ 80.000.000). La autoridad de aplicación de la ley 23.877 distribuirá el cupo asignado para la operatoria establecida con el objeto de contribuir a la financiación de los costos de ejecución de proyectos de investigación y desarrollo en las áreas prioritarias de acuerdo con el decreto 270

de fecha 11 de marzo de 1998 y para financiar proyectos en el marco del Programa de Fomento a la Inversión de Capital de Riesgo en Empresas de las Áreas de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva según lo establecido por el decreto 1.207 de fecha 12 de septiembre de 2006.

CAPÍTULO V

De la cancelación de deudas de origen previsional

Art. 23. – Establécese como límite máximo la suma de pesos cuatro mil quince millones setecientos veintidós mil trescientos (\$ 4.015.722.300) destinada al pago de deudas previsionales reconocidas en sede judicial y administrativa como consecuencia de retroactivos originados en ajustes practicados en las prestaciones del Sistema Integrado Previsional Argentino a cargo de la Administración Nacional de la Seguridad Social, organismo descentralizado en el ámbito del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Art. 24. – Dispónese el pago en efectivo por parte de la Administración Nacional de la Seguridad Social, de las deudas previsionales consolidadas en el marco de la ley 25.344, por la parte que corresponda abonar mediante la colocación de instrumentos de la deuda pública.

Art. 25. – Autorízase al jefe de Gabinete de Ministros, previa intervención del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, a ampliar el límite establecido en el artículo 23 de la presente ley para la cancelación de deudas previsionales reconocidas en sede judicial y administrativa como consecuencia de retroactivos originados en ajustes practicados en las prestaciones del Sistema Integrado Previsional Argentino a cargo de la Administración Nacional de la Seguridad Social, en la medida que el cumplimiento de dichas obligaciones así lo requiera. Autorízase al jefe de Gabinete de Ministros a efectuar las modificaciones presupuestarias necesarias a fin de dar cumplimiento al presente artículo.

Art. 26. – La cancelación de deudas previsionales consolidadas, de acuerdo con la normativa vigente, en cumplimiento de sentencias judiciales que ordenen el pago de retroactivos

y reajustes por la parte que corresponda abonar mediante la colocación de instrumentos de deuda pública a retirados y pensionados de las fuerzas armadas y fuerzas de seguridad, incluido el Servicio Penitenciario Federal, será atendida con los montos correspondientes al Instituto de Ayuda Financiera para Pago de Retiros y Pensiones Militares, a la Caja de Retiros, Jubilaciones y Pensiones de la Policía Federal Argentina, al Servicio Penitenciario Federal, a la Gendarmería Nacional y a la Prefectura Naval Argentina determinados en la planilla anexa al artículo 46 de la presente ley.

Art. 27. – Establécese como límite máximo la suma de pesos seiscientos treinta y cinco millones quinientos treinta y ocho mil ochocientos cincuenta (\$ 635.538.850) destinada al pago de sentencias judiciales por la parte que corresponda abonar en efectivo por todo concepto, como consecuencia de retroactivos originados en ajustes practicados en las prestaciones correspondientes a retirados y pensionados de las fuerzas armadas y fuerzas de seguridad, incluido el Servicio Penitenciario Federal, de acuerdo con el siguiente detalle:

Instituto de Ayuda Financiera para Pago de Retiros y Pensiones Militares	130.037.850
Caja de Retiros, Jubilaciones y Pensiones de la Policía Federal Argentina	210.000.000
Servicio Penitenciario Federal	135.495.000
Gendarmería Nacional	154.006.000
Prefectura Naval Argentina	6.000.000

Autorízase al jefe de Gabinete de Ministros, previa intervención del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, a ampliar el límite establecido en el presente artículo para la cancelación de deudas previsionales, reconocidas en sede judicial y administrativa como consecuencia de retroactivos originados en ajustes practicados en las prestaciones correspondientes a retirados y pensionados de las fuerzas armadas y fuerzas de seguridad, incluido el Servicio Penitenciario Federal, cuando el cumplimiento de dichas obligaciones así lo requiera.

Autorízase al jefe de Gabinete de Ministros a efectuar las modificaciones presupuestarias necesarias a fin de dar cumplimiento al presente artículo.

Art. 28. – Dispónese el pago de los créditos derivados de sentencias judiciales por reajustes de haberes a los beneficiarios previsionales de las fuerzas armadas y fuerzas de seguridad, incluido el Servicio Penitenciario Federal, mayores de setenta (70) años al inicio del ejercicio respectivo, y a los beneficiarios de cualquier edad que acrediten que ellos, o algún miembro de su grupo familiar primario, padece una enfermedad grave cuyo desarrollo pueda frustrar los efectos de la cosa juzgada. En este caso, la percepción de lo adeudado se realizará en efectivo y en un solo pago.

Art. 29. – Los organismos a que se refieren los artículos 26 y 27 de la presente ley deberán observar para la cancelación de las deudas previsionales el orden de prelación estricto que a continuación se detalla:

- a) Sentencias notificadas en períodos fiscales anteriores y aún pendientes de pago;
- b) Sentencias notificadas en el año 2013.

En el primer caso se dará prioridad a los beneficiarios de mayor edad. Agotadas las sentencias notificadas en períodos anteriores al año 2013, se atenderán aquellas incluidas en el inciso b), respetando estrictamente el orden cronológico de notificación de las sentencias definitivas.

CAPÍTULO VI

De las jubilaciones y pensiones

Art. 30. – Establécese, a partir de la fecha de vigencia de la presente ley, que la participación del Instituto de Ayuda Financiera para Pago de Retiros y Pensiones Militares, referida en los artículos 18 y 19 de la ley 22.919, no podrá ser inferior al cuarenta y seis por ciento (46 %) del costo de los haberes remunerativos de retiro, indemnizatorios y de pensión de los beneficiarios.

Art. 31. – Prorróganse por diez (10) años a partir de sus respectivos vencimientos las pensiones otorgadas en virtud de la ley 13.337 que hubieran caducado o caduquen durante el presente ejercicio.

Prorróganse por diez (10) años a partir de sus respectivos vencimientos las pensiones graciables que fueran otorgadas por la ley 25.725.

Las pensiones graciables prorrogadas por la presente ley, las que se otorgaren y las que

hubieran sido prorrogadas por las leyes 23.990, 24.061, 24.191, 24.307, 24.447, 24.624, 24.764, 24.938, 25.064, 25.237, 25.401, 25.500, 25.565, 25.725, 25.827, 25.967, 26.078, 26.198, 26.337, 26.422 y 26.546, prorrogada en los términos del decreto 2.053 de fecha 22 de diciembre de 2010 y complementada por el decreto 2.054 de fecha 22 de diciembre de 2010 y por la ley 26.728 deberán cumplir con las condiciones indicadas a continuación:

- a) No ser el beneficiario titular de un bien inmueble cuya valuación fiscal fuere equivalente o superior a pesos cien mil (\$ 100.000);
- b) No tener vínculo hasta el cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad con el legislador solicitante;
- c) No podrán superar en forma individual o acumulativa la suma equivalente a una (1) jubilación mínima del Sistema Integrado Previsional Argentino y serán compatibles con cualquier otro ingreso siempre que, la suma total de estos últimos, no supere dos (2) jubilaciones mínimas del referido sistema.

En los supuestos en que los beneficiarios sean menores de edad, con excepción de quienes tengan capacidades diferentes, las incompatibilidades serán evaluadas en relación a sus padres, cuando ambos convivan con el menor. En caso de padres separados de hecho o judicialmente, divorciados o que hayan incurrido en abandono del hogar, las incompatibilidades sólo serán evaluadas en relación al progenitor que cohabite con el beneficiario.

En todos los casos de prórrogas aludidos en el presente artículo, la autoridad de aplicación deberá mantener la continuidad de los beneficios hasta tanto se comprueben fehacientemente las incompatibilidades mencionadas. En ningún caso se procederá a suspender los pagos de las prestaciones sin previa notificación o intimación para cumplir con los requisitos formales que fueren necesarios.

Las pensiones graciabiles que hayan sido dadas de baja por cualquiera de las causales de incompatibilidad serán rehabilitadas una vez cesados los motivos que hubieran dado lugar a su extinción siempre que las citadas incompatibilidades

tibilidades dejaren de existir dentro del plazo establecido en la ley que las otorgó.

CAPÍTULO VII

De las operaciones de crédito público

Art. 32. – Autorízase, de conformidad con lo dispuesto por el artículo 60 de la Ley de Administración Financiera y de los Sistemas de Control del Sector Público Nacional, 24.156 y sus modificaciones, a los entes que se mencionan en la planilla anexa al presente artículo a realizar operaciones de crédito público por los montos, especificaciones y destino del financiamiento indicados en la referida planilla.

Los importes indicados en la misma corresponden a valores efectivos de colocación. El uso de esta autorización deberá ser informado de manera fehaciente y detallada a ambas Cámaras del Honorable Congreso de la Nación, dentro del plazo de treinta (30) días de efectivizada la operación de crédito público.

El Órgano Responsable de la Coordinación de los Sistemas de Administración Financiera realizará las operaciones de crédito público de la administración central.

El Ministerio de Economía y Finanzas Públicas podrá efectuar modificaciones a las características detalladas en la mencionada planilla a los efectos de adecuarlas a las posibilidades de obtención de financiamiento, lo que deberá informarse de la misma forma y modo establecidos en el segundo párrafo.

Art. 33. – Autorízase al Poder Ejecutivo nacional, a través del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, a integrar el Fondo del Desendeudamiento Argentino, creado por el decreto 298 de fecha 1º de marzo de 2010, por hasta la suma de dólares estadounidenses siete mil novecientos sesenta y siete millones (u\$s 7.967.000.000).

Los recursos que conformen el Fondo del Desendeudamiento Argentino se destinarán, en la medida que ello disminuya el costo financiero por ahorro en el pago de intereses, a la cancelación de servicios de la deuda pública con tenedores privados correspondientes al ejercicio fiscal 2013 y, en caso de resultar un excedente y siempre que tengan efecto monetario neutro, a financiar gastos de capital.

A tales fines, autorízase al Ministerio de Economía y Finanzas Públicas a colocar, con imputación a la planilla anexa al artículo 32 de la presente ley, al Banco Central de la República Argentina, una o más letras intransferibles, denominadas en dólares estadounidenses, amortizables íntegramente al vencimiento, con un plazo de amortización de diez (10) años, que devengarán una tasa de interés igual a la que devenguen las reservas internacionales del Banco Central de la República Argentina por el mismo período, hasta un máximo de la tasa LIBOR anual, menos un (1) punto porcentual y cuyos intereses se cancelarán semestralmente.

Los referidos instrumentos podrán ser integrados exclusivamente con reservas de libre disponibilidad; se considerarán comprendidos en las previsiones del artículo 33 de la Carta Orgánica del Banco Central de la República Argentina, y no se encuentran alcanzados por la prohibición de los artículos 19, inciso a) y 20 de la misma.

El Ministerio de Economía y Finanzas Públicas deberá informar periódicamente a la comisión bicameral creada por el artículo 6º del decreto 298 de fecha 1º de marzo de 2010 el uso de los recursos que componen el Fondo del Desendeudamiento Argentino.

Art. 34. — Fíjase en la suma de pesos veintitrés mil millones (\$ 23.000.000.000) el monto máximo de autorización a la Tesorería General de la Nación dependiente de la Subsecretaría de Presupuesto de la Secretaría de Hacienda del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas para hacer uso transitoriamente del crédito a corto plazo a que se refiere el artículo 82 de la Ley de Administración Financiera y de los Sistemas de Control del Sector Público Nacional, 24.156 y sus modificaciones.

Art. 35. — Facúltase a la Secretaría de Hacienda del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas a la emisión y colocación de Letras del Tesoro a plazos que no excedan el ejercicio financiero hasta alcanzar un importe en circulación del valor nominal de pesos doce mil millones (\$ 12.000.000.000), o su equivalente en otras monedas, a los efectos de ser utilizadas como garantía por las adquisiciones de combustibles líquidos y gaseosos, la importación de energía eléctrica, la adquisición de aeronaves, como así también de componentes extranjeros y

bienes de capital de proyectos y obras públicas nacionales, realizados o a realizarse.

Dichos instrumentos podrán ser emitidos en la moneda que requiera la constitución de las citadas garantías, rigiéndose la emisión, colocación, liquidación y registro de las mismas, por lo dispuesto en el artículo 82 del anexo al decreto 1.344 de fecha 4 de octubre de 2007. En forma previa a la emisión de las mismas, deberá estar comprometida la partida presupuestaria asignada a los gastos garantizados.

Facúltase a la Secretaría de Hacienda del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas a disponer la aplicación de las citadas partidas presupuestarias a favor del Estado nacional, ante la eventual realización de las garantías emitidas en virtud del presente artículo, y asimismo, a dictar las normas aclaratorias, complementarias y de procedimiento relacionadas con las facultades otorgadas en el mismo.

Art. 36. — Facúltase al Poder Ejecutivo nacional, a través del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, a realizar operaciones de crédito público adicionales a las autorizadas por el artículo 32 de la presente ley, cuyo detalle figura en la planilla anexa al presente artículo, hasta un monto máximo de dólares estadounidenses treinta y cuatro mil trescientos cuarenta y un millones (u\$s 34.341.000.000) o su equivalente en otras monedas.

El Poder Ejecutivo nacional, a través del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, determinará de acuerdo con las ofertas de financiamiento que se verifiquen y hasta el monto señalado, la asignación del financiamiento entre las inversiones señaladas y solicitará al Órgano Responsable de la Coordinación de los Sistemas de Administración Financiera su instrumentación.

El uso de esta autorización deberá ser informado de manera fehaciente y detallada, dentro del plazo de treinta (30) días de efectivizada la operación de crédito público, a ambas Cámaras del Honorable Congreso de la Nación.

Facúltase al jefe de Gabinete de Ministros, previa intervención del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, a reasignar, en la medida que las condiciones económico-financieras lo requieran los montos determinados, entre los

proyectos listados en el anexo del presente artículo, sin sobrepasar el monto máximo global.

Facúltase al jefe de Gabinete de Ministros, en la medida en que se perfeccionen las operaciones de crédito aludidas, a realizar las ampliaciones presupuestarias correspondientes a fin de posibilitar la ejecución de las mismas.

Art. 37. – Mantiénese durante el ejercicio 2013 la suspensión dispuesta en el artículo 1º del decreto 493 de fecha 20 de abril de 2004.

Art. 38. – Autorízase al Poder Ejecutivo nacional, a través del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, a realizar operaciones de crédito público, cuando las mismas excedan el ejercicio 2013, por los montos, especificaciones, período y destino de financiamiento detallados en la planilla anexa al presente artículo.

El Órgano Responsable de la Coordinación de los Sistemas de Administración Financiera realizará las operaciones de crédito público correspondientes a la administración central, siempre que las mismas hayan sido incluidas en la ley de presupuesto del ejercicio respectivo.

Art. 39. – Mantiénese el diferimiento de los pagos de los servicios de la deuda pública del gobierno nacional dispuesto en el artículo 48 de la ley 26.728, hasta la finalización del proceso de reestructuración de la totalidad de la deuda pública contraída originalmente con anterioridad al 31 de diciembre de 2001, o en virtud de normas dictadas antes de esa fecha.

Art. 40. – Autorízase al Poder Ejecutivo nacional, a través del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, a proseguir con la normalización de los servicios de la deuda pública referida en el artículo 39 de la presente ley, en los términos del artículo 65 de la Ley de Administración Financiera y de los Sistemas de Control del Sector Público Nacional, 24.156 y sus modificaciones, y con los límites impuestos por la ley 26.017, quedando facultado el Poder Ejecutivo nacional para realizar todos aquellos actos necesarios para la conclusión del citado proceso, a fin de adecuar los servicios de la misma a las posibilidades de pago del Estado nacional en el mediano y largo plazo.

El Ministerio de Economía y Finanzas Públicas informará semestralmente al Honorable Congreso de la Nación, el avance de las trata-

tivas y los acuerdos a los que se arribe durante el proceso de negociación.

Los servicios de la deuda pública del gobierno nacional, correspondientes a los títulos públicos comprendidos en el régimen de la ley 26.017, están incluidos en el diferimiento indicado en el artículo 39 de la presente ley.

Los pronunciamientos judiciales firmes, emitidos contra las disposiciones de la ley 25.561, el decreto 471 de fecha 8 de marzo de 2002, y sus normas complementarias, recaídos sobre dichos títulos, se encuentran alcanzados por lo dispuesto en el párrafo anterior.

Art. 41. – Autorízase al Poder Ejecutivo nacional, a través del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, a negociar la reestructuración de las deudas con acreedores oficiales del exterior que las provincias le encomienden. En tales casos el Estado nacional podrá convertirse en el deudor o garante frente a los citados acreedores en la medida que la jurisdicción provincial asuma con el Estado nacional la deuda resultante en los términos en que el Poder Ejecutivo nacional, a través del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas determine.

A los efectos de la cancelación de las obligaciones asumidas, las jurisdicciones provinciales deberán afianzar dicho compromiso con los recursos tributarios coparticipables.

Art. 42. – Prorrógase para el ejercicio 2013 lo dispuesto en el artículo 54 de la ley 26.728.

Art. 43. – Autorízase al Poder Ejecutivo nacional, a través del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, a otorgar avales, fianzas o garantías de cualquier naturaleza a efectos de garantizar las obligaciones destinadas al financiamiento de las obras de infraestructura y/o equipamiento cuyo detalle figura en la planilla anexa al presente artículo y hasta el monto máximo global de dólares estadounidenses treinta y tres mil quinientos ochenta y cinco millones (u\$s 33.585.000.000), o su equivalente en otras monedas, más los montos necesarios para afrontar el pago de intereses y demás accesorios.

El Poder Ejecutivo nacional a través del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, solicitará al órgano coordinador de los Sistemas de Administración Financiera el otorgamiento de los avales, fianzas o garantías

correspondientes, los que serán endosables en forma total o parcial e incluirán un monto equivalente al capital de la deuda garantizada con más el monto necesario para asegurar el pago de los intereses correspondientes y demás accesorios.

Facúltase al jefe de Gabinete de Ministros, previa intervención del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, a reasignar, en la medida que las condiciones económico-financieras lo requieran, los montos determinados, entre los proyectos listados en el anexo del presente artículo, sin sobrepasar el monto máximo global.

Art. 44. – Facúltase al Órgano Responsable de la Coordinación de los Sistemas de Administración Financiera a otorgar avales del Tesoro nacional por las operaciones de crédito público de acuerdo con el detalle obrante en la planilla anexa al presente artículo, y por los montos máximos determinados en la misma.

Art. 45. – Dentro del monto autorizado para la jurisdicción 90 - Servicio de la Deuda Pública, se incluye la suma de pesos diez millones (\$ 10.000.000) destinada a la atención de las deudas referidas en los incisos b) y c) del artículo 7º de la ley 23.982.

Art. 46. – Fijase en pesos un mil setecientos cincuenta millones (\$ 1.750.000.000) el importe máximo de colocación de bonos de consolidación y de bonos de consolidación de deudas previsionales, en todas sus series vigentes, para el pago de las obligaciones contempladas en el artículo 2º, inciso f), de la ley 25.152, las alcanzadas por el decreto 1.318 de fecha 6 de noviembre de 1998 y las referidas en el artículo 100 de la ley 11.672, complementaria permanente de presupuesto (t. o. 2005) por los montos que en cada caso se indican en la planilla anexa al presente artículo. Los importes indicados en la misma corresponden a valores efectivos de colocación.

Dentro de cada uno de los conceptos definidos en la citada planilla, las colocaciones serán efectuadas en el estricto orden cronológico de ingreso a la Oficina Nacional de Crédito Público de la Subsecretaría de Financiamiento dependiente de la Secretaría de Finanzas del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, de los requerimientos de pago que cumplan con los requisitos establecidos en la reglamentación

hasta agotar el importe máximo de colocación fijado por el presente artículo.

El Ministerio de Economía y Finanzas Públicas podrá realizar modificaciones dentro del monto total fijado en este artículo.

Art. 47. – Sustitúyese el tercer párrafo del artículo 57 de la ley 26.728, incorporado por el artículo 75 de la ley 26.728 a la ley 11.672, complementaria permanente de presupuesto (t.o. 2005), por el siguiente:

Artículo 57: [...]

Las obligaciones comprendidas en las leyes 24.043, 24.411, 25.192, 26.572, 26.690 y 26.700, serán canceladas con bonos de consolidación cuya emisión se autoriza en el inciso a) del artículo 60 de la ley 26.546.

CAPÍTULO VIII

De las relaciones con las provincias

Art. 48. – Fíjanse los importes a remitir en forma mensual y consecutiva, durante el presente ejercicio, en concepto de pago de las obligaciones generadas por el artículo 11 del Acuerdo Nación-Provincias sobre Relación Financiera y Bases de un Régimen de Coparticipación Federal de Impuestos, celebrado entre el Estado nacional, los estados provinciales y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el 27 de febrero de 2002, ratificado por la ley 25.570, destinados a las provincias que no participan de la reprogramación de la deuda prevista en el artículo 8° del citado acuerdo, las que se determinan seguidamente: provincia de La Pampa, pesos tres millones trescientos sesenta y nueve mil cien (\$ 3.369.100); provincia de Santa Cruz, pesos tres millones trescientos ochenta mil (\$ 3.380.000); provincia de Santiago del Estero, pesos seis millones setecientos noventa y cinco mil (\$ 6.795.000); provincia de Santa Fe, pesos catorce millones novecientos setenta mil cien (\$ 14.970.100) y provincia de San Luis, pesos cuatro millones treinta y un mil trescientos (\$ 4.031.300).

Art. 49. – Prorróganse para el ejercicio 2013 las disposiciones contenidas en los artículos 1° y 2° de la ley 26.530. Invítase a las provincias a adherir a esta prórroga.

CAPÍTULO IX

Otras disposiciones

Art. 50. – Dase por prorrogado todo plazo establecido oportunamente por la Jefatura de Gabinete de Ministros para la liquidación o disolución definitiva de todo ente, organismo, instituto, sociedad o empresa del Estado que se encuentre en proceso de liquidación de acuerdo con los decretos 2.148 de fecha 19 de octubre de 1993 y 1.836 de fecha 14 de octubre de 1994.

Establécese como fecha límite para la liquidación definitiva de los entes en proceso de liquidación mencionados en el párrafo anterior el 31 de diciembre de 2013 o hasta que se produzca la liquidación definitiva de los procesos liquidatorios de los entes alcanzados en la presente prórroga, por medio de la resolución del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas que así lo disponga, lo que ocurra primero.

Art. 51. – Establécese la vigencia para el ejercicio fiscal 2013 del artículo 7º de la ley 26.075, en concordancia con lo dispuesto en el artículo 9º de la ley 26.206, asegurando el reparto automático de los recursos a los municipios para cubrir gastos ligados a la finalidad educación.

Art. 52. – Autorízase al Poder Ejecutivo nacional, a través de sus organismos competentes, a asumir anualmente deudas por hasta la suma de dólares estadounidenses dos mil millones (u\$s 2.000.000.000) con origen en la provisión de combustibles líquidos que se reconocieran y consolidaran en el marco del Convenio Integral de Cooperación entre la República Argentina y la República Bolivariana de Venezuela, de fecha 6 de abril de 2004, de conformidad con las demás condiciones previstas en los contratos respectivos.

Art. 53. – Modifícase el artículo 1º de la ley 26.095, el que quedará redactado de la siguiente manera:

Artículo 1º: El desarrollo de obras de infraestructura energética que atiendan a la expansión del sistema de generación, transporte y/o distribución de los servicios de gas natural, gas licuado y/o electricidad, las importaciones de gas natural y de todo otro insumo necesario que sea requerido para satisfacer las necesidades nacionales de dicho hidrocarburo, con el fin de garantizar el abastecimiento interno y la continuidad

del crecimiento del país y sus industrias, constituyen un objetivo prioritario y de interés del Estado nacional.

Art. 54. – El cargo y el fondo fiduciario creados por el decreto 2.067 de fecha 27 de noviembre de 2008 se regirán por lo previsto en la ley 26.095, considerándose incluidos dentro de las previsiones de la citada ley todos los actos dictados en el marco del decreto 2.067/08.

Facúltase al Poder Ejecutivo nacional a dictar todas las normas complementarias, aclaratorias y modificatorias que sean necesarias para hacer efectivo lo dispuesto por la ley 26.095.

Art. 55. – Exímese del impuesto sobre los combustibles líquidos y el gas natural, previsto en el título III de la ley 23.966 (t. o. 1998) y sus modificatorias; del impuesto sobre el gasoil establecido por la ley 26.028 y de todo otro tributo específico que en el futuro se imponga a dicho combustible, a las importaciones de gasoil y diésel oil y su venta en el mercado interno, realizadas durante el año 2013, destinadas a compensar los picos de demanda de tales combustibles, incluyendo las necesidades para el mercado de generación eléctrica.

La exención dispuesta en el párrafo anterior será procedente mientras la paridad promedio mensual de importación del gasoil o diésel oil sin impuestos, a excepción del impuesto al valor agregado, no resulte inferior al precio de salida de refinería de esos bienes.

Autorízase a importar bajo el presente régimen para el año 2013, el volumen de siete millones de metros cúbicos (7.000.000 m³), los que pueden ser ampliados en hasta un veinte por ciento (20 %), conforme la evaluación de su necesidad realizada en forma conjunta por la Secretaría de Hacienda dependiente del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas y la Secretaría de Energía dependiente del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios.

El Poder Ejecutivo nacional, a través de los organismos que estime corresponder, distribuirá el cupo de acuerdo a la reglamentación que dicte al respecto, debiendo remitir al Honorable Congreso de la Nación, en forma trimestral, el informe pertinente que deberá contener indicación de los volúmenes autorizados por la empresa; evolución de los precios de mercado

y condiciones de suministro e informe sobre el cumplimiento de la resolución 1.679 de fecha 23 de diciembre de 2004 de la Secretaría de Energía.

En los aspectos no reglados por el presente régimen, serán de aplicación supletoria y complementaria, las disposiciones de la ley 26.022.

Art. 56. – Exímese del impuesto sobre los combustibles líquidos y el gas natural, previsto en el título III de la ley 23.966 (t. o. 1998) y sus modificatorias, y de todo otro tributo específico que en el futuro se imponga a dicho combustible, a las importaciones de naftas grado dos y/o grado tres de acuerdo a las necesidades del mercado y conforme a las especificaciones normadas por la resolución 1.283 de fecha 6 de septiembre de 2006 de la Secretaría de Energía y sus modificatorias y su venta en el mercado interno, a realizarse durante el año 2013 destinadas a compensar las diferencias entre la capacidad instalada de elaboración de naftas respecto de la demanda total de las mismas.

La exención dispuesta será procedente mientras la paridad promedio mensual de importación de naftas sin impuestos, a excepción del impuesto al valor agregado, no resulte inferior al precio de salida de refinería de esos bienes.

Autorízase a importar bajo el presente régimen para el año 2013, el volumen de doscientos mil metros cúbicos (200.000 m³), los que pueden ser ampliados en hasta un veinte por ciento (20 %), conforme la evaluación de su necesidad realizada en forma conjunta por la Secretaría de Hacienda, dependiente del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas y la Secretaría de Energía, dependiente del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios.

El Poder Ejecutivo nacional, a través de los organismos que estime corresponder, distribuirá el cupo de acuerdo a la reglamentación que dicte al respecto, debiendo remitir al Honorable Congreso de la Nación, en forma trimestral, el informe pertinente que deberá contener indicación de los volúmenes autorizados por empresa; evolución de los precios de mercado y condiciones de suministro.

Los sujetos pasivos comprendidos en la ley 23.966 que realicen las importaciones de naftas para su posterior venta exenta en los términos del primer párrafo, deberán cumplir con

los requisitos que establezca la reglamentación sobre los controles a instrumentar para dicha operatoria por parte de la Secretaría de Energía.

A los fines de las disposiciones mencionadas se entenderá por nafta al combustible definido como tal en el artículo 4° del anexo al decreto 74 de fecha 22 de enero de 1998 y sus modificaciones, reglamentario del impuesto sobre los combustibles líquidos y el gas natural.

Art. 57. – Exímese del impuesto a la ganancia mínima presunta establecido por la ley 25.063 y sus modificaciones a los fideicomisos Central Termoeléctrica “Manuel Belgrano”, Central Termoeléctrica “Timbúes”, Central Termoeléctrica “Vuelta de Obligado” y Central Termoeléctrica “Guillermo Brown”, en los que es fiduciante la Compañía Administradora del Mercado Mayorista Eléctrico S.A., como administradora de los fondos del mercado eléctrico mayorista (MEM) en su condición de organismo encargado del despacho (OED).

Art. 58. – Condónase el pago de los montos adeudados a la fecha de entrada en vigencia de esta ley por Emprendimientos Energéticos Binacionales Sociedad Anónima (EBISA), CUIT 30-69350295-5, en concepto de impuesto a la ganancia mínima presunta, establecido por la ley 25.063 y sus modificaciones, sus intereses y sanciones.

Déjanse sin efecto las liquidaciones practicadas en concepto de percepciones a cuenta del impuesto a las ganancias (t. o. 1997) y sus modificaciones y del impuesto al valor agregado (t. o. 1997) y sus modificaciones, que hubieran sido practicadas con motivo de importación para consumo realizadas por la empresa mencionada, como así también los sumarios por infracciones aduaneras.

Art. 59. – Condónase el pago de los montos adeudados a la fecha de entrada en vigencia de esta ley por Compañía Administradora del Mercado Mayorista Eléctrico (Cammesa), CUIT 30-65537309-4, Energía Argentina Sociedad Anónima (ENARSA), CUIT 30-70909972-4 y Emprendimientos Energéticos Binacionales Sociedad Anónima (EBISA), CUIT 30-69350295-5, en concepto del impuesto al valor agregado originado en la importación definitiva de combustibles líquidos y gaseosos y de energía eléctrica, en la medida que tales importaciones hayan sido encomendadas por el

Estado nacional o por la autoridad regulatoria competente, sus intereses y sanciones.

Los montos condonados no se considerarán computables a los efectos de determinar el crédito fiscal al que se refiere el artículo 12 de la Ley de Impuesto al Valor Agregado (t. o. 1997) y sus modificaciones.

Art. 60. – Establécese que las importaciones definitivas de combustibles líquidos y gaseosos y de energía eléctrica efectuadas por Compañía Administradora del Mercado Mayorista Eléctrico (Cammesa) y Energía Argentina Sociedad Anónima (ENARSA), estarán exentas del impuesto al valor agregado, en la medida que tales importaciones hayan sido encomendadas por el Estado nacional o por la autoridad regulatoria competente.

Art. 61. – Derógase el artículo 34 de la ley 24.804 y sus modificaciones.

Art. 62. – Autorízase al Poder Ejecutivo nacional a adquirir o permutar bienes inmuebles con destino a embajadas, consulados, legaciones y otras sedes oficiales situadas en el exterior, para ser afectados al uso del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, a través de contratos de alquiler con opción a compra u operaciones de crédito público por hasta un monto equivalente a dólares estadounidenses veintiún millones quinientos cuarenta y tres mil (u\$s 21.543.000) con imputación a la planilla anexa al artículo 32 de la presente ley.

Facúltase al jefe de Gabinete de Ministros, en la medida en que se perfeccionen las operaciones de crédito aludidas, a realizar las ampliaciones presupuestarias correspondientes a fin de posibilitar la ejecución de las mismas.

Art. 63. – Extiéndese la vigencia del impuesto establecido por el artículo 1º de la ley 26.181 hasta el 31 de diciembre de 2035.

Art. 64. – Los remanentes de los recursos originados en la prestación de servicios adicionales, cualquiera fuera su modalidad, cumplimentados por la Policía de Seguridad Aeroportuaria, podrán ser incorporados a los recursos del ejercicio siguiente del Servicio Administrativo-Financiero 382 - Policía de Seguridad Aeroportuaria, para el financiamiento del pago de todos los gastos emergentes de la cobertura del servicio.

Art. 65. – Fijase el valor del módulo electoral establecido en el artículo 68 bis de la ley 26.215, en la suma de pesos tres con cuatro centavos (\$ 3,04).

Art. 66. – Establécese que a partir del presente ejercicio presupuestario los recursos destinados al Fondo Nacional de Incentivo Docente y al Programa Nacional de Compensación Salarial Docente no serán inferiores a los fondos asignados en la ley 26.728. El Poder Ejecutivo nacional determinará los mecanismos de distribución que permitan asegurar el cumplimiento de los objetivos y metas de la ley 26.206, de educación nacional.

Art. 67. – Sustitúyese el artículo 31 de la ley 22.362 por el siguiente texto:

Artículo 31: Será reprimido con prisión de tres (3) meses a dos (2) años pudiendo aplicarse además una multa de pesos cuatro mil (\$ 4.000) a pesos cien mil (\$ 100.000) a:

- a) El que falsifique o imite fraudulentamente una marca registrada o una designación;
- b) El que use una marca registrada o una designación falsificada, fraudulentamente imitada o perteneciente a un tercero sin su autorización;
- c) El que ponga en venta o venda una marca registrada o una designación falsificada, fraudulentamente imitada o perteneciente a un tercero sin su autorización;
- d) El que ponga en venta, venda o de otra manera comercialice productos o servicios con marca registrada falsificada o fraudulentamente imitada.

El Poder Ejecutivo nacional podrá actualizar el monto de la multa prevista, cuando las circunstancias así lo aconsejen.

Art. 68. – Establécese una tasa retributiva de los servicios que presta el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), organismo descentralizado en el ámbito del Ministerio de Industria, en el marco del Régimen de Aduana en Factoría (RAF), creado por el decreto 688 de fecha 26 de abril de 2002, a los efectos de verificar y controlar el cumplimiento de las metas pactadas en las

actas-convenio a las que se refiere el artículo 8º del mencionado decreto, y el volumen y el monto de las operaciones realizadas al amparo de sus normas.

Serán responsables del pago de este tributo las empresas que se hayan acogido a dicho régimen.

La tasa que aquí se crea retribuirá los costos de los servicios prestados para el desarrollo de las actividades ya referidas y su monto anual no podrá exceder de pesos setecientos cincuenta mil (\$ 750.000) por empresa.

Facúltase al Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) a establecer anualmente el importe correspondiente y a determinar el procedimiento para el pago de esta tasa.

La autoridad de aplicación suspenderá del régimen a quien no cumpla la obligación de pago de este tributo.

Art. 69. – Fíjase en pesos treinta mil (\$ 30.000) como mínimo y pesos cien mil (\$ 100.000) como máximo, el monto de la pena de multa establecida en el artículo 21 del decreto ley 6.673 de fecha 9 de agosto de 1963, ratificado por la ley 16.478.

Autorízase al Ministerio de Industria a actualizar el monto de la pena de multa establecido en el párrafo precedente.

Art. 70. – Sustitúyese el artículo 17 de la ley 26.546, incorporado por el artículo 93 de la ley 26.546 a la ley 11.672, complementaria permanente de presupuesto (t. o. 2005), por el siguiente:

Artículo 17: El Poder Ejecutivo nacional, con intervención del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, establecerá un programa de inversiones prioritarias conformado por proyectos de infraestructura económica y social que tengan por destino la construcción de bienes de dominio público y privado para el desarrollo del transporte, la generación y provisión de energía, el desarrollo de la infraestructura educativa, ambiental y la cobertura de viviendas sociales.

Los proyectos y obras incluidos en el programa mencionado en el párrafo anterior se considerarán un activo financiero y serán tratados presupuestariamente como

adelantos a proveedores y contratistas hasta su finalización.

Art. 71. – Autorízase al Ministerio de Economía y Finanzas Públicas a crear y/o constituir y/o participar en fideicomisos con otras entidades públicas o privadas, otorgar préstamos y/o efectuar aportes de capital en empresas del sector hidrocarburífero en las cuales el Estado nacional tenga participación accionaria y/o el ejercicio de los derechos económicos y políticos, por hasta un monto de dólares estadounidenses dos mil millones (u\$s 2.000.000.000) o su equivalente en otras monedas.

El objeto de los fideicomisos y el destino de los préstamos y/o aportes de capital a efectuar será la ejecución y/o financiación de proyectos de exploración, explotación, industrialización o comercialización de hidrocarburos.

A los fines indicados en el presente artículo, el jefe de Gabinete de Ministros deberá propiciar las adecuaciones presupuestarias correspondientes.

Art. 72. – Decláranse a favor de las empresas comprendidas en las leyes 26.412 y 26.466, en su carácter de contribuyentes y responsables de los impuestos, cuya aplicación, percepción y fiscalización se encuentra a cargo de la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, las siguientes condonaciones:

- a) De las deudas correspondientes a las retenciones con carácter de pago único y definitivo a beneficiarios del exterior, de conformidad con lo preceptuado por los artículos 91, 92 y 93 de la Ley de Impuesto a las Ganancias (t. o. 1997) y sus modificaciones, que las empresas comprendidas en las leyes 26.412 y 26.466 no hubieren realizado o practicado, que se hubieren generado hasta la fecha de entrada en vigencia de la presente ley, alcanzando la condonación al capital adeudado, intereses resarcitorios y/o punitivos y/o los previstos en el artículo 168 de la ley 11.683 (t. o. 1998 y sus modificaciones), multas y demás sanciones, relativos a dicho gravamen, en cualquier estado que las mismas se encuentren;

- b) De las deudas en concepto de impuesto al valor agregado por las prestaciones realizadas en el exterior cuya utilización o explotación efectiva se lleve a cabo en el país, de conformidad con lo preceptuado por el inciso d) del artículo 1º, de la Ley de Impuesto al Valor Agregado (t. o. 1997) y sus modificaciones, que se hubieren generado hasta la fecha de entrada en vigencia de la presente ley, alcanzando la condonación al capital adeudado, intereses resarcitorios y/o punitivos y/o los previstos en el artículo 168 de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, multas y demás sanciones, relativos a dicho gravamen, en cualquier estado que las mismas se encuentren;
- c) De las deudas en concepto de impuesto a la ganancia mínima presunta, que se hubieren generado hasta la fecha de entrada en vigencia de la presente ley, alcanzando la condonación al capital adeudado, intereses resarcitorios y/o punitivos y/o los previstos en el artículo 168 de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, multas y demás sanciones, relativos a dicho gravamen, en cualquier estado que las mismas se encuentren;
- d) De las cuotas pendientes de pago del "régimen de regularización de impuestos y recursos de la seguridad social, establecido en el título I, de la ley 26.476", únicamente en lo referente a la deuda impositiva incluida.

Art. 73. — Las empresas comprendidas en las leyes 26.412 y 26.466, podrán utilizar el saldo a favor a que se refiere el primer párrafo del artículo 24 de la Ley de Impuesto al Valor Agregado (t. o. 1997) y sus modificaciones, para el pago de las obligaciones impositivas cuya recaudación, aplicación y percepción se encuentra a cargo de la Administración Federal de Ingresos Públicos, en la forma y condiciones que ésta determine.

Art. 74. — Sustitúyense los importes mencionados en los incisos a), b) y c) del artículo 159 de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, por los siguientes: donde dice

“pesos dos mil quinientos (\$ 2.500)” debe decir “pesos veinticinco mil (\$ 25.000)”, y donde dice “pesos siete mil (\$ 7.000)” debe decir “pesos cincuenta mil (\$ 50.000)”.

Art. 75. – Sustitúyese el importe de pesos dos mil (\$ 2.000) previsto en el primer párrafo del artículo 162 de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, por el de pesos veinte mil (\$ 20.000).

Art. 76. – Sustitúyese el importe de pesos dos mil quinientos (\$ 2.500) mencionado en los incisos *a)*, *b)*, *c)* y *d)* del apartado 1 del artículo 1.025 del Código Aduanero (ley 22.415 y sus modificaciones), por el de pesos veinticinco mil (\$ 25.000).

Art. 77. – Extiéndense los plazos previstos en los artículos 2º y 5º de la ley 26.360 y su modificatoria ley 26.728, para la realización de inversiones en obras de infraestructura, hasta el 31 de diciembre de 2013, inclusive.

Se entenderá que existe principio efectivo de ejecución euando se hayan realizado erogaciones de fondos asociados al proyecto de inversión entre el 1º de octubre de 2010 y el 31 de diciembre de 2013, ambas fechas inclusive, por un monto no inferior al quince por ciento (15 %) de la inversión prevista, aun cuando las obras hayan sido iniciadas entre el 1º de octubre de 2007 y el 30 de septiembre de 2010.

Art. 78. – Incorpórase como inciso *e)* del artículo 5º de la ley 26.360 y su modificatoria ley 26.728, el siguiente texto:

e) Para inversiones realizadas durante el período comprendido entre el 1º de octubre de 2010 y el 31 de diciembre de 2013:

I. En obras de infraestructura iniciadas en dicho período: como mínimo en la cantidad de cuotas anuales, iguales y consecutivas que surja de considerar su vida útil reducida al setenta por ciento (70 %) de la estimada.

Art. 79. – Sustitúyese el título del capítulo XV de la Ley de Fomento a la Actividad Cinematográfica Nacional, 17.741, texto ordenado

por el decreto 1.248 de fecha 10 de octubre de 2001, y el artículo 57 por el siguiente:

CAPÍTULO XV

Registro Público de la Actividad Cinematográfica y Audiovisual

Art. 57. – El Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales bajo la denominación de “Registro Público de la Actividad Cinematográfica y Audiovisual”, llevará en forma unificada, un (1) registro de personas físicas y/o jurídicas que integran las diferentes ramas de la industria y el comercio cinematográfico y audiovisual; productoras de cine, televisión y video, distribuidoras, exhibidoras, laboratorios y estudios cinematográficos.

Asimismo deberán inscribirse las empresas editoras, distribuidoras de videogramas grabados, titulares de videoclubes y/o todo otro local o empresa dedicada a la venta, locación o exhibición de películas por el sistema de videocasete o por cualquier otro medio.

Para poder actuar en cualquiera de las mencionadas actividades será necesario estar inscrito en este registro.

Facúltase al Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales a dictar las normas reglamentarias, complementarias e interpretativas de la presente medida y a establecer el término de vigencia de las inscripciones, a fijar y actualizar el costo de aranceles para la inscripción y/o reinscripción en el Registro y a destinar los importes que en definitiva ingresen por estos conceptos para el financiamiento del fortalecimiento de los mecanismos de control y fiscalización del organismo.

Art. 80. – Sustitúyese el párrafo *in fine* del artículo 77 de la ley 11.672, complementaria permanente de presupuesto (t. o. 2005), por el siguiente:

Artículo 77: El monto que supere el mencionado importe se transferirá al Fondo Fiduciario para el Transporte Eléctrico Federal, facultando al jefe de Gabinete de Ministros, en oportunidad de procederse a la distribución de los créditos, a dar cumplimiento al presente artículo.

Art. 81. – Facúltese al jefe de Gabinete de Ministros a incorporar créditos, en forma adicional a lo dispuesto en el artículo 12 de la presente ley, por la suma total de pesos cuatrocientos millones (\$400.000.000), destinados a financiar los gastos de funcionamiento, inversión y programas especiales de las universidades nacionales.

Las universidades nacionales deberán presentar ante la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, la información necesaria para asignar, ejecutar y evaluar los recursos que se le transfieran por todo concepto. El citado ministerio podrá interrumpir las transferencias de fondos en caso de incumplimiento en el envío de dicha información, en tiempo y forma.

CAPÍTULO X

De la ley complementaria permanente de presupuesto

Art. 82. – Incorpóranse a la ley 11.672, complementaria permanente de presupuesto (t.o. 2005) los artículos 52, 57, 60 y 64 de la presente ley.

TÍTULO II

Presupuesto de gastos y recursos de la administración central

Art. 83. – Detállanse en las planillas resumen 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9, anexas al presente título, los importes determinados en los artículos 1º, 2º, 3º y 4º de la presente ley que corresponden a la administración central.

TÍTULO III

Presupuesto de gastos y recursos de organismos descentralizados e instituciones de la seguridad social

Art. 84. – Detállanse en las planillas resumen 1A, 2A, 3A, 4A, 5A, 6A, 7A, 8A y 9A anexas al presente título, los importes determinados en los artículos 1º, 2º, 3º y 4º de la presente ley que corresponden a los organismos descentralizados.

Art. 85. – Detállanse en las planillas resumen 1B, 2B, 3B, 4B, 5B, 6B, 7B, 8B y 9B anexas

al presente título, los importes determinados en los artículos 1º, 2º, 3º y 4º de la presente ley que corresponden a las instituciones de la seguridad social.

Art. 86. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

JULIÁN A. DOMÍNGUEZ.

Gervasio Bozzano.

NOTA: Las planillas anexas del presente proyecto de ley se encuentran a disposición de los señores senadores en el expediente original.

ACLARACIÓN: Los antecedentes de la sanción de la Honorable Cámara de Diputados corresponden al mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo de fecha 14/9/12.